

YUNTURA ECONOMICA

bl. X No. 2 JULIO DE 1980

UNIVERSIDAD CATOLICA DEL PERU

Departamento de Economía

PERU



INSTITUTO DE ESTUDIOS  
SUPERIORES DE ADMINISTRACION  
IESA  
VENEZUELA

FUNDACION PARA LA EDUCACION  
SUPERIOR Y EL DESARROLLO  
FEDESARROLLO  
ECUADOR

# coyuntura económica andina

ANALISIS Y PERSPECTIVAS DE LAS ECONOMIAS ANDINAS

**DIRECTOR EJECUTIVO**

Miguel Urrutia Montoya

**SECRETARIA GENERAL**

María Cristina Trujillo de Muñoz

**EDITOR COYUNTURA ECONOMICA ANDINA**

Eduardo Sarmiento Palacio

**DIRECTOR DE PUBLICACIONES**

Juan Orlando Buitrago D'Lleman

**INVESTIGADORES MIEMBROS**

Miguel Urrutia Montoya  
Hernando Gómez Buendía  
Juan José Echavarría Soto  
Yesid Castro Forero  
Luis García Echeverría  
María Cristina Trujillo de Muñoz

**INVESTIGADORES ASOCIADOS**

Mauricio Carrizosa Serrano  
Rodrigo Losada Lora  
José Vallejo Gómez  
Ricardo Villaveces Pardo  
En licencia:  
Luis Jorge Garay Salamanca

**INVESTIGADORES ASISTENTES**

Martha Bermúdez Calderón  
Martha Lucía Chaparro de Higuera  
María del Rosario Sintés de Restrepo  
Clara Elsa Villalba de Sandoval  
Elsa Rodríguez de Cortés  
José Antonio Bello Maldonado  
Mauricio Cepeda Pizarro  
Juan Luis Londoño de la Cuesta  
Hernán Vasco Tovar  
Carlos Díaz Ortiz

**INVESTIGADOR VISITANTE**

Guillermo Galán Correa

**CONSEJO DIRECTIVO DE FEDESARROLLO**

Alberto Vargas Martínez  
José Alejandro Cortés  
Henry Eder Caicedo  
Alvaro Hernán Mejía  
José Vicente Mogollón  
Juan Gonzalo Restrepo  
Jorge Cárdenas Gutiérrez  
Oliverio Phillips Michelsen  
Jorge Mejía Salazar  
Gastón Abello  
Javier Ramírez Soto  
Germán Botero de los Ríos

Sara Ordóñez de Londoño  
Rodrigo Botero Montoya  
Hernando Gómez Otálora  
Francisco Ortega  
Roberto Junguito Bonnet  
Jaime Carvajal Sinisterra  
Miguel Urrutia Montoya  
Carlos Haime  
Benjamín Martínez Moriones  
Alejandro Figueroa  
Rodrigo Escobar Navia  
Guillermo Perry Rubio



# coyuntura económica andina



COYUNTURA ECONOMICA

Volumen X No. 2

COYUNTURA ECONOMICA ANDINA

No. 5

Julio 1980

Coyuntura Económica Andina es una publicación de la  
**Fundación para la Educación Superior y el Desarrollo, FEDESARROLLO**  
Calle 37 No. 20-27 — Teléfonos: 2323592 - 2853196 - 2854105  
Apartado Aéreo 20513 — Bogotá, D.E., Colombia  
Licencia del Ministerio de Gobierno No. 000374

Impresor: EDITORIAL PRESENCIA, Calle 23 No. 24-50 — Teléfono 2681817, Bogotá  
Impreso en Propalcote de 90 gramos

# coyuntura económica andina

Presentación .....	4
Colombia .....	5
Bolivia .....	37
Ecuador .....	61
Perú .....	105
Venezuela .....	135

## INFORMES ESPECIALES

Las Exportaciones en el Escenario Internacional: ¿Una estrategia exportadora para Colombia?, por Juan José Echavarría Soto .....	159
Diversidad Ideológica e Integración Andina, por Miguel Urrutia Montoya .....	187

## COMENTARIO

Estrategia confunde inflación con crecimiento, por Juan José Echavarría Soto .....	207
--	-----

## PRESENTACION

*La Fundación para la Educación Superior y el Desarrollo, FEDESARROLLO, publica el quinto número de Coyuntura Andina, completando así 5 años de análisis de los indicadores coyunturales y de las perspectivas económicas de los países miembros del Pacto Andino. El esfuerzo ha sido posible gracias a la contribución de varios centros de investigación.*

*En esta ocasión contribuyeron el Instituto de Estudios Superiores de Administración IESA de Venezuela, el Departamento de Economía de la Universidad Católica del Perú y la Fundación para la Educación y el Desarrollo del Ecuador. El informe sobre Bolivia fue elaborado por Javier Nogales Iturri. Estas instituciones y personas son responsables del contenido de los respectivos capítulos; FEDESARROLLO tuvo bajo su dirección los trabajos de organización y edición.*

*Adicionalmente, se incluye una sección de informes especiales elaborados por Juan José Echavarría Soto y Miguel Urrutia Montoya.*

*Bogotá, julio de 1980*



# colombia

## INDICE

Introducción y Resumen .....	7
Actividad Económica General .....	8
Empleo y Salarios .....	17
Sector Externo .....	20
Finanzas Públicas .....	28
Moneda y Banca .....	32

## Introducción y Resumen

En la última entrega de **Coyuntura Económica** se mostró cómo en 1979 el crecimiento del producto estuvo cerca del 5% y cómo la tasa de inflación se situó alrededor del 30%. Si bien existían dificultades sectoriales, en textiles por ejemplo, el insatisfactorio desempeño de la economía nacional no pudo atribuirse a fenómenos internos o externos de carácter estructural, sino principalmente al clima de incertidumbre y a errores en la política económica. Síntomas alentadores, como el optimismo de los empresarios encuestados por FEDESARROLLO a principios de este año, la buena perspectiva agrícola y la reducción del índice de precios registrada durante los primeros meses, hacían previsible alguna recuperación para 1980. Existían en efecto el ambiente y los medios para acelerar el crecimiento de la producción y para reducir significativamente la tasa de inflación. Sin embargo, factores ajenos al control del gobierno, nuevos errores de política económica y reincidencia en los cometidos durante el año pasado se conjugaron para dificultar el logro de tales resultados.

Los indicadores disponibles señalan que la producción de la economía no

mejorará sustantivamente con relación al año anterior. La encuesta industrial de FEDESARROLLO indica cambios notables en las expectativas de los empresarios quienes, en general, esperan una actividad muy inferior a la prevista por ellos en diciembre. El índice de consumo de energía eléctrica aumentó 1.7% durante los cuatro primeros meses con respecto al mismo período del año anterior, mientras que en 1979 había crecido 7.9% en 1978, 12.7%. La producción agrícola se verá seriamente afectada por el verano que azotó al país en los primeros meses; estimativos preliminares prevén pérdidas significativas en las cosechas de algodón, maíz y sorgo. La situación de la construcción privada, que experimentó una disminución notable en 1979, no es menos grave. Las acciones que han venido adoptando las autoridades económicas desde hace más de un año para reactivarlas han sido infructuosas. Se ha incurrido en el gravísimo error de pretender solucionar una crisis motivada por la elevación de precios de la vivienda ampliando las captaciones del UPAC. Los registros de construcción para 10 ciudades señalan en los primeros cinco meses del año una caída de 1.67% con relación al mismo período de



1979. En el último mes, las licencias aumentaron, pero esto probablemente no se ha traducido todavía en actividad constructora.

El desempeño insatisfactorio de la actividad económica durante 1979 y en lo corrido del presente año ya empieza a tener sus manifestaciones sociales. No es factible mantener niveles razonables de desempleo en una economía con una tasa de crecimiento cercana al 5% y con un crecimiento de la fuerza de trabajo de 3.7%. El índice de desempleo pasó de 8.6% a 10.9% entre diciembre de 1979 y marzo de 1980.

Las posibilidades favorables que existían al principio del año para reducir la alta tasa de inflación tampoco han sido aprovechadas adecuadamente. Los esfuerzos a través de controles y de persuasión iniciados en enero fueron abandonados después de las elecciones. En abril y mayo se autorizaron alzas que reactivaron las expectativas inflacionarias. La reducción de la tasa de crecimiento de los medios de pago y la baja de las tasas de interés, que eran requisitos fundamentales para cambiar la dirección del proceso inflacionario, no han tenido lugar. La tasa de crecimiento de los medios de pago se ha venido

elevando progresivamente a lo largo del año y se ha sometido a enormes oscilaciones. La política de liberación financiera, consistente en la eliminación de algunos controles administrativos sobre las tasas de interés, ha conducido a una elevación del nivel general de éstas. Si a estos factores, que inevitablemente implican un debilitamiento de control de la demanda, se agrega la evolución insatisfactoria de la oferta, no resulta un marco favorable para la estabilidad de los precios. Así la tasa de inflación puede situarse finalmente por encima del tope superior de la proyección elaborada por Fedesarrollo al principio del año.

La economía colombiana se enfrenta en el momento actual a una alta tasa de inflación y a un proceso de deterioro de la producción y del empleo. Es una situación que se ha presentado en el país en forma excepcional y no es atribuible a factores permanentes o estructurales. Tiene su origen principalmente en errores de política económica que hemos señalado reiteradamente en esta revista. El primer paso para afrontar los problemas de la coyuntura actual consiste en el reconocimiento, por parte del gobierno, de que el comportamiento de la economía es insatisfactorio.

## Actividad Económica General

### A. Industria manufacturera

El comportamiento de la industria durante la primera mitad del año puede resumirse en los siguientes términos: bajo nivel de actividad en enero, actividad creciente en febrero y marzo, estancamiento y probablemente retroceso en abril y mayo.

Este perfil de la actividad industrial se basa en los resultados de la Encuesta de Opinión Empresarial que FEDESARROLLO empezó a realizar en septiembre del año pasado, y que en la actualidad cubre a cerca de cuatrocientos establecimientos industriales, los cuales representan alrededor del sesenta por ciento de la producción de ese sector.

Como es sabido, esta encuesta no recolecta cifras de ninguna especie —excepto las necesarias para dar una idea del tamaño relativo de las empresas que responden— pero las apreciaciones y evaluaciones empresariales que recoge permiten detectar con bastante aproximación la situación corriente y las perspectivas inmediatas de la actividad productiva, de las ventas, de las existencias y de otros indicadores de la coyuntura económica.

Los resultados de los últimos tres meses muestran un cambio radical en las tendencias positivas que se detectaron a principios del año, y que fueron destacadas en **Coyuntura Económica** de abril. A continuación se presenta una breve evaluación de esos resultados (ver Cuadro 1)

Los determinantes de la situación económica de las empresas han desmejorado en un número creciente de ellas. El porcentaje de empresas que considera **buena** su situación bajó del 30% en marzo al 25% en mayo. Descontando las empresas que se considera en **mala** situación, el balance neto de este indicador se reduce del 15% al 8% esos meses.

Este deterioro en la apreciación de las condiciones económicas no se presenta en todos los productos cubiertos por la encuesta<sup>1</sup>. Sin embargo, a nivel de agrupaciones industriales, ha sido especialmente notorio en textiles, confecciones y productos metálicos. Por el contrario, en sectores como alimentos y bebidas la tendencia a este respecto ha sido positiva.

La actividad productiva aumentó en mayo en el 28% de las empresas y disminuyó en el 22%, lo cual arroja un balance positivo del 6%, bastante inferior al registrado en marzo (16%). El balance de abril fue especialmente bajo y sugiere estancamiento de la producción. Debe recordarse, sin embargo,

que la actividad en dicho mes es normalmente baja debido al receso de Semana Santa.

La situación de existencias de productos terminados también muestra síntomas de deterioro a nivel global. A este respecto, entre los sectores en peor situación se destacan las industrias metálicas básicas, donde el 57% de las empresas registran existencias demasiado altas; textiles, con el 38% y confecciones con el 27%. Es decir, estas industrias son las más ampliamente afectadas por disminuciones en la demanda.

La acumulación de existencias es el resultado de una baja en los pedidos. El indicador de pedidos descendió verticalmente en los meses considerados, y fue incluso negativo en mayor, por cuanto las empresas que declararon bajas en sus pedidos superaron en número a las que tuvieron aumentos. Esta tendencia negativa se confirma en las apreciaciones sobre pedidos por atender (descendieron, en mayo, en 34% de las empresas y aumentaron sólo en el 20% de ellas) y sobre el nivel de los mismos. Los distintos indicadores de ventas tuvieron ese comportamiento desfavorable en casi todos los sectores.

En lo que respecta a expectativas para los próximos meses se observa también un deterioro relativo aunque los balances correspondientes continúan siendo positivos (es decir, se conserva el predominio numérico de las empresas optimistas sobre las pesimistas). Es de destacar que sólo en materia de exportaciones las expectativas optimistas se han mantenido en un nivel elevado: el 48% de las empresas esperan aumentos para los tres meses siguientes.

En la actual coyuntura debe destacarse un indicador adicional cuyo comportamiento, algo errático y sin tendencia definida en los primeros meses de la encuesta, registró un viraje significativo en los últimos meses. Se trata del indicador de capacidad utilizada,

<sup>1</sup> Los resultados a nivel de productos se presentan en el *Reflejo de la Coyuntura* que se envía mensualmente a las empresas participantes en la encuesta.

**Cuadro 1**  
**ENCUESTA DE OPINION EMPRESARIAL — SECTOR INDUSTRIAL**

**Resumen de Resultados**

(Porcentajes)

	Marzo	Abril	Mayo
<b>I. Desarrollo y evaluación del mes</b>			
1. Situación económica de las empresas			
Buena	30	27	25
Aceptable (normal)	55	56	57
Mala	15	17	17
Balance	15	10	8
2. Actividad productiva comparada con la del mes anterior			
Más intensa	31	22	28
Aproximadamente la misma	54	57	51
Más débil	15	21	22
Balance	16	1	6
3. Existencias de productos terminados, a fin de mes			
Demasiado pequeñas	23	24	17
Suficientes	61	58	65
Demasiado grandes	15	18	18
Balance	8	6	-1
4. Pedidos recibidos en comparación con el mes anterior			
Aumentaron	43	31	29
No cambiaron	39	40	41
Disminuyeron	17	29	30
Balance	26	2	-1
5. Volumen de pedidos por atender a fin de mes, en comparación con el mes anterior			
Mayor	33	22	20
Aproximadamente igual	49	52	46
Menor	21	26	34
Balance	12	-4	-14
6. Apreciación del volumen de pedidos por atender a fin de mes			
Alto	19	13	12
Normal	53	54	53
Bajo	28	33	35
Balance	-9	-20	-23
7. Precios de venta en el país durante el mes			
Aumentaron	21	28	24
No cambiaron	78	70	73
Disminuyeron	1	3	4
Balance	20	25	20
<b>II. Planes y Expectativas</b>			
8. Producción en los próximos tres meses			
Aumentará	52	45	45
Aproximadamente igual	40	47	45
Bajará	8	7	10
Balance	44	38	35

*Continúa...*



<b>9. Precios: crecimiento esperado en los próximos tres meses comparado con el crecimiento en el trimestre anterior</b>			
Mayor	37	28	32
Igual	30	43	40
Menor	33	29	28
Balance	4	1	4
<b>10. Exportaciones en los próximos tres meses</b>			
Aumentarán	48	46	48
Permanecerán aproximadamente igual	43	44	43
Bajarán	10	10	9
Balance	38	36	39
<b>11. Situación económica de las empresas en los próximos seis meses, en comparación con la situación actual</b>			
Más favorable	49	47	38
Aproximadamente la misma	41	41	51
Más desfavorable	10	13	11
Balance	39	34	27
<b>III. Preguntas especiales</b>			
<b>12. Capacidad instalada en relación con la demanda actual</b>			
Más que suficiente	28	33	35
Suficiente	55	55	54
Insuficiente	17	12	11
Balance	11	21	24
<b>13. Capacidad instalada en relación con la demanda esperada en los próximos doce meses</b>			
Más que suficiente	24	27	27
Suficiente	58	54	56
Insuficiente	18	19	17
Balance	6	8	10

basado en la evaluación que hacen los empresarios de su demanda en comparación con su capacidad instalada. Las empresas con capacidad más que suficiente (indicando capacidad subutilizada) pasaron de representar el 28% de la muestra en marzo, al 35% en mayo al tiempo que disminuyó la proporción de empresas que consideraban su capacidad insuficiente (indicando elevados índices de utilización). Como resultado neto, prácticamente se duplicó el número de empresas que se consideran con capacidad excesiva. A nivel sectorial, el aumento en el número de empresas con exceso de capacidad frente a la demanda actual se registró particularmente en textiles (con un balance del 34% en mayo versus -4% en marzo)<sup>2</sup>, productos químicos (24 versus 7%) y

productos minerales no metálicos (11 versus -11%). Es necesario destacar que este aumento en capacidad sobrante obedece a una disminución en producción más que a un incremento en la capacidad misma como resultado de inversiones recientes. Esta conclusión se basa en el hecho de que, durante los meses considerados, no cambió notoriamente la distribución de las empresas en lo referente a la evaluación de su capacidad comparada con la demanda esperada en los próximos doce meses (véase Cuadro 1, pregunta 13).

En resumen, los resultados de la Encuesta de Opinión Empresarial indican, para los meses de abril y mayo, una baja sensible en la actividad productiva y en las ventas, y un deterioro en la situación de existencias, en la utilización de capacidad y en la situación económica general de las empresas. La

<sup>2</sup> En este caso, un aumento en el balance es un cambio desfavorable, pues indica un aumento relativo en las empresas con capacidad excesiva.

Cuadro 2

## CONSUMO INDUSTRIAL DE ENERGIA ELECTRICA EN LAS CUATRO MAYORES CIUDADES

(Variación porcentual del consumo acumulado enero - abril)

Ciudad	1977-78	1978-79	1979-80
Bogotá	8.0	11.1	6.4
Medellín	13.4	10.5	-9.5
Cali	18.0	3.0	9.0
Barranquilla	17.1	0.6	4.1
Total	12.7	7.9	1.7

Fuente: Departamento Nacional de Planeación.

experiencia que se tiene en nuestro medio con este tipo de encuesta es aún demasiado corta (por ejemplo, no se conoce todavía el patrón de estacionalidad de las respuestas) para poder interpretar sus resultados sin temor a equivocarse. La baja registrada en los indicadores podría reflejar (y de hecho refleja, en alguna medida) la menor actividad provocada por la Semana Santa en abril y por los "puentes" en mayo.

Lo que sí puede afirmarse, ciertamente, es que los resultados de la Encuesta de Opinión Empresarial hasta mayo no contradicen la hipótesis de que el país está atravesando por un estancamiento industrial, hipótesis que han lanzado algunos sectores apoyados —necesariamente, dada la falta de estadísticas— en indicadores parciales de la actividad industrial. Entre estos últimos, cabe destacar el consumo de energía eléctrica para usos industriales el cual, de acuerdo con el Departamento Nacional de Planeación, sólo creció en 1.7% hasta el mes de abril. Las cifras del Cuadro 2 sugieren que en los primeros cuatro meses de 1980 la actividad industrial creció a un ritmo anual inferior al registrado en 1979. Se observa igualmente que este resultado obedece a la disminución en el crecimiento relativo en Bogotá y, especialmente, a la baja absoluta del consumo en Medellín. Esto último obedece en gran parte al pobre desempeño de la industria

textil, ya destacado al comentar la Encuesta de Opinión Empresarial.

### B. Sector agropecuario

A comienzos de 1980, y después de un año que dejó bastante que desear como fue el de 1979, las perspectivas para la agricultura eran bastante optimistas especialmente al tener en cuenta que en los cultivos transitorios ya se había recolectado la mayor parte de las cosechas, con resultados bastante satisfactorios. El comportamiento del clima, durante el primer semestre, sin embargo, ha modificado sustancialmente estos pronósticos. En buena parte de la zona agrícola, sobre todo las regiones de Girardot, Espinal y Boyacá, y con menor intensidad en el Valle del Cauca e Ibagué, se registró una falta de lluvias bastante significativa. De acuerdo con la información del ICA, en la zona cercana a Girardot y Espinal la precipitación pluvial fue inferior en un 58% y 62%, respectivamente, con relación al promedio histórico del período 1975/79.

Los análisis realizados por el Ministerio de Agricultura sobre los efectos del verano, indican que la ausencia de lluvias al comienzo de la época de siembra y las expectativas que se crearon sobre la prolongación del verano se reflejará tanto en una reducción en el área cultivada como en una reducción en los rendimientos y, en otros casos,

en incrementos de los costos debido a modificaciones en la intensidad de utilización de insumos.

Los cultivos más afectados fueron el algodón, la cebada, el sorgo, la papa y el maíz. El caso del algodón, cuya producción en la segunda cosecha se estima en un 62% por debajo de lo programado, es especialmente grave. Este producto, como bien se sabe, apenas comenzaba a recuperarse de los múltiples problemas que afrontó en el curso de los últimos años. Algo similar se puede decir de la cebada que ya comenzaba a registrar niveles satisfactorios de rendimientos e incrementos significativos en la producción, después de haber sufrido los efectos de la roya amarilla durante 1976 y 1977. Se estima que su producción estará un 47% por debajo de lo previsto.

Al revisar las cifras utilizadas en la edición anterior de *Coyuntura Económica* para calcular el orden de magnitud que podría tener el crecimiento del producto, con base en los ajustes que resultan de incorporar los efectos del verano (Cuadro 3) se encuentra entonces que el valor de la producción de los denominados cultivos mayores crecerá alrededor de un 5% en lugar de un 9% como se esperaba a comienzos del año. El peso de este grupo dentro de la producción total del sector agropecuario (31% aproximadamente) implica una reducción apreciable con respecto a lo que se había pronosticado sobre crecimiento del producto del sector durante 1980.

La caída de producción en artículos de tanta importancia en la canasta familiar como es el caso de la papa, además de los mayores costos de producción que seguramente se observarán en otros productos como el arroz y el maíz, tendrán sin duda una incidencia bastante negativa en materia de inflación.

La acción del gobierno para amortiguar los efectos que tendrán las reducciones de la producción sobre el consu-

midor es fundamental. En primer lugar, se debe proceder a tomar las decisiones pertinentes en materia de importaciones, para así evitar los problemas que se producen al dejarlas para última hora y, lo que es más importante, para conseguir que los productos lleguen a tiempo y no cuando esté entrando la próxima cosecha. Por otro lado, varios de los productos que mostrarán bajas en la producción y que podrían ser objeto de brotes especulativos se transan en la Bolsa. La forma como ésta actúe puede ser determinante en la formación de los precios. La importancia del papel que puede desempeñar la Bolsa justifica plenamente el que se le dé la máxima atención con el objeto de superar los problemas que han comenzado a aparecer, especialmente en el incumplimiento que se ha observado en algunas de las operaciones realizadas. En este sentido, el papel del IDEMA es fundamental ya que, en promedio, participa con un 80% de las operaciones; por esta razón lo que la entidad haga puede ser muy benéfico.

La efectividad de un mecanismo como el de la Bolsa, se ha podido observar en los meses de mayo y junio con el caso del azúcar. Dado que este producto está sujeto al régimen de libertad vigilada de precios y que la evolución del mercado internacional viene originando un diferencial de precios cada vez mayor con el mercado doméstico, se han presentado desviaciones de azúcar hacia el contrabando.

Con el fin de evitar problemas de abastecimiento interno y no poner en peligro el programa de exportaciones, la industria viene ofreciendo azúcar a través de la Bolsa, localizándola en los centros de consumo donde haya indicio de escasez. Pues bien, este mecanismo parece haber jugado un papel bien importante en la estabilización de los precios y en el abastecimiento. Al revisar los boletines de la Bolsa, se encuentra que en los centros de consumo las ofertas de azúcar superaron ampliamente las demandas y los precios no mostraron variaciones de importancia. Sin



embargo, la actitud del IDEMA al poner en marcha este tipo de sistemas es fundamental, ya que debe operar de manera coordinada con las acciones del sector privado. En el caso del azúcar, en vez de ofrecer sus disponibilidades en los lugares de consumo estuvo ofreciendo azúcar en ingenio, lo cual resulta atractivo para los contrabandistas porque así pueden enviar el producto a donde más le interese. Hacer esto sería más difícil si se ofrece en menores cantidades, repartidas entre los diversos centros de consumo y a través de la bolsa, donde quedan registradas las cantidades y los precios de las transacciones realizadas.

Por último, en cuanto hace a la agricultura, se ha anunciado recientemente el interés del gobierno en elaborar los Planes Indicativos de varios de los artículos, comenzando al parecer con el arroz y los cereales. De acuerdo a la concepción del PIN, que pretende esfuerzos en los diagnósticos y en la coherencia de las políticas, este tipo de iniciativas puede traer grandes beneficios.

De otra parte, tal como se había dicho en la entrega anterior de *Coyuntura*, la solución a la crisis que atravesaba el sector pecuario parecía estar determinada, en gran medida, por las posibilidades de encontrar mercados adecuados de exportación. Casi desde comienzos del año se venía gestando un programa de exportación a la Unión Soviética en el cual se habían cifrado las esperanzas de los ganaderos. Desafortunadamente, las condiciones de precios y los posibles problemas de tipo fitosanitario hacen que a pesar de la aprobación en Proexpo de la financiación necesaria, los intermediarios financieros no muestran mucho interés en estas operaciones. El riesgo de la exportación es relativamente alto y éstos son quienes en última instancia sufren las consecuencias de un incumplimiento.

De otra parte no es claro que se cuente con la capacidad frigorífica suficiente para poder llevar a cabo una

Cuadro 3

PRODUCCION ESPERADA  
PARA LOS CULTIVOS TRANSITORIOS  
DURANTE 1980

(Miles de toneladas )

Producto	Cantidad
Arroz	1.830.0
Cebada	71.0
Maíz	840.0
Sorgo	420.0
Trigo	41.0
Ajonjolí	21.0
Algodón	293.0
Soya	160.0
Frijol	78.0
Papa	1.993.0

Fuente: Estimativos de FEDESARROLLO con base en información de la Oficina de Planeación del Sector Agrícola (OPSA).

exportación de esta magnitud, con el cumplimiento que se exige en los mercados internacionales. Finalmente, parece que el problema de excedentes de carne que se ha presentado tiene un carácter regional antes que nacional. Es decir, los excedentes se encuentran en el área del Cesar y en la Guajira mientras que en el resto del país la situación es de relativo equilibrio con relación al consumo, lo cual se refleja en el comportamiento registrado por los precios de la carne en los últimos meses. A esto se debe agregar la salida ilegal de ganado en pie hacia Venezuela, por las condiciones favorables de precios relativos.

Las consideraciones anteriores, especialmente aquellas relativas a las disminuciones esperadas en la producción de varios de los cultivos mayores, y algunos ajustes a los demás subsectores, no permiten esperar en 1980 una recuperación importante con respecto a lo registrado durante 1979.

### C. Energía

#### 1. Petróleo y derivados:

En términos generales el comportamiento del sector ha demostrado un

relativo progreso con respecto a lo que se venía observando en los últimos años. El cambio más importante radica en el interés que se ha despertado en las compañías privadas por la explotación de nuevos yacimientos, especialmente en la zona de los Llanos Orientales. Este último es una consecuencia probable de la evolución de los acontecimientos políticos del Medio Oriente.

Como resultado de este cambio de actitud, se ha registrado un incremento en las áreas asignadas a través de contratos de asociación. De seis millones de hectáreas el 31 de diciembre de 1979, se pasó a 15 millones al fin del mes de junio de este año. Este incremento es el fruto de nueve contratos de asociación celebrados durante el primer semestre. Además, existen nuevos contratos en proceso de perfeccionamiento, lo cual adicionará los terrenos concedidos en cinco millones de hectáreas aproximadamente.

En cuanto a la perforación se refiere, las compañías particulares también han desplegado una importante actividad al registrar 12 pozos perforados en los primeros seis meses de 1980. Esta cifra permite esperar el cumplimiento del programa fijado a comienzos del año, de 25 pozos. Ecopetrol, en cambio, como se había concluido en la edición anterior de *Coyuntura*, no podrá cumplir los planes que tenía para 1980. Tal y como lo había previsto FEDESARROLLO, Ecopetrol tuvo que descartar algunos pozos cuya perforación era extremadamente costosa, como ocurrió en el caso del Río Ele. A finales del primer semestre sólo se consiguió perforar cuatro pozos.

Lo sucedido con la exploración señala una tendencia hacia la privatización de la industria petrolera, dejándola en manos de las compañías multinacionales. Es cierto que los contratos celebrados son de asociación con Ecopetrol; sin embargo, el control de dichas explotaciones queda en la práctica en manos de la compañía extranjera. Este esquema,

aunque puede tener muy buenos resultados en términos del abastecimiento y debería ser un complemento importante de la acción que desarrolle la compañía estatal, tiene serios riesgos por cuanto mantiene la tendencia a perder el control real de la explotación. Si se decide continuar con esta tendencia de privatizar la actividad de extracción de petróleo, en razón de los múltiples problemas que afronta Ecopetrol, el gobierno debería adoptar una posición explícita al respecto y formular las medidas necesarias para estimular la participación del capital privado colombiano, como lo viene sugiriendo FEDESARROLLO desde hace tiempo.

La tasa de declinación, por otra parte, ha mostrado una reducción significativa gracias a la producción iniciada en el yacimiento de Castilla. Este crudo adicional ha permitido registrar en el mes de mayo una producción total de 123.000 barriles diarios aproximadamente, lo cual está prácticamente al mismo nivel promedio alcanzado durante 1979. Estas cifras, sin embargo, deben mirarse con cierta reserva, pues el petróleo de Castilla es un crudo pesado que se está vendiendo para ser utilizado como Fuel-Oil en el consumo industrial y está, por lo tanto, contribuyendo sólo muy parcialmente a la solución del problema de abastecimiento. Como es obvio, al consumirse el crudo directamente y no procesarse en refinería no hay producción de derivados.

La carga de las refinerías, es decir, su nivel de utilización, sigue constituyendo entonces uno de los problemas más serios. La producción nacional de crudo no presenta aumentos importantes pese a que han entrado en operación las ampliaciones de Barrancabermeja, lo cual eleva la capacidad de carga a 189.000 barriles diarios aproximadamente. La falta de crudo, sin embargo, hace prever que muy probablemente el promedio de utilización para el año será inferior a la cifra de 142.900 barriles diarios registrada durante el año pasado.

Con este panorama la producción de refinados será similar a la de 1979, en

tanto que el consumo sigue registrando un crecimiento del orden del 5% con respecto al de 1979 a pesar del alza de los combustibles, 31% aproximadamente durante el primer semestre. Este comportamiento confirma las apreciaciones de *Coyuntura* con respecto al menor crecimiento en el consumo durante 1979, en el sentido que este obedeció a una reducción en la actividad industrial durante ese año, antes que a respuestas de los consumidores a las alzas en los precios, o a actitudes conservacionistas. De no presentarse entonces una recesión industrial en el curso del segundo semestre, el consumo de hidrocarburos mostrará tasas de crecimiento similares a sus promedios históricos, lo cual confirma la posición relativamente pesimista que FEDESA-RROLLO ha venido manteniendo en materia de importaciones para los próximos años. En este campo de las importaciones la situación sigue siendo tan incierta como a comienzos del año, según se analizó en la última edición de *Coyuntura*. Los contratos de abastecimiento a largo plazo no se realizan y los países de la OPEP continúan haciendo reajustes a los precios; la alternativa colombiana para la mayor parte de sus importaciones continúa siendo el mercado "spot". Alguna esperanza existe con Venezuela, pero la celebración de contratos parece estar atada a las negociaciones sobre límites lo cual, por lo demás, no es razonable, ya que estaría dejando a Colombia en una posición débil de negociación en materia tan importante como sus límites.

## 2. Gas Natural:

La exploración y explotación de los yacimientos de gas natural de la Guajira continúan parcialmente estancadas, esperando la definición sobre el uso que tendrán estos recursos en la primera etapa. Como se ha dicho varias veces, una vez se ponga en marcha el primer proyecto seguramente habrá estímulo suficiente para nuevas exploraciones y los proyectos podrán convertirse fácilmente en complementarios, antes que en excluyentes. Con relación a las repetidas menciones sobre alternativas para la utilización del gas, se sigue insistien-

do en la planta de metanol y continúan los estudios al respecto. Sin embargo, este proyecto solo encuentra justificación a nivel teórico pues debido a su carácter puramente experimental, seguramente ocasionará una asignación inadecuada de recursos y muy pocos resultados que beneficien al país cuando este lo necesite.

En un terreno más realista, el proyecto del gasoducto de occidente se ha considerado nuevamente a nivel del CONPES y, en principio, se aprobó continuar con los estudios de una alternativa que no pase por Medellín ni Bogotá y siga el curso: Barranquilla, Cicuco, Ayacucho, Barrancabermeja, Puerto Salgar y Cali, dejando abierta la posibilidad de un posible ramal a Medellín.

Aunque ha sido la alternativa más criticada en muchos sectores y la última prioridad en el Plan de Integración Nacional, la exportación de gas licuado, debido a su capacidad para generar divisas es una posibilidad cada día más atractiva. Los acontecimientos recientes en el mercado mundial de la energía han llevado a que el precio del gas natural quede atado en términos de su equivalente térmico, al precio del Diesel-Oil (Combustoleo No. 2). Este es actualmente el derivado del petróleo con más alto valor unitario, por la escasez relativa que se ha originado en los programas de dieselización adelantados en distintas partes del mundo. De esa manera, el precio del gas natural en la frontera proveniente del Canadá, por ejemplo, ha subido en un 300% en el curso de los últimos tres años. Los estudios que se habían hecho para la planta de licuefacción suponían precios de exportación del orden del US\$ 1.50 millar de pies cúbicos y el proyecto mostraba ser económicamente viable. A los precios actuales, sus resultados pueden ser suficientemente atractivos para merecer una reconsideración dada la necesidad de divisas para atender las crecientes importaciones de hidrocarburos.

Lo importante, se anota, es tomar una decisión y no aumentar el costo de

oportunidad que representa seguir demorando la utilización del gas. A pesar del riesgo que significa hacer nuevos estudios hay una alternativa que sí valdría la pena considerar. Se trata de una propuesta presentada recientemente a Ecopetrol de donde surgen nuevas soluciones y se reúnen las ventajas de las anteriores. El proyecto consiste en el montaje de una planta de licuefacción en módulos de 50 millones de pies cúbicos, de manera que las instalaciones a medida que se requiera se pueden ampliar. Lo novedoso de la propuesta consiste, sin embargo, en el montaje de plantas de vaporización del gas licuado en las áreas de consumo del interior del país; así, la producción del gas licuado se destinaría en primera instancia al abastecimiento interno. Es decir, transportaría gas licuado para el abasteci-

miento interno solucionando los problemas que presenta la rigidez de una red de gasoductos, y establece la posibilidad de tener disponible para la exportación de cualquier excedente que se genere. El transporte del gas licuado hacia el interior del país supone sin duda grandes dificultades tecnológicas por las características criogénicas de los recipientes que se deben emplear, pero, debido al alto costo de los hidrocarburos seguramente se podrán solucionar estos problemas que al final son, en general, más económicos que técnicos. Esta alternativa permitiría, por ejemplo, abastecer de gas a la Isla de San Andrés, lo cual sería una gran ventaja. El estudio se justifica seriamente frente a alternativas que como el gasoducto de occidente tiene costos superiores a los 600 millones de dólares.

## Empleo y Salarios

### A. Empleo

La desocupación abierta en las cuatro ciudades mayores pasó de afectar al 8.6% de la población activa en diciembre de 1979 al 10.9% en marzo del año en curso. Vista en perspectiva, esta sustancial elevación del desempleo empieza a corroborar el temor, repetidamente expresado por *Coyuntura*, de que el éxito empleador de los años setenta no pudiese continuar a lo largo del presente decenio. En efecto, las tasas de desocupación, que habían venido en descenso desde 1976, se estancaron y aún aumentaron ligeramente durante 1979, para situarse en marzo en un nivel comparable a los de 1976. Por supuesto, la observación de un sólo trimestre no puede sustentar interpretaciones de más largo plazo. Pero ante la difundida creencia de que el problema del desempleo ya es tema del pasado, vale insistir en que las presiones estructurales no han desaparecido: de una parte, el descenso en la fecundidad iniciado a comienzos de los sesenta sólo descongestionará el mercado laboral después de 1985; de otra parte, la inflación y la modernización social impulsa miembros adicionales del hogar,

en particular mujeres, a la búsqueda de puestos remunerados; y, no menos, los auges en la demanda derivados de la buena situación cambiaría —en apariencia, los principales generadores de empleo durante el pasado lustro— pueden desaparecer en el futuro debido sobre todo al déficit petrolero.

En términos de coyuntura, la marcada elevación del desempleo durante el primer trimestre pudo obedecer a factores meramente estacionales (en el Cuadro 4 se ve cómo, en efecto, las tasas de marzo son siempre más altas y la de diciembre en general más bajas que las del resto del año): la industria y, en especial, el comercio generan mucho empleo temporal durante la época navideña; la liquidación de este personal, sumado al ingreso de los estudiantes recién graduados al mercado de trabajo, empuja hacia arriba los índices de desocupación en los primeros meses del año. Pero el factor estacional es insuficiente como explicación de lo ocurrido en 1980: de una parte, la tasa registrada excede en 15% a la de marzo de 1979, en 10% a la de marzo de 1978 y en 7% a la de marzo de 1977; de otra parte, el incremento absoluto o porcen-



Cuadro 4

**PROMEDIO PONDERADO DE DESEMPLEO  
ABIERTO EN LAS CUATRO  
CIUDADES MAYORES, 1976 - 1980**

Año	Trimestre	Tasa
1976	I	11.6
	II	10.4
	III	10.5
	IV	9.2
1977	I	10.2
	II	9.8
	III	9.4
	IV	8.0
1978	I *	9.9
	II *	7.6
	III	8.2
	IV	8.4
1979	I	9.5
	II	8.5
	III	9.0
	IV	8.6
1980	I	10.9

\* Dato correspondiente al mes de abril.

\*\* Total Nacional urbano

Fuente: DANE, Encuesta Nacional de Hogares y Avances.

tual diciembre-marzo fue considerablemente mayor en este año que en cualquiera de los anteriores; y luego, al desestacionalizar la cifra mediante técnicas estadísticas, se encuentra que el desempleo excedió significativamente su valor esperado.

Las tasas de participación relacionadas en la penúltima columna del Cuadro 5 ofrecen una segunda explicación al aumento en el desempleo producido en marzo. Según puede apreciarse, el porcentaje de personas en edad de trabajar presente en el mercado laboral viene en aumento sostenido desde 1978 y alcanzó en el pasado marzo un nivel récord de 55 puntos. Otras ediciones de *Coyuntura* han comentado acerca de la inestabilidad de la participación, su carácter estacional, su tendencia al aumento en el largo plazo y sus posibles determinantes. Cabe insistir aquí en que la reducción del desempleo entre

1976 y 1978 fue tanto más notable cuanto que compensó con creces el alza en la participación, y en que el esfuerzo empleador necesario para mantener constantes las tasas de desocupación es cada vez más grande (esta creciente vulnerabilidad del mercado de trabajo confirma la hipótesis de que el desempleo no es en modo alguno problema del pasado).

De todas maneras, parte del incremento en el desempleo entre diciembre y marzo pasados obedeció a la mayor oferta relativa de mano de obra. Aplicando la metodología de descomposición varias veces descrita en esta revista, se halla sin embargo que dicho factor tampoco es suficiente explicación del fenómeno: de los 75.459 desocupados adicionales de marzo, menos de 2.000 lo hubieran sido si las tasas de participación y desempleo no hubiesen variado desde diciembre (inercia demográfica); el aumento relativo en la oferta (participación) da cuenta de otros 23.000 desempleados, y unos 500 fueron individuos que ingresaron sin éxito al mercado buscando compensar la pérdida del puesto por parte del jefe de familia (interacción de oferta y demanda). Pero casi 50.000 trabajadores fueron liquidados o despedidos en las cuatro ciudades, es decir, que al mal desempeño de la economía deben imputarse las dos terceras partes del aumento en la desocupación durante el primer trimestre del presente año.

En síntesis, aún eliminando el factor estacional y el aumento en la oferta de brazos, la cifra de desempleo para marzo es a la vez preocupante y sintomática de receso en la actividad económica general. El curso insatisfactorio de las industrias manufacturera y de construcción señalado en otros capítulos, y quizá también un desestímulo al denominado "sector informal" vía reducciones en la demanda agregada, son los principales responsables de este cambio de signo en la tendencia del desempleo. Por lo mismo que la expectativa sobre crecimiento del PIB es más bien pesimista para el resto del año, no sería de extrañar que la desocupación



Cuadro 5

**TASAS DE PARTICIPACION CRUDA (p) Y DE DESEMPLEO ABIERTO (d)**  
**EN LAS CUATRO CIUDADES MAYORES, 1978 - 1980**

Año	Mes	Bogotá		Medellín		Cali		Barranquilla		Total	
		p	d	p	d	p	d	p	d	p	d
1978	Abril	49.7	8.8	49.4	12.6	51.8	10.6	45.7	8.3	49.5	9.9
1979	Marzo	52.4	6.5	51.5	15.5	53.7	11.8	45.6	8.6	52.0	9.5
	Junio	51.6	6.1	51.3	13.9	55.8	10.4	46.5	6.2	51.7	8.5
	Septiembre	53.8	7.6	52.4	12.6	57.6	11.1	45.4	5.9	53.2	9.0
	Diciembre	54.6	6.3	54.0	15.4	59.3	9.6	45.5	4.5	54.3	8.6
1980	Marzo	56.4	9.5	53.5	14.7	58.5	11.5	46.5	9.2	55.2	10.9

Fuente: Abril de 1978, Encuesta Anif-Coldatos; demás períodos, DANE, Encuesta Nacional de Hogares y avances.

tienda a agudizarse en los meses por venir (salvo, claro está, por las fluctuaciones estacionales).

Al examinar separadamente la situación de desempleo en cada ciudad (Cuadro 5) el repunte de Medellín (aún ligero y ayudado por una menor tasa de participación) se destaca como excepción positiva, máxime si se recuerda que es allí donde la desocupación tiene hoy más seria incidencia y donde el deterioro venía siendo más palpable. En Cali, pese a que la oferta relativa de trabajadores disminuyó, el desempleo abierto alcanzó su más alto nivel en tres años. Pero fue sobre todo en Bogotá, y más todavía en Barranquilla, donde los índices de desocupación saltaron de manera en verdad inquietante: 3.2 puntos ó 50% en la primera ciudad, y 4.7 puntos ó más de 100% en la segunda, en apenas tres meses.

## B. Salarios

De no ser por los datos de salarios en la industria manufacturera correspondientes a diciembre de 1979 y enero del año en curso no se dispone a la fecha de estadísticas salariales distintas de las evaluadas en la anterior edición de *Coyuntura*. Como fuera anotado entonces, durante el año pasado se mantuvo

constante, en términos generales, la capacidad de compra del trabajador fabril y del empleado de comercio minorista, al paso que los salarios mínimos alcanzaban los más altos niveles en un decenio y medio, y que el valor real del jornal agrícola disminuía ligeramente. La estabilización de los salarios urbanos se produjo después de tres años de recuperación que, con todo, no alcanzó a reponer la pérdida acumulada entre 1970 y 1975; pero el hecho de haber preservado el poder adquisitivo del ingreso laboral urbano a lo largo de 1979, año de aceleramiento de la inflación, representó de por sí un logro de política económica. En cambio, el descenso del jornal agrícola quebró la pronunciada tendencia alcista que caracterizó el decenio de los setenta e interrumpió el proceso de convergencia entre los niveles de vida rural y urbano.

Aun cuando es inútil interpretar el dato aislado, la cifra provisional del DANE para 1980 dice que los salarios en la industria manufacturera cayeron entre diciembre y enero, y que la caída fue dramática en el caso de los empleados (Cuadro 6). Pero es posible que esta única observación disponible no sea veraz, pues implica que la retribución nominal promedio de los empleados se haya rebajado en más de \$ 800 en un

**Cuadro 6**  
**SALARIO MENSUAL PROMEDIO PARA OBREROS Y EMPLEADOS**  
**EN LA INDUSTRIA MANUFACTURERA, 1977 - 1980**

Año	Mes	Obreros		Empleados	
		Nominal (\$)	Real	Nominal (\$)	Real
1977	Diciembre	4.782.6	91.7	10.330.8	95.5
1978	Diciembre	6.129.2	100.0	12.841.8	100.0
1979	Febrero	6.496.2	100.0	13.075.0	96.9
	Abril	6.850.1	100.0	13.608.4	95.5
	Junio	7.231.6	101.3	14.225.8	96.8
	Agosto	7.558.0	102.7	14.780.1	97.5
	Octubre	7.724.7	101.2	15.238.7	97.4
	Diciembre	8.005.8	101.1	16.284.0	99.8
1980	Enero*	8.023.7	99.0	15.471.1	92.5

\* Dato provisional.

Fuente: DANE, Encuesta Mensual Manufacturera y avances.

mes, y sugiere que el riguroso control de precios del momento no hubiese protegido efectivamente el poder de compra del salario.

En ausencia de estadísticas, caben apenas conjeturas acerca del comportamiento salarial durante 1980. Cuatro factores podrían estar conjugándose para impulsar hacia arriba el ingreso real de los trabajadores. Primero y más evidente, la corrección de los salarios mínimos a partir de enero; estas alzas, del 30% para actividades urbanas y del 33% para el agro, inducirían un efecto en cadena sobre los niveles superiores de remuneración a lo largo del primer semestre. Segundo, el drástico control de precios practicado durante los primeros meses, ya infortunadamente contrarrestado por la inflación del segundo trimestre. Tercero, podría ser que los sindicatos hubiesen aprendido durante los últimos años a anticipar la

inflación, según sugiere la circunstancia de que las alzas nominales pactadas fueron cada vez más altas en términos relativos y de que en consecuencia, el salario real viniera mejorando. Cuarto, cabe la eventualidad de que aumentos en el desempleo estuviesen en efecto correlacionados con aumentos en el salario, según propone un argumento clásico; pero esta tesis es bien compleja y controvertible. Frente a estos cuatro factores, el aceleramiento en el ritmo de la inflación del segundo trimestre, el aparente cambio hacia el pesimismo en las expectativas sobre precios, las perspectivas poco halagüeñas sobre crecimiento del producto y sobre utilidades en las empresas, podrían presionar conjuntamente los salarios reales hacia abajo. Mucho dependerá de la fuerza negociadora de empresarios y sindicatos, pero quizá no sea arriesgado anticipar que las negociaciones colectivas no serán fáciles.

## Sector Externo

### A. Introducción

Durante los cuatro primeros meses del año las exportaciones y las importaciones crecieron a un ritmo similar, con tasas cercanas al 30%. Los giros de importación se agilizaron ligeramente,

pero continúa siendo preocupante la lentitud con que Ecopetrol paga las crecientes compras de petróleo y gasolina. El ritmo de devaluación de la tasa de cambio se aceleró sensiblemente con relación al año anterior, y fue suficiente para mantener constante el nivel de

**Cuadro 7**  
**EVOLUCION DE LAS EXPORTACIONES COLOMBIANAS**

Enero - Abril

(US\$ millones)

	1978	1979	1980	Variación (%)	
				78/79	79/80
Total Exportaciones	849.5	1.019.9	1.374.5	20.1	34.8
I. Café	570.9	637.3	914.2	11.6	43.5
II. Las demás	278.6	382.7	460.3	37.3	20.3

Fuente: INCOMEX

competitividad de nuestras exportaciones.

## B. Exportaciones

Entre enero y abril de 1980 las exportaciones totales colombianas ascendieron a 1.374.5 millones de dólares (Cuadro 7), con un aumento nominal de 34.8% con relación al mismo período para 1979. A diferencia de lo ocurrido el año anterior, tal comportamiento se debió al alto dinamismo de las ventas externas de café (variación de 43.5% en valor y del 23.1% en cantidad), y al crecimiento no despreciable de las "demás" exportaciones (20.3%).

La variación en las exportaciones cafeteras se explica no sólo por la mejora en los precios internacionales del grano, sino también por las mayores ventas de la Federación en el mercado europeo. El aumento en el volumen exportado a Alemania Occidental (36.8%) Holanda (39.5%) y España (83.8%) fue más que suficiente para compensar la disminución en las ventas a los Estados Unidos (-0.1%).

El crecimiento en el valor de las exportaciones diferentes a café se debió a la mejora en los precios de venta de los principales productos y a la variación en las cantidades vendidas. Así por ejemplo, el volumen de las exportaciones de

azúcar y flores creció en 30% y 19% respectivamente, con aumentos nominales de 185% y 48%. Lo mismo sucedió para otros productos como cajas de cartón (66% nominal y 48% real) y algodón (88% y 806%). Sin embargo, la disminución sustancial en el volumen de ventas de cemento, carne, arroz y algunos rubros de confecciones, determinó que el volumen total exportado descendiera en un 2.5%.

Por tipo de mercados, las exportaciones ordinarias<sup>3</sup> a ALALC no variaron. El aumento del 229% en las exportaciones a Resto de ALALC compensó la disminución en aquellas dirigidas al Grupo Andino (-23.6%). Las exportaciones ordinarias a los Estados Unidos (54.1%) y a la Comunidad Europea (26.8%), aumentaron sustancialmente.

## C. Importaciones

### 1. Evolución

A diferencia de lo que ocurrió en 1979 (enero-abril), cuando las importaciones aumentaron más rápido que las exportaciones, para los cuatro primeros meses de 1980 el ritmo de cambio de ambas variables fue similar. El crecimiento de 32.2% (Cuadro 8) se debió no sólo al gran incremento de las compras

<sup>3</sup> Diferentes a aquellas incluidas bajo la modalidad de "sistemas especiales".

Cuadro 8  
EVOLUCION DE LAS IMPORTACIONES COLOMBIANAS

	Enero - Abril (US\$ millones)					
	1978	1979	1980	Participación %	Variación (%)	
			Valor		79/78	80/79
Total Importaciones	988.3	1.381.0	1.826.3		39.7	32.2
I. Según forma de pago						
a) Reembolsables	915.4	1.307.1	1.584.8	86.8	42.8	21.2
B) No reembolsables	72.9	73.9	241.4	13.2	1.4	226.5
II. Según régimen de importación						
a) Libre	421.5	694.9	789.4	43.2	64.9	13.6
b) Previa	566.8	686.1	1.036.8	56.8	21.0	51.1
III. Según importador						
a) Industria	539.3	681.7	736.1	40.3	26.4	8.0
b) Comercio	246.5	358.7	485.4	26.6	45.5	35.3
c) Oficial	202.5	340.6	604.7	33.1	68.2	77.5
IV. Según origen						
a) Grupo Andino	97.8	70.4	184.0	10.1	-28.1	161.4
b) Resto ALALC	112.1	214.3	114.2	6.3	91.1	-46.7
c) Estados Unidos	319.4	509.6	672.1	36.8	59.5	31.9
d) Resto América	72.0	100.4	193.3	10.6	22.4	92.5
e) CEE	194.2	237.7	286.6	15.7	22.4	20.6
f) AELC	44.1	62.7	81.4	4.5	41.9	30.0
g) Otros	148.7	184.7	293.7	16.1	24.2	59.0

Fuente: INCOMEX

Cuadro 9

**IMPORTACIONES COLOMBIANAS SEGUN USO Y DESTINO ECONOMICO**  
**CUODE - (Enero-Diciembre)**

(US\$ Millones)

	1975	1976	1977	1978	1979	Variación (%)			
						75/75	77/76	78/77	79/78
A. Bienes de Consumo	173.0	221.4	379.6	412.8	535.8	27.9	71.4	8.7	29.8
B. Mat. Primas y Prod. Int.	725.8	984.5	1.369.3	1.647.1	2.383.5	35.6	39.1	20.2	44.7
C. Bienes de Capital	598.9	784.7	— 912.0	1.323.1	1.669.4	31.0	16.2	45.1	26.1
<b>Total Importado</b>	<b>1.497.7</b>	<b>1.990.6</b>	<b>2.660.9</b>	<b>3.383.0</b>	<b>4.588.7</b>	<b>32.9</b>	<b>33.7</b>	<b>27.1</b>	<b>35.6</b>

Fuente: INCOMEX.

de petróleo en el Grupo Andino, y a las importaciones de maquinaria y equipo (chasis, vehículos, tractores de orugas, turbinas hidráulicas, etc.), sino también al notable incremento en las compras externas de otros rubros (trigo, fuel oil, leche y cigarrillos).

El análisis de las importaciones según diferentes clasificaciones, muestra las mayores tasas de crecimiento para las importaciones no reembolsables, para las de licencia previa y, para las efectuadas por el sector oficial. Además, contrariamente a lo que sucedió en 1979 (enero-diciembre), las tasas de crecimiento para las importaciones provenientes del Grupo Andino son relativamente mayores y las de los Estados Unidos menores que la tasa promedio.

El notable crecimiento de las importaciones no reembolsables (226.5%) es desafortunado en la situación inflacionaria actual, pues como bien se sabe, las importaciones no reembolsables no disminuyen la cantidad de circulante en la economía. Utilizan dólares que no ingresan al Banco de la República, y que generalmente se encuentran en el exterior.

Si bien el comportamiento relativo de las importaciones efectuadas por los sectores industria, comercio y oficial

fue similar para los períodos 78/79 y 79/80 (las importaciones oficiales presentaron el mayor crecimiento y las del sector industrial el menor en ambos períodos), el grado de dispersión aumentó sustancialmente. En particular, el bajo ritmo de crecimiento de las importaciones industriales en los cuatro primeros meses del año (8%), parece corroborar lo que se afirma en el capítulo sobre Actividad Económica General, en el sentido de que el comportamiento industrial durante 1980 no será tan favorable como se insinuó en la primera Coyuntura de este año.

Finalmente, es interesante analizar el comportamiento de las importaciones colombianas según su destino económico. Durante el período de “bonanza cafetera”, y a diferencia de lo que se ha aceptado como parte de la “sabiduría convencional” para latinoamérica<sup>4</sup>, las cifras del Cuadro 9 sugieren que el alto crecimiento de las importaciones

<sup>4</sup> Algunos autores afirman que la mínima capacidad de control de las divisas por parte de los gobiernos latinoamericanos disminuye sensiblemente las posibilidades de crecimiento. La escasez de divisas propia de ciertos períodos imposibilitaría la importación de bienes de capital y materias primas. Los períodos de abundancia se reflejarían en un derroche de recursos, con aumentos desmedidos en las importaciones de artículos suntuarios y bienes de consumo.



totales (superior al 30% anual para el período 1975-1979) es consistente para las categorías de bienes de consumo, materias primas y bienes de capital. Con la excepción del año 77, cuando las importaciones de bienes de consumo —principalmente alimentos— se elevaron sustancialmente puede observarse que la participación de materias primas y bienes de capital se aproxima al 90% en forma consistente para los diferentes años.

## 2. *Análisis del comportamiento de las licencias globales en el período 1975-1980*<sup>5</sup>

Entre enero y mayo de 1980 las importaciones bajo licencia global aumentaron sustancialmente —tanto en número de proyectos como en valor— con relación al mismo período en 1979, lo cual se explica por la demanda de las compañías constructoras de obras civiles. Esto confirma la tendencia observada desde 1975. Cada vez es mayor la participación de más sectores de la economía, con una alta variación anual en los sectores que explican el dinamismo<sup>6</sup>.

Sin embargo, las importaciones bajo licencia global, que en 1975 pudieron ser un buen indicativo de la evolución de la inversión industrial, hoy no lo son más. Su participación dentro de las importaciones de bienes de capital apenas llegaba al 20.4% en 1979, tras una disminución paulatina desde 1975 —con la

excepción del año 77—<sup>7</sup>. Esto se debe a que los incentivos que ofrece el mecanismo<sup>8</sup> no compensan las dificultades implícitas en su trámite. Además, a que el arancel para la importación de bienes de capital ha disminuido desde el año 75, y a que muchas empresas exportadoras utilizan el mecanismo de Plan Vallejo para importar bienes de capital.

Finalmente, cabe anotar que el mecanismo no ha logrado cumplir algunos de sus objetivos centrales cuales eran la mayor descentralización en la producción y la creación de proyectos nuevos. Más del 50% de las importaciones bajo licencias globales ha sido efectuado por compañías que producen en Bogotá, Medellín y Cali, y cerca del 80% de las importaciones bajo licencia global se ha utilizado en la ampliación, reposición y modernización de plantas ya existentes, y no en proyectos nuevos.

## D. Balanza Cambiaria

El aumento de reservas que se presentará este año se debe en su mayor parte a demora en los pagos al exterior. En particular, es sintomático que Ecopetrol sólo haya pagado 140 millones de dólares entre enero y mayo de 1980, con importaciones superiores a 200 millones en el mismo período, lo cual indica que pagará menos del monto considerado como “probable” en la anterior entrega de *Coyuntura* (p. 59). Sin embargo el aumento del *prime* en los Estados Unidos y de la tasa de devaluación colombiana durante los primeros meses del año promovieron los pagos de “otras” importaciones. Hasta abril, tanto las importaciones como los pagos habían crecido a tasas cercanas al 30%<sup>9</sup>. Es poco probable que tal situación se mantenga, si se considera que el *prime* descendió de nuevo a niveles

<sup>5</sup> Basado en INCOMEX, “Evolución de las licencias globales durante 1975-1980” (mimeo).

<sup>6</sup> Sin embargo, la concentración sectorial nunca ha dejado de ser importante, como lo indican las siguientes estadísticas. En 1975 el 72.2% de las importaciones bajo licencias globales se destinó a la construcción de una Planta de Etileno y de la Planta de Balance. En 1976 a los productores de cemento y de derivados del petróleo y carbón (65.7%). En 1977 a la Compañía de Níquel de Cerromatoso (41%) y gastos de modernización en la industrial textil (16%). En 1978 a la Electrificadora de Bolívar Corelca (35%), y el resto a Cementos Samper, Bavaria, Abonos de Colombia y las compañías textiles. Finalmente, en 1979 estas últimas compañías fueron, con el (26.8%), los sectores de “alimentos, bebidas y tabaco” (18.9%), de “productos minerales no metálicos” (16.9%), y “productos metálicos, maquinaria y equipo” (15.0%) los más beneficiados.

<sup>7</sup> Las cifras correspondientes para otros años son: 1975 (53.8%); 1976 (31.5%); 1977 (41.4%); 1978 (27.0%).

<sup>8</sup> Arancel único del 5%, plazo de cinco años para los giros, y exención del depósito previo.

<sup>9</sup> En comparación con lo que sucedió el año anterior, cuando las importaciones aumentaron 35.7% y los giros en menos del 20%.

Cuadro 10

## BALANZA CAMBIARIA

(Millones de US\$)

	1979	Participación	1979	1980	Variación	
	Ene./Dic. (1)	(%)	Ene./May. (2)	Ene./My. (3)	(3) vs. (2) US\$	%
I. Ingresos Corrientes	4.622.6	100.00	1.615.2	2.167.4	552.2	34.2
A. Exportaciones	3.043.8	65.85	1.048.6	1.305.7	257.1	24.5
1. Café	1.769.4		576.6	771.8	195.2	33.9
2. Otros productos	1.274.4		472.0	533.9	61.9	13.1
B. Compras de oro y capital petróleo	126.2	2.76	26.9	117.2	90.3	335.7
C. Servicios	1.351.8	29.24	500.4	674.4	174.0	34.8
1. Intereses	237.9		80.1	188.1	108.0	134.8
a) Inversión de reservas	231.0		77.1	184.7	107.6	139.6
b) Otros	16.9		3.0	3.4	0.4	13.3
2. Turismo	689.9		250.6	277.8	27.2	10.9
3. Otros	424.0		169.7	208.5	38.8	22.9
D. Transferencias	100.8	2.18	39.3	70.1	30.8	78.4
II. Egresos Corrientes	3.488.1	100.00	1.216.0	1.810.9	594.9	48.9
A. Importaciones (distintas a B)	2.557.6	73.32	936.9	1.285.7	348.8	37.2
B. Petróleo para refinación y gas	77.8	2.23	23.7	59.5	35.8	151.1
C. Servicios	852.7	24.45	255.4	465.7	210.3	82.3
1. Intereses	382.7		104.4	234.3	129.9	124.4
2. Fletes	176.9		60.9	89.2	28.3	46.5
3. Reservas de utilidades y dividendos	54.7		22.1	23.0	0.9	4.1
4. Viajes y pasajes	47.4		17.7	17.3	-0.4	-2.3
5. Servicios oficiales	33.9		11.2	14.1	2.9	25.9
6. Otros	157.1		39.1	87.8	48.7	124.6

Continúa...

	1979	Participación	1979	1980	Variación	
	Ene./Dic. (1)	(%)	Ene./May. (2)	Ene./My. (3)	(3) vs. (2) US\$	%
III. Superávit en cuenta corriente (I — II)	1.134.5		399.2	365.5	-42.7	-10.7
IV. Movimiento de capital	485.9	100.00	32.0	102.8	70.8	221.3
A. Capital privado	96.1	19.78	4.8	29.8	25.0	520.8
1. Préstamos	-0.7		-2.4	-7.2	-4.8	*
2. Inversión directa	67.7		1.9	33.6	31.7	*
3. Otros	29.1		5.3	3.4	-1.9	-35.9
B. Capital oficial	252.4	51.94	-22.5	16.6	39.1	*
1. Ingresos	488.0		34.8	78.4	43.6	125.3
2. Egresos	235.6		57.3	61.8	4.5	7.9
C. Banco de la República	51.0	10.50	1.4	9.1	7.7	550.0
1. Préstamos a largo plazo	52.3		1.4	8.1	6.7	478.6
2. Préstamos a corto plazo	-1.3		—	1.0	1.0	*
D. Otros	86.4	17.78	48.3	47.3	-1.0	-2.1
V. Variación de reservas brutas (III + IV)	1.620.4		431.2	459.3	28.1	6.5
VI. Valor absoluto de las reservas	4.114.3		4.573.6			

\* Cifras excesivamente altas o bajas.

Fuente: Banco de la República y cálculos de FEDESARROLLO.

**Cuadro 11**  
**EVOLUCION DEL CERTIFICADO DE CAMBIO**

		Col. \$/US\$ <sup>1</sup> Oficial	Variación porcentual	Col. \$/US\$ <sup>2</sup> (En bolsa)	Variación porcentual
Diciembre 1976		36.20			
Diciembre 1977		37.71	4.17		
Diciembre 1978		40.79	8.17		
Diciembre 1979		43.79	7.35		
1979	Mayo	42.56	0.83	39.48	0.41
	Junio	42.69	0.31	39.45	0.08
	Julio	42.74	0.12	39.50	0.08
	Agosto	42.80	0.02	39.70	0.51
	Septiembre	42.82	0.05	39.90	0.51
	Octubre	43.14	0.75	40.00	0.26
	Noviembre	43.38	0.56	40.15	0.38
	Diciembre	43.79	0.95	40.60	1.12
1980	Enero	44.16	0.84	41.00	0.99
	Febrero	44.68	1.18	44.00	7.32
	Marzo	45.32	1.43	43.05	-2.16
	Abril	45.82	1.10	43.41	0.84
	Mayo	46.44	1.35	44.15	1.70
1980	Diciembre*	50.00			

Fuentes: Banco de la República, Bolsa de Bogotá y Cálculos de FEDESARROLLO.

<sup>1</sup> Promedio mensual de compra.

<sup>2</sup> Última cotización en Bolsa.

\* Proyección.

cercanos al 13%, y que la tasa de interés en Colombia se elevó marcadamente durante los últimos meses. Lo que suceda este año en materia de reservas dependerá del comportamiento de la cuenta de capital, y en especial del rubro denominado "capital oficial". Si bien su ritmo de crecimiento ha sido bajo en comparación con nuestras proyecciones<sup>10</sup>, tal situación podría variar en cualquier momento como resultado de una decisión gubernamental.

Si el comportamiento de las diferentes cuentas que componen la balanza cambiaria no cambia sustancialmente durante el resto del año, podríamos terminar 1980 con la variación de reservas pronosticada como "probable" por FEDESARROLLO (938 millones de US\$).

### E. Manejo Cambiario

La devaluación del peso con relación al dólar durante los cinco primeros meses de este año —5.16%— (Cuadro 11), significó un cambio en la política cambiaria del gobierno. Frente a un nivel de devaluación menor al 8% durante 1979, la actual política podría llevar a un rango de devaluación anual del 12%-15%.

Sin embargo, tal como lo indican las cifras del Cuadro 12, y su comparación con los de la Coyuntura de abril de este año, el dólar continúa perdiendo terreno frente a la canasta de las "demás" monedas fuertes. Ello llevó a una devaluación del peso con respecto a las monedas de nuestros principales mercados de exportación superior al 5.16%. En particular, la moneda norteamericana pierde terreno frente a la libra esterlina, el marco alemán, el franco belga y el gulgen holandés. Sólo mantiene su

<sup>10</sup> Así, entre enero y mayo solo se presentó un aumento neto de 16.6 millones en la cuenta de capital oficial. Coyuntura (Abril/80) proyectaba un flujo neto de capital oficial de 350 millones de US\$ para el año completo.



Cuadro 12

## TASA DE CAMBIO NOMINAL FRENTE AL DOLAR Y AL COLOMBIANO

País	MCP/US\$ <sup>1</sup> Junio 6/79	MCP/US\$ <sup>1</sup> Junio 4/80	Variación (%)	Pesos/MCP Junio 6/79	Pesos/MCP Junio 4/80	Variación (%)
Estados Unidos			0.00	42.74 <sup>2</sup>	46.89 <sup>2</sup>	9.71
Japón	220.00	223.00	1.36	0.19	0.21	10.53
Alemania Federal	1.92	1.78	-7.29	22.26	26.34	18.33
Francia	4.43	4.15	-6.32	9.65	11.30	17.10
Reino Unido	0.49	0.43	-12.24	87.22	109.05	25.03
Canadá	1.16	1.16	0.00	36.84	40.42	9.72
Italia	855.00	837.00	-2.11	0.05	0.06	20.00
Bélgica	30.77	28.44	-7.57	1.39	1.65	18.71
Holanda	2.10	1.95	-7.14	20.35	24.05	18.18
Suecia	4.39	4.19	-4.56	9.74	11.19	14.89
Suiza	1.73	1.65	-4.56	24.65	28.33	14.93

Fuentes: The Economist: Junio 3-9/1979 y Junio 7-13/1980. Banco de la República y Cálculos de FEDESARROLLO.

<sup>1</sup> MCP: Moneda de cada país.

Cuadro 13

CALCULO DE LA TASA DE CAMBIO REAL PONDERADA<sup>1</sup>

País	Junio 6 de 1979	Junio 4 de 1980	Variación (%)	Participación (%) Exportaciones Sin café <sup>2</sup>
Estados Unidos	42.74	41.59	-2.69	19.47
Japón	0.19	0.18	-5.26	4.72
Alemania Federal	22.26	21.63	-2.83	4.10
Francia	9.65	9.98	3.42	2.11
Reino Unido	87.22	103.05	18.15	1.81
Canadá	36.84	34.13	-7.36	0.92
Italia	0.05	0.06	20.00	2.26
Bélgica	1.39	1.34	-3.60	1.15
Holanda	20.35	19.84	-2.51	1.06
Suecia	9.74	9.84	1.03	0.49
Suiza	24.65	23.68	-3.94	1.98
Participación 11 países				40.07
Participación Grupo Andino y resto ALALC				41.95
Total 11 países + Grupo Andino y resto ALALC				82.02
Variación ponderada 11 países			(0.61)	
Variación ponderada (11 países + Grupo Andino + resto ALALC)			(0.30)	

Fuente: Cuadro 12 - y cálculos de FEDESARROLLO.

<sup>1</sup> La tasa de cambio real se define como:

$$TC \text{ real} = \frac{\$/IP \text{ Col.}}{\text{Divisa}/IP \text{ cada país}} = (\$/\text{Divisa} \times \frac{IP \text{ cada país}}{IP \text{ Colombia}})$$

donde: \$/Divisa: Tasa de cambio de Colombia con respecto a la moneda de los diferentes países.

IP cada país: Índice de precios al consumidor de cada país.

Según estructuras exportadoras de 1979.

IP Colombia: Índice de precios al consumidor obreros Colombia.



valor con respecto al yen japonés y al dólar canadiense.

Del Cuadro 13, en el cual se deflactan las diferentes monedas por el índice de precios en cada país con el fin de observar la variación en la competitividad de nuestras exportaciones, se puede con-

cluir que la devaluación del peso con respecto a las demás monedas consideradas apenas fue suficiente para compensar el diferencial entre las tasas de inflación de Colombia y de los demás países. La variación de la tasa de cambio real ponderada entre junio/79 y junio/80, no llegó al 1%.

## Finanzas Públicas

La Ley de Presupuesto fijó para 1980 el gasto del gobierno central en 153.798 millones de pesos. Este monto no había sido modificado hasta abril 30 (Cuadro 14). Sin embargo, en junio se autorizaron apropiaciones a la Ley por \$ 1.162 millones con recursos del crédito interno y 350 millones de US\$ equivalentes a 15.800 millones de pesos, con recursos del crédito externo. Esto implica que sólo a partir del segundo semestre se acordará gastar lo necesario para cumplir con la inversión programada y anunciada por el gobierno.

La política del gasto durante este primer trimestre no ha sido del todo austera, ya que el porcentaje acordado de la apropiación<sup>11</sup>, llegó en este período al 30.4%, aumentando en un 84.5% el acuerdo de gastos de inversión, y en un 52.6% el de funcionamiento con respecto al mismo período del año anterior (Cuadro 15). Por otra parte, no se puede observar en este primer semestre la presión de la vigencia de 1979 sobre el gasto público en 1980, porque la Dirección General de Presupuesto no ha efectuado la correspondiente ratificación de los gastos reservados de 1979. Estos fueron ya certifi-

cados por la Contraloría General de la República por un monto de \$ 30.052 millones. Por lo tanto, este hecho se reflejará sólo en el segundo semestre del año junto con los adicionales al presupuesto, que suman \$ 16.962 millones, y ya fueron apropiados en junio con recursos ordinarios<sup>12</sup>. Esta situación fue observada y analizada en la última entrega de **Coyuntura Económica** y es todavía prematuro asegurar cuál de las dos alternativas allí planteadas se cumplirá. Sin embargo, el gobierno tiene un compromiso muy concreto de aumentar la inversión pública y para lograrlo no puede seguir postergando gastos de una vigencia a otra. De esto se deduce que es casi imposible terminar el año fiscal con una situación holgada de tesorería y sin generar una presión sobre los medios de pago.

El Cuadro 16 presenta el comportamiento de los ingresos tributarios durante los cuatro primeros meses del año. Allí se observa que todos los recaudos —con excepción del impuesto a la gasolina y el de “otros”—

<sup>11</sup> Gasto apropiados/Gasto acordados.

<sup>12</sup> Los gastos presupuestales provienen de las apropiaciones del presupuesto básico, las reservas presupuestales del año anterior y los presupuestos adicionales.

Cuadro 14

## EJECUCION DEL PRESUPUESTO DEL GOBIERNO CENTRAL A ABRIL 30 DE 1980

(Millones de pesos)

	Ingresos totales Presupuestados <sup>1</sup>	Recaudos	Ingresos efectivos <sup>2</sup>	
Ingresos Corrientes	147.570	46.136	42.663	
Ingresos de Capital	6.228		5.851	
Total	153.798		48.514	
	Gastos Totales Presupuestados	Acuerdos Totales de Gastos	Certificación de Reservas <sup>4</sup>	Pagos efectivos <sup>2</sup>
Funcionamiento <sup>3</sup>	115.818	37.926	5.712	35.880
Inversión	37.980	8.843	24.340	11.328
Total	153.798	46.769	30.052	47.208

<sup>1</sup> Corresponde a las apropiaciones definitivas a abril 30 de 1980, es decir, el presupuesto inicial más las adiciones netas (créditos menos contracréditos).

<sup>2</sup> Cifras de la Tesorería General de la República.

<sup>3</sup> Incluye servicio de la Deuda.

<sup>4</sup> Reservas certificadas por la Contraloría General de la República. Sin ratificar por la Dirección Nacional de Presupuesto.

Fuente: Dirección Nacional de Presupuesto y Tesorería General de la República.

Cuadro 15

## APROPIACION DEFINITIVA Y ACUERDOS DE GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

A ABRIL 30 1979 - 1980

(Millones de pesos)

	A abril 30 1979	A abril 30 1980	Variación anual %
A. Apropiación definitiva	108.256	153.798	42.0
1. Funcionamiento <sup>1</sup>	84.164	115.818	37.6
a) Presupuesto inicial	84.164	115.818	37.6
b) Adiciones netas	—	—	—
2. Inversión	24.092	37.980	57.6
a) Presupuesto inicial	24.092	37.980	57.6
b) Adiciones netas	—	—	—
B. Acuerdo de Gastos	29.630	46.769	57.8
1. Funcionamiento <sup>1</sup>	24.837	37.926	52.6
2. Inversión	4.793	8.843	84.5
C. Porcentaje Acordado de la Apropiación (B/A)	27.3	30.4	
1. Funcionamiento	30.0	32.7	
2. Inversión	19.8	23.3	

Fuente: Dirección General de Presupuesto y Cálculos de Fedesarrollo.

<sup>1</sup> Incluye Servicio de la Deuda.

Cuadro 16

**RECAUDOS CORRIENTES DEL GOBIERNO CENTRAL  
DURANTE EL PRIMER CUATRIMESTRE 1979 - 1980**

(Millones de pesos)

	Primer Cuatrimestre 1979	Primer Cuatrimestre 1980	Variación anual %
1. Renta y complementarios	7.823	10.531	34.6
2. Ventas	7.452	10.112	35.6
3. Aduanas y CIF	5.642	7.548	33.7
4. Cuenta Especial de Cambios	5.631	12.442	109.5
a) Impuesto café	(1.933)	(3.163)	63.6
b) Otros (neto)	(3.698)	(9.279)	151.0
5. Gasolina y ACPM	2.372	2.469	4.1
6. Otros <sup>1</sup>	3.131	3.403	8.6
<b>Total</b>	<b>32.052</b>	<b>46.505</b>	<b>45.0</b>

Fuente: Dirección de Impuestos Nacionales y Banco de la República.

<sup>1</sup> De acuerdo con el Dto. 380/79 la Administración de Impuestos deja de recaudar el impuesto de 35 % de licores de producción Nacional.

han experimentado aumentos superiores a la tasa de inflación<sup>13</sup>. Los recaudos totales registran un incremento del 45 % con relación al mismo período del año anterior, equivalente a \$ 46.505 millones. De mantenerse este comportamiento, podrían llegar a ser superiores a la proyección de FEDESARROLLO, efectuada a comienzos del año, cuando no se conocía el incremento en los precios del combustible ni el porcentaje que el gobierno iba a destinar para el Fondo Vial. Tampoco se esperaba una tasa de crecimiento del 34.6 % en el renglón de renta y complementarios ni un crecimiento del 109 % en la cuenta especial de cambios, el cual se originó parcialmente por el aumento en los intereses que devengan las reservas internacionales del Banco de la República.

Durante el primer cuatrimestre de 1980 los ingresos efectivos de tesorería fueron superiores a los pagos efec-

tivos. Del total de gastos acordados se había pagado efectivamente el 101 %. Este hecho se debe al ingreso a la Tesorería General de la Nación de documentos correspondientes a la vigencia anterior pero liberados por el control previo sólo en la presente vigencia. Al finalizar abril la situación de tesorería era deficitaria en \$ 2.093 millones. Se nota durante los 4 primeros meses del año cómo las exigibilidades ingresadas a Tesorería han aumentado en una proporción mayor a las disponibilidades.

En conclusión, la política de gastos del gobierno comienza a ser menos contraccionista especialmente en las actividades de inversión, confirmando lo anotado en la *Coyuntura* de abril pasado. Los gastos de funcionamiento mantendrán su cifra histórica de ejecución sin ninguna restricción, es decir, el 98 %. Los gastos de inversión alcanzarán el 85 % de ejecución. Con estos porcentajes y teniendo en cuenta que el gobierno está siguiendo una política de no postergar gastos para otras vigencias, y a pesar de que los recaudos aumentan más de lo previsto, la situación de tesorería al terminar el año será

<sup>13</sup> El escaso incremento del renglón "otros" se explica en parte porque la Administración de Impuestos Nacionales en virtud del Decreto No. 380 de 1979 dejó de recaudar el 35 % de licores de producción nacional.

deficitaria. En consecuencia, tendrá el gobierno que recurrir a los depósitos congelados en el Banco de la Repú-

blica, que en diciembre de 1979 ascendían a \$ 22.000 millones, es decir, el gobierno será expansionista.

## Moneda y Banca

### A. Introducción

En la última entrega de **Coyuntura Económica** se señalaba la presencia de un marco global favorable para la conducción de la política monetaria y el control de la inflación. Los eventos y las decisiones de política económica que tuvieron lugar en los últimos meses modifican sustancialmente esta perspectiva. Actualmente el país atraviesa por una situación económica difícil.

### B. Tasa de Interés

En la última **Coyuntura Económica** se señaló que las decisiones tomadas por la Junta Monetaria en febrero de este año estaban orientadas principalmente a liberar el mercado financiero. En abril se tomaron dentro de la misma política diferentes medidas encaminadas a estimular el UPAC. Se redujo el encaje de los certificados de seis meses de 10% a 6% y el de los de un año de 10% a 3% y se autorizó a las corporaciones a negociar libremente la tasa de interés de los mismos con los clientes. De esa manera se configuró una estructura en la cual la tasa de interés activa está dada, mientras que la tasa de interés pasiva está regulada por el mercado. No es difícil imaginar la respuesta a ese ingenioso sistema. Seguramente, las tasas de interés se elevarán para umen-  
tar las captaciones. Nada más irrealista que suponer que ello se evitará por el tope de la tasa de interés de los préstamos. Las prácticas utilizadas por las corporaciones de ahorro y vivienda para colocar las tasas de interés sobre

los niveles autorizados son ampliamente conocidas. La más usual es la de exigirle al usuario dejar el préstamo durante un tiempo en forma de depósito. Por ello la medida de la Junta Monetaria facilita e induce el incumplimiento de las normas.

A tiempo que se instauraba el nuevo sistema UPAC se han introducido modificaciones de diversa índole. La tasa de interés de los títulos de participación se bajó. El descuento de los certificados de cambio se redujo, lo cual compensa la mayor rentabilidad originada por la aceleración de la inflación. De otro lado, se elevó la tasa de interés de los préstamos del FFI. Todo esto ha llevado a un enorme desorden en el mercado financiero. Mientras la autoridad monetaria baja las tasas de interés bajo su reglamentación, adopta decisiones para que el sistema bancario eleve otras. Los mecanismos de control de las tasas de interés están debilitados y los intermediarios han aprovechado la libertad para elevarlas. Algunos bancos están cobrando tasas de interés superiores a 35% y en el mercado extrabancario se negocian papeles con rendimiento por encima del 50%.

En el momento actual existen algunos elementos de juicio que permiten evaluar la política de liberación financiera y de altas tasas de interés. La elevación de la tasa de interés originada por la colocación de títulos de participación, como se había previsto en la **Coyuntura** de octubre de 1979, se manifestó principalmente en desplazamientos de certificados de cambio, títulos

canjeables, y en general, de títulos representados en pasivos en el Banco de la República. Este resultado es corroborado por un estudio elaborado por el Departamento de Investigaciones Económicas en donde se afirma que de los \$ 7.500 millones congelados en 1979 únicamente \$ 3.500 millones significaron una contracción neta<sup>14</sup>. Además, los altos rendimientos del mercado institucional han estimulado la sustitución de depósito en cuenta corriente por otros activos de alta liquidez, que ha operado en la dirección de elevar la velocidad ingreso de los medios de pago. No menos significativo ha sido el efecto sobre el sector cambiario. En la *Coyuntura* de abril se mostró que la mayor parte del aumento de divisas que tuvo lugar en 1979 se explica por una entrada masiva de capital ilegal y por demoras en los giros al exterior. El control de esa situación, en lugar de haberse efectuado a través de una combinación de las tasas de interés y de la tasa de cambio, recayó exclusivamente en esta última. En efecto, para reducir el estímulo que resulta de la diferencia entre la tasa de interés interna y externa se ha venido devaluando a una tasa equivalente al 15%. Esta política tuvo el efecto buscado en cuanto que la entrada de capital ilegal y las demoras de los giros disminuyeron sustancialmente, pero no está exenta de dificultades. El intento de controlar la demanda agregada reduciendo el crédito interno y acelerando exageradamente la devaluación puede ser neutralizado por un mayor volumen de exportaciones y otro menor de importaciones.

La política financiera no ha tenido el efecto deseado sobre la demanda agregada y, en cambio, ha creado problemas por el lado de la oferta. Las altas tasas de interés, al estimular el desplazamiento de los recursos que normalmente irían a financiar la inversión empresarial hacia las actividades especu-

lativas, es uno de los factores que más han contribuido al desenvolvimiento insatisfactorio de la actividad económica. La tasa de crecimiento industrial no llegó a 5% en 1979 y en el presente año, a juzgar por los indicadores disponibles de energía eléctrica, será aún inferior. La tasa de desempleo aumentó de 8.5% a 10.9% entre diciembre y mayo del presente año.

### C. Medios de Pago

Las reservas internacionales continúan siendo la principal fuente de expansión monetaria. Entre el 31 de diciembre y finales de mayo aumentaron US\$ 472 millones, de los cuales US\$ 375 millones están representados en un superávit en cuenta corriente y US\$ 97 millones en un superávit en la cuenta de capital. Esta cifra supera la proyección cambiaria de la última entrega de *Coyuntura*, donde se estimaba un superávit en cuenta corriente de US\$ 500 millones para el año completo. La diferencia se explica en gran parte por el aumento de los intereses provenientes de la colocación de las reservas internacionales, y por los giros de Ecopetrol que en esa fecha llegaban a US\$ 140 millones y según nuestros estimativos no debían ser inferiores a US\$ 210 millones.

De todas formas el incremento de las reservas es inferior al del año anterior. La causa de este comportamiento obedece a un menor crecimiento de los reintegros por exportaciones menores y a un incremento significativo de los giros al exterior. El superávit cambiario en cuenta corriente para el año completo depende fundamentalmente de los giros por concepto de importaciones. Si Ecopetrol efectúa giros por la suma prevista inicialmente y los giros restantes mantienen el comportamiento registrado a lo largo del año, el superávit en cuenta corriente no debe ser mucho mayor a los US\$ 500 millones previstos al principio del año. El comportamiento de la cuenta de capital es mucho más incierta. El Gobierno, además del crédito externo de US\$ 350 millones contra-

<sup>14</sup> Hernando J. Gómez y Armando Montenegro "Operaciones de Mercado Abierto y Comportamiento del Certificado de Cambio. Septiembre-Diciembre de 1979". Departamento de Investigaciones Económicas (Banco de la República).



tado al principio del año, ha venido adquiriendo nuevos empréstitos para los más diversos fines. La mayor parte de estos recursos ingresarán al país en el segundo semestre. Todo parece indicar que nuestro supuesto de que el gobierno seguiría una política prudente en materia de endeudamiento externo y destinaría los mayores ingresos por concepto del aumento de precios de la gasolina para cubrir los pagos de Ecopetrol al exterior no se cumplirá. Como consecuencia, el incremento de las reservas internacionales será superior al previsto en nuestra proyección de comienzos de año.

La expansión de las reservas que tuvo lugar en los cinco primeros meses del año se compensó a través de cuatro conductos. Las corporaciones de ahorro y vivienda y los bancos comerciales cancelaron al Banco de la República la mayor parte de los créditos que usualmente se adquieren en diciembre. El saldo de los títulos del Banco de la República, que incluyen títulos de participación, certificados de cambio, títulos canjeables, aumentó significativamente. Las entidades de fomento aumentaron sus disponibilidades muy por encima de desembolsos. Los depósitos de importación aumentaron notablemente como consecuencia de la expansión de importaciones físicas y de los giros.

La trayectoria de los medios de pago a lo largo del año no es fácil de describir. La tasa anual depende de la fecha que se adopte. En diciembre era de 24.4% y en lo corrido del año ha fluctuado entre esa cifra y el 29%. La política oscilante de control monetario continúa. Las repercusiones de ese manejo se han venido señalando reiteradamente y ya se han manifestado en forma preocupante sobre la estabilidad de la economía que se ha visto enfrentada simultáneamente a fenómenos recesivos e inflacionarios.

## D. Precios

Las condiciones económicas existentes al principio del año ofrecían un marco favorable para reducir la tasa de inflación. En los tres meses primeros se registraron índices de aumento de los precios muy inferiores a los de los últimos años, lo cual operó en la dirección de reducir las expectativas de inflación. Las proyecciones globales de la economía facilitaban un manejo de la política económica para lograr una reducción de 7 puntos de la tasa de inflación con relación al nivel registrado en diciembre de 1979. Advertimos, sin embargo, que un resultado de ese tipo no podría lograrse sin comprometer la política global en la estabilidad y sin modificar varios de los errores que se cometieron en el año anterior. Era indispensable continuar reduciendo la tasa de crecimiento de los medios de pago hasta situarla en 18% al final del presente año y reducir las tasas de interés. Infortunadamente la política económica del gobierno no ha seguido estas pautas y ha incurrido en otros errores. La política acertada del Gobierno en los primeros tres meses de frenar las alzas mediante procedimientos de persuasión y control directo se suspendió después de elecciones. En dos meses, abril y mayo, se autorizaron los ajustes que se habían evitado en los tres meses anteriores. De esa manera se borró lo que se había logrado en materia de aminorar la expectativa inflacionaria. La tasa de crecimiento de los medios de pago, en lugar de reducirse progresivamente, se elevó y se sometió a enormes oscilaciones. Las tasas de interés, en lugar de haberse reducido aprovechando las menores expectativas de inflación en los tres primeros meses del año, se han venido dejando a la libre determinación del mercado, lo cual, como era de esperarse cuando se suprimen los controles, se manifestó en una elevación de las mismas. A todo ello se suman factores negativos por el lado la oferta que van más allá de lo previsto a principios del año. La producción

agrícola, como consecuencia del verano que tuvo lugar en el primer semestre del año y que afectó las cosechas de algodón, maíz, arroz, riego, no crecerá por encima del 4.5%. La industria se enfrenta a fenómenos recesivos que se manifestarán en un crecimiento a lo

sumo igual al de 1979. Se ha perdido, entonces, una gran oportunidad para estabilizar la economía. El índice de crecimiento anual de precios en diciembre puede llegar a superar el tope máximo de 24% proyectado al principio del año.

# **bolivia**

Javier Nogales Iturrí

## INDICE

Actividad Económica General .....	39
Sector Agropecuario .....	40
Sector Minería .....	41
Sector Hidrocarburos .....	43
Sector Externo .....	44
Finanzas Públicas .....	45
Moneda Crédito y Precios .....	46

## Actividad Económica General

La economía boliviana creció al 2.1% en 1979, muy por debajo del promedio del 5.9% logrado en 1970-78. Por primera vez en muchos años, el ingreso per cápita dejó de crecer y muy posiblemente disminuyó levemente en un 0.5% durante 1979, ya que se estima que la población continuó creciendo a la tasa histórica del 2.6% anual. Los sectores más afectados en 1979, fueron: a) El agropecuario, que sufrió una reducción en su nivel de producción de alrededor de -1.0%, afectando a una gran parte de la población rural boliviana (60% de la población total); b) El minero, que tuvo una importante caída en su producción (-6.5%), a pesar del aumento sustancial del precio del estaño (de US\$ 5.74 por libra fina en 1978 a US\$ 6.77 en 1979); y c) El de hidrocarburos, que sufrió una reducción muy importante en su valor agregado (-10.7%), debido a la caída de la producción petrolera y al fracaso, hasta el momento, en el descubrimiento de nuevos yacimientos petrolíferos.

Los demás sectores de la economía, si bien no sufrieron caídas en sus valores de producción, tuvieron un crecimiento muy por debajo del promedio logrado en años anteriores. El sector industrial, que venía creciendo a una tasa anual

promedio de 6.8% en 1970-78, creció al 3.5% en 1979. Igualmente, los sectores comercial y bancario que crecieron al 9.3% en 1970-78, lo hicieron solamente al 3.1% en 1979. (Ver el Cuadro 1 para mayores detalles).

Es importante notar que los 3 sectores más afectados en 1979 son los principales sectores exportadores de Bolivia y que la caída de la producción simultánea en los 3 sectores influyó definitivamente en el deterioro de la balanza de pagos y hace ver difíciles las perspectivas de crecimiento de la economía en el mediano plazo. Por este motivo, parecería urgente que el nuevo Gobierno, que empezará funciones a partir del 6 de agosto de 1980, pueda: a) Continuar dando nuevos incentivos económicos y financieros a la producción minera estatal y privada, especialmente a través de cambios en la política tributaria para alentar actividades de prospección mineralógica y nuevas inversiones productivas; y b) Acelerar las gestiones con gobiernos de países vecinos, para concretar la posible exportación de volúmenes adicionales de gas natural, lo que podría aumentar sustancialmente el nivel de exportaciones totales del país, de US\$ 790 millones en 1979 hasta unos US\$ 1.300 millones en 1983-84.



## Sector Agropecuario

El sector agropecuario ha continuado siendo desafortunadamente el sector menos dinámico de la economía boliviana, principalmente por la falta de políticas económicas que de una manera decisiva busquen un crecimiento acelerado del sector. Mientras la economía creció en su conjunto a un promedio del 4.8% anual en 1970-79, el sector agropecuario, que emplea a más del 60% de los trabajadores bolivianos, creció solamente al 3.0%. En 1979, mientras la economía creció al 2.1%, el sector vio reducido su valor agregado en -1.0% en relación a 1978. Esta gran diferencia entre el crecimiento económico del campo y la ciudad, no solamente indica el acentuamiento de las diferencias del ingreso entre los varios grupos sociales, sino también refleja la falta de atención que la política económica ha tenido en tratar de resolver los problemas de mayor urgencia del país: la elevada mortalidad infantil (15.4%) especialmente en áreas rurales, la desnutrición (77% del insumo calórico mínimo requerido y 46% del de proteínas, según estadísticas de la FAO), y la falta de educación (analfabetismo de adultos de un 50% y enrolamiento en educación secundaria de solamente un 32%). Mientras la mayoría de la población boliviana depende del sector agrícola para subsistencia y el mismo se desarrolle a tasas muy por debajo del promedio nacional, la proporción del PIB que corresponde a esa mayoría continuará cayendo (17.5% en 1975 y 15.0% en 1979), y parecería difícil que dichos problemas sociales tiendan a desaparecer en el mediano plazo.

Las principales medidas económicas que parecen haber afectado negativamente al sector agrícola en los últimos años, son: a) El control de precios de productos alimenticios, con el objeto de tratar de controlar la inflación; b) La

política cambiaria que ha resultado en una revaluación continua del peso boliviano en términos reales en los últimos 7 años; c) La reducida inversión directa del gobierno en el sector agropecuario; y d) La falta de políticas crediticias y de asistencia técnica a los productores y comercializadores agrícolas. Primero, las políticas de control de precios de alimentos no solamente no han ayudado a controlar la inflación sino que más bien han permitido que sus causas hayan podido continuar por demasiado tiempo, especialmente el creciente déficit fiscal y el crédito bancario al sector privado comercial (ver capítulo de Moneda, Crédito y Precios). El control de precios, por otra parte, ha desincentivado la inversión privada en el sector agrícola y ha prevenido un crecimiento más rápido de la oferta de productos agrícolas, generando efectos más bien inflacionarios. Dado el arraigo de la política de control de precios en Bolivia, sería necesario no solamente que esta práctica desaparezca, sino que además sería necesario que su abolición forme parte de un programa integral y agresivo de desarrollo agropecuario. Segundo, la política cambiaria ha sido otra causa fundamental de las dificultades del sector y refleja en gran manera el balance de poder en Bolivia entre el campo y la ciudad. Una tasa de cambio subvaluada, si bien tiende a abaratar el consumo urbano de bienes importados, por otra parte tiende a disminuir la rentabilidad del sector agrícola sustituidor de importaciones y exportador, especialmente en las actividades de menor tamaño que utilizan una proporción mínima de factores de producción importados (maquinaria y fertilizantes). Las importaciones de alimentos artificialmente baratos por la tasa de cambio subvaluada, compiten en términos desfavorables a la producción local agrope-

cuaria y tienden a bajarle la rentabilidad. La agricultura de exportación sufre también, ya que sus costos locales de producción tienden a subir a las **elevadas tasas de la inflación interna**, mientras sus ingresos suben solamente al ritmo de la inflación externa. Mientras el nivel de precios interno aumentó en 271% en 1972-79, la tasa nominal de cambio aumentó en solamente 25%, y como resultado, la tasa efectiva de cambio se revaluó en el periodo en más del 50% en relación a la inflación internacional (del 9.25% anual promedio en dólares, durante 1972-79).

Tercero, el presupuesto de inversiones del gobierno ha destinado en promedio solamente un 7% del total, al sector agropecuario en 1970-79. Estas inversiones se comparan muy desfavorablemente con el porcentaje de la población rural (63%) sobre el total de la población boliviana, y al mismo tiempo,

reflejan la baja prioridad que ha sido otorgada por la política económica al desarrollo del sector agropecuario.

Finalmente, la falta de políticas crediticias en el sector agrícola y el mal manejo del Banco Agrícola de Bolivia, han dado como resultado una concentración de la expansión crediticia en los sectores comercial, minero e industrial, en perjuicio de la agricultura. Un desarrollo dinámico del sector agrícola en los próximos años, dependerá en gran manera de la atención y prioridad que el nuevo gobierno le dé a la política crediticia, al sector agrícola y al desarrollo de una nueva institución de crédito agrícola que: a) Se especialice en el productor mediano y pequeño; y b) Logre elevar en términos reales el monto de la cartera nacional de préstamos agrícolas (de producción y comercialización).

## Sector Minero

Las dificultades financieras de la Corporación Minera de Bolivia (COMIBOL), la empresa estatal encargada de la producción minera, y la inestabilidad política que se agudizó durante los últimos dos años (1978-79), fueron los factores de corto plazo que contribuyeron a la grave caída de la producción minera en 1979 (-6.5%). Sin embargo, la falta de inversiones e incentivos para la inversión estatal o privada, para la exploración de nuevos yacimientos, ha sido el factor de largo plazo que ha afectado principalmente la caída de la producción minera en Bolivia. Los volúmenes de producción y exportación de la mayoría de minerales bolivianos, a excepción del antimonio y zinc, sufrieron una reducción en 1979. La producción de

concentrados de estaño cayó de 13.800 toneladas métricas finas en 1978 a 12.100 en 1979 y de estaño metálico de 15.900 a 15.500. Asimismo, la producción de minerales de plomo cayó de 16.500 toneladas métricas finas a 15.500 y la de minerales de plata de 198 a 194 toneladas métricas finas. En contraste, la producción de antimonio se recuperó fuertemente en 1979, de 10.500 toneladas métricas finas en 1978 a 18.700, y la de minerales de zinc de 51.600 a 56.000, evitando que la recesión en el sector minero haya sido más grave.

El Gobierno de la presidente Gueiler tomó medidas importantes en noviembre de 1979 a fin de estabilizar la economía. Una de las medidas más importan-

tes fue la de la modificación del sistema impositivo al sector minero, que se espera tenga impactos benéficos aumentando la inversión y producción minera en el mediano plazo. Las principales características de esta modificación impositiva, fueron a) La eliminación del impuesto ad-valorem sobre las exportaciones, que originalmente se había introducido en 1972, como mecanismo temporal para evitar ganancias extraordinarias de la minería debidas a la devaluación del peso boliviano en noviembre de 1972 de \$bol. 12 a 20 por un dólar; b) La actualización de los costos presuntos que se utilizan para determinar las "regalías", de US\$ 1.85 por libra a un promedio de US\$ 3.50; c) El aumento del nivel de regalías del 38% de las ganancias presuntas (valor de exportaciones menos costos presuntos) al 53%; y d) La decisión de revisar periódicamente los costos presuntos para la determinación de las regalías en el futuro. Como resultado neto de estas medidas, el gobierno estima que la recaudación de impuestos en base a los volúmenes presentes de producción anual se reducirá en US\$ 40 millones, lo cual se espera sea suficiente para incentivar la nueva inversión en el sector. Sería necesario, sin embargo, que se complementen las presentes medidas de rebaja impositiva "general", con otras de rebaja "condicional", para empresas que demuestren un aumento de inversiones productivas en el sector. Además, se necesitarían otras medidas que desincentiven la improducción, como el aumento de las "patentes mineras", que son impuestos a la tenencia de tierras mineras, que actualmente por ser de niveles excesivamente bajos no están cumpliendo su papel en desincentivar la tenencia de yacimientos inexplorados.

La situación financiera de COMIBOL, que se deterioró nuevamente en 1979, ha continuado siendo un obstáculo para el desarrollo del sector minero boliviano. A pesar de que sus ingresos aumentaron sensiblemente de-

bido al aumento de precios de los principales minerales (el estaño de US\$ 5.74 por libra fina en 1978 a US\$ 6.77 en 1979; el antimonio de 0.72 a 0.80, el plomo de 0.29 a 0.52, el zinc de 0.26 a 0.36, y la plata de 5.31 a 10.03), COMIBOL sufrió un déficit de operación de \$bol. 316 millones en 1979, en comparación con una ganancia de operación de \$bol. 573.3 millones en 1978.

Consecuentemente, se vio forzada a reducir su presupuesto de inversión de \$bol. 912 millones en 1978 a \$bol. 146 millones en 1979, lo que se espera traiga efectos negativos sobre la capacidad de producción en el mediano plazo. A pesar de lo reducido de sus gastos de inversión en 1979, el déficit total (operación e inversiones) de COMIBOL pasó de \$bol. 338 millones en 1978 a \$bol. 462 millones en 1979, agravando su estructura de costos futuros por el aumento en contratación de créditos privados extranjeros de alto costo financiero. La principal causa de esta deterioración en las finanzas de la empresa, se debió al aumento desproporcionado de impuestos que tuvo que pagar COMIBOL en 1979 (de \$bol. 824.4 millones en 1975 y \$bol. 1.761.4 millones en 1978, a \$bol. 1.852.2 millones en 1979). Tal como se mencionó en el párrafo anterior, las modificaciones impositivas decretadas por el gobierno de la presidente Gueiler, se espera que den un alivio a la COMIBOL en próximos años alrededor de unos \$bol. 500 millones anuales, con un impacto importante sobre el crecimiento de su presupuesto de inversiones. Será importante, sin embargo, que la COMIBOL haga un esfuerzo excepcional para mejorar su productividad y la calidad de sus proyectos de inversión. Cada vez se hace más urgente la incorporación de criterios inequívocos de análisis y selección de proyectos en la COMIBOL, y la necesidad del control en la selección de los mismos por parte del Ministerio de Planeamiento y Coordinación.

## Sector Hidrocarburos

El sector de hidrocarburos fue el que sufrió la caída más grande (-10.5% en 1979) en términos relativos a los demás sectores, como resultado de la desastrosa política seguida en la última década. Los programas de inversión de Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB), la empresa estatal con el monopolio en la exploración, producción, transporte y comercialización de hidrocarburos en Bolivia, se orientaron a la construcción de costosas refinerías antes que a la prospección y perforación de nuevos yacimientos petroleros. Las elevadas inversiones en las refinerías de Santa Cruz (Palmazola) y de Cochabamba (Valle Hermoso), que se financiaron con créditos externos de relativamente alto costo y plazos reducidos, causaron la iliquidez de la empresa. Esta situación se agravó además por la política de subsidios seguida por la empresa (bajo la presión del gobierno central) y por los elevados impuestos a la producción y exportación de hidrocarburos.

La exportación de petróleo boliviano se redujo tremendamente en los últimos años, de 4.5 millones de barriles en 1977, a 2.9 millones en 1978 y a solamente 165 mil barriles en 1979. Las exportaciones de petróleo crudo a la Argentina se suspendieron en noviembre de 1978 y se espera que se suspendan en general durante 1980. Esta caída en las exportaciones se debió a la falta de éxito en la prospección de nuevas reservas, en gran parte por el reducido esfuerzo de inversión en las labores de prospección, y al exceso de consumo interno inducido por las políticas de subsidio de precios que benefició principalmente a las personas de mayores ingresos (con automóviles particulares). Por otra parte, las exportaciones de gas

natural continuaron aumentando (de 1.581 millones de metros cúbicos a 1.724 millones), logrando que el total de ingresos de exportación de hidrocarburos bolivianos haya aumentado de US\$122 millones en 1978 a US\$148 millones en 1979. Es importante recalcar que el potencial del gas boliviano para aumentar sustancialmente las exportaciones continúa siendo alto. El Banco Mundial y el BID han otorgado créditos al gobierno boliviano para acelerar las inversiones en prospección de nuevos yacimientos gasíferos y para la cuantificación cuidadosa de los ya existentes, lo cual mejora aún más las posibilidades de exportar gas natural en el mediano plazo (3-5 años), en montos cercanos a los US\$500 millones anuales, lo cual se compara muy ventajosamente con el nivel total de exportaciones bolivianas de US\$790 millones en 1979 y que aumentarían sustancialmente la capacidad de crecimiento de la economía boliviana en el mediano plazo.

El gobierno de la Presidente Gueiler tomó algunas medidas correctivas en noviembre de 1979 que se espera tendrán un impacto favorable para la recuperación del sector. El precio promedio de los hidrocarburos para la venta interna se elevó en un 100%, eliminando en gran parte el subsidio que existía anteriormente. Por ejemplo, en el caso de la gasolina, su precio se elevó de US\$0.25 por galón a US\$0.76, con lo cual se espera aumente el ingreso de YPFB en unos US\$135 millones anuales (unas dos veces el déficit que arrojó anualmente entre 1976 y 1978). Si bien esta medida encarecerá en el corto plazo el costo de vida de la mayoría de la población urbana, su introducción parece haber sido necesaria para la recuperación del sector hidrocarburos, que tie-

de gas natural) y ayudar a cerrar la brecha un potencial grande para aumentar las exportaciones bolivianas (sobre todo

cha en divisas necesaria para un crecimiento acelerado de la economía boliviana en los próximos 10-15 años.

## Sector Externo

El sector externo tuvo un comportamiento desfavorable en 1979, que hizo insostenible la situación de balanza de pagos en los últimos meses del año, por lo que el gobierno se vio enfrentado a la toma de medidas correctivas. El crecimiento de las importaciones durante 1979 continuó a las elevadas tasas observadas en los años anteriores (de US\$914 millones en 1978 a US\$1.145 millones en 1979, a una tasa del 12.53%). Las exportaciones, por otra parte, solamente alcanzaron a US\$790 millones (descontando costos de comercialización y correcciones por contrabando), por lo que el déficit en balanza comercial alcanzó la suma de US\$355 millones. Incluyendo el pago de intereses de préstamos externos (que aumentó en 65% durante el año, de US\$115 millones a US\$190 millones), el déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos alcanzó la elevada suma de US\$537 millones, que equivalen a 8 meses de exportaciones. Este déficit tan elevado no pudo ser cubierto por la cuenta de capitales, que contabilizó un ingreso neto de capitales en el año de US\$301 millones —muchos de los cuales ingresaron vía créditos de corto plazo y a tasas de interés excesivamente elevadas— y las reservas internacionales del país se redujeron en US\$224 millones. Esta caída de reservas, obligó al cierre de ventanillas en el sistema bancario para la transacción de divisas y el gobierno se vio forzado en noviembre de 1979 a efectuar una devaluación del peso boliviano de \$bol. 20 a \$bol. 25 por un dólar.

A pesar de la caída de la producción en los tres sectores exportadores más importantes (ver secciones anteriores), las exportaciones de US\$ 790 millones en 1979 fueron sustancialmente mayores a las de 1978 (US\$ 462 millones), debido a la elevación de los precios internacionales de la mayoría de minerales y del gas natural. Este crecimiento, sin embargo, podría no producirse nuevamente en 1980, ya que los precios de minerales podrían estabilizarse o empezar a caer. Por otra parte, las importaciones que crecieron al 12.5% en 1979, tenderán a seguir creciendo en 1980 a menos que hubiera nuevos ajustes a la tasa de cambio y que el gobierno hiciera esfuerzos adicionales para reducir su déficit fiscal, que hasta el momento ha venido presionando fuertemente los desequilibrios en la balanza comercial. El fracaso en evitar un déficit elevado en cuenta corriente en 1980, podría hacer aún más difícil la refinanciación del crédito externo y resultar en una caída adicional en la tenencia de reservas internacionales. Las perspectivas, sin embargo, no se ven optimistas, ya que 1980 es nuevamente un año electoral en el cual habrá un cambio de gobierno y los recortes de gastos corrientes del gobierno o los aumentos de impuestos no serán fáciles de efectuar.

El endeudamiento externo de Bolivia ha llegado a límites elevados. La deuda desembolsada efectivamente se elevó de US\$ 680 millones a fines de 1972, a US\$ 1.100 millones a fines de 1976, a US\$ 1.761.5 millones a fines de 1978 y a US\$ 2.036 millones a fines de 1979. Si



bien este crecimiento acelerado del crédito, permitió un crecimiento rápido de las importaciones (tanto de consumo como de inversión) en 1972-79, el servicio de pago de dicha deuda equivale a un 31% de las exportaciones anuales, cifra demasiado elevada. Este servicio de la deuda tan alto, hace difícil que el crédito externo neto pueda seguir aumentando mientras no se aumenten las exportaciones de una forma apreciable, y por tanto parecería que la única manera para que el país siga aumentando la inversión en el mediano plazo, es a través de una reducción de las importaciones para consumo y de una reduc-

ción impositiva a las actividades productivas que aumenten sus inversiones a un ritmo apropiado. Al mismo tiempo, la reducción de los gastos fiscales, especialmente de los gastos corrientes, facilitaría el proceso de ajuste de la economía. Las instituciones financieras internacionales, como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, han aprobado recientemente créditos de apoyo a la balanza de pagos, pero su efectividad dependerá del éxito que pueda tener el gobierno en la reducción de sus gastos fiscales y en el manejo del déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos.

## Finanzas Públicas

Las finanzas públicas, que han sido la principal causa de las dificultades de la economía en los últimos años, continuaron en deterioro en 1979. El déficit del sector público consolidado alcanzó al 10.4% del PIB, excesivo bajo cualquier estándar internacional. Los gastos aumentaron al 18.1% y 24.5% en 1978 y 1979 para alcanzar a \$bol. 79.7 mil millones en 1979, en comparación a un total de ingresos de solamente \$bol. 68.600 millones. La inestable situación política le ha quitado poder de negociación al gobierno frente a los diferentes grupos de presión, lo cual ha inflexibilizado la estructura de los gastos. A continuación se resume la estructura de gastos en 1978-79:

**ESTRUCTURA DEL GASTO FISCAL**  
(en %)

Concepto	1978	1979
Sueldos y salarios	44.6	45.0
Materiales y suministros	11.4	11.0
Servicio de la deuda	11.0	11.0
Transferencias/subsidios	28.2	28.0
Otros	4.8	5.0

Fuente: Ministerio de Finanzas. La Economía Boliviana (1970-79).

Los ingresos del sector público, por otra parte, han venido cayendo como proporción del PIB, del 68.1% en 1977, al 66.4% en 1978 y 64.2% en 1979. De tal manera, el déficit del sector público consolidado creció de \$bol. 7.500 millones en 1977, a \$bol. 8.400 millones en 1978 y \$bol. 11.100 millones en 1979. La magnitud del déficit y su financiamiento en gran parte cubierto por el Banco Central vía emisión inorgánica (36.7% del total de egresos fueron financiados por el Banco Central en 1979), han tenido claros impactos negativos sobre la inflación y el déficit en la balanza comercial. En 1979, \$bol. 7.700 millones (69.9% del déficit) correspondieron al gobierno central, \$bol. 1.300 millones (11.7%) a COMIBOL, \$bol. 1.200 millones (11.1%) a YPFB y \$bol. 0.8 millones (7.3%) al resto del sector público; lo cual muestra claramente que el déficit del gobierno central ha sido la principal causa del problema en las finanzas públicas bolivianas.

La estructura de los ingresos públicos en Bolivia es una de las estructuras más rígidas en América Latina y no se presta para un manejo adecuado de política

fiscal. Hace ya 3-4 años, una misión extranjera contratada por el gobierno anterior y dirigida por el profesor Musgrave (experto en política fiscal), efectuó un análisis detallado de la situación fiscal boliviana y recomendó cambios fundamentales en el sistema tributario y de gasto fiscal. Estas recomendaciones, sin embargo, no se pudieron traducir en las reformas tan urgentemente necesitadas, especialmente por la falta de poder de negociación del gobierno central en esta época de inestabilidad y fragmentación política. De tal manera, los ingresos públicos han continuado dependiendo de una manera excesiva del comercio exterior y de impuestos indirectos al consumo local. En 1979, los impuestos directos al ingreso de personas y empresas fueron solamente el 17.3% del total de ingresos corrientes, mientras los impuestos al comercio exterior fueron el 53.6% y los impuestos al consumo local el 29.1%. Los impuestos directos a las importaciones equivalieron alrededor de un 25% del total de ingresos fiscales y, además, una gran parte del impuesto a las ventas provino de la transacción de productos importados. Por tanto, se puede estimar que alrededor de un 45% del total de ingresos fiscales dependió del volumen de las importaciones, lo cual refleja el alto grado de dependencia del fisco sobre el nivel de importaciones y, posiblemente también, una razón importante por la cual el gobierno habría perseguido constantemente una política cambiaria de revaluación del peso boliviano y un abaratamiento artificial de las importaciones. Esta dependencia a los impuestos de importaciones se

agrava, además, por la dependencia secundaria a los impuestos de exportación, que representaron un 25.5% del total de ingresos en 1979, y que indica claramente que los objetivos a corto plazo del sector público en la captación de ingresos para financiar sus gastos corrientes e inversiones, está en contradicción con los objetivos de crecimiento de la economía a mediano y largo plazo. Los esfuerzos para aumentar los ingresos fiscales en el corto plazo tienden a incentivar la importación de bienes y servicios (a través de la política cambiaria) en detrimento del aumento de la producción local en el mediano plazo, especialmente en el sector agrícola, y por otra parte desincentivan las exportaciones a través de impuestos excesivos a estas actividades.

Tal como se indicó anteriormente, la evolución de la economía en los próximos años dependerá en gran manera del éxito que pueda lograr el próximo gobierno en el manejo de la política fiscal. Ya que la inversión pública en Bolivia continúa contabilizando con un 70% del total de la inversión bruta del país, serán particularmente importantes los ajustes que pueda lograr el nuevo gobierno en aumentar la proporción del presupuesto de inversiones sobre los gastos corrientes y, simultáneamente, mejorar la selección y la calidad de los proyectos de inversión pública a través de políticas que den mayor importancia a la productividad de los proyectos que a las "aspiraciones regionales", que hasta el momento han jugado un papel preponderante y perjudicial.

## Moneda, Crédito y Precios

El crecimiento del endeudamiento externo en la década de los setenta, fue una causa importante de la expansión de la oferta monetaria (M2, incluyendo

billetes, depósitos a la vista y depósitos de ahorros), que en total creció de \$bol. 1.950 millones en 1970 a \$bol. 14.570 millones a fines de 1978, a una tasa de

crecimiento promedio del 31.0% anual en el período. Los precios, por otra parte, crecieron solamente al 14.9% anual en el período, debido al control de precios y al mantenimiento constante de la tasa de cambio y el consecuente crecimiento de las importaciones abaratadas artificialmente. En 1979, al contrario, la evolución de éstas dos variables fue bastante diferente. La caída del nivel de reservas internacionales durante el año causó una reducción apreciable de la base monetaria, la cual se amplió debido al impacto multiplicador del sistema bancario. A pesar de que el aumento del crédito interno neto al sector público fue de \$bol. 8.100 millones en 1979 en comparación con solo \$bol. 4.100 millones en 1978, la oferta monetaria durante 1979 creció solamente en 14.9%. Los precios, por otra parte, después de haber estado represados por muchos años, sufrieron un aumento espectacular en los meses de noviembre y diciembre, como resultado de especulaciones y ocultamiento de mercaderías, en vista de la devaluación recientemente decretada. El índice general de precios aumentó en 45.4% durante 1979, causando un ajuste dema-

siado rápido y bastante penoso, especialmente a la mayoría de la población urbana.

El sector privado sufrió especialmente la situación en 1979. El crédito total al sector privado se redujo en términos reales en un 15%, ya que en términos nominales creció al 23.9%, de \$bol. 13.000 millones en 1978 a \$bol. 16.100 millones a fines de 1979, mientras el nivel de precios se elevó en 45.4%. Debido a que el aumento fuerte de precios ocurrió en los últimos dos meses del año y en enero de 1980, se espera que este impacto se haga sentir más fuertemente durante todo el año 1980 y es muy posible que la actividad productiva privada sufra una contracción importante. Por otra parte, el aumento de precios en 1979, resultó en una reducción del salario real de alrededor 12.3% en el año, que desde 1970 alcanza ya al 32.5%, aumentando las presiones sociales y políticas. Esta caída del salario real, asimismo, se hará sentir fuertemente en 1980, afectando la demanda agregada, la actividad económica y el empleo.

Cuadro 1

## PRODUCTO INTERNO BRUTO POR SECTORES ECONOMICOS

(En millones de pesos bolivianos de 1970)

Sectores	(en %)											
	1970	1975	1976	1977	1978	Est. 1979	Tasas de Crecimiento			Composición PIB		
							1979	1970-75	1975-79	1970	75	79
1. Agropecuario	1.918	2.907	2.991	2.890	2.956	2.926	-1.0	8.7	0.2	15.9	17.5	15.0
2. Explotación de recursos minerales	1.670	1.487	1.647	1.611	1.496	1.390	-7.1	-2.3	-1.7	13.8	8.9	7.2
a) Minería	1.402	1.191	1.335	1.373	1.300	1.215	-6.5	-3.2	0.5	11.6	7.2	6.2
b) Hidrocarburos	268	296	312	238	196	175	-10.7	2.0	-12.3	2.2	1.8	0.9
3. Industria	2.241	3.157	3.416	3.624	3.811	3.946	3.5	7.1	5.7	18.6	19.0	20.3
a) Manufacturera	1.734	2.485	2.691	2.856	3.007	2.118	3.7	7.5	5.8	14.3	14.9	16.0
b) Construcción	507	672	725	768	804	828	3.0	5.8	5.4	4.2	4.0	4.3
4. Energía	218	237	260	276	290	306	5.5	1.7	6.6	1.8	1.4	1.6
5. Transportes y comunicaciones	1.004	1.491	1.670	1.906	2.030	2.111	4.0	8.2	9.1	8.3	9.0	10.9
6. Comercio y banca	1.773	2.704	3.306	3.486	3.628	3.742	3.1	8.8	8.5	14.7	16.2	19.2
7. Gobierno	1.021	1.481	1.577	1.643	1.685	1.720	2.1	7.7	3.8	8.5	8.9	8.9
8. Otros	2.235	3.177	2.871	3.001	3.151	3.299	4.7	7.3	0.9	18.5	19.1	17.0
Total Producto Interno Bruto	12.080	16.641	17.738	18.437	19.047	19.440	2.1	6.6	4.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Banco Central, FMI.

Cuadro 2

## INDICADORES MACROECONOMICOS

(En millones de \$b. constantes de 1970)

	1977	1978	1979 <sup>P/</sup>	1980 <sup>e/</sup>
Producto interno bruto	18.437.0	19.047.0	19.333.0	19.862.0
Exportaciones de bienes y servicios	3.610.0	3.149.0	2.850.0	2.651.0
Importaciones de bienes y servicios	3.838.0	3.976.0	3.983.0	3.987.0
Consumo total	15.248.0	16.005.0	16.597.0	17.271.0
Consumo privado	12.862.0	13.517.0	14.059.0	14.636.0
Consumo de gobierno	2.386.0	2.488.0	2.538.0	2.635.0
Inversión bruta	3.417.0	3.869.0	3.869.0	3.927.0
Inversión privada	1.510.0	1.714.0	1.708.0	1.754.0
Inversión pública	1.907.0	2.155.0	2.161.0	2.173.0
Población (En miles de personas)	5.151.1 <sup>1</sup>	5.285.8 <sup>1</sup>	5.425.3 <sup>1</sup>	5.570.1 <sup>1</sup>
PIB/Habitante (en \$b.)	3.579.0	3.603.0	3.564.0	3.566.0
PIB/Habitante (en \$US \$)	298.0	300.0	297.0	297.0
Consumo/Habitante (en \$b)	2.960.0	3.028.0	3.059.0	3.101.0
Consumo/Habitante (en \$US)	247.0	252.0	255.0	258.0
Coefficiente de inversión	0.190	0.200	0.200	0.200
Coefficiente de exportación	0.200	0.170	0.150	0.130
Coefficiente de importación	0.210	0.210	0.210	0.200
Coefficiente de servicio de la deuda pública	0.220	0.280	0.330	0.350

Elaborado: Ministerio de Planeamiento y Coordinación. Dirección de Planeamiento y Política Global.

<sup>1</sup> Población proporcionado por CELADE 3era proyección.

P/ Preliminar

e/ Estimado.

Cuadro 3

## EXPORTACION DE BIENES CIF

(Valores CIF en millones de dólares)

Rubros	1977	%	1978	%	1979	%	Tasa de Crecimiento 1978/1979
Minerales	493.0	68.4	515.0	71.1	622.2	70.6	20.8
Hidrocarburos	134.9	18.7	122.2	16.9	148.6	16.9	21.5
— Petróleo crudo	67.4	9.3	40.3	5.8	3.8	0.4	
— Gas natural y licuado	67.4	9.3	79.8	11.0	105.1	11.9	
— Otros	0.1	0.1	0.1	0.1	39.6	4.5	
Agroindustriales	93.1	12.9	86.6	12.0	109.9	12.5	26.9
Total exportación bienes CIF	721.0	100.0	723.8	100.0	880.6	100.0	21.7
Total exportación bienes FOB	651.3		640.3		793.5		23.9

Fuente: Banco Central de Bolivia. Estudios Económicos.

Elaborado: Dirección de Planeamiento y Política Global. Ministerio de Planeamiento y Coordinación.



**Cuadro 4**  
**EXPORTACIONES DE MINERALES**

(Valor CIF en millones de dólares)

Minerales	1977	1978	1979	Tasa de Crecimiento 1978/1979
Estaño	328.8	373.7	412.3	10.3
— Concentrado	192.9	172.7	180.5	4.5
— Metálico	135.9	201.0	231.8	15.3
Cobre	4.1	4.0	3.7	-7.5
Plomo	12.4	10.7	17.8	66.4
Zinc	44.7	31.3	44.3	41.5
Bismuto	5.2	0.6	0.6	0.0
— Concentrado	0.5	0.1	0.1	0.0
— Metálico	4.7	0.5	0.5	0.0
Plata	30.8	33.8	65.6	94.1
Wolfram	45.5	39.5	38.5	-2.5
Antimonio	18.1	16.6	32.8	97.6
— Concentrado	14.8	11.3	24.0	112.4
— Metálico	3.3	5.3	8.8	66.0
Otros	3.4	4.8	6.6	37.5
Totales	493.0	515.0	622.2	20.8

Fuente: Banco Central de Bolivia. Estudios Económicos.

Elaborado: Dirección de Planeamiento y Política Global. Ministerio de Planeamiento y Coordinación.

**Cuadro 5**  
**EXPORTACION DE MINERALES**

(Volumen en TM)

Minerales	1977	1978	1979	Tasa de Crecimiento 1978/1979
Estaño	31.092	29.697	27.629	-7.0
— Concentrado	18.413	13.818	12.118	-12.3
— Metálico	12.679	15.879	15.511	-2.3
Cobre	3.174	2.990	1.939	-35.2
Plomo	19.878	16.482	15.500	-6.0
Zinc	61.356	51.621	56.000	8.5
Bismuto	535	131	111	-15.3
— Concentrado	52	14	14	0.0
— Metálico	483	117	97	-17.1
Plata	209	198	194	-2.0
Wolfram	2.820	2.852	2.900	1.7
Antimonio	13.822	10.526	18.764	78.3
— Concentrado	12.391	8.330	14.886	78.7
— Metálico	1.431	2.196	3.878	76.6
Otros	13.293	51.248	25.000	-51.2

**Cuadro 6**  
**EXPORTACION DE HIDROCARBUROS**

(Valor CIF en millones de dólares)

Productos	1977	1978	1979	Tasa de Crecimiento 1978/1979
Petróleo Crudo	67.4	42.3	3.8	-91.0
Gas natural	66.8	78.5	104.6	33.2
Gas licuado	0.6	1.3	0.5	-61.5
Otros <sup>1</sup>	0.1	0.1	39.6	395.0
<b>Totales</b>	<b>134.9</b>	<b>122.2</b>	<b>148.5</b>	<b>21.5</b>

<sup>1</sup> Incluye: Gasolina blanca, amarillenta y nafta.

Fuente: Banco Central de Bolivia. Estudios Económicos.

Elaborado: Dirección de Planeamiento y Política Global. Ministerio de Planeamiento y Coordinación.

**Cuadro 7**  
**EXPORTACION DE HIDROCARBUROS**

(Volumenes)

Productos	1977	1978	1979	Tasa de Crecimiento 1978/1979
Petróleo (M. barriles)	4.489	2.863	165	-94.2
Gas natural (millones p <sup>3</sup> )	57.886	55.847	60.948	9.1
Gas licuado (T.M.)	4.049	8.893	2.733	-69.3
Otros (barriles)	1.697	1.938	1.197	-38.2

Otros Incluye gasolina extra, kerosene, diesel oil.

**PRECIO PROMEDIO DE EXPORTACION DE HIDROCARBUROS**

Petróleo (por barril)	15.01	14.77	23.03	55.9
Gas natural (millar p <sup>3</sup> )	1.15	1.41	1.72	22.0
Gas licuado (por T.M.)	148.18	146.18	182.95	25.2

Fuente: Banco Central de Bolivia. Estudios Económicos.

Elaborado: Dirección de Planeamiento y Política Global. Ministerio de Planeamiento y Coordinación.

<sup>1</sup> Preliminar.

**Cuadro 8**  
**EXPORTACIONES DE PRODUCTOS AGRICOLAS E INDUSTRIALES**  
 (Valor CIF en millones de dólares)

Productos	1977	%	1978	%	1979	%	Tasa de Crecimiento 1978/1979
Castaña	2.6	2.8	3.1	3.6	2.6	2.4	-16.1
Café	18.7	20.1	16.7	19.3	18.8	17.1	12.6
Cueros	1.5	1.6	4.6	5.3	7.1	6.5	54.3
Goma	4.0	4.3	2.1	2.4	2.4	2.2	14.3
Azúcar	22.9	24.6	14.2	16.4	21.4	19.5	50.7
Algodón en fibra	17.7	19.0	14.8	17.1	13.1	11.9	11.5
Maderas	12.0	12.9	12.6	14.5	17.6	16.0	39.7
Ganado vacuno	3.0	3.2	2.6	3.0	2.8	2.5	7.7
Otros <sup>1</sup>	10.7	11.5	15.9	18.4	24.1	21.9	51.6
<b>Totales</b>	<b>93.1</b>	<b>100.0</b>	<b>86.6</b>	<b>100.0</b>	<b>109.9</b>	<b>100.0</b>	<b>26.9</b>

Incluye: Corteza de quinua, lanas, arroz, tabaco, peretro, bebidas, etc.

Fuente: Banco Central de Bolivia. Estudios Económicos.

Elaborado: Dirección de Planeamiento y Política Global. Ministerio de Planeamiento y Coordinación.

Cuadro 9

## IMPORTACIONES DE BIENES SEGUN USO O DESTINO ECONOMICO

(Valor CIF millones de dólares)

Clasificación	1977	%	1978	%	1979	%
<b>1. Bienes de Consumo</b>	<b>126.7</b>	<b>19.0</b>	<b>173.5</b>	<b>20.5</b>	<b>215.8</b>	<b>20.5</b>
a) De consumo no duradero	64.9	9.7	88.8	10.5	111.1	10.5
b) De consumo duradero	61.9	9.3	84.7	10.0	104.7	9.9
<b>2. Materias primas y productos intermedios</b>	<b>219.3</b>	<b>32.9</b>	<b>282.4</b>	<b>33.3</b>	<b>352.2</b>	<b>33.3</b>
a) Combustibles y conexos	6.2	0.9	8.1	1.0	10.5	1.0
b) Materias primas e intermedias para la agricultura	21.6	3.2	28.2	3.3	35.0	3.3
c) Materias primas e intermedias para la industria	191.5	28.8	246.1	29.0	306.7	29.0
<b>3. Bienes de Capital</b>	<b>267.6</b>	<b>40.2</b>	<b>345.3</b>	<b>40.7</b>	<b>429.3</b>	<b>40.7</b>
a) Materiales de construcción	29.1	4.4	36.3	4.3	44.4	4.3
b) Bienes de capital para la agricultura	9.9	1.5	12.9	1.5	15.8	1.5
c) Bienes de capital para la industria	111.2	16.7	142.8	16.8	177.7	16.8
d) Equipos de transporte	117.4	17.6	153.3	18.1	191.4	18.1
<b>4. Diversos</b>	<b>4.3</b>	<b>0.7</b>	<b>5.7</b>	<b>0.6</b>	<b>7.4</b>	<b>0.6</b>
<b>5. Ajustes<sup>1</sup></b>	<b>48.0</b>	<b>7.2</b>	<b>41.3</b>	<b>4.9</b>	<b>52.9</b>	<b>4.9</b>
<b>6. Valor total CIF:</b>	<b>665.9</b>	<b>100.0</b>	<b>848.2</b>	<b>100.0</b>	<b>1.057.6</b>	<b>100.0</b>

Fuente: Banco Central de Bolivia.

<sup>1</sup> Incluye importaciones de harina de trigo y otros.

**Cuadro 10**  
**DEUDA PUBLICA EXTERNA**

(Millones de dólares)

Instituciones	1977	%	1978	%	1979	%	Tasa de Crecimiento 1978/1979
Gobierno central	727.0	49.9	805.9	45.7	881.5	43.3	9.4
Gobiernos locales	51.5	3.5	84.2	4.8	117.3	5.7	39.3
Comibl	88.4	6.0	80.7	4.6	98.8	4.9	22.4
YPFI	217.4	14.9	241.6	13.7	281.6	13.8	16.6
C.B.F.	47.8	3.3	66.0	3.7	76.0	3.7	15.0
ENAF	67.1	4.6	80.9	4.6	78.7	3.9	2.8
ENAF Comibol					19.0	0.8	100.0
Otras entidades/sector público	182.4	12.7	277.1	15.8	311.8	15.5	12.5
Sector bancario especializado	64.6	4.4	115.4	6.5	162.3	8.0	40.6
<b>Total en US\$</b>	<b>1.447.1</b>	<b>99.3</b>	<b>1.751.8</b>	<b>99.4</b>	<b>2.027.0</b>	<b>99.6</b>	<b>15.7</b>
Total en US\$ (Gov. Central)	10.5	0.7	9.7	0.6	8.8	0.4	-9.3
<b>Total general</b>	<b>1.457.6</b>	<b>100.0</b>	<b>1.761.5</b>	<b>100.0</b>	<b>2.035.8</b>	<b>100.0</b>	<b>15.6</b>

Fuente: Banco Central de Bolivia. Estudios Económicos.

Elaborado: Dirección de Planeamiento y Política Global. Ministerio de Planeamiento y Coordinación.



**Cuadro 11**  
**COEFICIENTES DEL SERVICIO DE LA DEUDA**  
(Millones de dólares)

	1977	1978	1979
1. Amortizaciones	100.8	271.1 <sup>1</sup>	145.7
2. Intereses	59.9	84.4	126.9
3. Servicio de la deuda (1 + 2)	160.7	355.5 <sup>1</sup>	272.6
4. Exportaciones de bienes y servicios	723.0	720.0	881.5
5. Producto interno bruto	3.442.0	4.182.0	5.147.0
6. Coeficiente del servicio de la deuda (3 + 4)	22.2	27.8	30.0
7. Coeficiente del servicio de la deuda/PIB	4.7	4.8	5.2

<sup>1</sup> Incluye \$US165 millones de créditos refinanciados, por lo que el cálculo del coeficiente del Servicio de la Deuda debe excluirse dicha cantidad.

Fuente: Banco Central de Bolivia — Estudios Económicos.

Elaborado: Dirección de Planeamiento y Política Global. Ministerio de Planeamiento y Coordinación.

**Cuadro 12**  
**INVERSION PUBLICA PROGRAMADA 1979 - 1980**  
(En millones de pesos bolivianos)

	1979		1980 <sup>1</sup>		Variación
	Valores absolutos	%	Valores absolutos	%	
<b>Sectores de Bienes</b>	<b>4.632</b>	<b>36.1</b>	<b>11.061</b>	<b>54.9</b>	<b>6.429</b>
Agropecuario	986	7.7	2.090	10.4	1.104
Minería	694	5.4	1.053	5.2	359
Extracción petróleo	1.152	9.0	3.600	17.9	2.448
Industria	1.800	14.0	4.318	21.4	2.518
<b>Infraestructura Básica</b>	<b>4.392</b>	<b>34.2</b>	<b>5.166</b>	<b>25.6</b>	<b>774</b>
Energía	1.487	11.6	1.462	7.2	-25
Transportes y comunicaciones	2.905	22.6	3.704	18.4	799
<b>Sectores de Servicios</b>	<b>3.833</b>	<b>29.7</b>	<b>3.932</b>	<b>19.5</b>	<b>99</b>
Gobierno general	3.833	29.7	3.932	19.5	99
<b>Inversión pública</b>	<b>12.857</b>	<b>100.0</b>	<b>20.159</b>	<b>100.0</b>	<b>7.302</b>

Fuente: Ministerio de Planeamiento y Coordinación. Dirección de Planeamiento y Política Global.

<sup>1</sup> Distribución preliminar.

**Cuadro 13**  
**RESUMEN DE LA BALANZA DE PAGOS**

(Millones de dólares)

Rubros	1977	1978	1979	Tasa de Crecimiento 1978/79
Exportaciones de bienes FOB	651.3	640.3	793.5	23.9
Exportaciones de servicios	72.6	79.7	86.0	7.9
Exportaciones de bienes y servicios	723.9	720.0	879.5	22.2
Importaciones de bienes FOB 3	644.0	791.9	970.5	22.6
Importaciones de servicios	183.9	226.4	280.8	24.0
Importación de bienes y servicios	827.9	1.018.3	1.251.3	22.9
Saldo intercambio de bienes y servicios	-104.0	-298.3	-371.8	24.6
Saldo retribuciones de capital	-77.1	-115.2	-192.2	66.8
Intereses deuda pública externa	(59.8)	(84.4)	(126.1)	49.4
Saldo transferencias corrientes	15.0	27.0	47.0	74.1
Oro no monetario	7.7	1.5	2.0	33.3
Saldo Transacciones Corrientes	-158.4	-385.0	-515.0	33.8
Ingresos de créditos públicos del exterior	439.1	541.3	402.1	-25.7
Amortizaciones deuda pública externa	-100.8	-271.1	-145.2	-46.4
Saldo otros capitales a largo plazo	-3.0	23.9	65.0	172.0
Saldo capitales a corto plazo	-104.3	1.6	39.1	1.443.7
Saldo movimiento de capitales	231.0	295.7	361.0	22.1
Errores y omisiones	-40.3	-34.0	-40.1	17.9
Derechos especiales de giro (DEG)	0.0	0.0	6.1	100.0
Saldo balanza de pagos	32.3	-123.3	-188.0	52.5
Reservas netas internacionales	184.6	61.3	-126.7	206.7

Elaborado por: Ministerio de Planeamiento y Coordinación. Dirección de Planeamiento y Política Global.

**Cuadro 14**  
**COMPONENTES DE LA LIQUIDEZ TOTAL**

(En millones de \$b. corrientes)

	Billetes y monedas en poder del público		Depósitos en cuentas corrientes		Medio circulante		Cuasidinero		Liquidez total
	Valor	%	Valor	%	Valor	%	Valor	%	
1977	4.858.5	37.5	2.872.8	22.2	7.731.3	59.7	5.222.2	40.3	12.953.5
1978	5.803.8	39.8	2.828.7	19.4	8.632.5	59.2	5.942.0	40.8	14.754.5
1979	7.171.6	42.8	2.915.5	17.4	10.087.1	60.2	6.659.5	39.8	16.746.6
<b>TASA DE CRECIMIENTO</b>									
78/77	19.5		-1.5		11.6		13.8		12.5
79/78	23.6		3.1		16.8		12.1		14.9

Fuente: Boletines Estadísticos Banco Central de Bolivia. Dirección de Planeamiento y Política Global. Ministerio de Planeamiento y Coordinación.

**Cuadro 15**  
**FINANCIAMIENTO BANCARIO A LOS SECTORES ECONOMICOS**  
 (En millones de \$b. corrientes)

Años	Agropecuario		Minería		Industria		Construcción		Exportaciones		Total Sectores Productivos		Sectores productivos (Comercio, particulares, otros)		Total
	\$b.	%	\$b.	%	\$b.	%	\$b.	%	\$b.	%	\$b.	%	\$b.	%	\$b.
1977	2.403.4	23.5	816.6	8.0	4.141.2	40.5	301.2	2.9	138.7	1.4	7.801.1	76.3	2.431.7	23.7	10.232.8
1978	2.551.8	19.6	754.4	5.8	6.017.5	46.3	466.2	3.6	87.2	0.7	9.877.1	76.0	3.124.5	24.0	13.001.6
1979*	3.189.7	19.8	966.6	6.0	7.281.5	45.2	596.0	3.7	96.6	0.7	12.130.4	75.3	3.979.1	24.7	16.109.5
<b>TASA DE CRECIMIENTO</b>															
78/77	6.2		7.6		45.3		54.8		-37.1		26.6		28.5		27.1
79/78	25.0		28.1		21.0		27.8		10.8		22.8		27.4		23.9
<b>ESTRUCTURA PROMEDIO</b>															
79/77		20.7		6.4		44.3		3.5		0.8		75.7		24.3	

Fuente: Boletines Estadísticos del Banco Central de Bolivia.

Elaborado: Dirección de Planeamiento y Política Global. Ministerio de Planeamiento y Coordinación.

\* Valores estimados.

**Cuadro 16**  
**INDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR**

(Base = 1970)

	Indice General	Alimentación	Vivienda	Indumentaria	Diversos
1970	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
1971	103.68	103.97	104.38	104.61	100.62
1972	110.42	110.60	110.25	114.05	106.41
1973	145.19	149.26	126.70	158.02	137.88
1974	236.43	271.23	154.85	230.80	186.73
1975	255.30	285.66	176.71	267.27	205.25
1976	266.76	292.55	193.52	296.63	213.97
1977	288.38	316.45	216.86	308.75	232.10
1978	318.25	348.20	241.38	336.14	262.47
1979	381.02	413.10	292.96	389.64	338.16
1978 Diciembre	343.48	380.42	249.82	359.75	278.64
1979 Enero	346.11	379.41	269.71	359.75	278.64
Noviembre	410.92	446.28	314.85	419.15	363.64
Diciembre	499.57	553.23	365.35	485.61	438.25
1980 Enero	508.43	541.30	387.37	530.53	490.34
Incremento %					
1979 - 1978	19.7	18.6	21.4	15.9	28.8
Noviembre/diciembre 1979	21.6	24.0	16.0	15.9	20.5
Diciembre/79 Diciembre/78	45.4	45.4	46.2	35.0	57.2
Enero/80/Enero/79	46.9	42.7	43.6	47.5	76.0

Fuente: Instituto Nacional de Estadística.

Elaborado: Ministerio de Planeamiento y Coordinación. Dirección de Planeamiento y Política Global.

**Cuadro 17**  
**EVOLUCION DE LA OCUPACION POR SECTORES ECONOMICOS**

(Miles de personas)

Sector	1971		1979	
	Ocupación	%	Ocupación	%
<b>Sectores de Bienes</b>	<b>820.4</b>	<b>66.5</b>	<b>1,028.6</b>	<b>65.4</b>
Agropecuario	592.9	48.0	693.1	44.1
Minería	64.1	5.2	80.1	5.1
Petróleo	7.0	0.6	7.0	0.5
Industria	108.2	8.8	147.0	9.3
Construcciones	48.2	3.9	101.4	6.4
<b>Infraestructura Básica</b>	<b>77.3</b>	<b>6.2</b>	<b>107.2</b>	<b>6.8</b>
Energía	5.1	0.4	6.7	0.4
Transportes y Comunicaciones	72.2	5.8	100.5	6.4
<b>Sector Servicios</b>	<b>338.4</b>	<b>27.3</b>	<b>437.4</b>	<b>27.8</b>
Comercio	92.0	7.4	121.9	7.8
Finanzas	2.8	0.2	6.8	0.4
Servicios	243.6	19.7	308.7	19.6
<b>Total</b>	<b>1.236.1</b>	<b>100.0</b>	<b>1.573.2</b>	<b>100.0</b>

Fuente: Elaborado por la Dirección de Planeamiento y Política Global con base en datos del Ministerio de Trabajo y Desarrollo Laboral.

**Cuadro 18**  
**EVOLUCION DE LOS SALARIOS NOMINALES Y REALES**

	Salario bruto promedio mensual (\$b. corrientes)	Deflactor implícito del PIB	Salario real a precios de 1970	Indice del salario real 1970 = 100	Variación del salario real
1970	1.046	100.00	1.046	100.00	—
1971	1.129	104.22	1.083	103.54	3.54
1972	1.178	125.28	940	89.87	(15.21)
1973	1.654	178.10	929	88.81	(1.18)
1974	2.161	281.16	769	73.52	(20.81)
1975	2.171	302.18	718	68.64	(7.10)
1976	2.728	331.12	824	78.78	14.76
1977	3.023	373.39	810	77.44	(1.73)
1978	3.481	439.09	793	75.81	(2.14)
1979 <sup>a</sup>	3.898	552.07	706	67.50	(12.32)

Elaborado: Dirección de Planeamiento y Política Global en base a datos del Instituto Nacional de Estadística y la Comisión Nacional del Salario.

<sup>a</sup> Estimado.



# ecuador

**DIRECTOR EJECUTIVO**  
**Francisco Huerta Montalvo**

**DIRECTOR DE INVESTIGACIONES**  
**Ernesto Arroba Salvador**

**ASISTENTES DE INVESTIGACION**  
**Juan Fco. Ballén**  
**Emma Ocaña Moreira**

**COORDINADORA GENERAL**  
**Lourdes Ortiz de Narváez**

## **INDICE**

Introducción y Resumen .....	63
Sector Productivo: Principales Agregados	
Macroeconómicos .....	66
Actividad Económica General .....	70
Precios y Salarios .....	80
Finanzas Públicas .....	84
Moneda y Banca .....	87
Anexo Estadístico .....	96

# Introducción y Resumen

## Introducción y Resumen

La economía ecuatoriana durante 1979 demostró, a pesar de la incertidumbre típica de un año electoral, considerable capacidad de crecimiento, a pesar de que la tasa experimentada, en comparación con los años anteriores, fue inferior. La economía nacional se caracterizó por un extraordinario auge en su sector externo, respaldado por la revitalización del sector petrolero, de la industria manufacturera destinada a la exportación y la expansión de su sector agrícola de exportación. A nivel interno, los sectores más dinámicos fueron el pesquero, el de la construcción, el de servicios financieros y el de provisión de fuentes de energía. El sector agrícola, sin embargo, continuó su crecimiento real<sup>1</sup> negativo en el 2%. El sector monetario a pesar de la restricción en la emisión por parte de las autoridades del Banco Central, mantuvo su capacidad operativa. Sin embargo, al cambio de gobierno, se permitió cierta libertad en la emisión monetaria, que vino a aliviar la escasez de fondos crediticios,

pero el saludable efecto de estas medidas se vio reducido severamente por la fuga de fondos al exterior en busca de mayores ingresos, dados el alza de las tasas de interés en los mercados internacionales de capital, y la existencia del mercado de libre cambio en el país.

A pesar de estas circunstancias, el Programa financiero del Banco Central se mantuvo dentro de los límites operativos previstos, permitiendo a su vez mantener un efectivo control sobre el alza de precios motivada puramente por factores monetarios. El sector laboral se vio directamente beneficiado con el establecimiento de un nuevo sueldo anual, identificado como el décimo quinto a principios de año y con la expectativa de un alza general de sueldos y salarios que se inició desde enero de 1980, lo que permitió elevar la remuneración mínima de los empleados del sector privado a la suma de S/.4.000 mensuales, y de alzas de S/.1.000 para todos aquellos con ingresos de hasta un máximo de S./12.000 mensuales de remuneración. Naturalmente, esta alza, con suficiente anticipación contribuyó a provocar expectativas inflacionarias elevadas para 1980, algunas de las cuales se iniciaron a fines de 1979.

<sup>1</sup> N. de Ed. La tasa de crecimiento real está definida aquí como la tasa de crecimiento del producto agropecuario a precios constantes, menos la tasa de crecimiento de la población.

El sector oficial, representado básicamente a través de la gestión presupuestaria del gobierno central, demostró notable control en el manejo del gasto público. La austeridad en éste juntamente con el incremento de las rentas fiscales por exportaciones de petróleo, así como por un aumento en la capacidad de recaudaciones del gobierno central, significó la reducción del déficit fiscal del año pasado a niveles considerados tolerables para la economía nacional.

El presupuesto general para el presente año supera los 45 mil millones de sucres, asegurándose su financiamiento mediante disposiciones especiales que destinan ciertos excedentes de los ingresos del petróleo a la cobertura del mismo. En el caso que estos ingresos programados se realicen, lo que hasta la fecha está aparentemente ocurriendo, el déficit de 1980 será inferior a los 5.000 millones de sucres. Esto se logrará más exitosamente si se mejoran las recaudaciones de los contribuyentes y se controla el gasto público, medidas ambas que ha prometido seguir el nuevo Ministro de Finanzas, Sr. Rodrigo Paz, quien incluso ha asegurado que buscará el equilibrio fiscal entre el gasto y los ingresos totales, reduciendo en su totalidad, de ser posible, el déficit fiscal. A pesar de estos aspectos relativamente favorables de la economía, el sector privado demostró poco incentivo a la inversión, motivado por aspectos políticos principalmente. Pero a pesar de esto, la tasa de crecimiento de la formación bruta de capital fue superior al 7% durante 1979, lo que aseguró al país la generación de nuevas fuentes de ingreso y empleo para el sector laboral.

### Consideraciones Generales

Una visión general del comportamiento de la economía nacional permite destacar ciertos acontecimientos como los más significativos del año, algunos de los cuales analizaremos más detenidamente en las siguientes secciones. En primer lugar, es imprescindible establecer la presencia de dos períodos

distintos durante 1979, estando estos determinados por la presencia de dos gobiernos en el ejercicio del poder, lo que implica que las medidas seguidas por el gobierno militar fueron en varios sectores diferentes a las adoptadas por el nuevo gobierno constitucional. De allí que el primer período abarcaría los meses de enero a julio y el siguiente período los meses de agosto a diciembre.

A pesar de lo anterior, existieron ciertos factores que estuvieron presentes a lo largo de todo el año y por lo tanto merecen mencionarse. Primeramente mencionaremos aquellos factores no sujetos a inmediata acción de parte del gobierno, bien por ser de origen exógeno o bien por ser de carácter estructural y luego destacaremos las políticas que tuvieron mayor impacto en la actividad económica. De este modo, primero cabe mencionar la continua presencia de la escasez de petróleo en los mercados internacionales, motivada por factores externos, lo que permitió beneficiar al país desde el punto de vista de los ingresos fiscales, de su capacidad de pagos en el exterior y de su capacidad de emisión monetaria interna. Segundo, tenemos la presencia del estancamiento del sector agrícola, que dado su origen estructural continúa afectando adversamente el comportamiento general de la economía, a pesar del establecimiento de programas financieros especiales para su desarrollo, como la autorización de emisión de los Bonos de Desarrollo agropecuario de parte de los bancos privados del país. El principal factor continuó siendo la presencia de invasiones a propiedades eficientemente administradas, la falta de una infraestructura adecuada y las exageradas medidas de control de precios que desincentivan tradicionalmente al agricultor, lo que llevó al país a tener que importar bienes de primera necesidad como el arroz, algodón, leche en polvo, etc., a pesar de que algunos de estos productos han sido de acostumbrada producción nacional en capacidad suficiente para satisfacer la demanda interna. Tercero, tenemos la presencia de la elevación de los costos

financieros, que básicamente de origen externo, se fue sintiendo cada vez en forma más aguda en la economía nacional, toda vez que considerable proporción de las empresas locales recurren al financiamiento externo, a falta de suficiente oferta crediticia local, lo que contribuyó a la reducción de las importaciones, en ciertos casos y a la elevación de los precios de los productos importados en casos de productos con demanda inelástica. Finalmente, a lo largo de todo el año, a pesar de los factores políticos, el sector de exportación se vio notablemente tonificado con un considerable aumento en sus saldos mensuales, lo que contribuyó a que las exportaciones alcanzaran casi los 2.000 millones de dólares y permitieran realizar un superavit de balanza comercial superior a los 300 millones de dólares, que representa uno de los más altos del Ecuador contemporáneo.

En el campo de la política económica cabe resaltar en primer lugar, por ser el más significativo desde el punto de vista de su impacto en la actividad económica, la reorientación de la política monetaria, de una básicamente estructurada con un criterio restrictivo de creación de dinero bancario a una de mayor libertad de acción, que a pesar de ser sumamente limitada en sus objetivos expansionarios, se distinguió fundamentalmente de la anterior por el criterio orientador, desde el punto de vista del destino final del dinero bancario creado. De esta forma, las actividades productivas reales del sector privado, el fomento de las exportaciones y la financiación de la construcción de obras públicas, recibieron líneas especiales de rescuerdo en el Banco Central y las actividades agropecuarias especialmente destinadas a obras de infraestructura, recibieron el impulso dinámico de los cupos operativos de emisión de los bonos de desarrollo.

A pesar de todos estos nuevos instrumentos monetarios, la banca privada continuó siendo afectada por la escasez de fondos y la reducción de disponibilidades, lo que contribuyó a crear cierta liquidez en la misma.

En segundo lugar, desde el punto de vista de importancia igualmente consideramos el cambio de política fiscal iniciada por el gobierno constitucional, ya que el anterior gobierno practicó una estrategia de gasto público desmesurado, irrespectivo de la generación de ingresos reales, amparándose primordialmente en una descontrolada costumbre de endeudamiento externo, iniciada durante la administración del Ec. Santiago Sevilla. Esta situación llevó al país a alcanzar los niveles más elevados en su historia de endeudamiento externo, por un lado, y por otro al decaimiento en las recaudaciones fiscales, ya que las mismas eran progresivamente menos determinantes en la gestión oficial, como lo demuestra el solo hecho de que se haya reducido el número de contribuyentes de 1970 a 1978, a pesar de la considerable expansión de toda la economía experimentada durante esta última década. El nuevo gobierno, además de divulgar la realidad del endeudamiento externo, propicio como política la austeridad y la búsqueda de menores déficit y finalmente del equilibrio en la cuenta del gobierno central.

En tercer lugar, tenemos la reorientación de la política petrolera, particularmente en el área de las exportaciones y de la incentivación de la exploración en el oriente, así como la liquidación definitiva del problema jurídico con la empresa Northwest en el Golfo de Guayaquil. En lo referente a este sector económico, el nuevo gobierno ha buscado la disminución de las ventas por contratos prolongados a empresas comercializadoras independientes, con el deseo de promover las ventas de sus excedentes de exportación a través de frecuentes concursos de ofertas por la modalidad de subastas al mejor postor, aunque ocasionalmente se realizan ventas en el mercado denominado "spot" a estas y otras empresas si sus ofertas son consideradas como las más beneficiosas para el país.

En el campo de la exploración, se fomentó activamente la misma, lo que posibilitó el hallazgo de nuevos campos



productivos, que incorporados a la producción permitieron durante los primeros meses de 1980, la elevación de la tasa máxima diaria de explotación permitida por el gobierno de 210 a 220 mil barriles diarios, lo que permitirá asegurar mayores ingresos en divisas al país, sin afectar la satisfacción de la creciente demanda de consumo interno.

Cuarto. En materia de política social y especialmente laboral, de acuerdo a los postulados del gobierno y gracias a la promoción del alza salarial aprobada por el poder legislativo, se aumentaron los ingresos reales del sector laboral y se eliminaron los decretos denominados "antiobreros" aprobados por el gobierno anterior. De igual manera, se promovió activamente la promoción popular, si bien es cierto, que aún a mediados de 1980, los proyectos oficiales anunciados al respecto no se habían materializado en forma concreta. En general, el cambio de gobierno determinó remociones de personal y de políticas en varios frentes de la actividad económica, los cuales analizaremos en cierta forma a lo largo de este trabajo, a pesar de que en uno o dos meses tuvieron que ser utilizados en el reacondicionamiento de los funcionarios del nuevo gobierno, lo que equivale a afirmar que el tiempo que corresponde a la ejecución de nuevas políticas, en ciertas áreas específicas, como planificación económica y nueva legislación general, no haya podido producir resultados visibles a la fecha. Si a estos hechos añadimos la variable política de la

"pugna de poderes" como se ha dado en llamar la activa oposición desencadenada por el propio partido del Presidente, con el apoyo de grupos menores de oposición a los fines y objetivos del gobierno, parece plenamente explicable la ausencia de una verdadera infraestructura legal y administrativa diseñada efectivamente para producir el cambio socio económico propuesto por el presidente durante la campaña electoral. Esta "pugna" que a menudo no es otra cosa que la natural lucha política entre el Ejecutivo y el Legislativo, por los ribetes personales que ha adquirido debido al enfrentamiento entre el líder del poder Legislativo y del Ejecutivo, se ha llegado a convertir en el principal obstáculo político del gobierno y al mismo tiempo en la principal fuente de incertidumbre y desconfianza de parte del sector privado, que ante la amenaza de estatizaciones de parte del Legislativo, motivadas antes que por razones ideológicas principalmente para crear problemas al gobierno, ha optado por una posición de expectativa frente a los acontecimientos, en espera de una superación del impasse, antes de participar decididamente en mayores proyectos de desarrollo económico que permitan al propio gobierno cumplir a cabalidad los ambiciosos objetivos establecidos en el Plan Nacional de Desarrollo, aprobado en el primer trimestre de 1980, tras una controvertida decisión presidencial respecto a la constitucionalidad de su elaboración.

## Sector Productivo: principales agregados macroeconómicos

El producto interno bruto, en términos corrientes, ha sido calculado por el Banco Central del Ecuador en los 210.000 millones de sucres para 1979, lo que representa un crecimiento con relación al año anterior, en términos nominales del 16% y en términos reales, descontando el efecto puramente inflacionario, del 5%. Este resultado,

sin embargo, es bastante conservador si lo contrastamos con los totales de los presupuestos de las entidades oficiales, semiestatales y semipúblicas presentados al Poder Legislativo a fines de 1979, los cuales sumaban más de 120.000 millones de sucres, dando la impresión de que el sector estatal u oficial de la economía ecuatoriana consti-

tuiría más del 50% de la misma, lo que dado su estructura operativa real permite derivar dos posibles conclusiones. Primero, el papel del Estado es sumamente elevado, más allá de lo esperado en la economía nacional o segundo, los cálculos oficiales del Producto han demostrado ser irreales por pecar de excesivamente conservadores, lo que implicaría que el resultado verdadero de la actividad total de la economía durante 1979 estaría más cerca de los 300.000 millones de sucres que de los datos previamente anotados. En nuestra opinión, la situación real está más ajustada a la segunda de las opciones mencionadas. A pesar de este comentario, para efectos de este trabajo continuaremos refiriéndonos a los resultados primeramente anotados, que además corresponden a las estimaciones del Instituto Emisor.

Para el presente año de 1980 se espera un crecimiento en términos nominales de 22% y en términos reales del 5.6%, lo que significa que la economía nacional deberá crecer a un ritmo constante con relación a los últimos años. Estos objetivos se encuentran, además, en concordancia con las proyecciones del Plan Nacional de Desarrollo.

La composición del producto interno bruto de acuerdo a los principales sectores económicos revela que los de mayor dinamismo fueron el energético, el de transporte, el de servicios y el de la industria manufacturera. De esta forma, de acuerdo al Banco Central y sus proyecciones preliminares para 1979, el sector agropecuario habría alcanzado la suma de 38.633 millones de sucres, el de minas y canteras, 20.518 millones, de los cuales 18.558 corresponden al subsector petrolero; la industria alcanza los 39.798 millones; la construcción los 16.602 millones; el comercio 37.514 millones; los establecimientos financieros 6.094 millones; el de bienes inmuebles 17.304 millones; el de electricidad, gas y agua 2.174 millones y otras industrias de servicios varios 11.644 millones.

De acuerdo a las proyecciones del Plan, en 1979, la participación del PIB se descompone de la siguiente manera: agropecuario, 42.567 millones; minas y canteras, 35.571 millones; industria manufacturera 38.500 millones; electricidad, gas y agua 2.232 millones; construcción 13.753 millones; comercio 28.733 millones; transporte 10.680 millones; gobierno 16.458 millones y servicios generales 40.786 millones.

Para 1980 se espera que estos sectores se eleven de la siguiente forma: agropecuario a 44.695 millones (4.9%); minas y canteras a 34.539 millones (3%); industria manufacturera a 41.965 millones (9%); electricidad, gas y agua a 2.513 millones (12%); construcción a 15.415 millones (12%); comercio a 31.347 millones (9%); transporte a 11.460 millones (7%); gobierno a 17.462 millones (6%) y servicios a 42.723 millones (4%).

Durante el quinquenio, se esperan tasas porcentuales promedio de crecimiento para cada sector del siguiente orden: agropecuario, 5.1%, la que nos parece difícil de lograr, dada la experiencia histórica; minas y canteras 0.9%, la que sorprende toda vez que presume un estancamiento que no se está dando en el sector petrolero, por lo que esperamos que en efecto la tasa real será bastante mayor; industria manufacturera 9%, la que nos parece bastante ajustada a la realidad de nuestro medio; sector electricidad, gas y agua, 13.5%, la que dado el bajo nivel actual de los saldos existentes y los programas de electrificación del país en marcha es bastante ajustada a la realidad; sector construcción, 9.9%, la que nos parece económicamente factible, pero socialmente insuficiente para solucionar el problema habitacional del país; sector comercio, 6.4%, que nos parece adecuada; sector transporte, 8.3%, la que nos parece también ajustada a la realidad nacional; sector gobierno 4.8%, la que nos parece considerablemente subestimada, toda vez que solo para el presente año, el presupuesto aprobado es mucho de lo previsto en

el Plan y sector servicios con el 8.2%, lo que nos parece factible de lograr, pero tal vez excesivamente elevado como objetivo estatal. En promedio, por lo tanto, esto arroja una tasa de expansión del PIB para el quinquenio del 6.5%, como anotábamos previamente.

Para el comentario de los agregados económicos de otras variables de significación, utilizaremos los cálculos del Banco Central en lo referente a 1979 y preferiremos las proyecciones del Plan para los resultados de 1980, particularmente debido a que se supone que los mismos son en efecto los objetivos del gobierno y a la luz de los mismos debemos analizar el resultado de su gestión y las posibilidades de materializarlos dentro de las condiciones existentes el presente año y en los inmediatos siguientes. De tal manera, el indicador respectivo al consumo total de la economía, incluyendo tanto el sector privado y público, los resultados para 1979 fueron de 148.964 millones de sucres, mientras que según el Plan, habrían sido de 171.768 millones. En el primer caso esto representa un alza porcentual del 12% con relación al año pasado en términos corrientes y de 30% en el segundo caso, tomando como base para éste el año de 1978. El crecimiento del consumo refleja el incremento de la actividad económica nacional del año, motivado básicamente por las exportaciones y el crecimiento de los sectores más dinámicos, lo que conllevó un alza en el ingreso disponible del sector privado. Como se puede observar, el aumento de tan importante magnitud se realizó a pesar de la presencia de factores restrictivos en la creación de dinero y del bajo factor expansivo del medio circulante, lo que implica la presencia de un importante aumento en la velocidad de circulación del dinero. Este aumento del consumo estuvo orientado principalmente hacia el sector de los bienes de consumo general, como alimentos, vestimenta, vivienda, y bienes de igual naturaleza pero de origen externo, lo que se explica por el aumento de las importaciones que analizaremos en sección aparte. Del consumo to-

tal, se ha estimado que corresponde al sector privado 134.874 millones de sucres y al consumo del gobierno el saldo de 36.804 millones, lo que constituye el 78% y 72% del total respectivamente para cada uno de estos dos componentes. Durante los años del Plan, se ha estimado que el consumo privado crecerá a una tasa promedio de 6.1% y del 2.5% el del gobierno. Se debe destacar que el consumo del gobierno tendría una expansión muy moderada y que en efecto, durante 1981 y 1982, sería menor al experimentado en 1979.

El siguiente indicador estadístico de interés macroeconómico es la formación bruta de capital fijo. Durante 1979, el resultado de acuerdo al Banco Central habría sido de 62.037 millones de sucres, de los cuales el 15% corresponden al sector privado de la construcción; el 41% al sector productivo privado, el 44% a la inversión del sector público. De acuerdo a los datos del Plan, la FBCF en 1979 habría sido de 61.188 millones de sucres, de los cuales 39.936 millones corresponderían a la inversión del sector privado y el saldo de 21.252 millones a la inversión del sector gubernamental. Esto significaría que con relación al año 1978 la FBCF habría crecido a una tasa del 72%. Para los años futuros se ha proyectado una tasa promedio de expansión del 6.8%, descomponiéndose esta tasa en las de los sectores privados y gubernamentales de 5.1% y 9.8%, respectivamente, para el quinquenio. Estas expectativas a nuestro entender son relativamente modestas y no se prevee dificultad mayor en poder realizarlas; sin embargo, si se espera lograr un significativo crecimiento que beneficie a los sectores más desposeídos de la población, las tasas de crecimiento deberían ser mayores y para ello se deberá asegurar la necesaria estabilidad en las reglas del juego económico y la confianza y certidumbre propicia para la efectivización de la inversión, sobre todo en lo que respecta al sector privado, ya que será particularmente éste el que tendrá la mayor responsabilidad en la expansión económica esperada durante el próximo quin-

queno, toda vez que es evidente el estancamiento que el aparato estatal tendrá en este respecto. A mediados de 1980 parece factible concretar el constante aumento de la inversión, a pesar de la renuencia de ciertos grupos del sector privado para emprender nuevas empresas. La influencia y participación porcentual en la inversión total que corresponde a los grupos económicos tradicionales que son los propiciadores de esta actitud, ha bajado considerablemente en los últimos años y la presión que de esta forma podrían ejercer a nivel político, también se ha reducido. Por lo tanto, la estrategia de contener la inversión propuesta por estos grupos, en lugar de permitirles conseguir sus fines políticos, los llevará por un lado a una continua disminución de su participación porcentual en los saldos totales de la misma en el futuro, reduciendo aún más su influencia y poder político, y por otro a la reducción de sus ingresos por concepto de utilidades en sus operaciones.

El ahorro interno durante 1979 alcanzó la suma de 42.860 millones de sucres de acuerdo a los estimativos del Banco Central, de los cuales 3.668 millones corresponden al efectuado por las sociedades financieras, 16.387 millones al de la administración pública, 5.264 millones al de las unidades familiares y 17.541 millones al de las sociedades económicas. Este saldo significaría un crecimiento porcentual con relación a los 22.984 millones de 1978 equivalente al 86%. En lo que respecta al Plan de Desarrollo, las proyecciones realizadas para el quinquenio alcanzan la suma de 323.143 millones de sucres, que representarían el 86% de la inversión bruta total prevista para la economía en ese período, lo que como bien anota el documento aludido representaría un aumento del 81% correspondiente para este rubro durante el período comprendido entre 1975 y 1979. Este objetivo global que no aparece descompuesto por años con el caso de otros agregados estadísticos, equivale a afirmar que promedialmente cada año se esperaría un ahorro total de 64.628 millones de sucres, lo que considerando

los resultados correspondientes a este rubro en los años recientes, resulta bastante optimista, por lo menos en lo que respecta al primero de los años del quinquenio, ya que es poco probable que de 1979 a 1980, el ahorro interno pudiera elevarse en más de 20 mil millones de sucres, particularmente si no existen nuevos y novedosos mecanismos establecidos para la realización de ese objetivo. Todo permite prever sin embargo, que de existir los mismos, no sería del todo imposible ni extraordinariamente difícil alcanzar las metas propuestas. Es de destacar que en el pasado, particularmente en la década anterior, el ahorro interno fue en ciertos años negativo, lo que significaba la continua necesidad de acudir al endeudamiento externo para sustentar los requerimientos de inversión y expansión económica del país. En los últimos años, esta tendencia ha sido evidentemente superada, a tal punto que es palpable, a nivel del sector privado, la tendencia opuesta, en el sentido de producirse la exportación de capitales al exterior. Lo más desafortunado de las proyecciones de crecimiento del ahorro futuro, es que no han tomado en seria consideración los problemas coyunturales de los mercados de capitales internacionales, que como ha ocurrido en 1979 y 1980, han incentivado el movimiento hacia el exterior de recursos financieros que podrían contribuir más dinámicamente al desarrollo interno. Si consideramos que la capitalización del país constituye un factor imprescindible para el crecimiento, se desprende la necesidad de promover activamente este instrumento de desarrollo, creando nuevas modalidades financieras que permitan tanto su mayor captación como su más eficiente utilización en beneficio de los sectores socio económicos que más lo requieren. La importancia de una nueva política de formación de capitales a nivel privado resulta más evidente si se menciona que corresponderá a ese sector el promover el incremento de la misma durante los años del quinquenio.

Finalmente, dentro de nuestro análisis de estos agregados macroeconómicos incluiremos un detalle de la situa-



ción de la deuda externa del Ecuador. De acuerdo a las últimas estadísticas oficiales al respecto, al cierre de 1979, el saldo de la deuda externa del Ecuador era de 3.566 millones de dólares, lo que representa una relación del 39% en función del PIB del año y de 1.50 con relación a las exportaciones del Ecuador durante el mismo año. Este saldo, como se podrá observar, es considerablemente más elevado que el entregado por el gobierno anterior y que fue establecido en una suma de 1.500 millones de dólares a mediados de 1979.

Este significativo reajuste, ha permitido determinar la política oficial a seguirse. Primero, se suspenderán las contrataciones de préstamos externos. Segundo, se dará preferencia a las operaciones con instituciones financieras internacionales de tipo público o intergubernamental, antes que con bancos o financieras internacionales privadas. Tercero, se propenderá al pago de la misma y consecuentemente a su reducción en la medida de lo posible, sin por esto afectar la realización de proyectos en marcha que tenían planeados financiación externa, como los de CEDEGE en la cuenca del Guayas, INECCEL en la electrificación del país y CEPE en materia petrolera. De esta forma, para fines de 1980 se espera tener un saldo de 4.019 millones de dólares, después de haber amortizado 771 millones de los préstamos vigentes y haber utilizado 975 millones de los préstamos vigentes con saldos no empleados, así como contratar únicamente no más de 249 millones de dólares en préstamos nuevos.

Para 1981, el saldo de la deuda sería de 4.420 millones de dólares, de 4.878 para 1982, de 5.248 para 1983 y de 5.549 millones para 1984. Desafortunadamente, para la elaboración de estos cálculos no parece haberse considerado la elevación de las tasas de interés, que implica un natural y concomitante incremento de los egresos a realizarse en moneda extranjera por costos y amortizaciones. Por tal motivo, las estimaciones nos parecen algo alejadas de la realidad. Además, en la práctica, el propio Ministro de Finanzas anterior, procedió a contratar un préstamo de 100 millones de dólares con instituciones privadas internacionales y a los 9 meses del nuevo gobierno ya se habían contratado más de 450 millones de dólares de deuda, en aparente oposición a la política oficial del Plan, lo que nos permite argumentar que es poco probable que los saldos de la deuda se contraigan como se tiene planeado. Esto contribuirá a agudizar la situación económica externa del país, a pesar de que dadas las halagüeñas condiciones en que se viene desarrollando hasta mediados de 1980 el comercio exterior, no parece que este factor será un problema de significación para la economía nacional ni a nivel del sector oficial ni a nivel del sector privado. Este último tiene saldos de deuda en dólares, de acuerdo únicamente las garantías concedidas en este sentido por el sector bancario privado nacional de más de 1.000 millones, sin incluir las deudas directas privadas contratadas sin aval o garantía bancaria.

## Actividad Económica General

### A. Agricultura

El sector agrícola durante 1979 experimentó un ligero incremento en su actividad, comparado con los resultados que arrojó para el año anterior. Sin embargo, en relación con el crecimiento

vegetativo de la población, se evidenció una relación porcentual aún negativa, como en los años anteriores. Los problemas del sector, durante el último año no fueron en términos generales diferentes a los de años anteriores, cuya



principal naturaleza es de tipo histórico y estructural, en la opinión de varios entendidos en la materia. Concretamente, la tasa de crecimiento del 2%, evaluada a la luz del 3% de crecimiento poblacional, da una tasa real del -1%. Sin embargo, esta relación negativa es inferior al -2.6% del año 1978 y al -4.3% de 1977. Por otro lado, la participación porcentual de todo del sector dentro del PIB bajó al 21.4% en 1979, del 22.4% de 1978 y para el presente año se espera que se reduzca aun más a un porcentaje estimado de 19.4%. Un análisis integral de la actividad del sector no puede dejar de destacar la naturaleza de los distintos productos en función del destino final de los mismos. De acuerdo a este criterio, por lo tanto, los bienes agrícolas se pueden catalogar en tres grandes grupos. El primero corresponde a los de exportación y está compuesto básicamente por el café, cacao y banano. El segundo se refiere a los productos de uso industrial, preferentemente interno y comprende principalmente el algodón y la caña de azúcar. Finalmente, tenemos los productos de consumo interno y de amplia demanda popular como son el arroz de invierno y verano, el trigo, la cebada, el maíz suave y duro y la papa. Procederemos a evaluar individualmente cada uno de estos tres grupos.

Durante 1979 los principales productos de exportación habrían arrojado volúmenes de cosecha inferiores a los del año anterior, lo que se atribuye al desmejoramiento de las plantaciones, agravada por la sequía que predominó en casi todas las regiones del país. De igual manera se considera que factores exógenos adversos de tipo inesperado se presentaron como las plagas y enfermedades, que debido a un adecuado control sanitario y a la ausencia de labores de mantenimiento pudieron determinar la presencia de niveles inferiores de producción. A pesar de esta reducción, el sector empresarial agrícola, incentivado por la presencia de nuevas líneas de crédito específicas, habría aumentado la inversión, especialmente

en la construcción de obras de infraestructura, así como en la rehabilitación de las plantaciones y en la tecnificación de los métodos de cosecha. Esta inversión, desafortunadamente no pudo ejercer un efecto positivo directo e inmediato sobre la actividad durante el año pasado, esperándose, sin embargo, que durante el presente año de 1980 se experimenten condiciones de producciones más favorables. A pesar de la reducción en los volúmenes cosechados, los ingresos generados por exportaciones de estos productos se mantuvieron relativamente favorables solo en el caso del banano que aumentó sus valores de exportación de 171 millones de dólares en 1978 a 198 millones en 1979. La misma tendencia no se pudo observar en el café que bajó de 281 a 247 millones de dólares en ingresos generados por exportaciones, lo que constituye una reducción porcentual del 12% en un año calendario. Esta situación no pudo ser compensada, desde el punto de vista de su contribución a la generación de ingresos en divisas por las exportaciones de los industrializados de este producto, como es el café soluble que sólo aumentó de 3.8 millones de dólares en 1978 a 13.5 millones en 1979. A pesar de que este incremento constituye un importante renglón de tipo no tradicional, su significación a largo plazo en la economía nacional es algo que aun resulta prematuro calificar como definitiva para el país. En lo referente al cacao, las exportaciones también bajaron de 50 a 40 millones de dólares de 1978 a 1979, pero si contrastamos esta situación con las exportaciones de los elaborados e industrializados del producto, observamos que éstas aumentaron de 207 a 231 millones de dólares, esto es en un 11% durante el período analizado. Esta tendencia, ya advertida en el informe del año pasado, ha continuado su robustecimiento y es el resultado directo del desarrollo industrial del país acertadamente promovido por el gobierno. Es de esperarse que esta tendencia continuará robusteciéndose durante el presente año como consecuencia de la nueva inversión del subsector cacaotero en el país.

En lo referente a los productos agrícolas de uso preferentemente industrial, éstos tuvieron más halagadores resultados. Es digno de destacarse la recuperación del sector industrial de la caña de azúcar, lo que ocurrió principalmente debido a la revitalización de esta industria a nivel mundial, después de varios años de contracción y depresivas condiciones que culminaron con la quiebra y el cierre de varias plantas en distintos países del globo. A nivel interno, la revitalización estuvo estimulada por el mejoramiento de las condiciones de las plantaciones, lo que se produjo como consecuencia de nuevas inversiones, a pesar de las difíciles situaciones financieras de las mismas. Esta inversión se pudo lograr, a no dudarlo, gracias al apoyo decidido del sector crediticio oficial que prestó todas las facilidades necesarias para impedir la quiebra de los ingenios azucareros del país, por un lado, y gracias a la sensibilidad laboral demostrada en la disposición a aceptar las condiciones de remuneración existentes sin demandas adicionales en sus emolumentos. En general, la positiva situación permitió una mayor rentabilidad a los inversionistas, lo que permitiría la adecuada atención a sus compromisos financieros adquiridos durante las fases más críticas de la crisis. La situación favorable obtenida en 1979, que se manifiesta externamente con un incremento de las exportaciones del orden de los 7 millones de dólares de 1978 a 1979, se espera que continúe durante 1980, principalmente debido al déficit mundial que facilitará las alzas esperadas en el precio mundial del producto, y a la capacidad de la industria local de atender plenamente la demanda interna bajo los precios existentes. No será extraño, por lo tanto, que antes de finalizar este año, sin embargo, el sector laboral, que también ha tenido que ajustarse para permitir la superación de la crisis, presentará exigencias de mejores remuneraciones.

En lo referente a la actividad algodonera, los resultados no han sido tan positivos. La producción de la cosecha de 1978-79 aparentemente ha sido inferior a la obtenida el año anterior. Esto se

debe a la reducción de la superficie cosecha, a la presencia de precios oficiales poco ventajosos para los agricultores, a la ausencia de créditos suficientes para mantener el ritmo necesario de las cosechas, a la falta de lluvias y finalmente a la presencia del gusano rosado, importante defoliador de las plantas. Estos resultados determinaron varias consecuencias. Primera, la necesidad de proceder a la importación del producto, con el fin de abastecer la considerable demanda interna del sector industrial textil. Segunda, la pérdida económica de las personas naturales y jurídicas dedicadas a esta actividad, lo que naturalmente se ha convertido en un desincentivo para los mismos y tercero, la reducción de las inversiones, lo que implicaría una disminución del volumen de cosecha para el presente año. Por todos estos antecedentes, parece poco probable que la producción nacional de este año alcance a abastecer la demanda interna, lo que exigirá nuevamente la necesidad de proceder a la importación para atender el déficit en la oferta.

Finalmente, los productores de consumo interno, en términos generales parecen haber tenido una situación más positiva ya que las superficies sembradas y los volúmenes de las cosechas habrían sido superiores a los del año anterior en los rubros siguientes: papa, cebada y maíz suave. Aunque puede parecer paradójico, las condiciones climáticas para el mejor rendimiento de estos rubros parece ser la principal causa de su favorable rendimiento, ya que las innovaciones en técnicas y métodos de siembra fueron sumamente limitadas. Por otro lado, se considera factor importante en los incrementos, la presencia de precios adecuados para los productos, lo que constituyó elemento determinante en el éxito económico de las cosechas de los mismos. Estos halagadores resultados del año pasado, a su vez son aspectos positivos en la determinación de la superficie a sembrarse en el presente año así como en la decisión empresarial de incrementar los niveles de inversión, por lo que para el

presente año se espera aumenten tanto la superficie sembrada como los volúmenes cosechados. Con relación a los demás productos de este rubro, como en el caso del trigo, maíz duro y arroz de invierno y verano, la producción parece haber decrecido durante 1979. Particularmente crítica resultó la cosecha del arroz, por la falta de lluvias adecuadas y por la presencia de precios políticos considerados no rentables por los agricultores. De igual modo, se considera que juega un papel adverso a la actividad agrícola en este producto y en otros granos producidos especialmente en la costa, la exigencia del Banco Nacional de Fomento de cancelar los créditos concedidos a los agricultores para la siembra del producto en especie, lo que se agrava debido a que no se paga el precio de mercado sino el precio oficial. Este precio, por tratarse de un bien de amplia demanda popular y básico en la dieta nacional, no alcanza a compensar los costos de los agricultores, recientemente incrementados por las alzas salariales de los trabajadores agrícolas y menos aún a permitir la realización de un margen de utilidad que incentive la ampliación de las siembras futuras. Esta situación general determinó que a principios de 1980 el gobierno constitucional se viera en la obligación de importar directamente arroz para satisfacer la demanda interna a precios populares. Lo crítico de este panorama es el hecho de que la Cuenca del Río Guayas y las restantes zonas bajas del Litoral son naturalmente favorables para este tipo de cosecha y tradicionalmente, cuando existen condiciones económicas adecuadas, son ampliamente capaces de satisfacer la demanda interna e incluso generar ingresos adicionales por concepto de exportaciones. Los problemas del sector arrocerero en especial son sumamente graves ya que además de las condiciones anteriores, se presenta la ausencia de métodos de riego que impidan los efectos adversos de la falta de lluvias; la migración interna hacia las ciudades, lo que reduce la mano de obra disponible para esta actividad intensiva de labor; la ausencia de una cadena nacional de almacenes y

silos donde se pueda conservar la cosecha para futuras épocas de escasez; la ausencia de una adecuada estructura de comercialización que impida que las utilidades de la comercialización se concentren exclusivamente a nivel del mayorista comerciante sin llegar hasta el propio agricultor; de igual modo la ausencia de una infraestructura de comunicación y caminos adecuados para la movilización. Por todos estos motivos, corresponderá al gobierno constitucional el establecer una política agrícola que permita en parte superar las deficiencias estructurales del sector y la realización en el futuro de mejores tasas de crecimiento del sector.

Para 1980, se espera que la actividad agrícola tendrá una tasa de crecimiento mayor a la del año anterior. El porcentaje esperado es de 1.8% positivo en términos reales, lo que se espera lograr mediante la mayor disponibilidad de fondos crediticios, el aumento de la demanda de los productos del sector de parte del sector industrial interno, mayor control sobre las enfermedades y plagas que afectan a los principales productos, mayor capacitación agrícola, fomento de sistemas cooperativos y comunales de producción y mejores seguridades e incentivos para la inversión en obras de infraestructura y en las propias cosechas. En especial se prevee que los productos de exportación se recuperarán sensiblemente así como los de uso industrial, en especial la caña de azúcar; sin embargo, entre los de consumo interno, las perspectivas para el trigo, la cebada y el algodón, no parecen ser muy optimistas, por los factores peculiares que afectan individualmente a cada uno de ellos, como lo hemos comentado en sección anterior.

## **B. Ganadería y Avicultura**

El crecimiento de este sector fue considerado como importante, ya que alcanzó un 5% en relación con los resultados obtenidos el año anterior. Es necesario destacar que este subsector primario ha logrado en los últimos años

superar la tendencia histórica negativa que aun afecta al sector predominantemente agrícola. La población pecuaria creció en comparación con el período anterior, debido a la expansión de la avicultura del 3.2%, a pesar de que la ganadera se redujo en un 1.3% debido a la contracción de la población porcina. Los aumentos pecuarios determinaron que se presenten ligeros aumentos en la producción de los productos derivados de la ganadería como la leche y la carne. Esto vino asociado con el continuo incremento de las explotaciones ganaderas gracias a la transformación de las puramente agrícolas, cuyos rendimientos son generalmente inferiores a los de la actividad ganadera. Esta confortable situación permitió que los empresarios dedicados a esta gestión promovieran ocasionalmente la inversión mediante la readecuación de sus instalaciones, la adquisición de mayores unidades ganaderas, de nuevos pastos para el mantenimiento de la creciente población. Esta situación favorable estuvo íntimamente asociada con la presencia de precios adecuados para los productos finales de la ganadería, como es el caso de la leche y la carne. Incluso el actual gobierno constitucional en los primeros meses del año, reconociendo el incremento de los costos de producción y a fin de evitar la escasez de los productos vitales de este sector, aprobó el alza de los mismos, no sin ocasionar amplio descontento popular, principalmente de parte de los sectores de más bajos ingresos, lo que contribuyó a producir la muerte de dos estudiantes en manifestaciones públicas de oposición a las medidas tomadas. A pesar del panorama favorable presente durante el año pasado y lo que va del presente, la demanda de productos como la leche, por ejemplo, continúa excediendo la capacidad productora interna del país, lo que origina la importación de la leche en polvo para poder atender la demanda nacional. Durante 1979, se importaron 7.000 toneladas de leche en polvo, cifra bastante superior a las 4.000 que se importaron el año anterior, lo que representa un crecimiento porcentual del 75%. Para 1980 se espera que la activi-

dad de este sector continuará su ritmo creciente y se ha estimado una tasa de expansión cercana al 4% global.

### C. Industria

El dinamismo experimentado por el sector industrial durante 1978 y que comentamos en nuestro informe de dicho año, que se manifestó por medio de una tasa anual de crecimiento del 12.1% disminuyó la vitalidad que lo caracterizó ese año, ya que en 1979, la tasa de crecimiento de esta actividad se presentó en el orden del 10%. En nuestra opinión, esta tendencia podría consolidarse en el futuro debido a que los incentivos oficiales establecidos en la Ley de Desarrollo Industrial parecen haber perdido la motivación que inicialmente proporcionaban a los empresarios. Por otro lado, la estrategia de industrialización, basada en la sustitución de importaciones de bienes de amplia demanda interna, parece haber llegado a su punto de saturación. La segunda fase complementaria de la misma, que está basada en la programación industrial planificada al amparo de los lineamientos del Acuerdo de Cartagena, está muy lejos de poder representar un renglón de actividad económica lo suficientemente amplia como para facilitar el robustecimiento de la industria nacional. A pesar de las declaraciones oficiales de apoyo a la integración y de la promulgación de los instrumentos legales que la amparan, en la práctica, las políticas económicas de los países vecinos aún se fundamentan en la protección de sus propias industrias y los importadores regionales de los productos asignados al Ecuador, por ejemplo, prefieren aparentemente continuar importando los mismos de países de fuera de la región, lo que determina que la producción no alcanza a ser colocada dentro de la región, dificultando la posición de rentabilidad de estas empresas y disminuyendo aún más la motivación empresarial a emprender este tipo de proyectos. Si consideramos que aún no se logra superar definitivamente la oposición tradicional del sector empresarial privado a la política de integración económi-



ca del Pacto Andino, resulta explicable la situación actual de este sector dentro de la economía nacional. En nuestra opinión el desarrollo industrial nacional requiere la elaboración de un plan adecuado de fomento específicamente orientado a la ejecución de proyectos industriales de bienes de capital en los que el Ecuador podría tener una ventaja comparativa en virtud de su dotación natural de ciertos recursos que en calidad de materia prima, permitan sostener la expansión y crecimiento de estas actividades, las cuales pueden o no, constituir parte de la estrategia de industrialización propuesta dentro del Pacto Andino. Estos considerandos, sin embargo, no son de tipo coyuntural propiamente, sino de largo plazo, y deberían convertirse en el fundamento estratégico de la industrialización del país.

A nivel más coyuntural, una evaluación sectorial de la industria permitiría determinar que aquellas dedicadas a la elaboración de bienes de consumo no duradero sufrieron el decaimiento en virtud de una demanda interna insuficiente, que conjuntamente con los elevados costos de producción que presentan, impidiéndoles competir en el mercado externo, no les dejó alternativa a la reducción de su producción y al incremento de su capacidad instalada no utilizada. En lo relativo a aquellas de bienes de uso intermedio, generalmente de provisión para otras industrias del primer grupo, la reducción se originó por el decaimiento de la demanda de sus productos de dicho sector y por la escasez de su materia prima; de tal forma que los problemas que enfrentó fueron tanto del lado de la oferta como de la demanda. Consecuentemente, el crecimiento de las mismas fue inferior al del año previo. En general, todo el sector industrial se vio afectado por otros factores no económicos que contribuyeron a su más bajo ritmo de expansión, como son los de tipo psicológico y político que se tradujeron en extrema cautela sobre la inversión y notable incertidumbre respecto a la configuración de las reglas aplicables al juego

económico. Todos estos elementos en conjunto produjeron una baja incluso en la tasa promedio de utilización de la capacidad instalada en el país, ya que del 74% que existió en 1978, bajó al 70% a fines de 1979. Analizando la actividad en función de los períodos del año, se puede observar que durante el primer trimestre hubo contracción, recuperación en el segundo, incremento mejor en el tercero y ligera caída en el último trimestre del año.

Revisando el comportamiento del sector industrial de acuerdo a sus subsectores, parece que el más afectado fue el de las industrias dedicadas a la elaboración de alimentos, especialmente las lácteas, de productos del mar, de elaborados de cacao, las piladoras de arroz y café, así como, en menor intensidad, la de azúcar. Esto se habría debido principalmente a la estacionalidad de la oferta de la materia prima, lo que implica períodos de insuficiente oferta por un lado y por otro de excedentes, lo que a su vez impide la planificación adecuada de la actividad industrial. Las empresas de bienes de consumo duradero y de capital, que generalmente se caracterizan por una más alta utilización de materia prima importada, en su lugar, han sido afectadas por los frecuentes aumentos en los precios internacionales de estos productos y especialmente por los derivados del petróleo, así como por el encarecimiento de los costos financieros en el exterior, lo que a su vez ha determinado una menor utilización de este tipo de recursos y consecuentemente una reducción en su capacidad de importaciones y mantenimiento adecuado de stocks de inventarios. El conjunto de estos factores ha sido factor importante en impedir que el crecimiento de las mismas en 1979 no haya superado su propio ritmo de expansión en los años anteriores. A pesar de lo mencionado, su tasa de crecimiento sí logró ser superior a los de otros grupos sectoriales de la industria, como es el caso de aquellas dedicadas a la producción de bienes duraderos e intermedios. A nivel general durante el año 1979 el sector tuvo que enfrentar



otros problemas específicos de distinto origen. En primer lugar, tenemos la insuficiente e irregular provisión de fuentes de energía eléctrica y agua, elementos imprescindibles para el desenvolvimiento normal y expansivo. En segundo lugar, como consecuencia de lo comentado en el primer párrafo de esta sección, se evidenció una exagerada dependencia de materia prima, tecnología externa, lo que complica su desenvolvimiento estable, la regularidad en los niveles de producción y la continua alta calidad que el consumidor nacional le exige. En tercer lugar, se ha presentado como factor crítico el reducido tamaño del mercado nacional, lo que significa que en varios casos, las instalaciones industriales establecidas son excesivas para la demanda nacional, forzando a los empresarios a mantener paralizadas sus instalaciones por muchas horas laborales, en detrimento de sus planes de recuperación en la inversión. Finalmente, el incremento de las importaciones legales y extralegales de productos de consumo popular y especialmente a nivel de alimentos enlatados y artículos del hogar, que en muchos casos a pesar de pagar los derechos arancelarios existentes, continúan teniendo precios de venta al público dentro del país bastante inferiores a los similares nacionales, cuya calidad, en opinión del consumidor, es inferior a la de los importados. Esta situación final, es un problema serio que aún no ha merecido el adecuado reconocimiento de su existencia de parte del sector oficial, como para demandar la toma de decisiones que permitan su enfrentamiento en beneficio de la industria nacional y del desarrollo económico del sector y el país.

El sector oficial espera que la industria se recuperará durante 1980 del decaimiento sufrido en 1979, de tal manera que la tasa porcentual de expansión pueda llegar nuevamente a niveles superiores al 12% anual. De igual manera, se espera con considerable optimismo que el personal ocupado en el sector aumentará ligeramente en casi un 3% en 1980 en comparación al año anterior. Esta baja tasa de expansión de

la fuerza laboral empleada se atribuye a la incipiente tendencia del empresariado industrial a invertir en aquellas intensivas de capital, lo que naturalmente equivale a decir que el beneficio de este tipo de desarrollo no se traduce directamente en beneficio social para la gran población del país, agravando el problema de desempleo. De acuerdo a esta expectativa de colocación laboral, de las más de 300 mil personas que engrosarían la fuerza laboral durante 1980, menos de 10 mil personas serían contratadas por la industria, relación que desde todo punto de vista es insuficiente para atender las necesidades de desarrollo socio-económico que se ha propuesto específicamente el gobierno constitucional. Esta situación, aunque entren en operación nuevas industrias públicas o privadas, no será superada finalmente sin que se establezcan por otro lado, especiales incentivos económicos al establecimiento de industrias intensivas de labor, lo que actualmente no existe en la legislación pertinente nacional y es a nuestro entender, uno de los factores determinantes del panorama que comentamos. Desafortunadamente, no podemos compartir las optimistas proyecciones del sector oficial. Las razones que tenemos para adoptar esta posición son las siguientes. Primero, desde el inicio de la actividad del actual gobierno ha existido una clara propensión de parte de sectores empresariales privados a contener la inversión en nuevos proyectos así como en la ampliación de los ya existentes. La argumentación que plantean para proceder de esta manera es generalmente de tipo político, ya sea por la inestabilidad que promueve la llamada "pugna de poderes" o por la posibilidad de que sectores políticos identificados como antiempresariales en el gobierno, logren promover la adopción de medidas apolíticas que incrementan el riesgo sobre la recuperación de la inversión o el aumento de las utilidades. Segundo, el aumento salarial decretado para inicios de 1980, elevó los costos de producción de todas las empresas y muchas de estas se vieron forzadas a despedir personal y reducir su produc-

ción a fin de mantener los costos sin elevar precios. A pesar de que la inflación no se ha desatado y que el ingreso nacional ha aumentado por los mayores salarios, lo que podría haber generado un alza a su vez en el consumo agregado total, las ventas durante los primeros meses de 1980 se han mantenido en niveles relativamente bajos y la natural recuperación que estacionalmente se experimenta en el mes de abril después de los decaídos meses del invierno de enero a marzo, no se ha presentado, arrojando así niveles de ventas más bajos de los esperados, aun en empresas en las que racionalmente se podría haber esperado un aumento como son las de productos alimenticios y de elaborados de vestimenta y textiles en general. Finalmente, las condiciones financieras y crediticias del país parecen haberse agravado por la alta tasa de interés aun predominante en los mercados de capitales internacionales. Como anotamos anteriormente, esto eleva los costos y desincentiva considerablemente la contratación de nuevos préstamos para inventarios o inversiones, produciendo de esta forma un decaimiento adicional en la motivación empresarial para expandir su actividad. Por todos estos considerandos, no podemos aceptar una tasa de expansión de este sector tan alta como la esperada, a pesar de la vitalidad y disponibilidad que a nivel oficial continúa generando las exportaciones de petróleo y el incremento del superávit en la balanza comercial. De esta forma, en nuestra opinión, será afortunado para el país si la tasa de expansión logra mantenerse en los niveles alcanzados durante 1979.

## D. Energía

Indudablemente el aspecto más positivo de la actividad de este sector lo constituye la presencia de un factor exógeno a la economía nacional como es el aumento en el precio internacional del barril de petróleo. Este solo hecho se manifestó saludablemente para la economía nacional a través de una considerable alza en los ingresos de divisas

por dicho concepto. De esta forma, las exportaciones de crudo, que en términos cuantitativos se mantuvieron relativamente estables en relación con los años anteriores, generaron en 1979, 905 millones de dólares, mientras que en 1978 las mismas sólo produjeron 523 millones de dólares, lo que representará un incremento porcentual anual del 73%. En lo referente a las ventas de derivados de petróleo, las exportaciones del 79 arrojaron un saldo de 112 millones de dólares, comparados con los 91 millones de 1978, lo que equivale a una expansión porcentual del 23%. Esta tendencia ha continuado manifestándose durante los primeros tres meses de 1980, ya que las exportaciones de petróleo superaron los 226 millones de dólares, mientras que en 1979, en igual período no habían excedido los 121 millones. Todo esto permite presagiar que las ventas de nuestro principal producto de exportación constituyen el componente más optimista y favorable para evaluar el comportamiento de nuestra economía y es además un elemento altamente positivo para el adecuado desenvolvimiento de los sectores que en una u otra forma dependen del mismo como es el caso de las finanzas públicas, que dependen en casi un 50% de estos ingresos, de la política monetaria interna y externa, que en cierta manera son dependientes de un sano desarrollo y crecimiento de este sector y en general, de las expectativas empresariales sobre la futura actividad de la economía nacional a nivel privado. Una evaluación más específica de la actividad del sector requiere la segmentación en sus principales fases. De tal manera, revisaremos primero la actividad en materia de exploración, luego la producción, a continuación el comercio exterior y finalmente, la actividad de transformación que realizan las refineras nacionales.

Durante 1979 la actividad de exploración retuvo su tradicional estancamiento de los últimos años. A pesar de que el primer Ministro de Recursos Naturales del gobierno constitucional, Dr. Mauricio Dávalos declaró que se encon-

traba elaborando la proforma de los contratos de prestación de servicios o de asociación con empresas extranjeras para promover la exploración, esta proforma jamás se hizo pública durante 1979 y aun a mediados de 1980, después de varios meses del inicio de la gestión del Ec. Corsino Cárdenas, quien también declaró que promovería la exploración con empresas extranjeras, no se conocen los lineamientos básicos sobre los que se negociarían las posibles relaciones entre el estado ecuatoriano y las empresas extranjeras interesadas. Sin embargo, durante el año se logró determinar la superficie total sujeta a prospección en un total de 14.2 millones de hectáreas, divididas en 46 bloques de 200 mil hectáreas en la costa y 25 lotes de igual dimensión en el oriente. La exploración se mantuvo casi exclusivamente a nivel de la empresa estatal, que lo hizo en el nororiente, logrando perforar 8 nuevos pozos de los cuales 4 resultaron secos y el resto arrojó niveles de producción bastante insignificantes. Sin embargo, en los primeros meses de 1980, con el descubrimiento del campo SECOYA se logró detectar un reservorio de considerable importancia aun no específicamente detallada por CEPE, pero de entre los pozos perforados existe uno que está arrojando cerca de 10 mil barriles diarios de producción, cifra que constituye una de las más elevadas existentes en la región hasta el presente. A pesar de estos descubrimientos, las reservas probadas no han sido definitivamente estimadas, habiéndose producido en los últimos meses del año pasado una desagradable polémica sobre el monto de las mismas entre el Gerente General de CEPE y el primer Ministro de Recursos Naturales. A pesar de lo anterior, de acuerdo a los datos del consorcio CEPE-TEXACO, se estima que las reservas probadas disponibles alcanzan a 1.3 miles de millones de barriles, de los cuales más del 80% se encontraría en producción y a la tasa actual de extracción permitirían continuar la actividad hasta por un período aproximado de 20 años. Sin embargo, las reservas consideradas como geológicamente posibles

se han estimado en una cifra que según diversas autoridades fluctuaría entre los 5 y 12 mil millones de barriles de petróleo. Sin embargo, buena parte de esa cifra correspondería a la categoría de petróleo pesado, el que actualmente parece de poco interés para CEPE, debiendo a nuestro entender, cambiarse ese criterio y promover el desarrollo de estos campos inicialmente descubiertos por la Shell en la década de los 30 y reconfirmados por AMOCO durante los años 70.

En los referente a la exploración en el área del Golfo de Guayaquil, donde la Northwest Ecuador tenía un contrato de asociación para la exploración y explotación desde 1975 sin haber desarrollado actividad concreta alguna, el Ministro de Recursos declaró la caducidad del contrato y luego de un breve juicio planteado por la mencionada empresa contra el Estado ecuatoriano, se decidió de manera definitiva que dicha empresa no tenía derecho en su reclamo ni había lugar a devolución por concepto de inversiones de tipo alguno. De esta forma, durante 1979, se abrió el campo legal para que CEPE inicie directamente la actividad de exploración y/o producción del campo de gas probado por ADA, denominado Amistad. CEPE a la fecha ha hecho pública la contratación de una plataforma de perforación para el desarrollo de esa estructura, esperándose que a mediados del presente año llegue al país y se pueda iniciar la actividad. Todo esto, a nuestro entender, ha sido largamente esperado por la región de Guayaquil y el país entero, por lo que contribuirá al desarrollo nacional. Según estudios adicionales realizados por CEPE, parecería que a niveles de mayor profundidad en la región del Golfo de Guayaquil, podrían existir también considerables reservas de petróleo que no pudieron haberse probado diez años atrás cuando no existía la tecnología adecuada para hacerlo. De todos modos, a pesar de las positivas decisiones tomadas, sigue latente la posibilidad de una querrela judicial con la compradora de los derechos de ADA sobre el Golfo de Guayaquil, la OKC Cor-

poration, por lo que el actual Gobierno deberá considerar la posibilidad de arreglar este problema económico con dicha empresa a fin de evitar posibles problemas judiciales de embargo o similares en el futuro con los productos extraídos o derivados del Golfo.

En materia de productos durante 1979 la cantidad extraída de los yacimientos nacionales superó la suma de los 78 millones de barriles, que es ligeramente superior a los 73 millones que se extrajeron el año de 1978, dando una variación porcentual del 6.9%. La posibilidad de incrementar la producción efectuada a pesar de la reducción decretada mediante la expedición de un acuerdo ministerial numerado 14725 del mes de mayo de 1979, de acuerdo al cual se fijaba en 204 mil barriles diarios el máximo de producción petrolera, permitiendo una variación diaria de hasta el 5%. Esto desafortunadamente determinó que se redujera la producción diaria permitida de acuerdo a la ley hasta en 6 mil barriles diarios con relación al nivel previamente permitido de 210 mil barriles diarios y que había prevalecido desde prácticamente el inicio de la actividad petrolera en el país. En materia de producción es necesario destacar la decisión de los personeros de CEPE de proceder a la revitalización de los campos petroleros de la península de Santa Elena, a través de la aplicación de procedimientos tecnificados de recuperación secundaria y terciaria en dicha zona. Para el efecto se convocó a una licitación de firmas internacionales interesadas, basándose en mecanismos de pago que estipulaban la entrega de porcentajes del crudo recuperado que oscilaban en el 30% del monto total logrado. De esta forma, se permitirá mejorar la actividad de esta región que por muchos años ha demostrado un papel más reducido en la producción total nacional.

En materia de comercio exterior, ya anotamos el consistente e importante incremento de las exportaciones y de los ingresos generados, a pesar del incremento experimentado en el consumo

interno, que excedió todas las proyecciones realizadas, y que incluso ha llevado a varios funcionarios públicos a reconocer que de no aumentarse la exploración y producción a fines de 1984 seríamos importadores netos, en lugar de exportadores de crudo. Todo hace pensar que de establecerse la exploración adecuada, esta perspectiva no se hará realidad.

Las ventas directas de crudo superaron los 28 millones de barriles, que comparadas con las de 1978, arrojaron una reducción de más de 13 millones de barriles, esto es, un 31%. Sin embargo, por concepto de las tasas de los precios, los ingresos aumentaron en más de un 24% con los saldos del año pasado. Las exportaciones de regalías en especie registraron en 1979 los 11.381 miles de barriles, por una suma de más de 378 millones de dólares. Por concepto de compensaciones las exportaciones fueron de 4 millones de barriles, por un valor de 131 millones de dólares. Las ventas "spot" que son utilizadas como referenciales del precio en los mercados internacionales llegaron a los 7 millones de dólares, con un precio promedio de 30.65 dólares por barril, las que comparadas con 1978 se incrementaron en casi un 15%. En cuanto a las importaciones, en especial de los derivados, estas fueron de 2.7 millones de barriles, superiores en un 28% a las de 1978. El consumo interno durante 1979 llegó a los 95 mil barriles diarios, lo que significa un incremento del 12% con relación al año anterior. De estas importaciones, que se realizaron a un precio promedio de 40 dólares por barril, la totalidad fue empleada para satisfacer el consumo interno de derivados cuya demanda no alcanza a ser satisfecha por la refinería de Esmeraldas. La utilización interna de estos derivados fue del 57% para el sector transporte, 18% para las empresas eléctricas, 10% para las industrias, 10% para consumo doméstico y el saldo para otros conceptos indefinidos.

Finalmente, la producción de las refinerías del país durante 1979 se estima en el orden de los 31.5 millones de ba-



rriles, lo que constituye un ligero incremento del 4% con relación al año de 1978. Este aumento de actividad significó que la utilización de la capacidad instalada durante el año fuera del 90%, lo que fue 9% más alta que la similar para el año anterior.

Del total de la producción de derivados del país, el 44% correspondió a residuos, el 25% a gasolina, el 16% a diesel, el 8% a Kerex y el 7% restante a otros productos marginales. De esta producción nacional se logró satisfacer únicamente el 91% de la demanda interna, requiriéndose por lo tanto importar el saldo de acuerdo a los montos establecidos en el párrafo anterior.

Para el presente año de 1980, las perspectivas del sector petrolero son bastante favorables para el país. Primero, tenemos el descubrimiento de nuevos campos en el oriente. Segundo, tenemos el incremento de la producción en la Península de Santa Elena. Tercero, tenemos la posibilidad de que efectivamente se realice la promoción de la exploración por parte de empresas extranjeras al amparo de contratos especiales de asociación. Cuarto, el Golfo de Guayaquil, finalmente entrará en operación. Quinto, las inversiones del gobierno en el sector permiten esperar un

incremento en las reservas probadas. Sexto, se espera que ingrese a la producción el consorcio CEPE-City con 6.000 barriles diarios de producción mejorando los 204 mil barriles del consorcio CEPE-TEXACO. Séptimo, se esperan nuevos campos que entren en producción, permitiendo añadir por lo menos 5.000 barriles diarios de producción en 1979. Octavo, el consumo interno subiría a 118 mil barriles diarios, cifra que será manejable dentro de las perspectivas de incrementos diarios de producción. Noveno, el saldo de exportación se logrará mantener a niveles que permitan una saludable balanza comercial del Ecuador y el adecuado financiamiento del presupuesto fiscal. Décimo, propenderá a la expansión de la capacidad de refinanciación en el país mediante la ampliación de la refinería de Esmeraldas, por un lado, y la construcción de una nueva, probablemente en la ciudad de Pascuales, cercana a Guayaquil. En conclusión, a nuestro entender, el sector petrolero es probable que continúe desempeñando un importante papel en el desarrollo nacional, de tal manera que permita a cabalidad lograr los objetivos establecidos para la economía nacional en el Plan Nacional de Desarrollo del actual gobierno constitucional.

## Precios y Salarios

### A. Precios

La principal realización de la política de precios durante 1979 constituyó el sensible decrecimiento que experimentó la tasa inflacionaria calculada por las universidades del país para los tres centros urbanos principales. Si en el año anterior de 1978, ésta fue, al finalizar el período, de 13.12%, al cerrar 1979 habíase reducido al 10.13%. El resultado obtenido es consecuencia directa de la orientación de la política monetaria del Banco Central, la que exitosamente ha

permitido bajar aun más el alza general de los precios de los artículos básicos que componen la canasta familiar. Sin embargo, la reducción no ha podido ser mayor debido principalmente a la incapacidad de ciertos sectores económicos internos a incrementar la oferta de sus productos para atender el crecimiento de la demanda. Este es específicamente el caso del sector agropecuario. Pero en este sector particularmente existen problemas considerables en la comercialización, los que se manifiestan preferen-



temente como incrementos en los márgenes de los comerciantes, a pesar de que en ciertos casos se producen los aumentos en la oferta. Esta singular ocurrencia ha llevado a las autoridades del Gobierno a establecer como objetivo oficial el riguroso control de la comercialización interna a fin de evitar excesivas utilidades para los comerciantes, las cuales de manera general no son transferidas al sector agrícola productor directo de los bienes. La actividad comercial durante el año pasado, en consecuencia, evidenció un aumento de la especulación la cual, solo si se mantiene dentro de los límites de su función reguladora de la oferta para evitar los excedentes y la escasez, puede ser considerada positiva para el consumidor y productor. Pero el nivel de la especulación en nuestro medio, parece haber excedido esos límites, lo que ha significado que sea causa importante en la tasa inflacionaria.

Un segundo factor de relevancia en la composición de la tasa inflacionaria no ha dejado de ser el gasto público, que durante el año de 1979 continuó manteniendo niveles de egresos superiores a los ingresos reales, lo que se tradujo en ocasionales financiaciones de parte del Banco Central al gobierno central o a otras entidades oficiales o semioficiales. Sin embargo, el impacto de este rubro no puede ser sobredimensionado ya que no ha dejado de ser cierto que buena parte del financiamiento del déficit se ha logrado a través de préstamos externos, lo que ha impedido que la emisión de crédito al gobierno por parte del Instituto Emisor crezca significativamente.

En tercer lugar, un componente destacado de la inflación ha sido el incremento en los costos de producción, principalmente en lo referente a los laborales y de prestaciones sociales, debido a las varias alzas de los mismos decretadas por el gobierno militar en los últimos meses de gestión. Es sin embargo, considerablemente difícil estimar de manera cierta y precisa la dimensión de este factor, ya en términos

globales o porcentuales. Este factor, por otro lado, a menudo crea condiciones que son de tipo psicológico más que propiamente reales, debido al hecho de que los productores o comerciantes se anticipan al alza de los costos salariales elevando el precio de sus productos y otros a menudo también elevan el precio de sus productos en relaciones mayores de lo que justificarían las alzas en los costos salariales, a fin de compensar elevaciones en su materia prima o para mantener sus márgenes dentro de su actividad.

La tasa inflacionaria para el país puede dividirse de acuerdo a varios criterios. En primer lugar, de acuerdo al tiempo. En el primer trimestre de 1979 fue de 10.75%, que comparada con la similar de 14.12% para el mismo período de 1978 refleja una reducción de casi 4 puntos. En el segundo trimestre, la relación para 1979 fue de 10.57%, mientras que en 1978 fue de 14.58%, lo que representa más de 4 puntos de reducción. En el tercer trimestre de 1979 la tasa bajó al 9.89% que comparada con el 13.12% de igual período en 1978 confirma la tendencia a la baja de la tasa ya comentada en nuestro informe del año pasado y que ha continuado de manera más destacada durante el año de 1979. Para el último trimestre de 1979, la tasa bajó a 9.33%, que comparada con el 10.69% del último trimestre de 1978, representa una disminución de algo más de 1 punto. De acuerdo a este criterio, como se puede observar, la economía nacional se ha venido beneficiando de una necesaria estabilización de los precios, a pesar de que diferentes sectores de opinión del país, se continúan quejando del frecuente incremento de los precios, lo que ha llevado a comentarios relacionados con la falta de una técnica adecuada por parte de las universidades para calcular estos índices generales, lo que se ve respaldado por factores muy reales como son la composición de la canasta familiar que incluye productos en desuso actualmente como el carbón, debido a que dicha canasta fue elaborada en la década del 50 y al uso de años índices bastante vie-

jos que actualmente ya exceden los 10 años, dificultando los criterios de comparación en las circunstancias económicas actuales en la década del 80.

Otro criterio de análisis de la tasa inflacionaria corresponde a la importancia relativa de las distintas regiones del país donde se la calcula y de las cuales se obtiene el agregado nacional. De acuerdo a este enfoque la ciudad que experimentó durante el año de 1979 un mayor alza porcentual en el nivel general de precios fue Cuenca con el 11.88%, seguida de Guayaquil con el 10.64% y finalmente la de Quito con el 8.96%. Esto refleja a nuestro entender que la ciudad más cara del Ecuador es Cuenca y la más barata Quito. Finalmente, revisando los distintos rubros que componen el índice de precios, tenemos que para el agregado nacional el de mayor incremento correspondió al de "diversos" con el 13.7%, seguido por el de "alimentos y bebidas" con el 9.8%, y por el de "vivienda" con el 9.2%, a pesar de que supuestamente existe congelación en los valores que por concepto de alquiler de inmuebles deben cobrar los propietarios. Finalmente el de menor crecimiento relativo fue el de "indumentaria", que experimentó un alza porcentual promedio del 8.5%, lo que es el resultado directo de la capacidad de la industria manufacturera de textiles y ropas para poder enfrentar los incrementos en la demanda de sus productos que se producen ya sea por aumentos de la población o por incrementos en el consumo agregado total de los mismos, por lo que podríamos considerar que su alza de precios es relativamente explicable desde el punto de vista de incremento de los costos operativos.

Durante el presente año de 1980 se esperaba inicialmente que el ritmo inflacionario llegara a niveles superiores al 25 o 30%, en opinión de varios entendidos en la materia del sector privado e incluso el propio ex-Ministro de Finanzas del gobierno del Abogado Roldós, Dr. Fernando Aspiazú, llegó a admitir a fines del año pasado, que la in-

flación superaría el 20% durante 1980. Sin embargo, a pesar del alza general de sueldos y salarios decretada por el Congreso Nacional y sancionada por el Ejecutivo, a cuya causa se atribuía este considerable aumento en la inflación, durante los primeros cuatro meses de 1980, no ha permitido demostrar que dichas expectativas estén ajustadas a la realidad, ya que a fines de abril de este año, la tasa era del 12%. Esta relación que refleja un ligero aumento en comparación con la que existía al cierre de 1979, no se ha elevado a niveles mayores principalmente debido a la decidida actuación de los funcionarios de gobierno en el control de los precios de los productos de primera necesidad, lo que se ha hecho a través de severas multas para quienes elevaban los precios más allá de los niveles autorizados por la ley, a pesar de lo cual, se produjeron de todos modos elevaciones legales en los productos básicos como la leche y la carne. Se debe añadir, por otro lado, que estudios realizados por entidades oficiales sobre el impacto del alza salarial sobre los costos y los precios de los productos, permitían concluir que la tasa inflacionaria esperada para 1980 sería de un 17%. Pero la posibilidad de controlar esta tasa inflacionaria, principalmente descansa sobre las autoridades del gobierno, por un lado a nivel de sanciones a los violadores y por otro, a nivel de las empresas oficiales que tienen la responsabilidad de suministrar al mercado los productos que hagan falta para impedir restricciones especulativas en la oferta, ya sea mediante adquisiciones directas en el mercado interno o procediendo a la importación cuando lo sea necesario, como en efecto se ha hecho en el caso del arroz y otros productos básicos de la dieta nacional. A pesar de que el presente año se encuentra en sus primeros meses, todos los elementos de juicio existentes al momento permiten esperar que la tasa inflacionaria no superará niveles mayores al 14%, siempre y cuando se mantengan las medidas que muy oportunamente se han adoptado en los dos frentes antes anotados. Naturalmente esto requerirá que las autoridades mo-

netarias observen periódicamente el comportamiento de los principales agregados estadísticos monetarios para poder tomar las medidas necesarias de este tipo en el momento que sean imprescindibles, a fin de impedir que la tasa inflacionaria llegue a niveles más allá de los que el país podría saludablemente tolerar. Únicamente de esta forma se logrará detener el aumento de los precios motivado real o psicológicamente por las expectativas de mayores costos salariales y se contribuirá de ese modo que los beneficios sociales obtenidos se traduzcan en mayor poder de compra real de parte de los consumidores.

## B. Salarios

Durante 1979 ocurrieron cuatro hechos significativos en este sector. Primero, el 20 de enero se establecieron nuevos salarios mínimos con incrementos porcentuales que oscilaban entre un 33 y un 40 %. Segundo, cronológicamente, en abril del mismo año se estableció el pago de un sueldo adicional por año que se ha denominado décimo quinto sueldo, en virtud de que ya existían el décimo tercero y el décimo cuarto. En tercer lugar, el gobierno decretó alzas generales de los salarios mínimos, para que entraran en ejecución a partir del 1° de enero de 1980 y finalmente, el poder legislativo decretó y sancionó el ejecutivo, una reducción de las horas laborales semanales en el país de 44 a 40 horas, las que entrarán en vigencia a partir de septiembre de 1980. Las alzas salariales decretadas han estado justificadas por el criterio de que los sectores de menores ingresos del país puedan mantener su poder de compra frente al deterioro de la moneda producido por el proceso inflacionario. De esta forma, el decreto 3258 del 20 de enero de 1979 estableció el salario mínimo de 2.000 sucres para los trabajadores en general, de 1.550 sucres para los artesanos, de 900 sucres para los de servicio doméstico y de 1.350 y 1.500 sucres para los trabajadores agrícolas de la sierra y costa, respectivamente. La creación del décimo quinto sueldo en el mes de abril de 1979 de-

terminaba que las personas con ingresos de hasta 6.000 sucres mensuales percibirían el 100 % de su remuneración y que aquellos con sueldos mayores a esa suma, recibirían 6.000 sucres de base más un 40 % adicional, calculado sobre el excedente de los 6.000 sucres, sin que esta suma pudiera exceder los 10.000 sucres.

Desde la iniciación del gobierno constitucional, el poder legislativo consideró la expedición de varios proyectos de decretos de beneficio social para los trabajadores, principalmente con el objeto de satisfacer las promesas electorales de los candidatos, que tanto los del poder legislativo como los triunfadores del ejecutivo, habían realizado. De esta forma se debatió insistentemente en el monto al que se debería elevar el salario mínimo, existiendo varias propuestas de que sea a 3.000 sucres mensuales como mínimo y otras que llegaban hasta los 7.000 sucres. El aumento sobre el cual se alcanzó el consenso necesario fue del 100 % de la base existente, ya que se elevó el salario mínimo a 4.000 sucres de acuerdo al siguiente criterio: trabajadores en general, 4.000; artesanos, 2.800; servicio doméstico 1.500; trabajadores agrícolas de la sierra y de la costa 2.500 y 3.000 sucres respectivamente. Por otro lado, en el mismo decreto se estipulaba que los ingresos que oscilaran entre 3.500 y 12.000 sucres mensuales se elevarían en 1.000 sucres. De igual modo se elevaban las pensiones del Seguro Social y de otras entidades públicas, lo que significó que la décima quinta remuneración fue también aprobada para los jubilados del país, en un criterio de estricta justicia social. Por otra parte, el sueldo del magisterio nacional se elevó a 5.000 sucres mensuales como básico mínimo, lo que representa otra medida de reconocimiento a la abnegada labor de los profesores primarios y secundarios del sector público, particularmente beneficiando a quienes desempeñan su trabajo en las regiones más apartadas del país.

Para 1980, por lo tanto, el sector laboral del país dispondrá de un mayor

ingreso que le permitirá adecuadamente compensar las pérdidas del valor adquisitivo de la moneda experimentado en los últimos años. Además de esto, es claro que la reducción de las horas de trabajo a 40 semanales significa un aumento del tiempo disponible para el esparcimiento y descanso, así como para la eventual dedicación a otros tipos de actividad económica individual. Sin embargo, no podemos dejar de mencionar que esta medida ha contado con considerable oposición de parte de diversos sectores empresariales del país, ya que se argumenta que una nación en proceso de desarrollo como el Ecuador, lo que necesita no es mayor descanso para su fuerza laboral, sino mayor dedicación al trabajo. Lo que resulta evidentemente como consecuencia de esta medida es que el sector empresarial

que desea mantener un ritmo de actividad como la que actualmente tiene con las 44 horas semanales de trabajo deberá entonces proceder al pago de horas extras a sus trabajadores si desea mantener dicho ritmo de actividad, lo que inevitablemente le elevará sus costos, generando nuevamente alzas en los precios de sus productos. En materia laboral, para 1980, se ha dispuesto que los ajustes que se requieran introducir durante el presente y futuros años serán responsabilidad del Consejo Nacional de Salarios, organismo en el cual se negocia el nivel de los salarios de las distintas clases de ocupación. De allí que sea necesario actualmente proceder a establecer procedimientos ágiles y lineamientos justificativos adecuados para los incrementos que en el futuro se establezcan en esta entidad.

## Finanzas Públicas

### El sector fiscal

El presupuesto general del Estado para 1979 fue oficialmente de 25.895 millones de sucres. A pesar de esto, durante el ejercicio fiscal se realizaron incrementos extraordinarios publicados en el Registro Oficial reservado, con el fin de ocultar a la ciudadanía el verdadero monto de los egresos y consecuentemente la magnitud efectiva del déficit. El principal elemento justificativo para esta medida fue que los gastos añadidos básicamente correspondían a conceptos relativos a la seguridad del Estado, lo que concretamente se refiere a adquisiciones de armamentos y en menor importancia, que se debían a egresos no debidamente considerados en el presupuesto oficial expedido en su debida oportunidad. El monto efectivo de los egresos, por consiguiente, al cierre del año debió exceder los 30 mil millones de sucres, incrementando concurrentemente el monto del déficit a más

de 4 mil millones de sucres. A pesar de lo anotado, durante los primeros nueve meses del año para los que se dispone de datos ciertos, se registró un déficit de más de 760 millones de sucres, el cual fue inferior a los 1.353 millones que existían por igual concepto el año anterior. La mejora relativa de la situación del déficit debe atribuirse principalmente a la mejora en las recaudaciones. No podíamos dejar de mencionar que esta mejora no es concretamente atribuible por su lado, a una mayor recaudación de parte de los contribuyentes personales o empresariales de la economía en general, ni a una más técnica manera de detectar las fallas o irregularidades de parte de los contribuyentes, sino predominantemente al incremento de las exportaciones de petróleo, que a su vez contribuyó en una mayor relación global y porcentual a los ingresos corrientes del Estado. De esta forma, los ingresos esperados para 1979 habrían alcanzado una suma cer-



cana a los 23.000 millones de sucres, que deducidos de los egresos esperados de 28 mil millones por concepto de gastos corrientes arrojarían el déficit de 5.000 millones a que nos hemos referido anteriormente. Se debe destacar, por otro lado, que esta relación de los egresos no incluye los gastos por servicio y amortización de la deuda pública, cuya suma se estima en más de 2.000 millones de sucres. De acuerdo a las proyecciones oficiales, que presumiblemente incluirían ambos conceptos de egresos, el déficit de caja al cierre del año habría sido cercano a los 5.000 millones de sucres. Dicho déficit habría sido financiado de la siguiente forma: recursos propios imputables al año siguiente: 2.000 millones, endeudamiento neto 114 millones, saldos de caja 464 millones, quedando 2.890 millones por financiarse, posiblemente mediante préstamos externos al gobierno central a su vez imputables al presupuesto del año siguiente.

El presupuesto para el presente año de 1980 fue motivo de considerable discusión en el poder legislativo. Por una parte la proforma presentada por el ejecutivo era de más de 35 mil millones de sucres, esto es, superior en más de 10 mil millones al presupuesto del año anterior y con un déficit esperado superior a los 10 mil millones de sucres, después de prolongados debates en los que incluso se pretendía anexar al presupuesto del Estado los presupuestos de varias empresas oficiales como CEPE y semipúblicas y los de otras entidades oficiales autónomas como el Banco Central y Superintendencia de Bancos, en total oposición a la práctica legal vigente, finalmente se decidió no proceder de esta forma y aprobar un presupuesto general del Estado superior a los 45 mil millones de sucres, que sí incluía algunas entidades no inicialmente proyectadas dentro de la proforma del ejecutivo. Durante todo este período la pugna de poderes se concretó en un anhelo positivo de parte de los opositores al gobierno en aprobar un presupuesto con un elevado desfinanciamiento a fin de crear condiciones económico-políticas

adversas al gobierno; afortunadamente, primó de alguna forma cierto sentido de responsabilidad nacional y se aprobó el presupuesto antes anotado, especificando que para el financiamiento del excedente de los 21.000 millones de sucres financiados con recursos y mecanismos existentes, se concedería al gobierno central el monto que correspondiese por concepto de las ventas de petróleo de CEPE que excederían el precio oficial acordado por OPEP y aceptado por el gobierno. Principalmente este precio se refiere a las ventas de tipo "spot" y a aquellas que realiza CEPE por medio de contratos directamente negociados para tres o seis meses con empresas extranjeras, el cual en la práctica de modo permanente es superior al precio oficial en sumas que oscilan entre 8 y 15 dólares, por barril, según las condiciones periódicas del mercado.

La actividad del sector público, durante los últimos años, se ha caracterizado por la presencia de mecanismos especiales de administración de fondos, de acuerdo al destino de los mismos, en un caso y de acuerdo al modo de generarlos, en otros. Este primer caso es el pertinente, por ejemplo a la cuenta FONAPAR y el segundo a la cuenta FONADE, que son cuentas independientes del presupuesto general del Estado, pero que son administradas por el Ministerio de Finanzas de acuerdo a las normas establecidas para el efecto. En el primer caso el destino es principalmente la financiación de obras de infraestructura de los gobiernos seccionales del país y en el segundo el concepto de los ingresos es atribuible a los valores recaudados por ventas de petróleo que exceden un valor mínimo establecido durante el gobierno militar del General Rodríguez Lara, presumiblemente para conceder préstamos en moneda extranjera y evitar la monetización interna de esos recursos, debiendo concederse los préstamos para obras de inversión de considerable envergadura y de interés nacional, exclusivamente a entidades oficiales del gobierno. Así por ejemplo, de esta cuenta se



financió la construcción de la refinería de petróleo de Esmeraldas. La cuenta FONADE, al momento de asumir el gobierno el Abogado Roldós, tenía un déficit de caja de 5.428 millones de sucres, debido a que los ingresos del año habían sido solo de 2.619 millones y los egresos por otro lado, de 8.048 millones. Sin embargo, si comparamos los ingresos de 1979 con los de igual período para 1978, que sólo fueron de 1.537 millones de sucres, se observa un incremento porcentual anual de 65%. El déficit de FONADE se financió con endeudamiento neto de 4.829 millones de sucres, 403 millones de reembolso de créditos y utilizando 201 millones de saldo previo de caja. FONADE se convirtió en el Banco de Desarrollo del Ecuador (BEDE), mediante decreto 774 del 17 de septiembre de 1976, desde aquella fecha no se le había dado vida efectiva a dicha institución y fue durante los primeros meses del gobierno constitucional que se concreta la operación del BEDE, con el fin de financiar los proyectos prioritarios de desarrollo del sector público, aplicando para el efecto los considerandos técnicos adecuados para análisis de proyectos. La ley estatutaria del BEDE fue expedida el 6 de agosto de 1979, debiendo sin embargo, realizarse las reformas pertinentes a fin de evitar la presente duplicidad de funciones que aparentemente existe con otra cuenta de similar naturaleza, el FONAPRE, que mantiene el gobierno central. Durante los primeros meses de actividad del BEDE, sus operaciones han sido básicamente de financiación al gobierno central y de muy pocos préstamos realmente destinados a los fines de desarrollo para lo que fue creado, esperando que durante los próximos meses se establecerá el criterio adecuado para el mejor desenvolvimiento de su gestión.

La cuenta FONAPAR durante los primeros nueve meses de 1979 registró un déficit de caja de 13 millones de sucres, los que se financiaron con sus propios recursos. Los ingresos corrientes llegaron a los 2.466 millones y los egresos a 2.480 millones. Las proyec-

ciones para el cierre de 1979 permiten esperar un déficit de caja superior a los 800 millones de sucres de los cuales sólo se podrá financiar un 6%, debiendo el saldo de más de 850 millones trasladarse al presupuesto de ingresos del siguiente año.

De acuerdo al presupuesto efectivamente aprobado para el presente año, los ingresos totales podrían alcanzar la suma de 40.625 millones de sucres y los egresos corrientes, que no incluyen amortización ni servicio de la deuda, los 41.304 millones de sucres, por lo que el déficit proyectado sería sólo de menos de 1.000 millones de sucres, lo que se dará únicamente en la medida que estos ingresos no se materialicen, el déficit real podrá aumentar hasta sumas que superarían los 10 mil millones de sucres. El déficit oficial proyectado se planea financiarlo con crédito interno en más de 150 millones de sucres y el saldo superior a los 500 millones mediante endeudamiento externo. Cálculos oficiales realizados por entidades autónomas del sector público, estimando distintos precios del petróleo de 27, 30, 33, 34 y 37 dólares por barril, han logrado determinar que el déficit sería muy superior al proyectado, variando la suma entre 9.552 millones a un precio de 27 dólares el barril y a 1.508 millones a un precio de 37.30 dólares el barril. El déficit sin financiamiento de acuerdo a las diferentes alternativas podrá fluctuar entre 8.887.4 millones y 8.300 millones. Si a estos considerandos añadimos el hecho de que se realicen reformas presupuestarias que aumenten los egresos sin un financiamiento adecuado, será necesario que se proceda urgentemente a la aplicación de reformas presupuestarias y a la mejora en las recaudaciones personales y empresariales de los contribuyentes. De igual manera se podría considerar la reforma de ciertos tributos fiscales a fin de que permitan una mayor recaudación. Dentro de estas posibilidades el sector público otorgaría prioridad a los tributos por exportaciones tradicionales, así como a las tarifas de servicios públicos y en tercer lugar, debido a los factores

políticos adversos que generaría, el alza del precio de venta al público de los derivados del petróleo, mecanismo este último, que de implementarse podría generar hasta un monto superior a los

12.000 millones de sucres si se determinarían precios comparables con años vigentes en los mercados internacionales.

## Moneda y Banca

Durante la última década de actividad económica en el Ecuador, la política monetaria ha ido adquiriendo mayor sofisticación y una notable capacidad de controlar adecuadamente los objetivos generales de la economía nacional. Esta tecnificación, ha sido el resultado directo de la presencia de elementos altamente entrenados en el diseño y ejecución de la política crediticia y bancaria del país. Esta tendencia, que se inició más concretamente durante la administración del Dr. Rodrigo Espinoza, ha sido saludablemente continuada por el gobierno constitucional que ha designado al Dr. Mauricio Dávalos como Gerente General del Banco Central del Ecuador y al Abogado León Roldós, hermano del Presidente y experimentado banquero, profundo conocedor de la legislación bancaria y monetaria del país. Todos estos factores son responsables de que los objetivos que estableciera el Programa Financiero del Central para 1979 hayan sido logrados a cabalidad. La principal finalidad de la política monetaria, de acuerdo a las autoridades ha sido el conseguir un menor ritmo de inflación y una mejor orientación del crédito concedido por el sistema bancario y particularmente por parte del Banco Central. El primer objetivo, como se vio en sección anterior, ha sido alcanzado en buena cuenta y el segundo objetivo ha estado guiado por la necesidad de robustecer los mecanismos de financiación para los sectores productivos reales de la economía nacional que se consideran prioritarios. Sin embargo, estas medidas reorientadoras del crédito han experimentado notable dificultad en sectores tradicio-

nales poco renuentes a la adopción de nuevos sistemas y procedimientos a todo nivel, como el agropecuario, que además adolecen de profundos problemas estructurales, los que impiden que la política monetaria orientada a ese sector tenga todo el éxito deseado. Este es el caso que se ha evidenciado con la autorización de emisión del bono de desarrollo agropecuario de parte de la banca privada nacional, el cual aún no cuenta con el apoyo amplio y decidido del propio sector bancario, cuya participación es vital en el éxito del programa. Por otro lado, experimentos minúsculos en proporción a la economía nacional como es el caso del programa FODERUMA, implementado por la administración anterior del Banco Central con el fin de otorgar créditos a las comunidades agrícolas marginadas del país, a pesar de sus buenas intenciones, debido a lo limitado de su envergadura y a las escasas disponibilidades económicas que se le asignan, sólo pueden aspirar a contribuir muy marginalmente en la solución de los problemas estructurales del país. Con relación a este programa, innovadoramente establecido por el Instituto Emisor, debe anotarse que a la fecha su administración ha sido trasladada a otras entidades del sector público, concretamente el Ministerio de Salud, el cual debió haber sido administrador y ejecutor del mismo desde el principio. Esta decisión fue el resultado de la oposición generalizada a la acción directa del Banco Central en este tipo de programas, que dadas sus finalidades sociales y económicas no correspondían de ninguna manera a la actividad que la ley le establece.

Dentro de las principales medidas de política monetaria adoptadas durante el año tenemos las reformas al encaje bancario. De esta forma, a mediados de marzo se redujo el encaje del 33% al 32% para los depósitos monetarios y a plazo menor; después de pocos meses, en julio 5, se produjo una nueva reducción al 31% y el 24 de octubre, se lo bajó aún más al 29%, manteniéndose ese porcentaje hasta la primera quincena de diciembre. El 14 y 20 de ese mes se lo elevó al 29.5% y al 30% respectivamente, con el fin de compensar el exceso de liquidez que tradicionalmente efectúa el Banco Central dentro del sistema para atender los requerimientos financieros de las festividades de fin de año y las remuneraciones salariales adicionales que establece la ley. Otra medida de considerable relevancia que se adoptó en los primeros meses del año fue la eliminación del tope de cartera que establecía límites trimestrales a la capacidad de conceder créditos de parte de los bancos privados. Esta medida, establecida en 1970, había sido duramente criticada durante toda la década, debido a que se consideraba que las condiciones que motivaron su implementación en esa época, habían sido superadas. Particularmente durante el período de expansión económica que tuvo el país por el boom petrolero su injustificación fue evidente y a pesar de las críticas realizadas, no ha sido sino al terminar la década que finalmente se tuvo la sensatez de eliminarla, lo que posiblemente permitirá al sector bancario crecer al ritmo que le permite el volumen de sus negocios favoreciendo adicionalmente las condiciones de la competencia en el mercado de la oferta del dinero.

La política de crédito del Banco Central, como anotamos anteriormente, se orientó en favor del sector productivo. Esto significó que en abril del año pasado se haya reglamentado el mecanismo financiero del bono de desarrollo y posteriormente se haya autorizado al Banco Nacional de Fomento a participar en esta actividad, ampliando el cupo de 10 al 25% del capital de las instituciones

financieras. En materia de redescuentos se amplió el refinanciamiento concedido a la banca privada, creándose un cupo especial del 10% del capital pagado y fondo de reserva legal de la sección comercial de los bancos privados, destinándose el mismo a atender operaciones de crédito para los contratistas de programas de infraestructura del gobierno y otras entidades públicas regionales. De igual manera, el gobierno constitucional, a principios de noviembre, conjuntamente con la medida anterior, decidió reducir el tiempo de días de permanencia en los bancos de los documentos de cartera sujetos de redescuento, exceptuando los de carácter comercial estrictamente, para los cuales sigue rigiendo el período de 30 días. En lo referente al programa de fondos financieros, cuyos recursos son intensamente disputados por el sector privado en virtud del bajo interés que le significaban al beneficiario, así como al banco privado intermediarlo, los cupos operativos se ampliaron en las siguientes líneas: agrícola, 300 millones; pequeña industria y artesanía, 500 millones; ganadero, 100 millones. De igual forma, se procedió a establecer un nuevo reglamento de operación, el cual permite a los bancos utilizar sus cupos asignados hasta por un máximo de 30 días después de concedidos y posteriormente, si no son empleados por cada banco, a ser reasignados para los bancos interesados. Esta medida se adoptó a fin de evitar que uno u otro banco específico concentre excesivamente el cupo total disponible en favor de sus clientes. En lo referente a las aceptaciones bancarias, el 24 de octubre se estableció el cupo diferencial del 10% del capital pagado y fondo de reserva legal de la sección comercial de los bancos para aceptaciones comerciales y en noviembre se incrementó de 100% a 120% el cupo operativo para aceptaciones específicamente destinadas a la producción.

Durante 1979 la ejecución de la política monetaria estuvo determinada por los parámetros establecidos en el Programa Financiero, el cual a través de límites máximos y mínimos mensuales

de expansión o contracción, aspira a lograr un más minucioso y efectivo control de las variables de interés. La oferta monetaria se ha mantenido dentro de los límites fijados, lo que significa un crecimiento aproximado del 15% con respecto al año anterior. Concretamente, los 28.581 millones de sucres de la oferta monetaria a enero de 1979, por ejemplo, se encuadraron dentro del límite máximo de 29.132 millones y el mínimo de 27.543 millones. Al cierre del año, en diciembre, el mínimo de 34.467 millones, que a su vez era el máximo, estuvo bastante cercano a la realización efectiva de 34.998 millones que se produjo. Respecto a la base monetaria, los resultados indican que en ciertos meses arrojó resultados inferiores a los proyectados, pero con la implementación de las medidas monetarias expansivas anotadas en párrafo anterior, se produjeron los ajustes expansivos esperados, permitiendo que la relación de expansión se mantuviera dentro de los objetivos establecidos. De esta forma los saldos a enero del 79 de 18.193 millones se elevaron a 22.902 millones a fin de año, esto es, un aumento porcentual del 25%. Con relación al medio circulante, al cierre del año se registró un saldo superior a los 34 mil millones de sucres, superior en casi 5 mil millones al de diciembre del año anterior, lo que equivale a un alza porcentual del 17%. Este saldo se descompone de la siguiente manera: especies monetarias en circulación, 12 mil millones y depósitos monetarios de 22 mil millones de sucres, habiendo crecido desde el año pasado el primer rubro de 10 mil millones y el segundo de 19 mil millones, o porcentualmente en 20% y 15% respectivamente.

La política monetaria a nivel internacional reflejó un adecuado manejo por parte de las autoridades monetarias del país, logrando el constante incremento de las reservas internacionales. De esta forma, el saldo de 15.773 millones de sucres que existía al cierre de 1979 elevó en más de 700 millones con relación al año de 1978 cuando alcanzó los 15.025 millones de sucres, lo que equi-

vale a un alza porcentual del 5%. Con respecto al mes de marzo de 1980, última fecha para la cual existen datos disponibles al momento de elaboración del presente informe, el saldo se había elevado a los 19.110 millones de sucres, que representa un 21% de incremento en los primeros tres meses del año. La estabilidad de los saldos de la reserva durante 1979, se debe atribuir al saludable comportamiento de nuestro comercio exterior que durante ese año arrojó un superávit ya indicado de más de 200 millones de dólares. Esta estabilidad debe considerarse como significativa particularmente si destacamos que el país pudo atender normalmente los compromisos de su deuda externa, realizando cumplidamente las amortizaciones y pagos por servicio correspondiente.

El inusitado incremento durante los primeros tres meses del presente año, por otro lado, debe atribuirse al igual comportamiento favorable del comercio exterior, así como el auge de la inversión extranjera en el país, la cual según declaraciones oficiales, representa uno de cada dos sucres que se invierten anualmente en el país. Este repunte en la inversión extranjera no puede ser menos que interpretado como un factor de confianza en el retorno al régimen de derecho en el Ecuador. Durante el presente año se espera un continuo incremento de la reserva motivado sustancialmente por el incremento de nuestro comercio exterior favorable.

Finalmente, cabría comentar sobre un instrumento de política monetaria especial que aplica el Ecuador en la conducción de la misma y que persigue además, la desincentivación de las importaciones no consideradas de interés prioritario para el desarrollo del país. Nos referimos concretamente a los depósitos previos a las importaciones, que se aplican tanto a las correspondientes a la Lista I como a las de la Lista II. Al 31 de diciembre de 1979, este rubro ascendió a la suma de 2.564 millones de sucres, de los cuales el 58% o 1.497 millones correspondían a importaciones de la Lista I y el 42% restante, o 1.061



millones a la Lista II y un mínimo monto de 5 millones a depósitos previos antiguos. Comparando estos resultados con los existentes al cierre del año anterior se observa un crecimiento de más de 500 millones de sucres, esto es, casi el 20 %, lo que significa que a pesar de las comentadas restricciones crediticias de la banca nacional, las importaciones mantuvieron su ritmo creciente de acuerdo a las necesidades de la economía nacional.

En conclusión, la discusión sobre la aplicación y administración de la política monetaria no podría dejar de incluir un aspecto significativo de la polémica sostenida a lo largo de todo el año de 1979 entre el sector privado bancario y el oficial. El primero, argumentando que existe una escasez de disponibilidades y una forzosa estrechez de la capacidad crediticia y el segundo, argumentando que existen disponibilidades y líneas de crédito no utilizadas por parte de la banca privada, con lo cual se desvirtúa el argumento de que existe una estrechez monetaria forzada sobre el sistema por el sector oficial. En primer lugar cabe indicar que es cierto que se han presentado ocasionales reducciones en los fondos disponibles, produciendo las condiciones de falta de liquidez en determinadas instituciones del sistema. Segundo, es cierto además y particularmente notorio durante los primeros tres meses de 1980 que ha existido una reducción en los depósitos colocados en el sistema bancario nacional, atribuible posiblemente a la fuga de capitales al exterior en busca de mejores intereses actualmente vigentes en los mercados internacionales, lo que ha agravado aun más la presumible falta de fondos del sistema bancario. Sin embargo, es de esperarse que conforme las tasas de interés en el exterior bajan, lo que ya está ocurriendo, se detenga la fuga de capitales e incluso se produzca el retorno de los mismos al país. Tercero, es cierto también que los bancos privados no utilizan las líneas de crédito y redescuentos especiales que ha establecido la H. Junta Monetaria y esto se debe a una inveterada y tradicional

creencia de parte de considerable sector de la banca de que acudir al Banco Central en busca de recursos financieros equivale a admitir cierta insolvencia de la institución, por lo que se abstienen de hacer uso de los cupos asignados. Cuarto, el problema parece tener diferentes matices para diferentes instituciones, siendo particularmente más grave para las más antiguas y tradicionales en sus procedimientos, las que a su vez generalmente son las más lentas en adaptarse a los nuevos procedimientos y mecanismos establecidos por el Banco Central. Finalmente, la vía de solución al problema existente parece radicar en la necesidad de parte de las autoridades monetarias del gobierno en desplegar una intensa campaña en promoción de sus proyectos y nuevas estrategias de acción, a fin de que las mismas puedan contribuir positivamente en la concreción de los fines que aspiran.

## Comercio Exterior

*1. Los exportadores: Los productos tradicionales.* El principal componente de este grupo de productos exportables continúa siendo ocupado por el petróleo crudo negociado a través de ventas directas. Durante 1979, el valor de las mismas ascendió a los 1.449 millones de dólares, superando en un 41 % el total de 1.025 millones negociados durante igual período. En relación con el monto total de las exportaciones de 2.043 millones de dólares, el petróleo representó el 46 % de las exportaciones, que, comparado con igual porcentaje para el mismo período el año pasado, en que se obtuvo solamente una participación del 35 % en las ventas totales, permite observar que el petróleo ha vuelto a constituirse en un rubro muy significativo de nuestras exportaciones, llegando a superar la participación del 35 % que se obtuvo para todo el año de 1978, e incluso, la del año 1977, que fue del 40 %, pero siendo aun inferior al 50 % de 1976, así como al 57 % de 1975 y al 54 % de 1974. En lo que respecta a un rubro íntimamente relacionado con el anterior, tenemos las exportaciones



de derivados del petróleo, que en 1979 llegó a los 104 millones de dólares, contra 91 millones para el año pasado. Sobre este particular cabe anotar que en 1977 el monto fue sólo de 17 millones para todo el año y que en 1976 no se vendió ningún derivado en el mercado internacional, y que en los años anteriores las cantidades negociadas fueron prácticamente irrelevantes. El crecimiento de este rubro se debe, básicamente, a la actividad de la refinería estatal y a la demanda que presentan nuestros países vecinos, particularmente Perú, Colombia y Chile, a pesar de que otros compradores ocasionales incluyen países del Caribe, Norte América y Medio-Oriente.

El segundo rubro de importancia en las exportaciones corresponde a los elaboradores de cacao durante el presente año, debiéndose anotar que el año pasado esta actividad ocupó el tercer lugar, por lo que actualmente ha desplazado al café de su tradicional puesto en las ventas foráneas del Ecuador. Durante el año 1979 se vendieron 234 millones de dólares de elaborados de cacao, contra 207 millones del año pasado, lo que representa un alza porcentual del 12%, llegando a obtener una participación porcentual del 12% en las exportaciones totales del país para los meses analizados de este año. El notable crecimiento de este concepto es el resultado directo de una intensa campaña de industrialización del producto, lo que exitosamente ha evitado que se lo exporte en su estado natural y que luego se lo tenga que reimportar en estados semi-industrializados o en calidad de productos finales, al mismo tiempo que ha contribuido a generar nuevas fuentes de trabajo para el trabajador ecuatoriano. Vale la pena comentar que durante 1977, las exportaciones de elaborados de cacao fueron de 185 millones para todo el año, y que en 1976 ascendieron a sólo 62 millones, por lo que resulta evidente que el auge comentado es consecuencia de la campaña de promoción de industrialización de nuestros propios productos agrícolas que, en esta área, ha resultado clara-

mente beneficioso. Como contrapartida de esta tendencia a la industrialización del cacao, las exportaciones del producto en su estado natural han venido demostrando una tendencia a la baja, así, se vendieron 42 millones de dólares, que, comparados con los 50 millones del año pasado, reflejan una baja porcentual del 14%. Esta baja es la continuación de una tendencia ya manifestada en 1978 con relación a 1977, cuando las ventas bajaron de 58 a 50 millones de dólares en esos años.

El tercer rubro de importancia este año corresponde al café en grano, que obtuvo un total de 263 millones de dólares, que es bastante inferior a los 281 millones recibidos por el país en el año pasado. En 1979 las ventas actuales constituyen el 13% de las exportaciones y reflejan una baja porcentual del 7% con respecto al año pasado. Este poco favorable resultado se debe a las adversas condiciones del mercado internacional del producto durante el primer semestre del año, en el cual hubo meses como mayo en que sólo se logró colocar 8.3 millones de dólares de ventas en los mercados internacionales. Los meses de febrero, marzo, abril fueron igualmente malos ya que los ingresos fueron respectivamente de sólo 9, 11 y 8 millones de dólares. Sin embargo, esta situación parece estar en franco período de recuperación, ya que en junio subieron a 17 millones, en julio se mantuvieron en 17, en agosto se elevaron a 25 millones y en septiembre a 42 millones. Por otro lado, las exportaciones industrializadas del café, han tenido mejor suerte, subieron de los 3.8 millones que se exportaron en 1978, a más de 13 millones para este año, lo que representa un alza porcentual de más del 300%, que es la segunda alza porcentual más alta de entre todos los productos de exportación del país para el período estudiado. Esta situación en el mercado del café soluble aparentemente constituye un reconocimiento a la calidad del producto nacional en los mercados internacionales y no deja de ser el resultado de una agresiva campaña de pro-

moción de exportaciones de las empresas dedicadas a esta actividad.

El cuarto rubro de exportaciones continúa siendo ocupado por el banano, el más tradicional de los principales productos del país. Durante 1975 las ventas llegaron a los 200 millones de dólares, que, comparadas con los 171 millones del año pasado, determina un crecimiento porcentual del 16%. En el presente año, con relación a las exportaciones totales, el banano ha representado menos del 10%. El aumento en las exportaciones de banano durante este año se ha debido a la existencia de precios favorables para la fruta, amparados tanto por una sana política estatal como por desfavorables condiciones políticas en varios de los principales productores centroamericanos. Sin embargo, la reciente expedición del Acuerdo Ministerial 0076 que incrementa los precios del producto que deben liquidar las compañías exportadoras a los productores agrícolas, ha sido considerado por las empresas primeramente nombradas como adverso para su actividad, ya que eleva los precios del producto sobre niveles que lo volverían poco competitivo en los mercados internacionales, pues la fruta nacional tiene que gravarse con varios costos hasta por un valor de 0.70 centavos de dólar por concepto de transporte, cruce del Canal de Panamá y otros recargos. Este Acuerdo Ministerial, que beneficia a los productores, no puede dejar de ser interpretado como con dedicatoria, contra las empresas exportadoras, de entre las cuales la más importante es Bananera Noboa. Si el Acuerdo aludido no es reformado en alguna medida, de tal manera que permita operar rentablemente a las empresas exportadoras, muchas de las cuales son de menor tamaño que la principal y las cuales realizan constantes iniciativas de promoción de la fruta en nuevos mercados, incluso detrás de la "cortina de hierro", esto explicaría la baja en las ventas durante el cuarto trimestre del año, que escasamente llegaron a los 200 millones de dólares al finalizar el año, lo que, comparado con los 171 millones de todo el

año pasado, arroja un aumento en las exportaciones de unos 39 millones de dólares, o un crecimiento porcentual del 16%.

2. *Las exportaciones de productos no tradicionales.* El quinto producto de importancia en las exportaciones totales del Ecuador sigue siendo retenido por los psicolas y los elaborados del mar. El primero de estos componentes alcanzó 63 millones de dólares en 1979, superior en 21 millones a los 42 millones del año pasado, y el segundo componente logró 59 millones este año, 59 versus 47 para el año pasado. El total de ambos para 1979 es de 122 millones de dólares versus 89 del año pasado. El total de ambos durante este año representa el 6% de las exportaciones totales versus 5% en igual lapso del año 1978. Por otro lado, comparando los resultados globales de este año con los del pasado, el crecimiento porcentual es de 35%, que resulta bastante importante aún en términos reales, descontando probables efectos inflacionarios de un 12%, ya que el saldo sería de 23%. El crecimiento del volumen de estas exportaciones es el resultado del inusitado entusiasmo por establecer cultivos intensivos de especímenes como el camarón y langostinos tanto en la provincia de El Oro como Guayas y la constante innovación de la búsqueda de nuevos especímenes sujetos a cultivo directo e intencionado como por ejemplo, langostas y otros crustáceos, por un lado; mientras tanto, por otro lado, a nivel de pesca de especies marinas como el atún y la sardina, el aumento de la flota pesquera y la favorable coyuntura que se ha venido experimentando en la comercialización de estos productos enlatados en los mercados vecinos como Colombia y Venezuela, aparte del mercado tradicional de los Estados Unidos. Sin embargo, a mediados de noviembre esta actividad ha comenzado a sufrir cierto deterioro a nivel de colocación de sus productos precisamente en esos nuevos mercados que han permitido el auge comentado al mismo tiempo que se han presentado considerables aumentos en los costos operativos de las empresas, motivados

principalmente por los proyectados aumentos en los costos salariales, que, naturalmente, motivarán necesarios aumentos en los precios de venta externa e interna, colocando de esta manera en posición poco competitiva estos productos industrializados en los mercados internacionales. A pesar de estas perspectivas poco positivas para la actividad relacionada con los productos del mar, no creemos que estos eventos afectarán el desenvolvimiento de esta actividad sustancialmente durante el presente año.

El sexto rubro de importancia en el presente año corresponde a los artículos electrodomésticos, cuya relevancia en la economía nacional ha venido creciendo de manera continua a pesar de las frecuentes dificultades de colocación de los países miembros del Pacto Andino, hacia donde principalmente se dirigen. Durante 1979, se vendieron 14.7 millones de dólares que, comparados con los 7 millones del año pasado, representa un crecimiento porcentual de 100%, que es el segundo en magnitud entre todos los productos exportados. Sin embargo, dentro de las exportaciones totales, el porcentaje que estas representan sigue siendo relativamente insignificante, ya que es del 9.76%. Si comparamos las ventas de este año con las de 1977, que fueron de 3 millones, con las del 76 que fueron de 4 millones, y con las del 75 que fueron de 2 millones, claramente se evidencia el importante papel que esta actividad viene jugando en la promoción de las exportaciones no tradicionales y la necesidad de continuar apoyándola de parte del Estado.

El siguiente rubro corresponde a las exportaciones de madera. Durante el período estudiado de este año alcanzaron los 13 millones de dólares, mientras que el año pasado fueron solamente de 11 millones, lo que refleja un crecimiento porcentual del 18%. Esta actividad relativamente de tipo tradicional, viene manifestando una constante alza en su volumen de ventas externas de manera estable en los últimos años, pero sigue

siendo básicamente marginal para el país a pesar de su importancia en la zona de Esmeraldas y Guayas, donde se encuentra concentrada. De relativamente igual importancia a las exportaciones de madera en función de las exportaciones totales, son las de azúcar y melazas, que en el período estudiado llegaron a los 16 millones de dólares; pero, al compararlas con las del año pasado fueron de sólo 7 millones de dólares, el crecimiento global de casi 7 millones de dólares que representa un alza del 142%, resulta sumamente importante comentar que ha existido una notable recuperación de esta actividad. Durante varios años, desde 1976 debido a circunstancias exógenas de los mercados internacionales en que se manifestó un exceso de la oferta del producto sobre la demanda que llevó el precio a niveles de US\$ 0.06 centavos la libra, la industria azucarera del país ha vivido momentos de verdadera angustia que han podido ser superados únicamente gracias al apoyo oficial a un precio doméstico ficticio muy superior a los precios internacionales. Actualmente, sin embargo, el precio evidencia recuperación, y para 1980 las proyecciones de la oferta y demanda mundial permiten esperar un déficit en la provisión de las necesidades, lo que, indudablemente, permitirá la total recuperación de la industria tanto externa como internamente. El previsible exceso de demanda sobre oferta mundial ya se traducía en el Ecuador a mediados de noviembre en ocasionales períodos de escasez en la provisión del producto a nivel nacional. De allí que en el futuro la gestión oficial deberá estar orientada a contener el nivel de las exportaciones dentro de márgenes que impidan la escasez en el mercado interno y el alza desmedida del precio del producto para el consumidor final.

Los siguientes productos de importancia en las exportaciones son las ventas de químicos y farmacéuticos, las de sombreros de paja toquilla y las de manufacturas de metales. El primero de los rubros nombrados se ha mantenido relativamente estable ya que duran-

te 1979 subió a 4.1 millones de dólares en comparación con los 3.5 millones del año pasado; arroja un alza porcentual de 17%. En lo referente a los sombreros, éstos han alcanzado los 9.6 millones de dólares en ventas en 1979, versus los 7.2 millones en 1978. En lo relativo a las exportaciones de manufacturas de metales en 1979 han llegado a 5.8 millones de dólares versus 2.6 millones del año pasado, lo que representa un alza porcentual de más del 100%. El resto de las exportaciones está compuesto por dos grandes rubros generales: primero el de otros productos primarios, que han crecido de 4.3 millones de dólares en 1978, a 13 millones en 1979, y segundo, el de otros productos industrializados, que también ha crecido de 17 millones en 1978 a 35 en 1979.

*3. Evaluación general de la alza de las exportaciones.* Indudablemente el Ecuador durante 1979 viene experimentando un considerable dinamismo en el crecimiento de su sector externo. Aun descontando el hecho de que durante casi dos meses se mantuvo inactivo el mecanismo del Certificado de Abono Tributario, que opera como subsidio a la promoción de exportaciones no tradicionales, observamos que las mismas han continuado expandiéndose. Aparentemente el sector privado ha sabido responder positivamente a la política oficial de fomento de las exportaciones y esto ha significado que aún a pesar de factores coyunturales internos el sector pueda crecer independientemente de los mismos y contribuir a evitar que una situación que podría haber acarreado consecuencias adversas para el país haya podido materializarse, afectando más gravemente la estabilidad interna del país así como su capacidad de pagos en el exterior.

*4. El comportamiento de las importaciones.* Desafortunadamente igual observación no se puede formular con relación al sector importador de la economía que continúa siendo sumamente sensible tanto a las condiciones político-económicas internas como a las condi-

ciones financiero-crediticias dominantes en los mercados internacionales. Por un lado, el sector importador respondió cautelosamente ante los acontecimientos internos, reduciendo notablemente sus adquisiciones en el exterior y por el otro, ante el aumento de los costos financieros representados en las alzas de las tasas de interés internacionales, optó por reducir su nivel de endeudamiento ante la evidente incapacidad de trasladar esos costos al consumidor local. De allí que las importaciones, medidas en los permisos de importación liquidados y no en los concedidos, que sólo reflejan la voluntad de hacerlo y no el hecho materializado, el total de las mismas durante el año ha llegado solamente a 1.727 millones de dólares, que comparados con los 1.401 millones de dólares del año pasado, indican un aumento nominal de 326 millones de dólares. Analizando las importaciones por Oficinas, observamos que el crecimiento se ha experimentado en la de Guayaquil, de 769 a 918 millones, en la de Cuenca de 122 a 136 millones, y de Quito de 662 a 852 millones, mientras en la de Manta se redujeron las importaciones de 36 a 24 millones.

Analizando las importaciones en función de la naturaleza de las mismas, observaremos que los particulares las aumentaron de 1.180 a 1.234 millones de dólares de 1978 a 1979, mientras que el gobierno central las redujo de 99 a 32 millones de dólares en igual período, mientras que las otras entidades del sector público las elevaron muy ligeramente de 41 a 52 millones. Si comparamos las importaciones en función de las Listas del Arancel a la que se pertenecen, teniendo presente que las de la Lista 2 constituyen productos básicamente suntuarios, podemos anotar que las de este tipo bajaron de 290 a 259 millones de dólares durante el último año, mientras que las de productos considerados más importantes para el desarrollo nacional de la Lista 1 se elevaron ligeramente de 1.030 a 1.059 millones de dólares de 1978 a 1979. Se debe especificar que los datos aquí con-

signados se refieren a los permisos de importación liquidados, lo que significa que son importaciones realizadas en el año respectivo, según la forma de pago. Por este motivo, los datos anotados son exactamente similares a los datos de las importaciones totales a las que nos referimos anteriormente.

*5. La situación de la balanza comercial.* Comparando los resultados obtenidos para 1979 entre las exportaciones en valores FOB y las importaciones de permisos liquidados de importación, obtendremos un saldo de superávit de 315 millones de dólares, ligeramente superior en 15 millones al superávit proyectado por la Fundación para la Educación Superior para este año y que fuera publicado en Coyuntura No. 4.

Si bien es cierto que la balanza comercial fue considerablemente positiva, la balanza de servicios correspondiente al año pasado resultó como en los períodos similares anteriores, nega-

tiva en la suma de 579 millones de dólares, como lo refleja el Cuadro N° 7 y la balanza de capitales, permitió realizar un saldo positivo en la suma de 298 millones de dólares, gracias en buena cuenta a la confianza de la inversión extranjera motivada por el cambio de régimen constitucional en el año pasado y a las buenas perspectivas de rentabilidad que la misma ofrece en el país. Como se puede desprender de las proyecciones del Plan de Desarrollo del presente gobierno, la balanza comercial durante el siguiente quinquenio deberá arrojar continuos saldos positivos, que serán compensados sustancialmente por la balanza de servicios, mientras la balanza de capitales soportará considerable presión por las cancelaciones y amortizaciones de la deuda externa del país tanto pública como privada, debiendo considerable cantidad de la misma ser refinanciada a fin de impedir que produzca consecuencias desagradables para la estabilidad monetaria, tanto a nivel interno como externo.



**Cuadro 1**  
(millones de sucres)

Año	Producto interno bruto
1977	153.812
1978	180.377
1979	229.280 <sup>1</sup>
1980	242.119
1981	257.285

Fuente: 1977, 1978, Banco Central del Ecuador y Fedesarrollo; 1979, 1980 y 1981; proyecciones del Consejo Nacional de Desarrollo, CONADE.

<sup>1</sup> Difiere en 19.000 millones de la proyección del Banco Central del Ecuador, mencionada en el texto.

**Cuadro 2**  
(millones de sucres)

Año	Consumo total
1977	112.838
1978	131.299
1979	171.768
1980	179.022
1981	189.417

Fuente: 1977, 1978, Banco Central del Ecuador y Fedesarrollo; 1979, 1980 y 1981; proyecciones del Consejo Nacional de Desarrollo, CONADE.

**Cuadro 3**  
(millones de sucres)

Año	Formación de capitales
1977	37.089
1978	44.914
1979	61.188
1980	65.616
1981	70.238

Fuente: 1977, 1978; Banco Central del Ecuador y Fedesarrollo; 1979, 1980 y 1981; proyecciones del Consejo Nacional de Desarrollo, CONADE.

Cuadro 4  
 INDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR  
 QUITO, GUAYAQUIL, CUENCA  
 FAMILIAS DE INGRESOS BAJOS Y MEDIOS  
 AÑO BASE: 1970  
 AÑOS: 1970 - 1980

Indice General				Quito		Guayaquil		Cuenca	
Período	Indice	Porcentaje de cambio en los últimos 12 meses	Indice	Porcentaje de cambio en los últimos 12 meses	Indice	Porcentaje de cambio en los últimos 12 meses	Indice	Porcentaje de cambio en los últimos 12 meses	
1979	Enero	274.7	10.45	278.0	10.98	271.0	9.67	285.1	13.63
	Febrero	278.0	10.62	280.4	11.49	274.8	9.61	288.5	13.18
	Marzo	283.3	11.19	282.7	10.69	282.6	11.48	291.9	11.58
	Abril	283.1	9.90	285.2	11.36	280.4	8.68	292.8	11.16
	Mayo	287.8	11.16	287.1	11.41	287.8	10.99	291.7	11.12
	Junio	289.3	10.67	291.8	11.67	287.1	10.13	292.6	9.22
	Julio	290.2	10.68	293.7	11.08	287.0	10.34	295.8	11.24
	Agosto	289.0	10.22	291.3	10.01	286.0	10.21	299.5	11.71
	Septiembre	288.7	8.78	292.7	8.73	283.9	8.52	303.2	11.06
	Octubre	290.2	9.14	294.8	9.27	284.9	8.70	305.9	12.09
	Noviembre	293.2	8.79	296.5	7.94	288.7	9.11	309.9	11.23
	Diciembre	297.4	10.07	300.4	8.96	293.3	10.64	311.7	11.88
1980	Enero	303.6	10.52	308.0	10.79	297.9	9.93	322.1	12.98
	Febrero	306.5	10.25	309.4	10.34	301.7	9.79	326.8	13.28
	Marzo	313.4	10.62	318.9	12.81	307.3	8.74	329.3	12.81
	Abril	318.7	12.58	323.4	13.39	313.8	11.91	329.8	12.64

<sup>1</sup> Base original: Quito: Año 1965, Guayaquil: Año 1967; Cuenca: agosto 1968, julio: 1969.

Fuente: Banco Central del Ecuador.

Elaboración: Fedesarrollo. Ecuador. Departamento de Investigaciones.

**Cuadro 5**  
**FORMACION BRUTA DE CAPITAL FIJO**

(Millones de sucres corrientes)

**AÑOS: 1978 - 1979**

	1978	Participación porcentual	1979	Participación porcentual	Tasa de crecimiento
<b>Total</b>	<b>44.678</b>	<b>100.00</b>	<b>54.865</b>	<b>100.00</b>	<b>22.8</b>
Sociedades	22.567	50.0	27.768	50.6	23.0
Hogares + Sociedades sin fines de lucro	6.106	13.7	7.331	13.4	20.1
Administraciones públicas	14.400	32.2	17.886	32.6	24.2
Sociedades financieras	1.605	3.6	1.880	3.4	17.1

Fuente: Banco Central del Ecuador.

Elaboración: Fedesarrollo - Ecuador. Departamento de Investigaciones.

**Cuadro 6**  
**MEDIO CIRCULANTE**  
**MEDIOS DE PAGO A DISPOSICION DEL PUBLICO Y EMISION MONETARIA**

(Dinero primario)

(Saldos en millones de sucres)

		Emisión monetaria	Variación porcentual	Medio circulante	Variación porcentual
1978	Diciembre 31	10.020.9		29.925.0	
1979	Enero	8.891.4	-11.27	28.581.2	- 4.49
	Febrero	9.161.9	3.04	28.650.0	0.24
	Marzo	9.438.9	3.02	28.816.0	0.58
	Abril	10.011.3	6.06	28.915.8	0.35
	Mayo	9.581.3	-4.30	29.163.8	0.86
	Junio	10.291.8	7.42	30.259.1	3.76
	Julio	10.097.4	-1.89	31.274.0	3.35
	Agosto	11.165.4	10.58	31.589.1	1.01
	Septiembre	11.254.2	0.80	31.344.9	-0.77
	Octubre	10.833.1	-3.74	31.493.8	0.48
	Noviembre	10.922.0	0.82	31.290.2	-0.65
	Diciembre	12.095.4	10.74	34.911.3	11.57
1980	Enero	11.011.1	-8.96	33.120.0	-5.13
	Febrero	11.227.7	1.97	33.039.5	-0.24
	Marzo 21	11.291.0	0.56	32.893.1	-0.44

Fuente: Banco Central del Ecuador.

Elaboración: Fedesarrollo - Ecuador. Departamento de Investigaciones.



Cuadro 7

## BALANZA CAMBIARIA

(En millones de dólares)

	1978	1979
I. Balanza Comercial	78.9	454.0
Exportaciones F.O.B.	1.505.5	2.018.3
Petróleo	564.9	897.4
Banano	179.8	201.2
Cacao	56.4	39.9
Café	264.5	242.1
Cacao elaborado	181.2	219.1
Otros productos	258.7	418.4
Importaciones F.O.B.	-1.426.6	-1.565.3
II. Balanza de Servicios	- 428.5	- 579.4
Ingresos	46.3	54.2
Renta de Inversión	35.9	52.7
Otros	10.4	1.5
Egresos	- 474.8	- 633.6
Viajes	- 21.4	- 19.6
Pagos de Intereses	- 121.2	- 240.3
Servicios Técnicos	- 56.3	-
Ventas a Petroleras	- 32.8	- 28.4
Otros (1)	- 243.1	- 345.1
III. Transferencias Internacionales Netas	18.1	2.131.7
IV. Balanza en Cuenta Corriente	- 331.5	-
V. Movimiento de Capitales	372.6	27.6
Ingresos	574.4	410.9
Inversiones Privadas	27.4	83.7
Préstamos	547.0	327.2
Otros	-	-
Egresos	- 201.8	- 383.3
Inversión Privada	- 13.3	- 92.3
Pagos por Amortización	- 188.0	- 278.7
Otros	- 0.5	- 12.3
VI. Mercado Libre Neto	- 18.7	- 15.3
VII. Otros Ingresos o Egresos Netos	- 3.4	106.7
VIII. Saldos de la Balanza de Cambios	19.0	- 4.1
Superávit en otras Cuentas de Reserva	11.7	33.9
Incrementos en la Reserva	30.7	29.8

1 Incluye el rubro flete y seguros de importaciones.

2 Incluye el valor de transferencias internas netas.

Fuente: Banco Central del Ecuador.

Elaboración: Fedesarrollo - Ecuador, Departamento de Investigaciones.

Cuadro 8

## SITUACION FINANCIERA DEL PRESUPUESTO DEL GOBIERNO NACIONAL

(millones de sucres)

Año: 1979

Conceptos			Proyección
A.	Ingresos	Corrientes brutos	23.337.8
		Tradicional	19.783.8
		Petróleo	3.554.5
B.	Menos:	Certificados de abono tributario	600.0
		Bonos IERAC	23.0
C. A. B.	Ingresos	Corrientes en efectivo y transferencias	27.714.8
d.	Egresos	Corrientes y de capital <sup>1</sup>	28.160.9
E. C. D.	Déficit de caja (-)		-5.446.1
F.	Financiamiento del déficit		2.555.7
	1. Endeudamiento neto		114.0
	a) Crédito interno neto		1.243.8
	Utilización		3.431.9
	Menos: amortización		-2.188.1
	b) Crédito externo neto		-1.129.8
	Desembolsos		0.3
	Menos amortización		-1.130.1
	2. Utilización recursos especiales		1.977.6
	a) Reembolsos de créditos		1.577.6
	b) Cuenta corriente única		400.0
	3. Acumulación (-) Utilización (+) Saldos de cajas		464.1
	Saldo inicial		464.1
	Menos: Saldos final		
G.	Sin financiamiento		2.890.4

<sup>1</sup> Excluye el servicio de amortización de la deuda, pero incluye 1.626.9 millones de sucres en concepto de gastos de 1978, realizados durante 1979.

Fuente: Banco Central del Ecuador.

Elaboración: Fedesarrollo - Ecuador. Departamento de Investigaciones.

Cuadro 9

## PRODUCTO INTERNO BRUTO POR RAMAS DE ACTIVIDAD

INDICES RESPECTO AL AÑO PRESENTE

AÑO: 1979

	Indice de volumen	Indice de precios	Indice de valor
Electricidad, gas y agua	112.2	111.2	124.8
Comercio	106.3	111.6	118.6
Transporte	106.3	111.6	118.6
Establecimiento financiero	107.6	110.4	118.8
Bienes inmuebles	106.4	110.6	117.7
Servicios varios	106.4	109.6	116.6

Fuente: Banco Central del Ecuador.

Elaboración: Fedesarrollo - Ecuador. Departamento de Investigaciones.



Cuadro 10

## CUADRO COMPARATIVO DE EXPORTACION DE BANANO POR VARIEDADES

AÑOS 1977 - 1978 - 1979

(En toneladas métricas y miles de dólares F.O.B.)

Años	Gross Michel	Cavendish	Total	Miles de dólares FOB	Precio por tonelada
1977	46.126	1.214.390	1.260.516	138.333	110
1978	19.250	1.343.572	1.326.822	171.770	129
1979	5.275	1.380.770	1.386.045	200.120	144

Fuente: Programa Nacional del banano y Banco Central del Ecuador.

Elaboración: Fedesarrollo - Ecuador. Departamento de Investigaciones Económicas.

Cuadro 11

## EXPORTACIONES DE PETROLEO Y PRECIOS EFECTIVOS

AOS: 1977 — 1978 — 1979

Años Meses	Barriles	Miles US\$ F.O.B.	Precio Promedio por barril (US\$ F.O.B.)
1977	50.453.106	484.067	9.59
1978	44.799.140	503.685	11.24
1979	44.741.551	931.008	20.80

Fuente: Dirección General de hidrocarburos y Banco Central del Ecuador.

Elaboración: Fedesarrollo - Ecuador. Departamento de Investigaciones.

Cuadro 12

## SALARIO MINIMO VITAL

AÑOS: 1979 — 1980

	1979	1980	Variación
	Enero 1o.	Enero 1o.	Porcentual
Salario mínimo vital	2.000	4.000	100.0
Artesanos	1.550	2.800	80.6
Servicios doméstico	900	1.500	66.7
Trabajadores agrícolas Sierra	1.350	2.500	85.2
Costa	1.500	3.000	100.0

Fuente: Decreto Supremo No. 1092 — R.O. 964. Decreto Legislativo de octubre 8 de 1979 — R.O. 68.

Elaboración: Fedesarrollo - Ecuador. Departamento de Investigaciones.

Cuadro 13

## IMPORTACIONES DE DERIVADOS DE PETROLEO

(Cifras en miles)

AÑOS: 1978 - 1979

Productos	1978		1979	
	Barriles	US\$	Barriles	US\$
Gasolina	28.1	767.5	1.356.0	53.630.4
Gasoil y diesel	369.2	6.812.4	840.7	32.282.1
Kerosene y turbo fuel	322.6	5.175.2	391.8	17.859.4
Gasolina aviación	28.1	767.5	50.9	2.570.1
<b>Total</b>	<b>748.0</b>	<b>13.522.6</b>	<b>2.639.5</b>	<b>106.342.0</b>

Nota: A partir de julio 1979 estas importaciones, de acuerdo al contrato no ocasionan egreso de divisas.

Fuente: Banco Central del Ecuador.

Elaboración: Fedesarrollo - Ecuador. Departamento de investigaciones.

Cuadro 14

PRODUCCION DE DERIVADOS  
DE PETROLEO

(Miles de barriles)

Productos	1979
Gasolina	8.119.2
Kerex	2.497.5
Diesel	5.094.8
Residuo	13.774.9
Turbo Fuel	1.107.0
Otros	1.530.0
<b>Total</b>	<b>31.521.7</b>

Fuente: Dirección General de hidrocarburos.

Elaboración: Fedesarrollo - Ecuador, Departamento de Investigaciones.

Cuadro 15

## SUPERFICIE CULTIVADA DE BANANO EN EL PAIS POR VARIEDADES

(Hectáreas — Año 1979)

Zonas	Grossmichel	Cavendish	Total
Norte	2.245	394	2.639
Central	422	4.824.5	5.246.5
Subcentral		5.934	5.934
Oriental		21.509	21.509
Sur		26.635.5	26.635.5
Occidental		256	256
Total	2.677	59.553	62.220

Fuente: Programa Nacional del Banano.

Elaboración: Fedesarrollo - Ecuador. Departamento de Investigaciones Económicas.

Cuadro 16

## EXPORTACION DE CACAO EN GRANO E INDUSTRIALIZADO

AÑOS 1971 — 1979

(Miles de dólares FOB)

Años	Meses	Cacao en grano	Elaborados de cacao
1971		25.376	4.525
1972		23.319	6.289
1973		26.704	8.885
1974		102.856	22.722
1975		42.284	28.377
1976		32.521	62.442
1977		58.687	185.680
1978		50.385	207.385
1979	Enero	1.893	17.186
	Febrero	1.481	21.636
	Marzo	5.206	22.073
	Abril	5.271	19.950
	Mayo	3.598	22.242
	Junio	4.149	18.375
	Julio	4.576	16.038
	Agosto	3.145	20.510
	Septiembre	2.734	19.482
	Octubre	1.744	17.198
	Noviembre	3.892	22.364
	Diciembre	4.591	16.961
1980	Enero	2.897	16.714
	Febrero	2.313	21.375

Fuente: Banco Central del Ecuador.

Elaboración: Fedesarrollo - Ecuador. Departamento de Investigaciones Económicas.

**Cuadro 17**  
**MOVIMIENTO DE LA DEUDA EXTERNA**

(En millones de dólares)

AÑO: 1979

	Capital adeu- dado al iniciar el año	Desem- bolso	Amorti- zación	Interés	Capital adeu- dado al final del año
<b>Largo Plazo</b>					
Sector público <sup>1</sup>	1.645.8	1.130.9	533.5	210.9	2.243.2
Junta de defensa	723.5	43.6	168.0	55.1	599.1
Subtotal	2.369.3	1.174.5	701.5	266.0	2.842.3
Sector privado <sup>2</sup>	450.1	466.4	192.2	58.5	724.3
<b>Total largo plazo</b>	<b>2.819.4</b>	<b>1.640.9</b>	<b>893.7</b>	<b>324.5</b>	<b>3.566.6</b>
<b>Corto Plazo</b>					
Sector público	220.0	100.0	220.0	35.2	100.0
Sector privado	39.1	102.4	86.4	8.4	55.1
<b>Total corto plazo</b>	<b>259.1</b>	<b>202.4</b>	<b>306.4</b>	<b>43.6</b>	<b>155.1</b>
<b>Total corto y largo plazo</b>	<b>3.078.5</b>	<b>1.843.3</b>	<b>1.200.1</b>	<b>368.1</b>	<b>3.721.7</b>

P. Provisional

<sup>1</sup> Incluye empresas del gobierno central y gobiernos locales. Se incluye el préstamo de Refinanciamiento por US\$520 millones.

<sup>2</sup> Se refieren a préstamos registrados en el Banco Central, Casa Matriz de Quito y estimación de los registros en la Sucursal de Guayaquil.

Fuente: Banco Central del Ecuador

Elaboración: Fedesarrollo - Ecuador. Departamento de Investigaciones.

# perú



## COLABORADORES

Javier Iquiñiz

Iván Rivera

## INDICE

Introducción .....	107
Actividad Económica General .....	108
Precios, Salarios y Empleo .....	113
Finanzas Públicas .....	117
Moneda y Crédito .....	123
Sector Externo .....	127
Resumen .....	133

## Introducción

Durante 1979 el Producto Bruto Interno creció en 3.8% (ver Cuadro 1); aunque por debajo del promedio 1950-76 (5.1m anual) esta tasa expresa una ruptura con la tendencia descendente observada los dos años anteriores. Los sectores que mostraron mayor dinamismo fueron: pesca (7.7%); minería (11.7%) y manufactura (4.0%). Esta rápida recuperación está estrechamente ligada al incremento de las exportaciones el cual, en el caso de la minería, se explica básicamente por la mejora de los precios internacionales de algunos productos de ese sector. A pesar de la elevación simultánea de las importaciones se logró un saldo positivo en la Banca Comercial de \$1.383.5 millones, hecho que explica en buena parte la rápida recuperación de las reservas internacionales. Esta recuperación a su vez, favoreció un incremento de la masa monetaria superior al previsto en las proyecciones oficiales. La inflación se mantuvo a una alta tasa (67.7%) superior al 40% proyectado pero menor a la registrada en 1978.

El ritmo de las devaluaciones disminuyó en forma importante reduciéndose su impacto sobre los precios internos. Las cuentas del Gobierno especialmen-

te en lo referente al ingreso, reflejan también con bastante nitidez el impacto de la elevación de las exportaciones.

Por otro lado, al no alcanzar el ritmo de crecimiento del índice de precios, las remuneraciones continuaron experimentando un deterioro real. Las cifras disponibles muestran que, en lo referente al sector privado el deterioro fue más acentuado en los sueldos (-7.5%) que en los salarios (-1.6%).

El ahorro interno como porcentaje del PBI pasó de ser 11.0% en 1978 a un nivel de 17.7% en 1979 (alcanzando su nivel más alto desde 1972). La Inversión Bruta Interna como porcentaje del PBI después de venir decayendo desde 1975 (20.8%) hasta 1978 (12.5%), pasó a ser 13.5%. (Ver otras magnitudes relacionadas en Cuadro 2).

Las exportaciones aumentaron en 79.1% durante 1979, el incremento en las exportaciones de petróleo y productos mineros representó 67.7% del incremento total; las exportaciones no tradicionales aumentaron su participación en el total exportado de 17% en 20% entre 1978 y 1979. El crecimiento de las exportaciones no tradicionales

**Cuadro 1**  
**INDICADORES DE LA EVOLUCION ECONOMICA 1975-1979**

	1975	1976	1977	1978*	1979*
Producto Bruto Interno Real (Tasa de crecimiento anual)	3.3	3.0	-1.2	-1.8	3.8
Tasa de Inflación Promedio (Precios al consumidor en Lima)	23.64	33.48	38.05	57.85	67.70
Tasa de devaluación (Promedio anual)	1.2	30.8	51.5	82.6	27.5
Deficit económico de Gobierno Central/PBI (porcentaje)	5.5	6.3	7.5	5.1	15.4
Balanza comercial (millones de dólares)	-1,099.3	-740.5	-438.4	340.2	1,383.5
Reservas internacionales netas	115.8	-751.8	-1,100.9	-1,025.0	553.9

Fuente: Banco Central de Reserva del Perú e Instituto Nacional de Planificación, Oficina Nacional de Estadística.

\* Preliminar.

**Cuadro 2**  
**PRODUCTO BRUTO INTERNO POR TIPO DE GASTO 1976-1979**  
(Miles de millones de soles de 1970)

	1976	1977	1978 <sup>1</sup>	1979 <sup>1</sup>	Tasa anual de crecimiento 1979
Gasto de consumo privado	238.7	234.6	221.6	222.9	0.6
Gasto de consumo público	42.8	47.0	39.6	36.6	-7.5
Inversión bruta interna	57.9	44.9	39.2	44.6	13.7
Inversión bruta fija	53.9	43.4	37.7	43.9	16.4
Pública	26.7	19.5	16.2	19.1	18.1
Privada	27.2	23.8	21.4	24.7	15.1
Variación de existencias	4.0	1.5	1.5	0.7	-53.3
Exportaciones	37.1	42.1	48.8	60.9	24.8
Importaciones	53.1	49.0	35.3	39.3	11.2
Producto bruto interno	323.5	319.7	313.9	325.8	3.8

Fuente: Banco Central de Reserva del Perú. doc. int.

<sup>1</sup> Preliminares.

explican el 24.1% de la expansión total de las exportaciones. en general, este desarrollo es el que ha adelantado respecto de lo previsto la recuperación de la producción en el país.

En las siguientes secciones detallamos y ampliamos lo indicado en los párrafos anteriores.

## Actividad Económica General

En 1979 el PBI real crece a una tasa de 3.8%. El mayor incremento relativo de la producción ha ocurrido en el sector minería con 11.7% anual y en pesca con 7.7% anual. Son menores pero positivas las tasas de crecimiento de

agricultura, manufactura y construcción. (Ver Cuadro 3).

### A. Agricultura

El sector en su conjunto tuvo un cre-

Cuadro 3

## PRODUCTO BRUTO INTERNO REAL POR SECTORES PRODUCTIVOS 1975-1979

(Miles de Millones de soles de 1970)

	1975	1976	1977	1978	1979	1979/1978 Variación %
Agricultura	39.816	41.130	41.130	39.896	41.125	3.1
Pesca	2.623	3.145	2.972	3.867	4.165	7.7
Minería	18.734	20.401	25.952	29.456	32.902	11.7
Manufactura	80.582	83.966	78.508	76.859	79.933	4.0
Construcción	18.603	18.082	16.690	14.003	14.521	3.7
Gobierno	24.114	24.596	25.285	25.159	25.033	-0.5
Otros	129.557	132.239	129.192	124.743	128.159	2.7
Producto bruto interno	314.029	323.559	319.729	313.983	325.838	3.8

<sup>1</sup> Preliminares

Fuente: B. C. R., doc. int.

B. C. R., doc. int.

Cuadro 4

## PRODUCCION AGROPECUARIA 1978-1979

(Miles de T.M.)

Producción Agrícola	1978	1979	Variación 1979/78*
Papa	1.713.0	1.715.6	0.2
Arroz	467.8	557.5	19.2
Algodón rama	187.2	243.2	29.9
Maíz amarillo duro	367.5	430.0	17.0
Maíz amiláceo	255.7	216.3	-15.4
Caña de azúcar	7.970.2	7.034.2	-11.7
Trigo	112.5	104.4	-7.2
Frijol	42.2	42.3	0.2
Soya	4.5	7.1	57.6
Sorgo	52.0	53.9	3.6
Café	82.9	103.8	25.2
Otros			0.6
Total			4.9
Producción pecuaria			
Carne de ave	118.6	118.4	-0.2
Carne de vacuno	89.0	86.6	-2.7
Carne de porcino	53.0	52.5	-0.9
Carne de ovino	22.5	22.7	0.9
Leche fresca	822.0	824.0	0.2
Huevos	58.0	55.3	-4.6
Otros			-0.5
Total			-1.0
Total agropecuario			3.1

Fuente: Ministerio de Agricultura y Alimentación. Doc. Int., preliminar.

\* (Precios al productor 1970).

cimiento de 2.7% durante 1979. (Ver Cuadro 4). La producción pecuaria evidenció signos de estancamiento producto de la contracción de sus componentes principales como son la carne de ave y la carne de vacuno que decrecieron durante 1979 en 0.2 y 2.7% respectivamente. La tasa global del sub-sector fue de -1.0%.

En el sector agrícola, la regularización de las lluvias en la Costa Norte del país, permitió la rápida recuperación de parte de la producción que venía siendo afectada por una prolongada sequía. En el caso del arroz, la producción aumentó en 19.2% pero no se logró el autoabastecimiento; en el caso del algodón el aumento fue del 29.9% y en el del maíz amarillo duro, 17.% (ligado a la producción de alimentos balanceados). Por otro lado, el maíz amiláceo siguió contrayéndose; esta vez a una tasa de 15.4%; por su parte el trigo se mantiene en su ya prolongada contracción -5.88 en 1977; -6.25 en 1978 y -7.2 en 1979.

La producción de la caña de azúcar experimentó también una fuerte contracción (-11.7%). Dada la estacionalidad del agua, este producto fue uno de los más afectados por la gran sequía,

traduciéndose ésta en menor hectareaje sembrado y en el menor rendimiento por hectárea.

El sub-sector agrícola arrojó finalmente, una tasa de crecimiento positiva de 4.9% durante 1979.

## B. Pesca

Le extracción total de especies hidrobiológicas durante 1979 mostró un incremento de 7.7m respecto a 1978 en el cual creció en 23.4m. (Ver Cuadro 5). El comportamiento de la producción para consumo humano directo y la de consumo humano indirecto evidenciaron pautas diferentes a las seguidas durante 1978; mientras que durante 1979 la primera creció a una tasa de 14.48m y la segunda decreció en 1.17m; en 1978 las tasas de crecimiento fueron de 15.6m y 34.5m respectivamente.

La captura de anchoveta a pesar de la veda que la afectó durante el cuarto trimestre del año, logró un crecimiento de 14.8% respecto a 1978. La contracción en 8.9% de la pesca en otras especies es el factor que influye en el débil crecimiento de la extracción para consumo indirecto.

**Cuadro 5**  
**PRODUCCION PESQUERA 1978-1979**

(Miles de TMB)

	1978	1979	Variación m* 1979/1978
<b>Consumo humano indirecto</b>			-1.17
Anchoveta	1.187.0	1.382.7	14.80
Otras especies	1.624.5	1.480.2	-8.89
<b>Consumo humano directo</b>			14.48
Pescado fresco	176.0	178.0	1.15
Pescado congelado	190.7	208.8	9.50
Pescado en conservas	237.7	314.1	32.09
Pescado seco-salado	14.3	31.9	123.29
<b>Total</b>			7.7

Fuente: Ministerio de Pesquería. Doc. Interno preliminar.

\* (Millones de soles de 1970).



**Cuadro 6**  
**PRODUCCION MINERA 1976-1979**  
(Miles de unidades)

		1976	1977	1978	1979	Variación % *
Cobre	TMF	231	336	366	397	8.3
Plata	KgF	1.240	1.239	1.280	1.335	* 4.3
Plomo	TMF	176	178	183	183	0.3
Zinc	TMF	457	477	457	484	5.8
Hierro	TMF	3.138	4.033	3.275	3.622	10.6
Petróleo crudo	Barr.	27.965	32.271	55.060	69.952	27.0
<b>TOTAL</b>						<b>11.7</b>

Fuente: "Ministro de Energía y Minas, Doc. Int. preliminar.

\* (Millones de soles constantes de 1970).

La expansión en la extracción para consumo humano directo se explica básicamente por la expansión en el desembarque de pescado para secado y salado (123.3%) y para enlatado (32.1%) mientras que el desembarque para fresco mostró un débil crecimiento de 1.15% respecto a 1978.

En resumen, el sector mostró una evolución favorable debido sobre todo al repunte en la captura para consumo humano directo, siendo los productos ligados a la industria conservera, seco-salados y congelado de pescado cuyas exportaciones se incrementaron, los que explican dicho dinamismo.

### C. Minería

Durante 1979, la producción del sector minero ha mantenido básicamente su dinamismo anterior. El crecimiento de la producción del sector fue de 11.7%, (ver Cuadro 6) el incremento en la producción de petróleo en 27.0% es el rasgo más llamativo. La producción minero-metálica en su conjunto aumentó en 6.3%, sus componentes más dinámicos son el zinc (8%) y el cobre (6.9%).

Los mayores niveles de producción minero-metalúrgica alcanzados en 1979

se deben al mayor número de días laborados y a una ligera mejora en la utilización de la capacidad instalada. En relación con el primer factor, el número de horas-hombre perdidas pasó de 5.749.912 en 1978 a 1.141.743 en 1979.

En el incremento de la producción de cobre colaboró el que las operaciones en Cerro Verde llegasen a su capacidad máxima. En el caso del hierro, la capacidad productiva sigue siendo sin ser utilizada a plenitud debido a la permanencia de problemas de comercialización.

En lo referente a la producción petrolera, la mayor expansión ocurrió en los yacimientos de la Selva (40.7%). En la Costa del país la extracción aumentó en 10.8%.

Mientras que en 1977 el volumen producido llegó a 91.153 barriles diarios, en 1978 alcanzó los 150.880 barriles diarios. En 1979 el volumen diario producido fue de 191.707 barriles.

### D. Industria

Luego de dos años de contracción productiva, en 1979 la producción industrial logró una tasa de crecimiento

positiva de 4.0% (ver Cuadro 7). El dinamismo provino mayoritariamente de las empresas y ramas productoras de artículos para la exportación. El crecimiento de la producción textil (9.9%) se destaca en este sentido.

Cuadro No. 7

VARIACION DEL INDICE DEL VFP  
INDUSTRIAL\*

ENERO - DICIEMBRE 1979

Base: Año 1973 = 100

Divisiones y agrupaciones industriales	Variación	
	1978/ 1977	Acumulado Ene.-Dic. 79/78
Sector fabril total	-0.7	4.0
Sector industrial <sup>1</sup>	-3.5	4.3
31x Harina de pescado	24.6	1.9
31 Alimentos, bebidas y tabaco	-12.9	-0.2
311-312 Alimentos	-6.7	-9.4
313 Bebidas	-21.7	13.1
32 Textiles, confecciones y cuero	-1.0	8.2
321 Textil	-0.6	9.9
324 Calzado de cuero	-5.7	-9.2
34 Papel, imprenta y editoriales	5.9	-13.6
341 Papel	2.3	-4.1
342 Editoriales	10.2	-23.0
35 Química	7.5	-1.4
351 Química industrial	18.8	3.7
352 Química diversas	6.6	-12.9
353 Petróleo	2.3	13.4
355 Caucho	-13.2	-0.9
36 Minerales no metálicos	-3.7	30.2
362 Vidrio	-29.0	70.5
369 Minerales no metálicos	5.1	18.8
37 Metálicos básicos	6.0	17.7
371 Hierro y acero	18.7	11.4
372 Metales no ferrosos	0.9	20.3
38 Maquinaria simple	-9.0	1.2
381 Metales simples	-1.2	4.5
382 Maquinaria no eléctrica	23.0	-2.5
383 Maquinaria eléctrica	-11.3	-0.6
384 Material de transporte	-53.3	6.0

\* Avance de los resultados del Índice de Producción del Sector Fabril con base en una submuestra de industria seleccionada.

<sup>1</sup> Excluye (31x) harina de pescado, (353) petróleo y (372) metales no ferrosos.

Fuente: Dirección de Estadística — OSP — IND.

Elaboración: AEP—OSP—IND.

La retracción del mercado interno continúa en lo esencial aunque la demanda por algunos productos muestra algún dinamismo. Así, se nota que mientras la producción de alimentos desciende a una tasa de 9.4% y la de calzado de cuero a una de 9.2% la de bebidas aumenta a una de 13.1%.

En la industria química se ha producido un estancamiento que resulta de agregar componentes con dinamismo muy dispar. Por ejemplo, mientras ciertos productos como los abonos compuestos y el nitrato de amonio fueron producidos en mucha menor cantidad (-30.4% y -20.9%) en el caso de otros como el superfosfato de calcio simple la producción aumentó a una tasa de 30.3%. Esto confirma el carácter inicial del proceso de recuperación industrial.

En lo referente a la industria de minerales no metálicos se destaca el gran crecimiento registrado (30.2%) cuyo componente fundamental reside en el aumento de la producción de vidrio (70.5) que resulta de la solución de problemas técnicos que aceleraron el deterioro de años anteriores. La producción de cemento y productos de acero para el sector construcción aumentó también a altas tasas.

La producción de artefactos domésticos expresa la misma situación señalada para el conjunto de la industria pues mientras, por un lado, la producción de lavadoras se eleva en 41.5%, la de televisores desciende en 39.4%.

La industria automotriz registra un descenso significativo ya que el número de automóviles ensamblados disminuye de 7.046 a 5.805 unidades.

En general, pues, el crecimiento industrial resulta de evoluciones bastante diversas al interior incluso de subsectores productivos.

# Precios, Salarios y Empleo

## A. Precios

Durante 1979, la variación del índice de precios al consumidor diciembre a diciembre alcanzó una magnitud de 66.7%, o sea inferior a la registrada durante 1978 (73.7%). (Ver Cuadro 8). La desaceleración de la tasa de inflación ocurrió básicamente durante el segundo semestre del año. Durante el primer semestre los reajustes de los precios de los productos alimenticios básicos así como los de la gasolina, además de las periódicas mini-devaluaciones y el incremento de la masa monetaria resultante de la conversión a moneda nacional de divisas obtenidas por exportación generaron tendencias alcistas en el índice de precios.

La inflación afectó diferencialmente a la población pues, dado que las tasas

más altas se registraron en los rubros de alimentos y bebidas e indumentaria (ver Cuadro 9); los estratos de ingreso medio y bajo de Lima-Metropolitana fueron afectados por tasas de 67.1% y 69.0% respectivamente, (ver Cuadro 10) esto es, por encima de la tasa de incremento del Índice General de Precios al Consumidor para Lima Metropolitana que fue de 66.7% para 1979.

La evolución de los precios al por mayor teniendo en cuenta el origen nacional o importado de los artículos revela que en 1979 cambia la pauta establecida en años anteriores. Esta vez la variación del índice de precios de los productos nacionales es mayor que la de los productos importados. (Ver Cuadro II).

El crecimiento en el rubro de alimentos y bebidas (75.1%) se debe al obser-

Cuadro 8

### INDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR DE LIMA METROPOLITANA BASE 1973 Y TASA DE CAMBIO

1979	Variación mensual (%)	Variación acumulada (%)	Variación respecto del mismo mes año anterior (%)	T. cambio variación acumulada (%)
Enero	5.75	5.75	70.91	2.7
Febrero	5.24	11.29	71.32	5.2
Marzo	4.96	16.81	75.45	7.7
Abril	4.92	22.55	79.74	10.2
Mayo	3.58	26.95	64.34	12.7
Junio	3.01	30.77	61.81	15.1
Julio	7.57	40.67	67.55	17.3
Agosto	3.03	44.93	65.33	19.4
Septiembre	4.38	51.28	64.26	21.4
Octubre	3.98	57.30	64.29	23.3
Noviembre	3.95	63.51	66.96	25.3
Diciembre	1.95	66.70	66.70	27.5

Fuente: Oficina Nacional de Estadística, Informe estadístico enero-marzo 1980 y Banco Central de Reserva.

Cuadro 9

**INDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR  
POR GRUPOS  
LIMA — METROPOLITANA**

(Variaciones porcentuales)

	1979	1978
Alimentos y bebidas	75.1	77.7
Vivienda y mobiliario	54.8	60.9
Indumentaria	78.8	72.5
Diversos	55.7	75.6

**Fuente:** INP, ONE, Informe Estadístico. Enero-Diciembre 1979. Lima, 1980.

Cuadro 10

**INDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR  
POR ESTRATOS  
LIMA — METROPOLITANA**

Variaciones porcentuales

Ingresos	1979	1978	1977	1976
Bajos (I)	69.0	77.2	33.9	45.3
Medios (II)	67.1	75.3	32.3	45.4
Altos (III)	64.0	62.7	31.9	47.2

**Fuente:** INP, ONE, Informe estadístico enero-diciembre 1979. Lima, 1980.

vado en tubérculos (180.2%), frutas (85.9%), cereales y derivados (78.6%), pescado y mariscos (75.1%), bebidas alcohólicas (73.3%), otros productos alimenticios (73.3%) y hortalizas (72.3%). En el rubro indumentaria para niños menores de 2 años (82.6%), ropa y calzado para mujeres y niñas (78.0%) y telas y artículos de costura y tejidos (70.4%). En el rubro diversos (55.7%) y cuidado de la salud (64.7%). Vivienda y mobiliario mostró un crecimiento de 54.8%.

El índice de precios al por mayor señaló durante 1979 (56.0%) una evolución mucho menos dinámica que la observada en 1978 (91.1%).

## B. Salarios

Durante 1979, el gobierno intervino más frecuentemente que en años anteriores para regular el nivel salarial. El salario mínimo legal fue modificado tres veces para luego volverse a elevar el 1o. de enero de 1980. (Ver Cuadro 12). El resultado de estas intervenciones fue elevar dicho salario de 6.900 soles mensuales a fines de 1978 hasta 18.000 soles mensuales desde el 1o. de enero de 1980. Este incremento es superior al del índice de precios al consumidor, lo cual permite una recuperación sustancial de su valor real, aunque sin llegar a niveles previos a la crisis.

Cuadro 11

**INDICES DE PRECIOS AL POR MAYOR EN BASE 1973**

(Variación porcentual con respecto del mismo mes el año anterior)

	1977 Diciembre	1978 Diciembre	1979 Diciembre
Indice General	43.3	95.7	60.9
Productos nacionales	34.5	88.5	66.4
Productos importados	70.6	113.3	45.0

**Fuente:** INP, ONE, Informe Estadístico, Enero-Marzo 1980.



Cuadro 12

**INTERVENCIONES DEL GOBIERNO EN LA DETERMINACION DE REMUNERACIONES**  
**MINIMAS AL TRABAJO**  
**SALARIO MINIMO LEGAL**

Dispositivo	Fecha	Monto de Remuneración (Soles)*	mes
R.S. 66-78-TR	1-IX-78	6.900	
R.S. 004-79TR	7-II-79	8.970	
R.S. 042-79TR	3-VII-79	12.000	
R.S. 061-79-TR	1-X-79	15.000	
R.S. 82-79-TR	1-I-80	18.000	

Fuente: El Peruano, varios números.

\* La especificación por mes corresponde a la remuneración de los empleados. El salario mínimo obrero por día es exactamente la cifra mostrada en el Cuadro dividida entre 30.

Además de lo anterior también se intervino oficialmente para dictaminar aumentos generales en remuneraciones. Estos aumentos oscilaron entre un monto mensual de 1.345 soles y uno de 3.000 soles. (Ver Cuadro 13).

El efecto sobre las remuneraciones reales de estas intervenciones y de la evolución más espontánea de la economía tanto en la determinación de los precios como en la de las remuneracio-

nes nominales se observa en el Cuadro 14. En él se observa una muy pequeña recuperación de los salarios reales en la segunda mitad del año. Los sueldos reales del sector privado, sin embargo, han continuado su deterioro alcanzando un nivel que los sitúa en la mitad del existente en 1973, esto es, poco antes de comenzar la actual crisis económica. En el caso de las remuneraciones en el sector público el deterioro parece haber llegado a su máximo nivel

Cuadro 13

**INCREMENTO GENERAL DE REMUNERACIONES DISPUESTO POR**  
**EL GOBIERNO ACTIVIDAD PRIVADA**

Dispositivo legal	Vigencia	Monto	
		Mensual	Diario
D.L. 22408 (26-XII-78)	1-I-79	S.2.070	S. 69
D.L. 22462 (27-II-79)	1-III-79	1.345	44.85
D.L. 22593 (30-VI-79)	1-VII-79	3.000	100
D.L. 22699 (18-IX-79)	1-X-79	3.000	100
D.L. 22848 (26-XII-79)	1-I-80	3.000	100

Fuente: El Peruano, varios números.



Cuadro 14

## LIMA: INDICE DE SUELDOS Y SALARIOS REALES

(Base 1973 = 100)

1978	Sector Privado		Sector Público Remuneración promedio
	Salarios	Sueldos	
Marzo	71.0	63.8	55.26
Junio	67.0	56.2	50.74
Septiembre	64.9	54.2	48.62
Diciembre	63.8	53.3	45.79
<b>1979</b>			
Marzo	64.8	54.1	42.93
Junio	60.5	50.4	38.20
Septiembre	64.8	50.5	37.60
Diciembre	66.1	49.3	39.00

Fuente: Informe Estadístico ONE-IMP. Enero-Diciembre 1979.

Cuadro 15

## INDICE DE SUELDOS Y SALARIOS REALES SECTORIALES

(Base: 1973 = 100)

	1979 Diciembre		1978 Diciembre	
	Sueldos	Salarios	Sueldos	Salarios
Manufactura	49.8	63.6	54.7	63.8
Construcción	43.6	75.8	44.8	69.0
Comercio minorista	43.7	62.9	54.3	62.6
Comercio mayorista	44.8	71.6	45.4	71.7
Banca, seguros e inmobiliaria	59.6	79.6	68.0	78.8
Transporte, Almac., Comun.	51.4	83.2	49.4	84.4
Servicios no Gubernamentales	52.9	58.3	55.5	60.5

Fuente: Informe Estadístico ONE-INP. Enero-Diciembre 1979.

en septiembre de 1979. El nivel mínimo es poco mayor que la tercera parte del existente en 1973

En términos sectoriales, los sueldos reales han disminuído en todos ellos excepto en transportes, almacenaje y comunicaciones. Los salarios, sin embargo, tienen una trayectoria ascendente en construcción y banca y seguros e inmobiliarias. (Ver Cuadro 15).

### C. Empleo

La evolución de los indicadores sobre el nivel y estructura del empleo denota la finalización del deterioro económico.

el índice de desempleo para Lima desciende de 8.0% en julio-agosto de 1978 a 6.5% en septiembre de 1979. El descenso más pronunciado en la tasa de desempleo ocurre en el sector construcción donde baja de 17.8% a 8.3%. En lo referente al subempleo el descenso más importante ocurre en el sector industrial derivado de la existencia de jornadas de trabajo menores de 35 horas.

En general, el nivel de desempleo regresa al nivel que tenía en 1976 aunque el nivel de subempleo actual es 50% mayor que el detectado en ese año. (Ver Cuadro 16.)

Cuadro 16

## LIMA METROPOLITANA: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA

## SEGUN NIVELES DE EMPLEO

(Porcentajes)

	1977 Junio	1978 Julio-Agosto	1979 Septiembre
<b>Todos los Sectores</b>			
Desempleo	8.5	8.0	6.5
Subempleo	28.0	38.8	33.0
— Por Ingresos	20.8	30.0	29.6
— Menos de 35 horas	6.5	8.3	3.1
— Por Ingresos y/o horas	0.7	0.5	0.3
<b>Sector Industrial</b>			
Desempleo	8.2	6.6	5.3
Subempleo	25.1	35.5	31.2
— Por ingresos	20.1	26.5	29.4
— Menos de 35 horas	4.5	8.6	1.5
— Por ingresos y/o horas	0.5	0.5	0.3
<b>Sector Comercio</b>			
Desempleo	5.5	4.3	3.5
Subempleo	36.8	51.4	46.2
— Por ingresos	32.1	45.4	43.5
— Menos de 35 horas	4.7	5.2	2.5
— Por ingresos y/o horas	—	0.8	0.2
<b>Sector Construcción</b>			
Desempleo	15.3	17.8	8.3
Subempleo	21.2	27.7	27.0
— Por ingresos	10.8	23.6	24.7
— Menos de 35 horas	10.4	4.1	2.3
— Por ingresos y/o horas	—	—	—
<b>Sector Servicios</b>			
Desempleo	3.6	4.7	3.9
Subempleo	26.4	36.5	28.8
— Por ingresos	16.8	25.1	23.4
— Menos de 35 horas	9.0	11.0	5.0
— Por ingresos y/o horas	0.6	0.4	0.4

Fuente: Ministerio de Trabajo. Dirección General de Empleo: Encuesta de Hogares.

## Finanzas Públicas

El resultado de las finanzas públicas durante 1979 está fuertemente determinado por lo que ocurrió en el sector externo, pues tanto el gobierno central como las empresas públicas, los dos principales componentes del sector público, han visto fuertemente incrementados sus ingresos provenientes de

la mayor recaudación tributaria y de los mayores ingresos derivados principalmente de la mejora de las cotizaciones internacionales del petróleo y los minerales y de cierta flexibilización de las políticas de precios para los productos que venden las empresas públicas.

Sin embargo, es preciso señalar también, sobre todo para el caso del gobierno central, que aunque las metas en términos de déficit económico se han cumplido, esto no es efectivamente así para sus componentes. Dado que el cumplimiento de las metas fiscales requería controlar estrictamente los gastos públicos ante el fuerte incremento no previsto en los ingresos fiscales, cosa que no se hizo. Por el contrario se tuvo la política de gastar los ingresos adicionales no previstos. Si se hubiera mantenido los niveles de gasto originalmente planteados, el crecimiento de la liquidez habría sido sustancialmente menor.

Veamos a continuación el detalle de la evolución de los ingresos y egresos de los principales componentes del sector público.

#### A. Gobierno Central

En el Cuadro 17 tenemos el resumen de las operaciones del gobierno central.

Una primera mirada a las cifras mostraría resultados sorprendentemente efectivos; así, el déficit económico como porcentaje del PBI se ha reducido drásticamente de 5.1% en 1978 al 1.4% en 1979; en términos absolutos el déficit asciende a S/42.2 miles de millones, lo que equivale a una contracción real de 70% en el déficit con respecto al año anterior. Este resultado se obtiene debido al sustancial incremento real de los ingresos corrientes (24.8%), a pesar de que los gastos globales subieron 1.6% en términos reales, debido principalmente al fuerte crecimiento real de los gastos de capital (34.7%) el cual fue parcialmente compensado por una contracción real en el gasto corriente (-4.8%).

El financiamiento del déficit del gobierno ha experimentado un cambio importante de modalidad, pues el financiamiento bancario directo ha disminuido drásticamente hasta hacerse negativo en S/ 10.9 miles de millones. La principal fuente de fondos del go-

**Cuadro 17**  
**CUENTAS DEL GOBIERNO CENTRAL 1977 - 1979**  
(Millones de soles)

	1977	1978	1979	Var. Real % 1979/1978
I. Ingresos corrientes	154.052	263.743	552.230	24.857
II. Gastos corrientes	193.092	291.032	464.262	-4.873
III. Ahorro en cuenta corriente	-39.040	-27.289	87.968	292.226
IV. Gastos de capital	40.103	57.650	130.195	34.670
V. Total de gastos (sin amortización)	233.195	348.682	594.457	1.664
VI. Déficit económico	79.143	84.939	42.227	-70.354
VII. Financiamiento				
a) Externo (neto)	34.789	7.885	-7.629	—
b) Interno (neto) <sup>1</sup>	44.554	77.054	49.856	—
i) (Sistema bancario neto)	(40.025)	(77.370)	(-10.925)	—
ii) (Otros, errores y mosiones)	(4.529)	(-316)	(60.781)	—
Memorándum				
— Déficit Económico/PBI	7.50	5.10	1.40	
— Total de gastos sin am./pBI	22.16	20.86	19.60	
— PBI corriente (Miles de millones)	1.052.10	1.670.10	3.023.30	

Fuente: Banco Central de Reserva.

<sup>1</sup> Deflatado por IPC L. Metrop.  
1973 = 100.00  
1978 = 420.32  
1979 = 704.86

**Cuadro 18**  
**GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL 1977-1979**

(Millones de soles)

	1977	1978	1979	% Real
<b>I. Gastos Corrientes</b>	<b>193.092</b>	<b>291.032</b>	<b>291.032</b>	<b>-4.87</b>
A. Remuneraciones	55.441	79.137	123.851	-6.67
B. Bienes y servicios	6.647	10.465	20.457	-16.56
C. Transferencias	24.586	37.056	60.879	-2.03
(Empresas públicas)	(2.248)	(4.982)	( 779)	-90.67
(Resto del sector público)	(8.876)	(11.994)	(24.216)	20.39
(Sector privado)	(13.462)	(20.080)	(35.902)	6.61
D. Intereses	29.172	71.860	138.151	14.64
(Deuda externa)	(13.552)	(32.725)	(61.998)	12.97
(Deuda interna)	(15.620)	(39.135)	(76.153)	16.03
E. Gastos en defensa	77.246	92.514	120.906	-24.51
<b>II. Gastos de capital</b>	<b>40.103</b>	<b>57.650</b>	<b>130.195</b>	<b>34.67</b>
A. Formación bruta de capital	27.110	42.496	93.410	31.07
B. Transferencias al resto del sector público	12.804	14.997	36.398	44.72
C. Otros	189	157	387	-40.36
<b>III. Total de gastos (sin amortización)</b>	<b>233.195</b>	<b>348.682</b>	<b>594.457</b>	<b>1.66</b>
<b>Fuente:</b> Banco Central de Reserva.				
Amortizaciones	33.898	81.329	140.753	3.20
Deuda interna	10.882	14.714	20.517	-16.85
Deuda externa	23.016	66.615	120.236	7.63

bierno ha sido la colocación de bonos de inversión pública, la cual llegó a ser de S/ 47.9 miles de millones durante 1979, siendo el 77.5% colocada en el sector no bancario. La difusión masiva de los bonos de inversión pública trajo algunos problemas de arbitraje que fueron prontamente subsanados, cabe también destacar que estos bonos fueron la obligación financiera de mayor rentabilidad en el mercado y por lo tanto la más costosa para el gobierno central principalmente desde el punto de vista de la disminución de ingresos tributarios potenciales.

El gasto global del gobierno central durante 1979 fue de S/. 594.4 miles de millones mostrando un incremento real de 1.7% con respecto al año anterior. es preciso resaltar también que la meta de gasto global a inicios de 1979 fue de S/. 468.3 miles de millones, lo que implica que los gastos se han excedido en S/. 126.1 miles de millones, es decir en 27.%, sobre la meta planteada inicialmente. (Ver Cuadro 18).

La evolución real de los componentes del gasto es sin embargo bastante desigual. Los gastos corrientes reales decrecen en 4.9%, para 1979, debido principalmente a la disminución de los gastos en defensa (24.5%) y los gastos en remuneraciones (6.6%); estas reducciones son parcialmente compensadas por el crecimiento real de los pagos de intereses de la deuda pública (14.6%) lo que se deriva principalmente del cambio en la modalidad de financiamiento del déficit económico y de que el gobierno central ha asumido las deudas de PetroPerú con el Banco de la Nación. Es importante señalar también el fuerte crecimiento real del gasto en bienes y servicios (16.6%) el cual se explica principalmente por la creación de organismos de desarrollo y el mayor desarrollo de obra pública en general.

Los gastos de capital reales crecieron sustancialmente (34.6%) durante 1979. Esto se explica principalmente por el fuerte crecimiento de las inversiones del gobierno central (31.0%) las cuales



se asignaron principalmente a los grandes proyectos de irrigación y al desarrollo de proyectos en el sector transportes y comunicaciones. Las transferencias de capitales reales se incrementaron también sustancialmente (44.7%), y éstas fueron asignadas principalmente a las empresas públicas del sector energía y minas las cuales absorbieron 53.6% de las transferencias de capital.

Los ingresos corrientes reales del gobierno central subieron en 24.8% con respecto al año anterior y totalizaron S/. 552.2 miles de millones. Se debe precisar también que los ingresos estimados a principio de año eran de S/. 431.2 miles de millones, lo que trae como resultado un excedente de ingresos no previstos de S/. 121.0 miles de millones, estos como veremos en la sección del sector externo se deben principalmente a la dificultad de predecir la evolución de los precios de los minerales y petróleo. En el Cuadro 19 podemos observar la evolución de los componentes de los ingresos corrientes y su incremento real con respecto del año 1978. En dicho Cuadro podemos apreciar que los incrementos en los ingresos reales más drásticos ocurren precisa-

mente en los impuestos a las exportaciones (64.8%) y en los impuestos a la renta (63.3%). Ambos incrementos están ligados a la elevación en el valor exportado de petróleo, cobre, plata y otros minerales; el impuesto a la exportación vía la imposición a la exportación tradicional y el impuesto a la renta vía el fuerte incremento de impuestos colectados sobre la renta de las empresas petroleras y mineras. El componente más importante de los ingresos tributarios, el impuesto a la producción y al consumo, también experimentó un alza real de 11.4%, ésta se debe principalmente al incremento de tasas a las transacciones internas y a la elevación del impuesto a la gasolina y derivados de 7 a 22%; ambas variaciones aunque se decretaron en 1978 recién tuvieron vigencia anual completa durante 1979.

Los certificados de Abono, de los cuales el 99% son por el CERTEX (Certificados de Reintegro Tributario) tuvieron un incremento real de 56.5%, lo cual implica que el reintegro promedio ha bajado ya que las exportaciones no tradicionales que son las que obtienen este reintegro tributario han subido en más del 100% en dólares durante el año 1979.

Cuadro 19

## INGRESOS DEL GOBIERNO CENTRAL 1977-1979

(Millones de soles)

	1977	1978	1979	% Real
I. Ingresos tributarios	139.183	243.663	495.780	21.23
A. Renta	30.386	42.968	117.655	63.28
B. Patrimonio	8.980	11.355	18.209	-4.37
C. Importaciones	19.658	39.073	68.149	4.00
D. Exportaciones	16.179	31.298	88.289	64.89
E. Producción y consumo	66.772	121.635	227.262	11.41
F. Otros	3.672	10.511	12.459	-29.31
II. Certificados de abono (menos)	-6.464	-13.807	-36.243	56.53
III. Descuento Rem. Fondo de Pensiones	4.069	5.433	6.592	-27.64
IV. Ingresos no tributarios	14.869	20.080	56.450	67.63
V. Total ingresos corriente	154.052	263.743	552.230	24.85

Fuente: Banco Central de Reserva. Presentación ofrecida por el Banco Central de Reserva del Perú en XXX Reunión de Gobernadores de B.C. de América Latina. Abril, 1980.



En resumen, podemos decir que la evolución del presupuesto del gobierno central durante 1979 estuvo principalmente determinada por el sector externo, y específicamente por las variaciones en los precios de los minerales y el petróleo, pues la devaluación al ser tan sólo de 27.5% durante el año no ha contribuido significativamente a variar los gastos en moneda extranjera. Así, la mejora de las exportaciones, tanto en precios como en cantidades, trajo como consecuencia ingresos no previstos de S/. 121.0 miles de millones. Pero, por otro lado los gastos del gobierno central también tuvieron un incremento no previsto de S/. 126.1 miles de millones, esto se explica principalmente por el fuerte incremento de los gastos de capital y por errores de programación en el gasto corriente, derivados principalmente de una predicción equivocada de la inflación (el gobierno presupuestó en base a una inflación del 40%, mientras que la inflación efectiva fue 66.7%). Esto implica que las metas en términos de déficit económico se cumplieron, pero que no hubo un verdadero cumplimiento de las metas de gastos e ingresos, esto como veremos más adelante, en la sección sobre moneda y crédito contribuye negativamente a las metas de crecimiento de la liquidez esperadas para 1979.

## B. Empresas Públicas

Las empresas públicas han mostrado una fuerte recuperación financiera durante 1979, pues de arrojar un déficit económico de S/. 5.3 miles de millones en 1978, han pasado a tener un superávit de S/. 31.8 mil millones en 1979. Este cambio se explica principalmente por el fuerte crecimiento de los ingresos corrientes reales (26.03%) el cual fue mayor que el de los gastos corrientes reales (24.36%) y, se explicita también por la disminución en los gastos de capital reales (-23.18%). Ver Cuadro 20.

El crecimiento de los ingresos corrientes se explica a su vez por la política de reajustes periódicos de los precios internos de las empresas públicas y por

el fuerte crecimiento de los precios del petróleo en el mercado internacional. Es destacable dentro de este rubro la concomitante disminución en las transferencias corrientes el grueso de las cuales tenían por objeto financiar los requerimientos financieros de los precios subsidiados de las empresas públicas. A este respecto cabe resaltar sin embargo que los subsidios implícitos de empresas como PetroPerú que venden el petróleo internamente a un precio muy inferior al internacional, no tienen repercusión financiera inmediata aunque si la tienen en el mediano plazo; una prueba de ello es que el estado ha tenido que refinanciar y asumir una parte importante (US\$388 millones) de la deuda externa de operación de la citada empresa durante 1979.

Con respecto a los gastos corrientes observamos un comportamiento similar al del gobierno central; las remuneraciones reales caen en 10.63%; y la compra de bienes y servicios sube por encima del promedio del crecimiento real de los gastos en un 26.09%. Los impuestos pagados por las empresas públicas también experimentan un fuerte crecimiento real (55.01%) esto se explica principalmente por los mayores impuestos pagados por PetroPerú como consecuencia de la elevación de la tasa de impuesto a la gasolina y derivados de 7% a 22% y de los reajustes de sus precios internos.

La formación bruta de capital ha bajado sustancialmente durante 1979, registrando una disminución real de 25.79%. PetroPerú ha disminuido drásticamente su inversión real pues de S/. 11.0 miles de millones en 1978 ha pasado a S/. 10.7 miles de millones en 1979, lo que redundará negativamente en la oferta potencial de petróleo a mediano plazo en el país. ElectroPerú también disminuyó drásticamente sus inversiones reales. Minero Perú elevó su inversión real debido principalmente a la aceleración de la construcción de la refinería de Cajamarquilla.

En resumen, el movimiento corriente de las empresas públicas ha estado

Cuadro 20

## RESUMEN DE OPERACIONES EMPRESAS PUBLICAS NO FINANCIERAS

(Millones de soles)

	1970	1976	1977	1978 <sup>1</sup>	1979 <sup>1</sup>	% Real
<b>I. Ingresos corrientes</b>	<b>9,562</b>	<b>140,540</b>	<b>221,685</b>	<b>387,469</b>	<b>818,958</b>	<b>26.03</b>
Venta de Bs. y Ss.	9,280	131,378	209,482	373,569	799,268	27.58
Transf. corrientes	—	4,801	2,248	4,982	779	-90.67
Otros ingresos	282	4,361	9,955	8,918	18,911	24.65
<b>II. Gastos corrientes</b>	<b>7,476</b>	<b>143,050</b>	<b>221,542</b>	<b>356,856</b>	<b>744,239</b>	<b>24.36</b>
Remuneraciones	2,101	17,628	21,639	29,154	43,691	-10.63
Compra de Bs. y Ss.	4,292	110,184	174,726	242,773	513,348	26.09
Inter. y comisiones	249	6,356	13,784	20,467	35,842	4.42
Transf. corrientes	537	—	—	—	—	—
Impuestos	297	4,925	6,872	54,471	141,603	55.01
Otros gastos corrientes	—	3,957	4,521	9,991	9,755	-41.77
<b>III. Ahorro en cuenta corriente</b>	<b>2,086</b>	<b>(2,510)</b>	<b>143</b>	<b>30,163</b>	<b>74,719</b>	<b>45.54</b>
<b>IV. Ingreso de capital</b>	<b>1,504</b>	<b>10,294</b>	<b>9,796</b>	<b>10,656</b>	<b>17,107</b>	<b>-4.26</b>
Transf. de capital	1,308	10,932	9,141	10,595	17,107 <sup>2</sup>	-3.71
Otros ingr. de capital	196	638	655	61	n.d.	—
<b>V. Gastos de capital</b>	<b>4,837</b>	<b>40,326</b>	<b>38,477</b>	<b>46,592</b>	<b>60,015</b>	<b>-23.18</b>
Form. bruta de capital	3,558	39,848	37,333	46,583	57,969	-25.79
Invers. financiera	326	403	593	—	786	—
Otros gastos de capital	953	75	551	9	1,260	8,248.44
<b>VI. Superávit (DEF) económico</b>	<b>(1,247)</b>	<b>(31,904)</b>	<b>(28,538)</b>	<b>(5,323)</b>	<b>31,811</b>	<b>256.36</b>
<b>VII. Financiamiento</b>	<b>1,247</b>	<b>31,904</b>	<b>28,538</b>	<b>5,323</b>	<b>31,811</b>	<b>—</b>
Externo neto	1,660	10,906	15,199	17,783	26,117	-12.42
Interno neto	(413)	20,998	13,339	12,460	5,694	-72.74

<sup>1</sup> Preliminar.<sup>2</sup> No incluye CENTROMIN.

Fuente: 1970: Dirección general de presupuesto público del MEF. 1976-78: Empresas públicas, direcciones del Tesoro Público y Presupuesto público MEF.

principalmente determinado por la política de disminución de subsidios establecida por el gobierno central y por la elevación de los precios internacionales, por el lado de sus ingresos. Por el lado de los gastos corrientes los mayores egresos se derivan de los mayores precios de los bienes y servicios comprados y de los mayores impuestos pagados principalmente por PetroPerú. La formación bruta de capital se redujo drásticamente en términos reales. El panorama global de las empresas públicas muestra así una incipiente recupe-

ración financiera, que no alcanza a generar suficientes ingresos como para desarrollar una acelerada política de inversiones y que está principalmente condicionada en el mediano plazo a las políticas de reajustes de precios hacia sus niveles internacionales. Si es que el objetivo de mediano plazo es darles una real autonomía financiera; esta política se hace necesaria en vista del fuerte crecimiento de los precios de los bienes y servicios que estas empresas compran.

## Moneda y Crédito

En los Cuadros 21 y 22 presentamos el resumen de la evolución trimestral y anual de las cuentas del sistema monetario (21) y del Banco Central de Reserva (22). Los dos indicadores básicos de política monetaria, la liquidez y la emisión primaria han experimentado el más alto crecimiento anual de los últimos 10 años; la liquidez creció en 93.0%, pasando de S/.344.0 miles de millones a S/.664.0 miles de millones entre diciembre de 1978 y diciembre de 1979 (ver Cuadro 21) y la emisión incrementó en 105.8% pasando de S/. 147.8 miles de millones a S/. 304.1 miles de millones para el mismo período. (Ver Cuadro 22). A continuación pasaremos a explicar el detalle de la evolución de estos indicadores, la explicación de sus variaciones y las relaciones entre ellos.

### A. Emisión

En el Cuadro 23 observamos que el crecimiento de la emisión fue de 105.8%; también observamos que los incrementos más drásticos de la misma se dan en el segundo (18.7%) y el cuarto (27.3%) trimestres del año; en ambos casos son los incrementos en las Reservas Internacionales netas los que principalmente explican estos aumentos. (Ver Cuadro 22).

La expansión de la emisión del tercer trimestre (15.5%) es también explicada por la recuperación de las Reservas Internacionales Netas, mientras que la expansión del primer trimestre (17.9%) se explica principalmente por el incremento del crédito al resto del sistema bancario y específicamente por el incremento en el crédito al Banco de la Nación. Durante el año, los únicos rubros que experimentan un crecimiento nominal importante, además de las Reservas Internacionales Netas, son el Crédito

Neto al Sector Público y el crédito al Banco de la Nación. Estos últimos desarrollos son más el resultado de modificaciones en los requerimientos de encaje que crecimiento neto en el dinero de poder expansivo.

### B. Liquidez

La liquidez del sistema monetario muestra un crecimiento de 93.0% entre diciembre de 1978 y el mismo mes de 1979 (ver Cuadro 23). Este crecimiento inferior al de la emisión nos indica que el multiplicador promedio ha disminuido por las razones explicadas anteriormente sobre algunos componentes de la emisión y por las medidas de política monetaria y cambiaria que se dictaron con el fin de neutralizar la expansión de la liquidez.

El multiplicador medio, disminuye principalmente al iniciarse el año y al finalizar el año (ver Cuadro 25), porque se eleva el encaje marginal medio a la banca comercial hasta llegar a un 70%, y porque también se incrementan los encajes aunque en menor medida a otras instituciones bancarias. Es preciso resaltar también que los encajes sobre moneda extranjera se elevan progresivamente hasta llegar al 100% para fines de año. Simultáneamente se toman medidas financieras adicionales que tratan de disminuir la afluencia de divisas al país, entre las más importantes están la eliminación de los financiamientos mínimos de importación y las restricciones al crédito externo a la exportación.

Estas medidas han disminuido en algo tanto el ingreso de divisas como el efecto multiplicador de las mismas pero de ningún modo han sido suficientes para amortiguar el fuerte incremento de la emisión y de la liquidez.

Cuadro 21  
**CUENTAS MONETARIAS: SISTEMA BANCARIO CONSOLIDADO 1977-1979**  
(Miles de millones de soles)

	Dic. 1977	Mar. 1978	Jun. 1978	Sep. 1978	Dic. 1978	Mar. 1979	Jun. 1979	Sep. 1979	Dic. 1979	Mar. 1980
I. Reservas Internacionales netas	-143.5	-144.7	-188.9	-198.3	-295,200	-264,027	-173.602	-43.933	159.536	206.405
II. Otras operaciones netas con el exterior	-37.3	-37.3	-37.7	-42.1	-73,805	-77,467	-76.219	-74.473	-57.562	-54.634
III. Crédito neto al sector público	179.3	198.2	228.8	254.2	343,938	349,222	335.093	301.952	216.672	335.944
IV. Crédito al sector privado	171.4	182.7	205.1	213.2	252,927	280,030	316.647	368.721	405.609	483.509
V. Otros activos netos	27.2	18.8	33.4	46.9	116,175	104,024	49.268	-5.164	-60.234	-75.799
VI. Liquidez (= I + II + III + IV + V = A + B)	197.1	217.3	236.3	266.3	344,035	391,782	451.187	547.103	664.021	795.425
A. Dinero	121.0	133.4	139.6	149.2	177,051	194,405	216.046	260.348	316.228	375.872
B. Cuasi-dinero	76.1	84.0	96.6	117.1	166,984	197,377	235.141	286.755	347.793	419.553
Reservas internacionales netas (millones de dólares)	-1,100.0	-1,110.0	-1,221.7	-1,120.3	-1,025.0	-916.8	-602.8	-152.7	547.1	716.68
Tasa de cambio utilizada (soles por \$)	130.38	130.32	154.60	177.03	288.00	288.00	288.00	288.0	288.0	288.00

Fuente: B.C.R.



Cuadro 22  
**CUENTAS MONETARIAS: BANCO CENTRAL DE RESERVA DEL PERU 1977-1979**  
(Miles de millones de soles)  
**US\$ = 228.00**

	Dic. 1977	Mar. 1978	Jun. 1978	Sep. 1978	Dic. 1978	Mar. 1979	Jun. 1979	Sep. 1979	Dic. 1979	Mar. 1980
I. Reservas internacionales netas	-63.1	-73.2	-94.1	-114.1	-170.405	-168.009	-98.223	-1.754	122.748	196.447
II. Otras operaciones netas con el exterior	-3.1	-3.3	-3.7	-5.1	-6.765	-7.217	-6.872	-4.394	-6.622	6.404
III. Crédito neto al sector público	-9.7	-9.7	16.0	18.5	22.163	27.336	23.401	26.858.5	32.245	39.311
IV. Crédito al resto del sistema bancario	112.7	128.1	135.4	143.4	169.954	192.917	200.462	195.102	216.539	209.974
(A los bancos comerciales)	4.1	9.8	10.0	9.5	10.237	10.598	13.349	10.997.6	11.195	112.148
(A los bancos de fomento)	38.7	39.8	43.1	47.1	64.287	69.453	75.774	67.185.0	76.424	85.407
(Al banco de la nación)	64.9	78.6	82.3	86.8	95.430	112.866	111.339	117.029.9	128.920	112.419
V. Otros activos netos	42.2	49.9	66.3	83.3	121.495	116.856	75.053	8.938	76.161	-116.497
VI. Emisión primaria (= I+II+III+IV+V)	98.5	111.3	118.9	126.1	147.784	174.220	206.758	238.878	304.100	338.220
Reservas internacionales netas (millones de dólares)	-483.8	-561.9	-608.4	-644.4	-591.7	-583.36	-341.1	6.1	426.3	682.1
Tasa de cambio utilizada (soles por US\$)	130.38	130.32	154.60	177.03	288.00	288.00	288.00	288.00	288.00	288.00

Fuente: B.C.R.



De los componentes de la liquidez vemos que el cuasidinero es el que crece más aceleradamente (108.3%) mientras que el dinero se rezaga algo (78.6%) (ver Cuadro 23), este fenómeno se explica principalmente por el crecimiento de los depósitos de ahorro y en cuenta corriente en moneda extranjera, que obedecen a una mayor liberalización de la política cambiaria con respecto al tipo de activos en moneda extranjera que pueden mantener los residentes y con respecto a las tasas de intereses que pueden pagar los depósitos de ahorro en dicha moneda.

Por el lado de las contrapartidas de la liquidez, es también el rubro de reservas internacionales netas el que se incrementa en la mayor magnitud experimentando un crecimiento de S/.454.7 miles de millones, le sigue muy lejos el incremento en el crédito al sector privado el que experimenta un alza de S/. S./. 152.1 miles de millones. Por otra parte se observa una disminución del Crédito Neto al Sector Público que bro-

ta principalmente del cambio en la modalidad de financiamiento del déficit del gobierno central, el cual como vimos anteriormente se financió durante 1979 principalmente con Bonos de Inversión Pública y del superávit económico que arrojaron las empresas públicas durante el citado año.

En el Cuadro 24 observamos la evolución real de los indicadores monetarios. Podemos observar que tanto el dinero como el cuasidinero suben en términos reales; esto se puede deber principalmente al efecto amortiguador inicial de la demanda flujo de dinero ante el fuerte incremento de la oferta especialmente durante el segundo semestre del año 1979; es por otro lado discutible que las expectativas de inflación hayan bajado como para explicar este incremento real en el dinero y la liquidez. Por otro lado, podemos observar que el crédito real al sector privado disminuye en promedio anual, pero vemos que esta disminución se explica principalmente por la disminución experi-

Cuadro 23

## CAMBIOS PROCENTUALES EN EL DINERO, CUASI-DINERO, EMISION Y LIQUIDEZ

	Dinero	Cuasi-Dinero	Liquidez	Emisión
Dic. 1971 — Dic. 1972	20.8	17.2	19.3	30.4
Dic. 1972 — Dic. 1973	20.8	18.9	20.0	7.0
Dic. 1973 — Dic. 1974	26.9	15.1	22.1	41.6
Dic. 1974 — Dic. 1975	18.5	16.4	17.7	5.5
Dic. 1975 — Dic. 1976	21.4	8.6	16.5	49.7
Dic. 1976 — Dic. 1977	24.9	40.3	30.4	23.9
Dic. 1977 — Dic. 1978	46.3	88.1	62.5	55.5
Dic. 1978 — Dic. 1979	78.6	108.3	93.0	105.8
Dic. 1977 — Mar. 1978	10.2	10.3	10.3	12.9
Mar. 1978 — Jun. 1978	4.7	15.0	8.7	6.8
Jun. 1978 — Sept. 1978	6.9	21.2	12.7	6.1
Sept. 1978 — Dic. 1978	-27.1	-12.3	-20.6	-28.0
Dic. 1978 — Mar. 1979	9.8	18.2	13.9	17.9
Mar. 1979 — Jun. 1979	11.1	19.1	15.2	18.7
Jun. 1979 — Sept. 1979	20.5	22.0	21.3	15.5
Sept. 1979 — Dic. 1979	21.5	21.3	21.4	27.3
Dic. 1979 — Mar. 1980	19.8	20.6	19.8	11.2

Fuente: B. C. R.

Cuadro 24

**CAMBIOS PORCENTUALES EN LOS COMPONENTES DE LAS CUENTAS DEL SISTEMA:  
BANCARIO CONSOLIDADO EN TERMINOS REALES**

	Crédito interno	Crédito neto al sector privado	Crédito neto al sector público	Liquidez	Dinero	Cuasi- Dinero
Dic. 1978-Mar. 79	-11.96	-5.22	-13.06	-2.51	-6.00	1.19
Mar. 1979-Jun. 79	-14.60	1.00	-14.27	2.87	-7.28	6.41
Jun. 1979-Sep. 79	-17.92	0.65	-22.10	4.81	-0.72	5.41
Sep. 1979-Dic. 79	-23.37	-9.17	-34.99	10.14	4.16	10.06
Dic. 1979-Mar. 80	2.46	6.65	-2.37	7.18	6.35	7.93
Dic. 1978-Dic. 79	-52.71	-3.80	-62.20	15.78	7.14	24.94

Fuente: "Cuentas Monetarias", B.C.R. (Lima, 1976-1978).

mentada en el primer trimestre, coincidiendo así la recuperación del crédito con la recuperación de la producción agregada en los trimestres siguientes.

En resumen lo que nos hace evidente la fuerte expansión de los agregados monetarios es que el fuerte desequilibrio monetario externo, es prácticamente incontrolable con medidas estrictamente monetarias, como el manejo de la tasa de encaje, redescuentos, flexi-

bilizaciones de plazos de financiamiento y manejos cambiarios. Es importante entonces precisar que sin un enfoque macroeconómico del problema monetario, en el que la política fiscal juegue un rol estabilizador importante y en el que éste sea también apoyado por una política comercial en el mismo sentido, es prácticamente imposible controlar estos fuertes saltos no previstos en la oferta monetaria y dado en crecimiento de la producción en la inflación.

## Sector Externo

El cambio ocurrido en el sector externo es el más drástico de los ocurridos durante la presente década. La ganancia de reservas ha sido de US\$ 1.572.1 durante el año. En este resultado tienen el peso principal la elevación de los precios de los minerales y el petróleo, y le siguen en importancia la apertura de nuevos mercados de exportación no tradicional y la refinación de la deuda externa.

Cambios formales e importantes han ocurrido también en la política comer-

cial; la política cambiaria sufrió también modificaciones significativas. La política comercial trató de ser más eficiente desde el punto de vista económico y administrativo y la política cambiaria estableció un ritmo más lento de devaluación, divorciado de la diferencial entre la tasa interna y la externa de inflación.

A continuación detallamos la evolución de los diferentes componentes de la Balanza de Pagos.

Cuadro 25

## MULTIPLICADOR MEDIO — COMPONENTES

	m	C/L	LBC/L	LBF/L	LBN/L	RBC/LBC	RBF/LBF	RBN/LBN	r = R/L
Enero	1,7953	0.3348	0.4609	0.1885	0.0158	0.4247	0.0588	0.9719	0.3284
Febrero	1,6625	0.3381	0.4556	0.1892	0.0171	0.4221	0.3246	0.5670	0.3340
Marzo	1,6689	0.3371	0.4581	0.1883	0.0165	0.4370	0.2951	0.3810	0.3980
Abril	1,6984	0.3317	0.4628	0.1889	0.0166	0.4078	0.3145	0.5411	0.3953
Mayo	1,6767	0.3320	0.4580	0.1946	0.0154	0.4241	0.3232	0.4713	0.3847
Junio	1,6287	0.3249	0.4638	0.1968	0.0145	0.4607	0.3333	0.6755	0.3958
Julio	1,6399	0.3397	0.4541	0.1905	0.0157	0.4402	0.3313	0.4570	0.4282
Agosto	1,6669	0.3337	0.4650	0.1874	0.0139	0.4236	0.3305	0.5222	0.4092
Septiembre	1,6717	0.3264	0.4606	0.1993	0.0137	0.4293	0.3264	0.6632	0.3995
Octubre	1,6534	0.3279	0.4632	0.1971	0.0118	0.4269	0.3675	0.5752	0.4036
Noviembre	1,6596	0.3316	0.4550	0.1994	0.0140	0.4317	0.3367	0.5353	0.4055
Diciembre	1,5891	0.3335	0.4579	0.1947	0.0139	0.4943	0.3256	0.4379	0.4438

m = Multiplicador medio bancario.

C/L = Preferencia del público por liquidez.

LBC/L = Participación de la Banca Comercial en la liquidez total.

LBF/L = Participación de la Banca de Fomento en la liquidez total.

LBN/L = Participación del Banco de la Nación en la liquidez total.

RBC/LBC = Tasa de encaje efectivo de la Banca Comercial.

RBF/LBF = Tasa de encaje efectivo de la Banca de Fomento.

RBN/LBN = Tasa de encaje efectivo del Banco de la Nación.

r = Tasa de encaje efectivo del sistema bancario.

Fuente: "Cuentas Monetarias", B.C.R. (Lima, 1976-1978).

**Cuadro 26**  
**BALANZA DE PAGOS 1976 — 1979**  
(Millones de dólares)

	1976	1977	1978	1979
Exportaciones FOB	1.359.5	1.725.6	1.940.7	3.474.0
Importaciones FOB	-2.100.0	-2.164.0	-1.600.5	-2.090.5
A. Balanza Comercial	-740.5	-438.4	340.2	1.383.5
Fletes y Seguros	-60.7	-56.4	-6.7	28.1
Renta de inversiones	-336.4	-426.4	-557.7	-915.2
(Pública)	(-275.4)	(-299.6)	(-420.2)	(-432.4)
(Privada)	(-91.0)	(-126.8)	(-157.5)	(-482.0)
Otros servicios	-82.2	-61.8	-3.6	28.8
B. Balanza de servicios	-509.3	-544.6	-588.0	-858.3
C. Pagos de transferencia	57.8	56.8	56.0	122.0
D. Saldo en cuenta corriente ( A + B + C)	-1.192.0	-926.2	-191.8	647.2
Inversión directa	170.8	54.1	25.0	71.0
Préstamos privados	25.0	15.0	13.8	-31.8
Otros	-67.6	-6.0	-11.2	-26.0
E. Total capital a largo plazo	675.5	673.8	218.3	475.0
F. Balanza neta básica (D + E)	-516.5	-252.4	26.5	1.122.2
G. Efecto de la Refinanciación	—	—	203.0	388.2
H. Capital a corto plazo, errores y omisiones	-351.0	-96.7	-153.6	61.7
I. Saldo Total (F + G + H)	-867.5	-349.1	75.9	1.572.1

\* No incluye ningún efecto de la refinanciación.  
Fuente: Banco Central de Reserva.

### A. Balanza en Cuenta Corriente

El saldo en cuenta corriente es el componente que más ha variado durante el año, pues de ser negativo en US\$ -191.8 millones durante 1978 pasó a ser US\$ 647.2 millones en 1979. Esta situación se debe principalmente al fuerte superávit en la Balanza Comercial que fue de US\$ 1.383.5 millones durante 1979; el cual se explica principalmente por el fuerte incremento de las exportaciones de bienes las que se incrementaron en US\$ 1.533.3 millones, es decir crecieron en 79.1%; por otra parte, las importaciones experimentaron cierta recuperación pues se incrementaron en US\$ 490 millones; es decir en 30.1%; aunque hay que tener en cuenta que ellas no llegan todavía en términos nominales al nivel de 1976. (Ver Cuadro 26.)

En el Cuadro 27 se muestran los componentes de las importaciones.

Observamos allí que es la importación de bienes de capital es la que explica principalmente el crecimiento de las importaciones totales, pues crecen en US\$ 285.8 millones quedando muy cerca de las importaciones de materias primas, e indican que hay en ciernes un importante proceso de recuperación de la inversión. Las importaciones de alimentos suben por su parte en 64m es decir en US\$ 66.8 millones, siendo las que experimentan el mayor crecimiento porcentual en el año. Es preciso destacar también que la recuperación de las importaciones se debe directa e indirectamente a la expansión del gasto público ocurrida durante el año y a la retroalimentación que la expansión de las exportaciones genera sobre las importaciones.

En el Cuadro 28 observamos la evolución desagregada de las exportaciones durante 1979. Podemos observar allí que el valor de todos los grandes



Cuadro 27

## IMPORTACIONES FOB POR USO O DESTINO ECONOMICO 1976-1979

(Millones de dólares)

	1976	1977	1978	1979
Bienes de consumo	176.4	172.6	103.6	170.4
Materias primas y prod. interm.	1.031.9	1.049.7	734.3	893.8
Bienes de Capital	675.2	468.6	458.0	743.8
Diversos	4.3	8.7	5.6	6.3
Total aduana	1.887.8	1.699.6	1.302.5	1.814.3
Ajustes y oro no monetario	212.2	464.4	299.0	276.2
Total Ajustado	2.100.0	2.164.0	1.600.5	1.090.5

Fuente: Banco Central de Reserva.

rubros de exportación, se ha incrementado; siendo el incremento absoluto mayor el de productos mineros, la exportación de los cuales se incrementó en US\$ 545.7 Millones durante el año. Podemos ver también que este incremento se explica principalmente por el aumento del valor de las exportaciones de cobre, el cual a su vez se explica principalmente por un aumento del precio promedio de dicho metal, el cual pasa de ser US 53.9 cents./lb. en 1978 a US 81.1 cents./lb. en 1979. La plata es el segundo metal en importancia incremental, y el aumento en su valor exportado se debe exclusivamente a la subida en su precio el cual pasa de US 497.0 cents./oz. troy en 1978 a US 929.4 cents/oz. troy durante 1979 en promedio. El resto de productos mineros también experimentan mejoras relativas sustanciales en los valores de exportación, y todas ellas se deben principalmente a las mejoras en las cotizaciones internacionales de nuestros productos. Es realmente difícil que se mantengan en alza los precios de nuestros principales productos mineros de exportación durante 1980, pues los principales compradores están entrando en una etapa recesiva en sus respectivas economías.

El petróleo es individualmente el producto que más ha contribuido al incremento del valor de las exportaciones;

pues el incremento en el valor exportado de petróleo es de US\$ 465.9 millones, el cual es atribuible tanto a un incremento en la cantidad exportada (la cual se incrementa en 71.1% durante 1979) como al fuerte incremento de precios los cuales pasan de US\$ 13.05 por barril en 1978 a US\$ 27.39 por barril en 1979, experimentando un crecimiento de 109.9% entre dichos años.

En lo que se refiere a la exportación de productos agropecuarios el resultado agregado muestra un incremento de US\$ 80.7 millones el cual se debe principalmente al incremento de las exportaciones de café, las cuales aumentaron tanto en cantidad como en precio. Es importante notar, sin embargo, la baja en la cantidad exportada de azúcar.

Finalmente, merece especial atención el fuerte incremento de las exportaciones no tradicionales las que crecieron en 105% es decir en US\$ 347.1 millones, hecho destacable, pues ocurre a pesar de la significativa disminución del ritmo de mini-devaluaciones.

La balanza de servicios, tradicionalmente negativa en nuestro país, muestra un saldo de US\$ -858.3 millones, el cual es US\$ 270.3 millones más negativo que el del año anterior. El flujo de intereses de la deuda pública no sufre



**Cuadro 28**  
**EXPORTACIONES 1978-1979**  
(Millones de dólares)

	1978	1979	Unidades	(Miles de unidades)	
				1978	1979
<b>Productos mineros</b>	<b>912.1</b>	<b>1,457.8</b>	—	—	—
Cobre	408.6	667.5	TM	343,865	373,264
Zinc	133.1	171.2	TM	436,721	417,912
Plomo	89.7	145.0	TM	176,399	163,926
Plata	206.9	389.2	Oz Troy	41,628	41,880
Hierro	73.8	84.9	TLN	4,778	5,749
<b>Productos agropecuarios</b>	<b>281.2</b>	<b>361.9</b>	—	—	—
Café	168.2	244.8	TM	53,509	69,471
Azúcar	51.7	34.3	TM	290,731	180,790
Algodón	38.1	49.3	qq	394	5,756
Lanas	23.2	33.5	TM	4,440	5,756
<b>Productos pesqueros</b>	<b>237.5</b>	<b>331.4</b>	—	—	—
Harina de pescado	191.8	237.0	TM	483	653
Otros productos pesqueros	45.7	94.4	TM	98	199
<b>Petróleo y derivados</b>	<b>179.8</b>	<b>645.7</b>	Bs.	13,775	23,570
Otros	330.1	677.2	—	—	—
<b>Total</b>	<b>1,940.7</b>	<b>3,474.0</b>	—	—	—

Fuente: Banco Central de Reserva.

mayor variación en el agregado pues la subida de intereses en el mercado internacional y los atribuibles a la refinanciación de este año, son compensados con la disminución de pagos de intereses que se genera con la cancelación de la deuda de corto plazo del Banco Central de Reserva. Lo que explica principalmente el incremento del saldo negativo durante este año son las mayores utilidades obtenidas por las empresas extranjeras asociadas al petróleo y la minería principalmente, lo que genera mayores egresos por rentas de inversión privadas de US\$ 325.3 millones durante 1979.

Los otros servicios de este componente de la Balanza de Pagos muestran una significativa (aunque pequeña) recuperación. Fletes y Turismo muestran un saldo positivo de US\$ 28 cada uno después de varios años de tener saldos negativos.

## B. Balanza de Capitales a Largo Plazo

Excluyendo los efectos de la refinanciación, la Balanza de Capitales a Largo Plazo arroja un saldo de US\$ 475 millones, el cual es US\$ 256.7 millones mayor que el del año 1978. La recuperación de este rubro de la Balanza de Pagos se debe principalmente al aumento del flujo neto de capitales hacia el sector público, el cual sube de US\$ 190.7 millones en 1978 a US\$ 461.8 en 1979. La entrada de capitales hacia el sector público se explica por mayores desembolsos de préstamos oficiales de US\$ 1.296.5 millones de los cuales el 34.9% se destinó a proyectos de inversión pública, 29% a la refinanciación de la deuda de PetroPerú y el saldo a otros tipos de financiamiento público. La amortización de la deuda pública externa ascendió este año (1979) a US\$ 834.7 millones. (Ver Cuadro 26).

La inversión directa extranjera también mostró una recuperación durante 1979, pasando a ser US\$ 71.0 millones, sin embargo la mayoría de estas inversiones corresponde a empresas extranjeras ya establecidas en el país, principalmente en el campo de la minería y el petróleo. (Ver Cuadro 26).

### **C. Balanza de Pagos, Refinanciación de la Deuda Externa y Deuda Pública Externa**

La Balanza Neta básica arroja un saldo de US\$ 1.122.2 millones; sin embargo hay que tener presente que de este total incluye la refinanciación de la deuda de PetroPerú por US\$ 388 millones, la cual está íntimamente ligada a la política compensatoria del gobierno, por lo cual se podría argumentar que el movimiento realmente autónomo básico fue en 1979 de US\$ 734.2.

En lo que respecta a los movimientos de capitales a corto plazo la cuenta muestra una fuerte recuperación pasando de ser US\$ -153.6 millones en 1978 a ser US\$ 61.7 millones en 1979; este resultado se debe principalmente al influjo de depósitos y certificados bancarios en moneda extranjera, (de US\$ 311.3 millones) derivado de una mayor liberalización de la política cambiaria en lo que se refiere a las posibilidades de mantener activos financieros en moneda extranjera. También mostraron una fuerte recuperación durante este año los créditos de exportación.

La refinanciación de la deuda externa implicó una mayor entrada de capitales del orden de US\$ 388.2 millones, ésta se debe principalmente a la reprogramación de las amortizaciones con la Banca Privada Internacional, el Club de París, Hungría y la Unión Soviética y consistió en la postergación del 90% de los pagos de amortización por deuda concertada con estos acreedores antes del 31 de diciembre de 1979 (con excepción del caso de la Unión Soviética); esta operación ascendió a US\$ 507.8 millones. Por otro lado se

amortizó durante este año también US\$ 121.4 millones de Roll-over con la Banca Privada y se canceló el Roll-over del Banco Central de Reserva.

Las operaciones de refinanciación generaron una importante variación en el coeficiente de servicios de la deuda pública y exportaciones, el cual pasó de ser 32.0% antes de la refinanciación al 21.4% después de la misma.

Cabe resaltar que los efectos monetarios de la refinanciación fueron centralizados al igual que el año anterior, pues el incremento de reservas internacional que implica la postergación de la amortización de la deuda pública fue compensado por un monto equivalente de amortizaciones de la deuda pública, del sector público al Banco Central de Reserva.

Las operaciones de la Balanza de Pagos implicaron un mayor endeudamiento público externo de largo plazo por el monto de US\$ 1.002.5 millones contratado principalmente por el gobierno central y las empresas públicas; así, el stock de Deuda Externa Pública de Largo Plazo pasó de US\$ 5.885.8 millones al 31/12/78 a US\$ 6.888.3 millones al 31/12/79.

En resumen, el movimiento de reservas internacionales durante 1979 estuvo dominado por el fuerte incremento de las exportaciones de bienes, especialmente el petróleo; jugaron un rol importante también las refinanciaciones de la deuda externa del gobierno central y PetroPerú. Sin embargo hay que tener en cuenta que la refinanciación del gobierno central no contribuye a explicar el fuerte crecimiento de la liquidez experimentado durante el año, pues su impacto sobre esta variable es neutralizado por amortizaciones de deuda del gobierno al Banco Central. Es destacable también que a pesar de la disminución del ritmo de las mini-devaluaciones las exportaciones no tradicionales se hayan duplicado en el año 1979.

## Resumen

El año 1979 transcurre en el contexto de una política de estabilización que resulta afectada por la evolución extremadamente favorable de las exportaciones. La óptima situación de la coyuntura económica internacional ha posibilitado el comienzo de la recuperación de la producción en algunos sectores y ramas de la economía. Tal es el caso por ejemplo de la producción minera y del sector pesca, así como el de la producción textil.

El rígido programa de estabilización en marcha al comenzar el período fue sometido a debate y presiones conforme la evolución favorable del sector externo se afirmaba, y tanto el valor exportado como las utilidades de las empresas se elevaban. Los mayores ingresos gubernamentales provenientes de los impuestos a la exportación y a la renta posibilitaron la reducción del déficit económico pero a niveles de ingresos y de gastos superiores a los previstos. Así se logró conciliar el programa de estabilización con las presiones económicas y políticas para estimular un crecimiento económico más rápido a través de un mayor gasto público.

Aún cuando en promedio las tasas de crecimiento de la producción son positivas, el análisis de las diversas ramas

y sub-ramas revela la convivencia de tasas muy dispares tanto positivas como negativas. Ello muestra el carácter todavía inicial de la recuperación económica, lo cual resulta confirmado cuando se recuerda el foso en el que cayó la economía durante los últimos años. Dado el bajo nivel de utilización de los recursos productivos, la tasa de crecimiento del producto registrada en 1979 debe considerarse modesta y, básicamente resultante de la expansión de las exportaciones peruanas.

El fuerte incremento de los recursos internacionales no pudo controlarse con herramientas estrictamente monetarias, esto trajo como consecuencia un explosivo crecimiento de la liquidez y el dinero, los cuales junto con el escaso dinamismo productivo colaboran en la persistencia de la alta inflación durante 1979 y serán un factor influyente en la inflación futura.

Como parte del programa estabilizador, las remuneraciones promedio se elevaron más lentamente que los precios deieriorándose, por tanto, en términos reales. Al mismo tiempo, sin embargo, la tasa de desempleo abierto comienza a disminuir. En este panorama se entra a 1980.

# **venezuela**

## COLABORADORES

Cecilia de Cerboni

Pedro A. Palma

Jorge Leiva Lavalle (Coordinador)

## INDICE

La Economía Venezolana en 1979 .....	137
Perspectivas de la Economía Venezolana 1980-1983 .....	152



# La Economía Venezolana en 1979

## A. Las Tendencias Anteriores

La modificación sustancial de los precios del petróleo acordada por la OPEP a fines de 1973, marcó el inicio de un proceso de cambio de grandes proporciones en la economía venezolana. La influencia del Estado y de las relaciones económicas internacionales en la economía venezolana ha aumentado y se ha diversificado significativamente.

Las transformaciones económicas ocurridas internamente y los fenómenos externos que han repercutido en el país han determinado un comportamiento disparejo de las principales variables macroeconómicas durante el período 1974-1979.

El fenómeno inflacionario, de magnitud pequeña en la década de los años 60, alcanzó dimensiones significativas en este período recrudeciendo en 1979 tras haberse estabilizado en torno al 7% en el trienio anterior (véase Gráfico 1 y Cuadro 7). La aceleración del crecimiento del producto, particularmente de las actividades no petroleras, que alcanzó sus mayores índices en los años 1974 y 1975, comenzó a disminuir en los dos años siguientes desapareciendo en

los dos últimos. El desempleo y el subempleo, que se redujeron muy rápidamente hasta 1977, han aumentado en los últimos años.

La caída del ritmo de crecimiento de las actividades económicas diferentes del petróleo está relacionada con una serie de restricciones reales (recursos humanos calificados, instalaciones físicas, infraestructura de servicios, etc.) que se hicieron sentir después de cuatro años de rápida expansión y con pronunciados desequilibrios en los sectores externos y de finanzas públicas que aparecen en 1977 y se agudizan en 1978 (véase Gráfico 2).

En efecto, el valor de las exportaciones de hidrocarburos se mantuvo prácticamente estancado entre 1975 y 1978 (véase Cuadro 1) y ello fue determinante para que exportaciones e ingresos ordinarios del gobierno se mantuvieran virtualmente sin crecer durante este período. Sin embargo, las importaciones se elevaron de 2 mil seis cientos millones de dólares en 1973 a más de 11 mil millones en 1978 y los gastos públicos se incrementaron aceleradamente (los gastos corrientes del Gobierno Central que fueron de 10 mil

Gráfico 1

## Variaciones Porcentuales de Precios

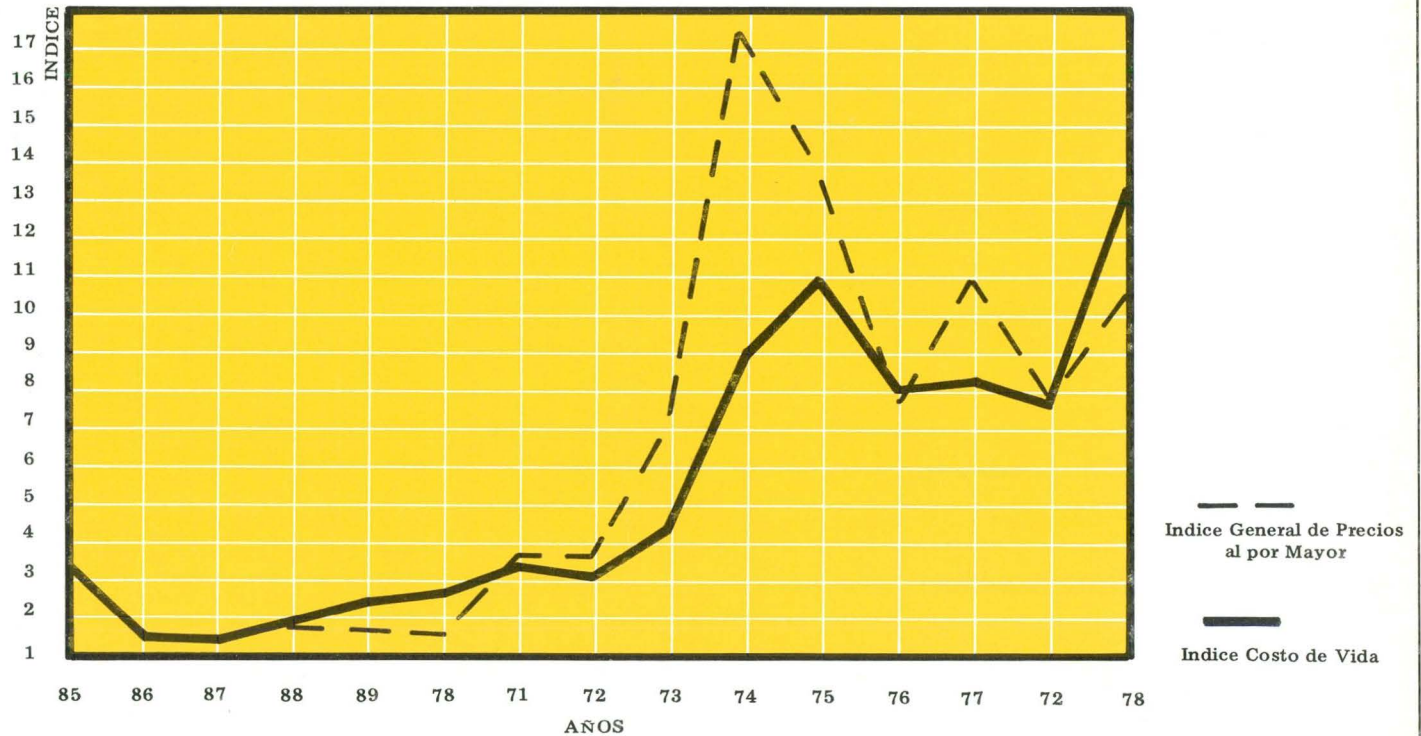
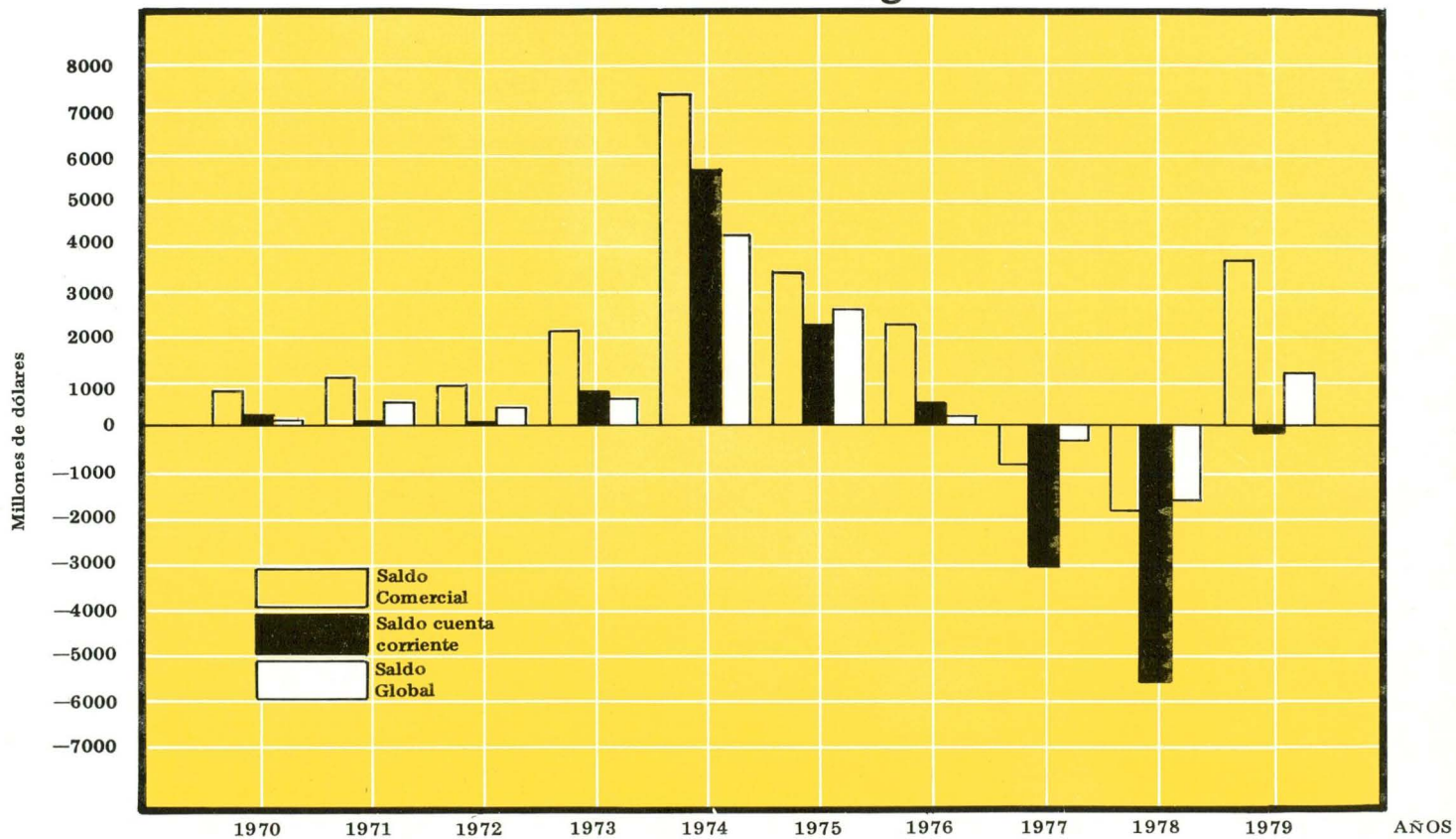


Gráfico 2  
Balanza de Pagos



Cuadro 1  
INDUSTRIA PETROLERA

	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979*
Producción diaria de petróleo crudo (Millones de barriles)	3.366	2.976	2.346	2.294	2.238	2.166	2.356
Producción total de petróleo crudo (Millones de barriles)	1.228.6	1.086.3	856.3	839.7	816.8	790.6	859.9
Variación porcentual	4.6	-11.6	-21.6	-2.2	-2.4	-3.2	8.8
Exportación de hidrocarburos (Millones de barriles)	1.176	1.027	776	796	734	723	761.0
Variación porcentual	2.8	-12.7	-24.4	2.6	-7.8	-1.5	5.3
Exportación de hidrocarburos (Millones de dólares)	4.363	10.814	8.528	8.955	9.256	8.850	13.363
Variación porcentual	51.3	147.9	-21.1	-5.0	-3.4	-4.4	51.0
Precios de realización (Dólares por barril)	3.71	10.53	10.99	11.25	112.61	12.24	17.55
Variación porcentual	47.2	183.8	4.4	2.4	12.1	-2.9	43.4

Fuente: Banco Central de Venezuela. La Economía Venezolana en los Últimos 35 años. Ministerio de Energía y Minas, PODE 1978. p. 129.

\* Los datos de 1979 son provisionales.

millones de bolívares en 1973 sobrepasaron los 25 mil millones en 1977. (Véanse los Cuadros 2 y 5). Como consecuencia de los déficit generados en las cuentas fiscales y en la Balanza de Pagos, las deudas pública y externa se elevaron a cifras no conocidas anteriormente en el país.

Las medidas de política económica implementadas el año 78 con el propósito de modificar las tendencias señaladas resultaron tímidas para evitar la agudización de los desequilibrios. Se manifestaron en una moderación del crecimiento del gasto público, tuvieron un cierto efecto en el ritmo de crecimiento de las importaciones e incidieron restrictivamente en las tasas de aumento del producto nacional.

### **B. Factores Externos e Internos más Relevantes en 1979**

La crisis política de Irán y su consiguiente efecto sobre los precios de los hidrocarburos, así como el recrudecimiento de las presiones inflacionarias a nivel mundial y los abruptos aumentos de los intereses en los mercados financieros internacionales, fueron algunos de los factores foráneos que tuvieron hondas repercusiones en la economía de Venezuela. En lo interno, hay que destacar la serie de medidas y cambios de política económica introducidas por la nueva administración, así como la situación de incertidumbre y expectativas del sector privado en el primer año de gobierno, entre los múltiples acontecimientos y situaciones que también afectaron al comportamiento de esta economía.

La situación existente a comienzos del año 1979, y particularmente el gran desequilibrio del sector externo, influyeron para que las nuevas autoridades económicas decidieran implantar una política restrictiva. Si estos problemas eran producto de la ambiciosa política expansiva de los años previos, se hacía necesario desacelerar la economía con el fin de que ésta normalizase su comportamiento. Siendo el gasto público el

principal motor de la actividad económica en Venezuela, se hacía obvio que el logro de este objetivo exigía la desaceleración de dicho motor.

### **C. Política Fiscal**

La nueva Administración decidió, en consecuencia, seguir una política fiscal restrictiva. Persistió, de esta forma, en la política de austeridad de gasto público que se inició en 1978, a pesar que los ingresos ordinarios aumentaron sustancialmente (casi un 25 %). Ello permitió al gobierno central evitar el recurso a ingresos extraordinarios de endeudamiento fiscal.

Así, el monto de gastos nominales efectivamente realizados por el gobierno central en 1979 fue inferior al de 1977, y el gasto del sector público consolidado mostró un aumento de 16 %, crecimiento éste considerablemente menor que los de los años 1974-1977. En las líneas que siguen se podrá observar la influencia que, en forma directa o indirecta, tuvo este comportamiento del gasto público en el resto de las actividades económicas.

Durante el ejercicio fiscal 1979, se percibieron ingresos por Bs. 50.027 millones (99,81 %) provenientes de fuentes ordinarias y Bs. 93 millones (0,21 %) correspondieron a recursos ordinarios (véase Cuadro 2).

Del total de Bs. 50.027 millones de ingresos ordinarios, Bs. 33.322 millones (66,6 %) se originaron en el sector petrolero y Bs. 16.705 millones (33,4 %) provinieron de otras actividades.

La participación de los ingresos petroleros dentro del total de ingresos ordinarios subió de 64,3 % en 1978 a 66,6 % en 1979; tal incremento se debió a los aumentos de precios que presentaron los hidrocarburos durante dicho año, lo mismo que a los mayores volúmenes registrados en la producción y exportación de tales recursos.

Por su parte, el total de gastos acordados durante el año 1979 alcanzó la



Cuadro 2  
CUENTA DEL GOBIERNO CENTRAL  
(Millones de bolívares)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979*	Variación % 1979-1978
1. Total ingresos	16.433	42.799	41.000	43.143	51.179	50.636	50.120	-1.1
Ordinarios	16.054	42.558	40.898	38.130	40.474	40.106	50.027	24.7
Petroleros	11.182	36.448	31.655	28.024	29.421	25.127	33.322	29.1
Petroleros/ordinarios**	(69.7)	(85.6)	(77.4)	(73.5)	(72.7)	(62.7)	(66.6)	
Distintos a petróleo	4.872	6.110	9.243	10.106	11.053	14.979	16.705	11.5
No petroleros ordinarios***	(30.3)	(14.4)	(22.6)	(26.5)	(27.3)	(37.3)	(33.4)	
Extraordinarios	379	241	102	5.013	10.705	10.530	93	-99.5
2. Total egresos	15.042	40.059	40.370	39.468	52.041	51.213 <sup>2</sup>	50.958 <sup>2</sup>	-0.5
Gastos corrientes	10.119	15.368	19.339	21.250	25.638	25.107	30.104	11.4
Gastos inversión	4.453	24.103 <sup>1</sup>	20.676 <sup>1</sup>	17.615 <sup>1</sup>	24.256	18.239	11.707	-35.8
Deuda pública	470	588	355	603	2.147	7.866	9.147	
3. Superávit o déficit total	1.391	2.740	630	3.675	-862	-577	-838	

Fuente: Banco Central de Venezuela. *La Economía Venezolana en los Últimos 35 años*. pp. 266-271. Banco Central de Venezuela, Informe Económico 1978. P. A-264.

\* Los datos de 1979 son provisionales.

\*\* m Ingresos ordinarios provenientes de la actividad petrolera.

\*\*\* m Ingresos ordinarios provenientes de actividades distintas a la petrolera.

<sup>1</sup> Incluye aportes al Fondo de Inversiones de Venezuela por 13.000, 7.530 y 2.500 en los años 74, 75 y 76.

<sup>2</sup> Las cifras de egresos para 1978 y 1979 corresponden a gastos acordados y no son directamente comparables con las de años anteriores.

cifra de Bs. 50.958 millones, monto levemente inferior al autorizado en 1978 (Bs. 51.213 millones) Del total de gastos acordados, Bs. 30.104 millones (59,1%) correspondieron a gastos de capital y Bs. 9.147 millones (17,9%) al servicio de la deuda; observándose un fuerte aumento en la participación de los gastos corrientes. Los gastos de capital experimentaron una baja sustancial por segundo año consecutivo alcanzando una cifra que, aún en términos nominales, es inferior a la mitad de los recursos comprometidos por el fisco bajo este concepto en 1977.

#### **D. Crecimiento del Producto y del Empleo**

Las estimaciones provisionales de la tasa de crecimiento del producto territorial bruto, valorado a precios de 1968, muestran cifras sustancialmente menores que en años previos, llamando la atención el hecho de que el P.T.B. de las actividades internas, es decir, el P.T.B. distinto a petróleo, mostró un crecimiento muy bajo y aún menor que el del producto total, lo cual contrasta con los elevados crecimientos del período 1975-1977 (véase Cuadro 3 y Gráfico 3).

Entre las razones que explican esta desaceleración se pueden citar: (1) La austeridad fiscal y la moderación de la expansión del gasto del sector público, a la que ya nos hemos referido; (2) La continuación de la política monetaria restrictiva, tendiente a limitar el potencial crediticio del sistema bancario; (3) El clima de incertidumbre y de expectativas del sector privado en el primer año de gobierno, lo cual se tradujo en un enfriamiento y postergación del proceso de toma de decisiones de inversión; y (4) La escasez relativa de mano de obra especializada y semi-especializada.

Al desagregar esta producción se observa que los sectores que mostraron una mayor desaceleración fueron los de construcción, industria manufacturera

privada y algunos de servicios, principalmente el de comercio. El sector agrícola también experimentó un crecimiento relativamente moderado debido, en parte, a condiciones climáticas adversas en algunas regiones del país. Sin embargo, otros sectores productivos mostraron elevados crecimientos, los cuales contribuyeron a compensar, aún parcialmente, la desaceleración de los sectores más afectados. Entre las actividades más dinámicas se encuentra la del petróleo, cuyo P.T.B. mostró un importante crecimiento debido al aumento de la producción física de hidrocarburos en atención a las mayores demandas internacionales, así como a los elevados y crecientes esfuerzos de inversión que se desarrollan en ese sector. Las industrias básicas —siderúrgica, aluminio, etc.— buena parte de ellas propiedad del Estado, también mostraron una elevada expansión productiva debido a la entrada en operación de algunas plantas industriales, fruto de los esfuerzos de inversión en estos sectores en los años precedentes.

Este comportamiento de las actividades productivas se reflejó en las magnitudes de empleo. En efecto, el aumento de la demanda de trabajo de algunos sectores como el de la construcción, industrial privado y de algunos servicios, se vio mitigado debido a la desaceleración económica operada en los mismos. Ello contribuyó a mantener el crecimiento del empleo total por debajo del de la fuerza laboral, expandiéndose así el desempleo en magnitudes de cierta consideración.

#### **E. Consumo e Inversión**

El consumo y la inversión, tanto públicos como privados, mostraron desaceleración en su crecimiento, y en algunos casos contracciones de cierta importancia. El consumo privado real tuvo su menor tasa de expansión anual desde 1974, debiéndose esto al práctico estancamiento de las magnitudes de oferta monetaria y crediticia durante gran parte del año, así como a las mayores presiones inflacionarias y al mayor

**Cuadro 3**  
**PRODUCTO TERRITORIAL BRUTO**  
**VARIACIONES PORCENTUALES**

(Precios constantes de 1968)

Sectores	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979*
<b>Bienes</b>	<b>8.2</b>	<b>7.3</b>	<b>11.3</b>	<b>8.5</b>	<b>8.8</b>	<b>6.2</b>	<b>3.7</b>
Agricultura	5.3	6.1	7.0	-3.6	7.6	6.6	4.9
Minería	29.0	14.7	-4.1	-17.4	-6.4	-11.9	15.8
Industria	5.8	9.9	11.4	11.8	4.1	5.3	3.8
Electricidad y agua	10.9	12.8	17.1	6.2	7.2	5.0	17.9
Construcción	12.6	-1.5	18.0	20.7	24.6	10.2	-1.0
<b>Servicios</b>	<b>5.6</b>	<b>10.2</b>	<b>9.4</b>	<b>8.7</b>	<b>9.1</b>	<b>5.1</b>	<b>1.9</b>
Comercio, restaurantes y hoteles	5.2	10.4	12.8	7.2	3.7	0.8	N.D.
Transporte, Almc. y comunicaciones	3.3	10.2	10.1	9.7	12.3	8.3	N.D.
Finanzas y B. Inmuebles	7.1	7.0	5.6	9.6	3.5	4.3	N.D.
Otros servicios	6.3	12.6	9.7	8.3	12.2	5.8	N.D.
P.T.B. No petrolero	6.8	9.9	10.2	8.7	8.9	5.5	2.5
<b>Petróleo</b>	<b>6.5</b>	<b>-12.0</b>	<b>-21.9</b>	<b>0.7</b>	<b>-3.8</b>	<b>-1.3</b>	<b>9.1</b>
Crudo y gas natural	4.9	-13.0	-20.9	-1.5	-4.0	-2.6	N.D.
Refinación	13.5	-7.6	-25.8	10.4	-3.0	3.7	N.D.
P.T.B. Total	6.7	5.8	5.2	7.8	7.6	4.8	3.1

Fuentes: B.C.V., Informe Económico 1978 Banco de Datos Modelo Económico de Venezuela MODVEN. Metroeconómica Caracas.

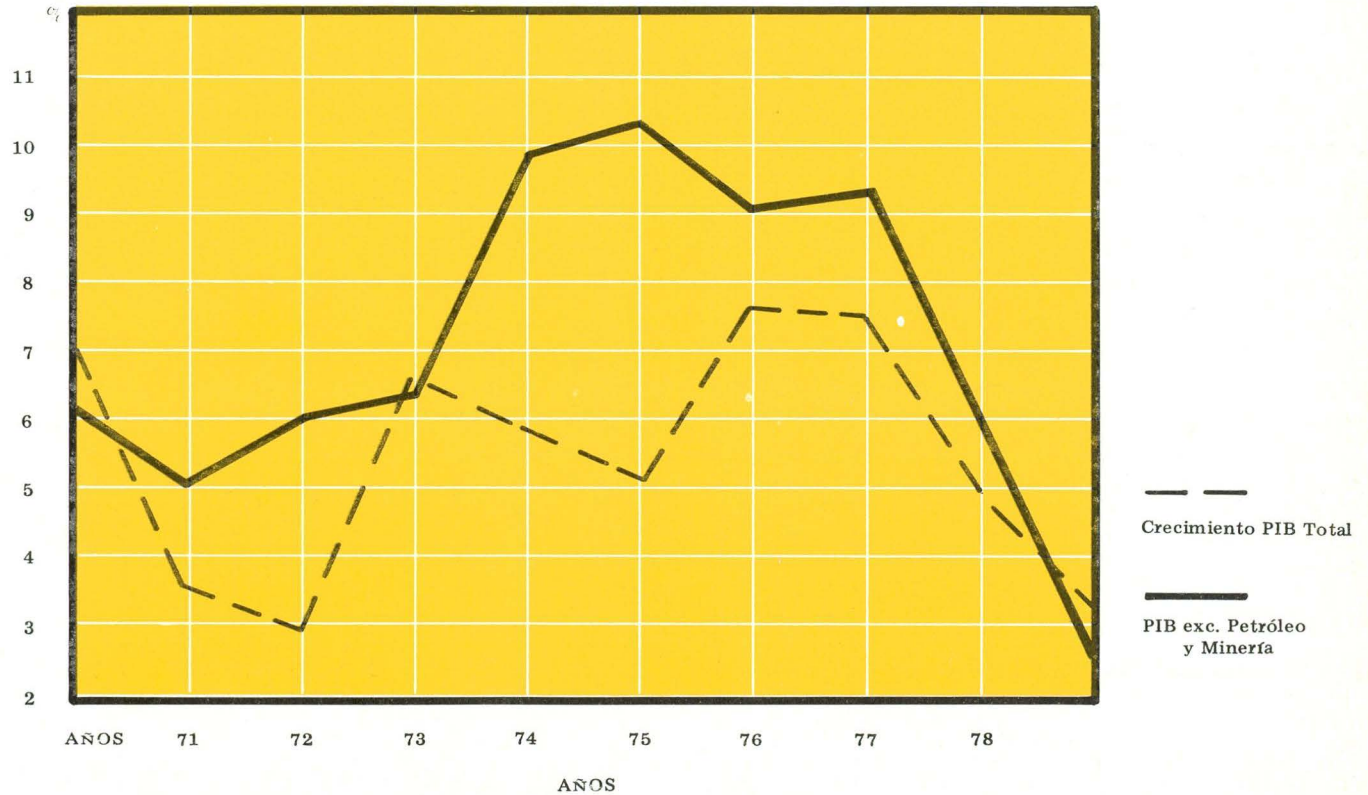
\* Los datos de 1979 son provisionales.

N.D. Significa no disponible.

### Gráfico 3

## Crecimiento de PTB

(Porcentaje)





**Cuadro 4**  
**INVERSION BRUTA FIJA PUBLICA Y PRIVADA**  
(millones de Bs.)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979*
<b>A precios constantes de 1968</b>							
I.B.F. Total	15.491	15.126	18.994	24.325	31.527	31.260	28.009
I.B.F. Privada	10.008	10.219	11.214	14.288	19.181	17.714	16.017
Variación %	14.7	2.1	9.7	27.4	34.3	-7.7	-9.6
I.B.F. Pública	5.483	4.907	7.780	10.037	12.346	13.546	12.992
Variación %	2.5	-10.5	58.6	29.0	23.0	9.7	-4.1

Fuente: Banco de Datos del Modelo Econométrico de Venezuela - MODVEN. Metroeconómica. Caracas. Banco Central de Venezuela. Informe Económico 1978, p. A-171.

\* Los datos de 1979 son provisionales.

nivel de desempleo, factores estos últimos que se reflejaron en la moderada expansión del ingreso personal disponible real de 1979 (4,5%), lo cual contrasta con los crecimientos próximos al 8% de los últimos años.

La inversión bruta privada, por su parte, mostró una fuerte contracción debido, por una parte, a la escasez crediticia —producto de las políticas monetarias y fiscales restrictivas— y por otra, al clima de incertidumbre y desconfianza existente, creado por las expectativas políticas y económicas del momento (véase Cuadro 2).

La política de austeridad del gasto público se tradujo en una sustancial disminución de las tasas de crecimiento del consumo y de la inversión real del sector público. Este fenómeno se notó con particular intensidad en los gastos de formación de capital que, según estimados preliminares, mostraron una disminución con respecto a los niveles de 1978. Esto último contrasta con los elevados crecimientos de estas inversiones en el período 1975-1977.

## F. Balanza de Pagos

Una de las áreas donde se notó mayor dinamismo y abruptos cambios durante 1979, fue la de las relaciones económicas externas reflejadas en la balanza de pagos, particularmente en lo referente

a exportaciones e importaciones de productos (véase Cuadro 5).

La crisis política de Irán, agudizada en la segunda mitad de 1979 por la toma de la embajada norteamericana en Teherán, y el subsiguiente empeoramiento de relaciones diplomáticas y económicas de los países involucrados en la crisis, se reflejó en el mercado petrolero mundial, ya que los países consumidores, ante la incertidumbre y riesgos existentes, decidieron expandir sus demandas de hidrocarburos, con el fin de acumular inventarios que les permitieran cubrir sus necesidades energéticas inmediatas en casos de emergencia. Esto se reflejó en un crecimiento inusitado del mercado ocasional de hidrocarburos, donde el precio del barril de petróleo superó los 40 dólares hacia fines del año. Igualmente, los crudos y derivados transados bajo contrato en los mercados regulares, mostraron una tendencia alcista ininterrumpida durante los últimos meses del año, agudizándose la situación en diciembre, cuando algunos países de la OPEP, Venezuela entre ellos, anunciaron un incremento de 6 dólares por barril exportado, con el fin de reducir el gran diferencial existente entre los precios oficiales de venta de los países productores y los del mercado ocasional; diferencial que en buena parte quedaba en manos de las compañías petroleras transnacionales, quienes se encargan



Cuadro 5  
BALANZA DE PAGOS  
RESUMEN GENERAL  
(Millones de US\$)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979*
<b>Transacciones Corrientes</b>							
1. Exportaciones FOB	4.784	11.290	8.976	9.342	9.661	9.174	14.172
Petróleo y derivados	4.450	10.762	8.493	8.802	9.225	8.705	13.363
Otras exportaciones	334	528	483	540	436	469	809
2. Importaciones FOB	2.626	3.876	5.462	7.214	10.339	11.022	10.471
Saldo Comercial (1) - (2)	2.158	7.414	3.514	2.128	-678	-1.843	3.701
3. Saldo en servicios	-1.189	-1.455	-1.198	-1.475	-2.139	-2.989	-3.282
Transporte y seguro	-257	-362	-517	-836	-724	-873	-953
Viajeros	-75	-110	-203	-341	-695	-1.203	-1.281
Ingresos sobre inversiones	-688	-637	78	-9	-192	-360	-351
Otros servicios	-169	346	456	-289	-528	-553	-697
4. Saldo en bienes y servicios							
(1) - (2) + (3)	969	5.959	2.316	653	-2.617	-4.837	419
5. Saldo transferencias unilaterales	-111	-199	-173	-232	-283	-530	-540
6. Saldo en cuenta corriente							
(4) + (5)	858	5.760	2.143	421	-3.100	-5.367	-121
<b>Capital no monetario</b>							
Largo plazo	-12	-1.072	339	1.397	2.121	3.782	1.781
Corto plazo	153	-98	-165	-3.777	-1.626	-1.793	-975
7. Saldo en cuenta capital	141	-1.170	74	-2.380	295	1.999	806
8. Errores y omisiones	-455	-423	468	1.954	2.631	1.817	401
Saldo de transacciones corrientes y de capital (6) + (7) + (8)	544	4.167	2.667	-5	174	-1.561	1.086
Creación oficial de reservas	112	2	-5	47	18	31	133
Movimiento monetario	-856	-4.169	-2.662	-42	156	1.580	-1.219

Fuente: Banco Central de Venezuela. Informe Económico 1978, p. A-305.

\* Los datos de 1979 son provisionales.

de la comercialización de estos productos.

Estimaciones preliminares indican que el precio promedio de venta de los crudos y derivados venezolanos en los mercados internacionales en 1979, mostró un aumento próximo al 40% con respecto al precio de 1978. Por su parte, el volumen físico de hidrocarburos exportado por Venezuela en 1979, mostró una expansión próxima al 5% con respecto al año que le precedió. Estos dos factores se sumaron para que el valor nominal de las exportaciones de crudos y derivados experimentaran un aumento próximo al 50%, colocándose los mismos en un nivel cercano a los US\$ 13.000 millones.

Las importaciones de mercancías mostraron en 1979 una contracción, tanto en su valor como en su volumen debido, en buena parte, a la desaceleración económica experimentada, que como ya se ha visto, se tradujo en menores crecimientos y en algunos casos en contracción de las actividades de demanda y de producción de algunos sectores. Esto a su vez, redujo las necesidades de abastecimiento externo de productos de consumo, de materias primas y de maquinarias y equipos.

Las mayores exportaciones petroleras en 1979, combinadas con la contracción de las importaciones de bienes, hi-

cieron que el saldo superavitario de la cuenta mercancía, o superávit comercial, se colocase en torno a los US\$ 3.700 millones, lo cual contrasta con el déficit de US\$ 1.848 millones de 1978. Sin embargo, la cuenta de servicios siguió mostrando su tradicional déficit creciente debido, en gran parte, al sostenido y elevado deterioro de la partida de turismo, así como la de ingresos sobre inversiones, en la que se contabilizan como salidas los pagos de intereses de la deuda externa de Venezuela. Igualmente, la partida de transferencia corrientes también mostró un déficit, debido principalmente al volumen de remesas que envían los extranjeros residentes en Venezuela a sus países de origen.

Dados los comportamientos de las cuentas de mercancías, servicios y transferencias unilaterales, se estima que la cuenta corriente mostró en 1979 un déficit próximo a los US\$ 100 millones, saldo que indica una sustancial mejoría de la posición externa de Venezuela, pues como ya fuera dicho, el déficit de 1978 fue superior a los US\$ 5.000 millones. Al aunar este comportamiento de las transacciones corrientes con el de la cuenta de capital no monetario, que estuvo influido por el súbito ingreso de recursos financieros de los últimos días del año proveniente de operaciones de endeudamiento público externo, se puede explicar el sal-

Cuadro 6

## RESERVAS INTERNACIONALES DEL PAÍS

(Millones de US\$)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979*
1. Reservas del Banco Central	2.401	6.423	8.856	8.570	8.145	6.438	7.740
2. Reservas de la Banca Comercial	11	19	97	74	68	288	349
3. Reservas del F.I.V.	—	139	290	641	916	873	729
4. Reservas Internacionales totales	2.412	6.581	9.243	9.285	9.129	7.599	8.818

Nota: Saldo al 31 de diciembre de cada año.

\* Los datos de 1979 son provisionales.

Fuente: Banco Central de Venezuela, Informe Económico 1978, p. A-315.

Cuadro 7

## VARIACION INTERANUAL PROMEDIO DE LOS PRECIOS EN VENEZUELA Y E.E.U.U.

(Porcentajes)

	1963- 70	1971- 73	1974	1975	1976	1977	1978	1979	Variación Diciembre 79/78
Índice general de precios al por mayor de Venezuela	2.3	4.6	16.7	13.7	7.2	10.4	7.4	10.0	16.6
Índice del costo de vida de Venezuela	2.5	3.4	8.3	10.2	7.7	7.8	7.2	12.3	20.5
Índice general de precios al por mayor de EE.UU.	1.9	7.0	18.8	9.3	4.6	6.1	7.8	12.4	
Índice del costo de vida de EE.UU.	3.2	4.6	10.9	9.2	5.8	6.7	7.4	11.4	

Fuente: Fondo Monetario Internacional. *International Financial Statistics Anuario*, 1979. P. S-193. Banco Central de Venezuela, *Boletín Mensual*, enero 1980. Banco de Datos del Modelo Económico de Venezuela - MODVEN. Metroeconómica - Caracas.

do global favorable de la balanza de pagos superior a los US\$ 1.000 millones que se observara, y el cual elevó el monto de las reservas internacionales de Venezuela a más de US\$ 8.800 millones al 31 de diciembre de 1979 (véase Cuadro 6).

### G. Precios

Se observa en 1979 una aceleración en el proceso expansivo de los precios que sucede a un trienio, 1976-1978, en que la presión inflacionaria se había mostrado relativamente moderada (véase Cuadro 7). Este fenómeno llama particularmente la atención, ya que se presenta en un año donde el crecimiento de las actividades de demanda muestran una desaceleración de importancia, eliminándose así la posibilidad de clasificar esta mayor inflación como una causada por empuje de demanda. Ahora bien, si el exceso de demanda sobre oferta no jugó un papel crucial en el origen de este repunte inflacionario, a diferencia de los años previos, debe preguntarse ¿cuáles fueron las causas que generaron este recrudecimiento en el aumento de los precios en 1979? Entre las causas principales hay que men-

cionar una intensificación en el proceso de aumento de los costos de producción, debido, entre otras razones: (a) Al recrudecimiento de la inflación mundial, hecho que afectó directamente a Venezuela a través del encarecimiento de las abultadas importaciones de bienes de producción y productos terminados, (inflación importada); (b) Al encarecimiento del dinero, tanto local como foráneo, debido al rápido escalamiento de los tipos de interés en los mercados financieros internacionales, y a los aumentos paralelos de los intereses internos; y (c) A la eliminación de subsidios a un grupo de productos.

Otro hecho que jugó un papel importante en el recrudecimiento inflacionario de 1979, fue la revisión de la política de precios por parte de la nueva administración, anunciada en el mes de agosto, y según la cual se redujo significativamente el número de productos sujetos a regulaciones o controles, liberalizando el establecimiento de sus precios. Esto dio pie para que durante los últimos cuatro meses del año se notara un abrupto aumento de los precios, debido a acciones especulativas de difícil control, ante la ausencia de instrumen-

tos idóneos (legales o de otra índole), que limiten este tipo de prácticas.

De acuerdo a los estimados de precios publicados por el Banco Central de Venezuela, el índice general de precios al por mayor mostró un aumento promedio cercano al 10% en 1979 (vs. 7,4% en 1978), mientras que el índice del costo de vida para el área metropolitana de Caracas aumentó en promedio 12,3% (vs. 7,2% en 1978). El recrudecimiento inflacionario se hace más obvio cuando se observan las variaciones de diciembre de 1978 a diciembre de 1979, incluidas en la última columna del cuadro 7. Estas alcanzan al 16,6% y al 20,5%, respectivamente, en los casos del índice general de precios al por mayor y el índice de costo de vida para Caracas.

## H. Situación Monetaria y Financiera

En materia monetaria y financiera cabe señalar que las magnitudes de oferta monetaria mostraron un comportamiento de escaso dinamismo durante la mayor parte del año (véase Cuadro 8). Así, el nivel de circulante en poder del público (M1) —monedas, billetes y depósitos a la vista— durante los once primeros meses del año estuvo por debajo del de diciembre, e incluso de noviembre de 1978. Dicho en otras palabras, esta magnitud de oferta monetaria mostró durante la gran parte del año analizado, una contracción con respecto a los niveles de fines del año 1978. La liquidez monetaria (M2) —igual a M1 más los depósitos de ahorro y a plazo— si bien mostró un dinamismo algo mayor en su comportamiento, tan solo creció un 3,8% entre diciembre de 1978 y fines de octubre de 1979. No fue sino en las últimas cinco semanas del año cuando se observó una recuperación de las magnitudes de oferta monetaria, en particular en el mes de diciembre, cuando, además del repunte estacional de las actividades crediticias, la contratación de un crédito externo de US\$ 823 millones por parte del sector público, contribuyó a elevar la cantidad de medios de pago

en poder del público en forma acelerada.

Las razones que explican el práctico estancamiento de las magnitudes de oferta monetaria durante la gran parte del año 1979 fueron: (1) La contracción de las reservas internacionales en poder del Banco Central de Venezuela durante el primer semestre del año; (2) La política fiscal restrictiva implantada durante todo el año, que limitó la inyección de dinero base o primario a la economía a través del gasto del gobierno central; (3) La política monetaria restrictiva implantada por el Banco Central de Venezuela) y (4) La moderada expansión de la actividad crediticia del sistema bancario, debida, entre otras razones, a: (a) La limitada disponibilidad de fondos prestables, producto de las restricciones fiscales y monetarias, y (b) a las sustanciales elevaciones de las tasas de interés activas, permitidas por el Banco Central de Venezuela, a las cuales nos referiremos más adelante.

El estancamiento de las magnitudes de oferta monetaria fue uno de los factores que contribuyó a la desaceleración de las actividades económicas internas ya mencionadas, pues la escasez de medios de pago y de disponibilidades crediticias limitaron el financiamiento del consumo y la inversión, lo cual a su vez se tradujo en menor actividad económica en algunos sectores, particularmente en los de construcción, servicios y algunos industriales.

Con referencia al comportamiento de los depósitos del sistema bancario, puede decirse que los depósitos a la vista mostraron un práctico estancamiento durante los once primeros meses del año, debiéndose esto, entre otras razones, a la sustancial desaceleración de la actividad crediticia de la banca, así como a la mayor preferencia del público por utilizar sus fondos en la adquisición de títulos e instrumentos financieros, tales como bonos quirográficos y certificados de ahorro, o en mantener los mismos en forma de depósitos de aho-



Cuadro 8

## CIRCULANTE (M1), LIQUIDEZ MONETARIA (M2) Y LIQUIDEZ AMPLIADA (M3)

(Millones de Bs.)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979
1. Monedas	340	441	470	515	604	722	781
2. Billetes	2.539	3.396	4.209	5.255	6.709	8.216	9.086
3. Depósitos a la vista	8.130	11.723	19.309	21.213	26.687	32.196	34.019
4. Circulante (M1) (1 ≤ 2 + 3)	11.009	15.560	23.988	26.983	34.000	41.134	43.886
Variación porcentual de M1	22.6	41.3	54.2	12.5	26.0	21.0	6.7
5. Depósitos de ahorros	6.476	7.877	10.682	13.647	17.752	21.289	23.654
6. Depósitos a Plazo y otros	3.799	4.610	6.736	10.557	11.783	10.757	16.503
7. Cuasidinero (5) + (6)	10.275	12.487	17.418	24.204	29.535	32.046	40.157
8. Liquidez monetaria (M2) (4) + (7)	21.284	28.047	41.406	51.187	63.535	73.180	84.043
Variación porcentual de M2	23.7	31.8	47.6	23.6	24.1	15.2	14.8
9. Cédulas hipotecarias	4.035	5.146	7.466	10.386	12.993	14.272	13.592
10. Liquidez ampliada (M3) (8) + (9)	25.319	33.193	48.872	61.573	76.528	87.452	97.635
Variación de M3	24.3	31.3	47.2	26.0	24.3	14.3	11.6

Nota: Saldo al 31 de diciembre de cada año.

Fuente: Banco Central de Venezuela. La Economía Venezolana en los Últimos 35 años, p. 183. Banco Central de Venezuela. Boletín Mensual. Enero 1980.



rro o a plazo, donde podían obtener remuneraciones atractivas.

En el caso específico de los depósitos a plazo, hay que decir que éstos mostraron una expansión de gran importancia en 1979, (53% con respecto a diciembre de 1978). En la política de flexibilización de los tipos de interés, instrumentada a partir de enero de 1979 por el Banco Central de Venezuela, radica la principal causa de este comportamiento, ya que una de las partes fundamentales de aquella política consiste

en modificar periódicamente los intereses pasivos —o pagados a los depósitos bancarios— con el fin de mantener estas remuneraciones en niveles similares, o incluso superiores, a los intereses pagados a estos depósitos en los mercados financieros internacionales. De esta forma se logró evitar la salida de capitales en busca de mayores remuneraciones en el exterior, y se estimuló el crecimiento de los depósitos a plazo, cuyos intereses fueron los que mayores incrementos experimentaron.

## Perspectivas de la Economía Venezolana en el período 1980-1983

El comportamiento de la economía venezolana durante los cinco primeros años de la década de los 80 no será uniforme, ya que después de un año relativamente modesto en cuanto a actividad económica se refiere, se prevé una revitalización económica durante el período 1981-1983, caracterizada, entre otras cosas, por un crecimiento aceptable de las actividades internas, pero sin llegar a los extremos de los años de la bonanza petrolera (1975-1977).

La situación arriba descrita se reflejó en el ejercicio predictivo que realizáramos recientemente<sup>1</sup>, y en el que simulamos el comportamiento de la economía bajo dos escenarios que denominamos el "Moderado" y el "Expansivo". El punto inicial de diferenciación entre éstos fueron los supuestos establecidos para los precios de realización o venta de los hidrocarburos, cuyo comportamiento se refleja, directa o indirectamente, en las diversas variables

de política económica interna, pudiéndose así configurar dos escenarios alternativos donde pudiera desarrollarse el acontecer económico futuro. En el caso del Escenario Expansivo suponemos unos aumentos de los precios petroleros mayores que en el Moderado, hecho que permitiría en aquella alternativa implantar una política económica interna más expansiva que bajo el esquema Moderado.

Utilizando el crecimiento del producto territorial bruto (P.T.B.), real o valorado a los precios constantes de un año base, como indicador de la actividad económica, se puede decir que el P.T.B. real exceptuando al sector petrolero muestra en ambos escenarios crecimientos anuales promedio comprendidos entre el 5% y 6% durante el período analizado\*.

Dado el limitado potencial de crecimiento de la producción física del sector

<sup>1</sup> Este ejercicio predictivo se hizo, en el mes de junio de 1980, con el auxilio del modelo econométrico MOVDEN II explicativo de la economía venezolana, propiedad de la oficina METROECONOMICA.

\* Como ya dijimos, este ritmo de crecimiento puede considerarse como aceptable e indicador de un retorno a la normalidad de la actividad económica, después de los años de elevadísimos pero insostenibles crecimientos (1975-1977), y los de reajuste o enfriamiento (1978-1980).

petrolero, su P.T.B. real muestra en ambas alternativas un crecimiento muy bajo, por lo que el sumarle al P.T.B. interno el del sector petrolero y obtener así el P.T.B. real total de la economía, se observa que este último crece en promedio algo menor que el interno en ambos escenarios.

Después del período de bajo crecimiento, también llamado por algunos como el de enfriamiento económico, y que incluye parte del año 1980, se presenta la fase de reactivación, la cual se deberá entre otras razones: 1) A la puesta en marcha o a los impulsos de los programas de inversión del sector público, principalmente durante los años 1981-1983, y a los estímulos del sector financiero; 2) A la reactivación del consumo y la inversión del sector privado como consecuencia de la mayor disponibilidad crediticia, de los más elevados niveles de ingreso, y del despeje de las expectativas e incertidumbres existentes; y 3) A los crecimientos algo más acentuados de la actividad de consumo del sector público. Esta reactivación de las magnitudes de demanda (consumo e inversión) tanto públicas como privadas, se reflejarán en las actividades productivas de la construcción, la industria, los servicios y otros, lográndose así las mayores tasas de crecimiento de la producción global a que ya nos hemos referido.

Sin embargo, la reactivación de las diferentes actividades de demanda y de producción no se podrían dar en forma simultánea ni con igual celeridad. Así, si las medidas de estímulo anunciadas recientemente por el gobierno realmente se ponen en práctica durante el segundo semestre de 1980, posiblemente la primera consecuencia de estas acciones sería la de estimular los gastos de consumo privado —mientras que la reacción de las inversiones se rezagaría, debido a la complejidad de este tipo de decisiones y al clima de expectativas e incertidumbres que hay que despejar.

Igualmente, algunos sectores productivos reaccionarían antes que otros,

siendo el de servicios el que más rápidamente lo podría hacer ante el mayor consumo, seguido no muy de cerca por la industria y, por último, por el sector construcción. Es por ello que, aun cuando se inicie en la segunda mitad del año una política económica expansiva, muchos de los efectos de ésta no se verían sino en 1981.

Lógicamente, el comportamiento del empleo estará estrechamente ligado al de la producción, por lo que a partir de 1981 es cuando se notan los mayores aumentos en estas magnitudes de empleo, principalmente en el Escenario Expansivo, mientras que la tasa de desempleo muestra un proceso de reducción paulatino hasta 1983, cuando llega a su mínimo nivel en todo el período analizado. En el presente año se nota un importante aumento de la tasa de desempleo, no solo debido a lo moderado de la actividad económica, sino también a consecuencia de los aumentos forzosos de sueldos y salarios, que afectan con gran intensidad a las pequeñas y medianas empresas con procesos de producción relativamente más intensivos en el uso de mano de obra.

El comportamiento del sector externo, cuyo deterioro pasado se había transformado en el problema más grave de la economía hace poco más de un año, se muestra favorable en todo el período analizado después de su repentino saneamiento en 1979. Los importantes aumentos en el valor de las exportaciones (de petróleo y, en mucho menor grado, las de otros productos como el aluminio) combinados con crecimientos de las importaciones de productos (que pudieran estar en el rango del 20% por año promedio) aseguraría saldos comerciales —exportaciones menos importaciones de productos— altamente favorables para Venezuela. Sin embargo, el tradicional y creciente déficit de la cuenta de servicios de la balanza de pagos —donde se contabilizan todas las exportaciones e importaciones de intangibles (fletes, seguros, gastos de turismo, pagos o cobros de interés con el resto del mundo, etc.)—

así como el de la partida de transferencias, donde se contabilizan con signo negativo las remesas o giros de extranjeros residentes en Venezuela a sus países, hacen que la cuenta corriente arroje saldos considerablemente menos favorables. Puede haber algunos años en los que esta cuenta resulte deficitaria; pero dichos saldos adversos no revestirían ni remotamente la gravedad del déficit de 1978, y los mismos se podrían considerar como manejables sin mayores problemas.

Los ingresos del Fisco provenientes de la industria petrolera, fueron estimados en ambos escenarios utilizando unos valores de exportación o precios fiscales<sup>2</sup> establecidos exógenamente, y siguiendo el criterio de que los mismos se fijarán en unos niveles que aseguran la transferencia a las arcas del Tesoro de todas las utilidades brutas percibidas por las compañías operadoras, previo descuento de los montos que éstas necesitaren para financiar sus proyectos de desarrollo y de inversión. Bajo este esquema, y de cumplirse los supuestos sobre los precios de realización o venta del petróleo, los ingresos fiscales se verían incrementados sustancialmente —en el presente y próximos años, particularmente en el Escenario Expansivo, factor que le daría al Gobierno Central las posibilidades de aumentar grandemente su gasto durante todos los años analizados. Esto, sin embargo, no debe interpretarse como un indicador de lo que pasaría con el gasto público consolidado<sup>3</sup>, ya que este último mostraría variaciones de menor intensidad que el gasto fiscal. Lo que sucedería es que el gasto del gobierno central aumentaría su participación en el gasto público consolidado, estando formado buena parte de aquel por transferencias al Fondo de Inversio-

nes de Venezuela (F.I.V.), o por aportes directos a entes descentralizados, quienes a su vez utilizarían estos recursos para financiar sus proyectos de inversión, que de otra forma serían cubiertos con fondos obtenidos por la vía de nuevo endeudamiento.

La inflación se ha transformado en uno de los problemas más serios de la economía venezolana en el presente y seguirá siéndolo en los próximos años. De acuerdo a los índices estimados por el Banco Central de Venezuela como patrón de referencia, en 1980 el aumento promedio de los precios a nivel de consumidor podría estar por encima del 20%, y a nivel de mayorista en torno a un 17%. Entre las causas de esta mayor inflación se pueden enumerar las siguientes: 1) El aumento forzoso de los sueldos y salarios; 2) La inflación importada, debido a las mayores presiones alcistas en los precios de los países industrializados; 3) Las expectativas de reducción de subsidios estatales; 4) Las prácticas especulativas implantadas por monopolios, oligopolios, carteles y "roscas", frente a los cuales el Estado es prácticamente impotente, ya que ni siquiera se dispone de instrumentos legales o de otra índole que limiten este tipo de prácticas. En los años siguientes se siguen notando presiones inflacionarias de importancia aun cuando de menor intensidad que las de 1980, ya que alguna de las causas antes enunciadas podrían tender a moderarse en esos años.

Como se ve, la inflación que actualmente se padece en Venezuela no podría catalogarse como una causada por empuje o exceso de demanda sobre la escasa oferta, como lo fuera en algunos años pasados, sino que tiene otros orígenes entre los que los aumentos de los costos de producción juegan un papel importante. En consecuencia, creemos que sería un error establecer una política anti-inflacionaria fundamentada en el bajo crecimiento de la oferta monetaria, para así limitar la expansión de la demanda y de los precios, pues ella no frenaría la inflación,

<sup>2</sup> Los valores de exportación o precios fiscales los fija el Ejecutivo, y son utilizados únicamente para estimar el impuesto sobre la renta de las compañías petroleras.

<sup>3</sup> El gasto público consolidado es igual a la suma de los gastos de los gobiernos central, regionales y municipales, así como de las entidades administrativas y empresas del Estado, previo descuento de las transferencias entre sí.

ya que no estaría atacando las raíces del problema.

Pensamos que la oferta monetaria deberá crecer a tasas que equivalgan a la expansión de la producción real, más la inflación generada por factores no monetarios, disponiéndose así de la cantidad de medios de pago requeridos por la economía para su normal desenvolvimiento. Creemos que: a) La captación de importantes montos de recursos provenientes del petróleo, combinada con b) El aumento paralelo del gasto fiscal, a través del cual pasaría a la economía interna buena parte de aquellos recursos provenientes del petróleo que queden en el país, y c) Los importantes crecimientos que, suponemos, se notarán en la actividad crediticia del sistema bancario, permitirán que la oferta monetaria crezca al ritmo deseado durante todos los años considerados en el ejercicio productivo que fundamenta estas consideraciones.

En resumen, de darse en la realidad los supuestos que conforman los dos escenarios simulados, creemos que los

hechos más resaltantes de las perspectivas económicas venezolanas serían: 1) El logro de una reactivación económica después del período de enfriamiento, pudiendo alcanzar crecimientos aceptables y estables de las actividades internas aun cuando no a los ritmos por demás insostenidos, de los años del "boom" petrolero. 2) Un comportamiento favorable del sector externo debido principalmente a los elevados niveles de exportaciones petroleras. Esto elevará los saldos comerciales superavitarios a niveles considerables, e incluso se podrían obtener saldos positivos de la cuenta corriente en varios años. 3) La mantención de la inflación en niveles elevados durante todo el período analizado, particularmente en 1980, cuando los precios a nivel de consumidor aumentarán en promedio más de un 20% con respecto al nivel del precio medio de 1979. Esta inflación se debe a múltiples factores, entre los que se destacan los aumentos de los costos de producción y las acciones especulativas, no pudiéndose ya catalogar la misma como una inflación por empuje de demanda.





# Las Exportaciones en el escenario internacional: ¿Una estrategia exportadora para Colombia?

Juan José Echavarría Soto

## A. Introducción

La estrategia de sustitución de importaciones que tantos adeptos ganó durante la década de los 50 y comienzos de los 60 ha caído en desgracia. Ella pretendía, en esencia, disminuir la dependencia de los países subdesarrollados con respecto a los desarrollados como reacción a la estructura de especialización colonialista y crear una industria nacional “naciente”. La nueva “ortodoxia”, auspiciada por los organismos internacionales, asocia todos los males típicos de los países de la periferia (corrupción, capacidad instalada sobrante, ineficiencias en la producción, lento crecimiento, etc.) a tal estrategia, y aconseja, en cambio, lo que para ellos fue siempre obvio: un modelo en el cual —como ocurrió en el Siglo XIX para varios países— las exportaciones juegan el papel motor del desarrollo, impulsando la demanda agregada en la economía, y generando las divisas necesarias para pagar importaciones y deuda externa contraída. Como ejemplos de lo que puede obtenerse con la estrategia exportadora se cita el caso de Taiwan, Singapur, Corea y Hong Kong, y en menor medida, el de algunos países latinoamericanos como Brasil y Colombia.

Estos países han logrado, en efecto, impulsar las exportaciones en forma no imaginada quince años atrás; y lo que es más significativo aún, las exportaciones de ciertos bienes intensivos en capital, con un nivel de sofisticación tecnológica bastante elevado, cuya producción y exportación se suponía reservada únicamente a los países del centro.

El presente trabajo pretende caracterizar el desarrollo de las exportaciones a nivel mundial, estudiar los factores que explican su dinamismo, y encontrar cuáles de éstos han sido específicos al caso colombiano. Además, analiza las ventajas y desventajas de una estrategia orientada hacia el mercado internacional.

\* Esta investigación fue financiada por la Fundación para la Promoción de la Investigación y la Tecnología del Banco de la República. El autor agradece la colaboración de Mauricio Cepeda P.

Cuadro 1

**CAMBIOS EN LA COMPOSICION DE LAS EXPORTACIONES  
DE LOS PAISES SUB-DESARROLLADOS**

(%)

Categoría/Año	1960	1967	1974	1976
Productos Agrícolas	72	61	47	43
Minerales	15	17	16	15
Manufacturas	13	21	36	41
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

Fuente: World Bank, 1979, p. 23.

## B. Caracterización de las exportaciones a nivel mundial

### 1. Por tipo de productos

Los países subdesarrollados han tenido un gran éxito en su política de diversificación de exportaciones. Han logrado aumentar sensiblemente la participación de manufacturas en el total exportado y dentro de éstas, promover productos de mayor complejidad en el proceso productivo.

Como ilustración de lo dicho, las cifras de los Cuadros 1 y 2 son bastante significativas. La participación de las exportaciones manufacturadas se triplica en el período 1960-1976, señalando además una pérdida similar de participación para las exportaciones agrícolas.

Si bien la participación conjunta de textiles y confecciones representa un porcentaje alto (30%) e invariable durante el período 60-76, para la periferia parece ser claramente benéfico que el alto dinamismo de la exportación de confecciones (con un mayor grado de procesamiento) compense el inadecuado desempeño de los textiles. En segundo lugar, es notable comprobar que las exportaciones de maquinaria y equipo de transporte, cuya producción se consideraba vedada a los países de la periferia, haya triplicado su participación en menos de quince años. Si en 1960 las exportaciones de este rubro representaban la tercera parte de las de los textiles, hoy las superan en más del 40%.

### 2. Por regiones

Contrariamente a lo que cabría esperar de la teoría neoclásica del comercio internacional, desarrollada fundamentalmente por Heckscher, Ohlin y Samuelson para la cual la dotación relativa de capital y trabajo en cada país aparece como el determinante fundamental de los flujos comerciales<sup>1</sup>, la realidad indica

<sup>1</sup> Las ganancias del intercambio serían mayores entre norte-sur que entre norte-norte o sur-sur, debido a mayores diferenciales en la dotación relativa de factores y por lo tanto en precios relativos de autarquía.

Cuadro 2

**CAMBIO EN LA COMPOSICION DE LAS EXPORTACIONES  
MANUFACTURADAS DE LOS PAISES SUB-DESARROLLADOS**

Grupo de Productos /Año	1960	1965	1970	1975
Maquinaria y Equipo de Transporte	7.5	8.9	14.8	21.9
Confecciones	1.8	3.0	13.8	17.1
Textiles	27.8	25.1	19.9	15.1
Productos Químicos	11.9	11.3	9.8	10.5
Hierro y Acero	3.6	4.7	5.9	4.0
Otros	47.4	47.0	35.8	31.4
Manufacturas	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: (World Bank, 1979, p. 23).

que otros son los determinantes del comercio. El gran porcentaje del comercio mundial que se lleva a cabo entre el norte-norte y sur-sur ha obligado a pensar en nuevos factores explicativos, tales como el nivel de ingreso per-cápita y los patrones de demanda (Linder). Como lo indica el Cuadro 3, el 30% de las exportaciones de manufacturas provenientes de los países desarrollados (las cuales representan más del 90% de las exportaciones de las economías de mercado), están dirigidas a otros países del centro. De otra parte, el comercio sur-sur parece haber tomado bastante fuerza durante los últimos años<sup>2</sup>. En 1967, un 67% de las exportaciones manufactureras del sur se efectuó al mismo sur, lo cual marca una característica importante en el desarrollo de las exportaciones mundiales de manufacturas, y merece ser comentado en una sección posterior (véase numeral C-3). La participación de los países socialistas en las exportaciones de las economías de mercado apenas llega al 5%. Ello justifica los comentarios de diferentes autores, tendiente a mostrar un inmenso potencial de comercio no aprovechado<sup>3</sup>. En términos generales, puede afirmarse que el valor exportado por los países guarda una estrecha relación con su nivel de ingreso<sup>4</sup>.

Otro aspecto que merece énfasis, es la diferencia en el comportamiento exportador de los países del sur. Sería erróneo considerar la periferia como un

<sup>2</sup> Esta es una característica "nueva" de los años 70. Durante la década anterior, las exportaciones sur-norte, tanto manufactureras como totales, crecieron más que las exportaciones sur-sur, tal como lo ilustran las siguientes cifras.

**TASA DE CRECIMIENTO DE LAS EXPORTACIONES  
(%)**

Dirección de las Exportaciones	Manufacturas	Totales
Mundo	3.0	2.5
Norte-norte	3.4	2.9
Sur-norte	3.2	2.0
Norte-sur	2.1	1.9
Sur-sur	1.3	1.8

Fuente: Stewart, 1976, p. 95.

<sup>3</sup> Para el caso colombiano, véanse los artículos de G. Perry, "Relaciones Económicas de Colombia con los países socialistas miembros del Came" y "Relaciones de Colombia y Cuba: Perspectivas y Posibilidades", en *Coyuntura Económica*, mayo y agosto de 1977 respectivamente.

<sup>4</sup> En 1973, los países de la periferia representaban el 8.8% de la producción manufacturera mundial, el 6.9% de las exportaciones manufactureras y el 13% del GNP (World Bank 1979).

Cuadro 3

FUENTE Y DESTINO DEL COMERCIO MUNDIAL  
DE MANUFACTURAS EN 1976

(Miles de Millones de US\$)

Exportaciones desde/hacia	1 Países desarrollados	1a Europa Occ.	1b Otros	2 Países-Sub-desarrollados	3 Países de Econom. centralmente planificada	4 Total mundo
1. Países desarrollados	321	224	97	121	27	469
1a. Europa Occidental	226	193	33	61	20	307
1b. Otros	95	31	64	60	7	162
2. Países Sub-desarrollados	28	10	18	14	3	45
3. Países de Economía centralmente planificada	9	8	1	7	34	50
4. Total mundo	358	242	116	142	64	564

Fuente: Worl Bank (1979). p. 17.

conjunto homogéneo, y limitarnos a contrastar sus logros en materia de exportación con los de los países del norte. Es sintomático que la participación de nueve países del tercer mundo supere el 75% del total exportado por el sur<sup>5</sup>. Dichos países, en orden de importancia, son —las cifras entre paréntesis indican participación en 1975—: Hong Kong (15.8%), Taiwan (12.2%), Corea (11.7%), Yugoslavia (8.2%), Singapur (6.3%), Brasil (6.2%), India (5.6%), México (5.9%) y Argentina (2.0%). Colombia, con un porcentaje menor del 1.5%, estaría en la décima segunda posición, después de Pakistán. Ningún otro país exporta más del 1% del total.

Adicionalmente, tal como lo ilustra el Cuadro 4, el tipo de bienes exportados difiere entre los países del sur. Los países grandes y de mayor dinamismo se han especializado en los productos más complejos, con participación bastante elevada de capital o de mano de obra calificada (equipos de sonido y televisión, componentes electrónicos, maquinaria, automóviles y acero), donde el diseño y el envío del producto debe adaptarse a la demanda del cliente particular. Los países más pobres, por el contrario, continúan dependiendo de las exportaciones típicamente tradicionales de textiles, cuero y productos intensivos en recursos naturales.

Los Estados Unidos son el mayor importador individual de los productos provenientes de los países en desarrollo. Ello se debe no solo a la importancia del valor absoluto de sus importaciones totales, sino también a la participación

<sup>5</sup> La participación en exportaciones mundiales y en PIB mundial era la siguiente en 1974 (primero se indica la participación en las exportaciones, y luego en el PIB):

Países desarrollados:	85% — 66%
País sub-desarrollado:	5% — 14%
Economías centralmente planificadas:	8% — 20%

Fuente: World Bank, 1979, p. 15.

Además, en 1976, la participación de los países desarrollados en las exportaciones totales de los países subdesarrollados variaba considerablemente por tipo de producto. Así, los porcentajes de las exportaciones de los países subdesarrollados que iban a los países del centro era: Maquinaria y Equipo de Transporte (54.2%); Textiles (52.5%); Confecciones (87.3%); Productos Químicos (45.5%); Hierro y Acero (52.3%); otras manufacturas (71.9%). World Bank 1979, p. 25.

Cuadro 4

## PARTICIPACION PORCENTUAL COMBINADA DE LOS MAYORES

Producto	Tres países exportadores del sur	Seis países exportadores del sur
1. Confecciones	73	81
2. Textiles	35	47
3. Maquinaria Eléctrica y otros productos electrónicos	60	86
4. Otra maquinaria y equipo de transporte	45	72
5. Calzado	61	83
6. Hierro y acero	55	74
7. Productos químicos	27	45
8. Cuero	34	35
9. Total de exportaciones manufacturadas	43	63

Fuente: World Bank 1979.

de los productos del tercer mundo dentro de éstas. Del total de las importaciones norteamericanas, el 10.8% proviene de países subdesarrollados. Le siguen en su orden Gran Bretaña (9.2%) y Japón (8.1%) (Chenery y Hughes, 1972, p. 15).

### C. Posibles explicaciones del dinamismo de las exportaciones del sur

En el numeral anterior se mostró que las exportaciones del sur crecieron en forma jamás imaginada hace veinte años. Además, que a pesar de la recesión parcial que vivieron los países capitalistas desarrollados durante los años 74 y 75, el dinamismo exportador —tanto en términos reales como nominales—, ganó **momentum** durante los años 70<sup>6</sup>. Por último, se ilustró cómo el conjunto de bienes exportados se ha diversificado en forma considerable. Los países de ingreso **per-cápita** alto, que son los que lograron el mayor éxito en cuanto a la diversificación y crecimiento de sus exportaciones, muestran una especialización cada vez mayor en bienes bastante sofisticados tecnológicamente (en particular en aquellos bienes de la industria automotriz, metalmecánica y electrónica).

En esta sección se examinan algunos factores que permitieron el éxito exportador del sur. Ello es importante ya que luego se analizarán cuáles de éstos han sido relevantes para el caso colombiano.

Los factores generales son los siguientes:

a) La estrategia exportadora que siguieron los países subdesarrollados mediante políticas de subsidio directo, devaluaciones regulares, y subsidios indirectos (como la exención arancelaria a la importación de materias primas y bienes de capital utilizados en la producción de los artículos exportados).

<sup>6</sup> Si se compara el dinamismo de los 70 con el de los años 50, el contraste sería aún más importante. Balassa muestra, en su estudio de 1978, que la tasa de crecimiento de las exportaciones manufacturadas en el período 1966-73 supera en más del 500% a las del período 53-60 para la mayoría de los países analizados. Se exceptuarían los casos de Chile, Israel y Yugoslavia.



b) El dinamismo de las importaciones mundiales, ocasionado tanto por la alta tasa de crecimiento y acumulación de capital que lograron sostener los países desarrollados durante los 60 y los 70, como la liberación parcial del comercio —por lo menos hasta el 75—. Las negociaciones al interior del GATT (Ruedas Kennedy y Tokio), y la creación de los Sistemas Especiales de Preferencia y Convención de Lomé, que permitieron rebajas arancelarias para la importación de ciertos productos provenientes de países subdesarrollados.

c) La “nueva” estrategia de las multinacionales. Los grandes oligopolios multinacionales, anteriormente reacios a exportar, se han convertido, indudablemente, en impulsores de las exportaciones de los países del tercer mundo.

d) El proceso de subcontratación internacional y ensamblaje que no necesariamente va asociado con la inversión directa.

e) El dinamismo de los mercados comunes entre los países de la periferia.

### *1. Estrategias de exportación*

El proceso de apertura seguido por los grandes exportadores de la periferia<sup>7</sup> ha sido sorprendente tal como lo indican las cifras del Cuadro 5. Los índices de apertura promedio de 9.2% y 5.1% en producción total y producción de manufacturas en 1960, alcanzan para ambos casos, el 17.7% en 1973.

¿Cuáles políticas han permitido este proceso de apertura? Las estrategias de exportación adoptadas por los países del tercer mundo durante el período 1960-78 fueron:<sup>8</sup>

a) La ciudad-estado de Hong Kong inicia desde los últimos años de la década de los cincuenta, una estrategia de industrialización propia de una economía completamente abierta, donde las exportaciones de manufacturas jugarían el papel motor del crecimiento.

b) Corea, Singapur y Taiwan, con algunas pequeñas diferencias, prosiguen un proceso de sustitución de importaciones durante los primeros años de la década de los 60. Sin embargo, una vez agotada la primera etapa del proceso, en la cual crean la industria de bienes de consumo no durable, se abren completamente al libre comercio internacional. En la segunda mitad de la década de los 60, introducen rebajas radicales en la protección arancelaria y para-arancelaria orientando sus nuevas industrias hacia la exportación<sup>9</sup>; crean deducciones de impuestos sobre los gastos de mercadeo en el exterior, de impuestos sobre utilidades obtenidas en la actividad exportadora, de impuestos a las ventas (tanto para sus insumos importados como para su producción vendida en el exterior), y permiten el no pago de impuestos a la importación sobre los pocos artículos que aún gozan de un arancel significativo. Adicionalmente, otorgan facilidades especiales de crédito para la exportación y tasas preferenciales en electricidad y transporte, etc. A diferencia de lo que ocurre en la estrategia seguida por algunos

<sup>7</sup> Principalmente en el sector de manufacturas.

<sup>8</sup> La presente sección se basa en B. Balassa (1978).

<sup>9</sup> En 1972, solo existían tres ítems sujetos a restricciones para-arancelarias en Singapur. Además, a diferencia de lo que sucede en la mayoría de países del tercer mundo, en el momento en que se crearon los mecanismos de control arancelario y para-arancelario, se anunció su desmonte en el término de cinco años.

**Cuadro No. 5**  
**EVOLUCION DEL GRADO DE APERTURA DE CIERTOS PAISES**

	Relación entre exportadores totales y PIB			Relaciones entre exportaciones y producción de manufacturas		
	1960	1966	1973	1960	1966	1973
Argentina	8.9	7.3	8.1	0.8	0.9	3.6
Brasil	6.1	7.1	9.8	0.4	1.3	4.4
Chile	12.6	15.7	7.6	3.0	4.1	2.5
Colombia	11.3	9.5	11.8	0.7	3.0	7.5
India	4.2	4.2	4.3	9.7	9.4	8.6
Israel	8.4	12.8	15.5	7.2	12.8	14.1
Corea	1.5	6.5	26.1	0.9	13.9	40.5
México	6.4	5.4	4.3	2.6	2.9	4.4
Singapur	9.9	26.6	44.6	11.2	20.1	42.6
Taiwan	9.5	17.1	47.8	8.6	19.2	49.9
Yugoslavia	22.4	14.2	14.5	10.8	13.8	16.9
Promedio	9.2	11.5	17.7	5.1	9.2	17.7

Fuente: Balassa 1978 p. 36 y cálculos del autor.

países latinoamericanos, la cual será analizada a continuación, los subsidios son generalizados (y por lo tanto no discriminan contra las exportaciones agrícolas o contra algunos sectores específicos dentro de las manufacturas) y automáticos en su aplicación.

c) Argentina, Brasil, Colombia y México, continuaron con sus políticas de sustitución de importaciones más allá de la primera fase de producción de bienes de consumo no durable. Trataron de promover, mediante protección, a ciertas industrias altamente intensivas en capital y con tecnología sofisticada que, en general, requerían de un gran volumen de producción para ser eficientes. Sin embargo, simultáneamente trataron de promover las exportaciones (y en especial las exportaciones de manufacturas), con el fin de no seguir incurriendo en las políticas de pare y siga que ocasionaban los períodos de escasez de divisas. Crearon altos subsidios para compensar —parcialmente— el sobreprecio a que se veía sujeta la industria exportadora por el pago de costosos insumos. Si bien crearon mecanismos similares al de Plan Vallejo en Colombia, que permitían obviar dicho sobreprecio, éstos fueron de difícil utilización, y operaron a través de un manejo discrecional bastante complicado, que frecuentemente desestimulaba al exportador pequeño y mediano.

Las diferentes modalidades de subsidio han sido muy similares a aquellas creadas por los países del sureste asiático, con un nivel implícito —en términos porcentuales por cada peso exportado— bastante mayor<sup>10</sup>. No obstante, la estructura de subsidios difiere considerablemente por sectores, y discrimina en forma clara contra las exportaciones agrícolas.

Como característica exclusiva, estos países latinoamericanos olvidaron la exigencia del Fondo Monetario, y comenzaron a devaluar en forma paulatina su

<sup>10</sup> Sin embargo, el subsidio neto, una vez descontado el efecto del sobreprecio por insumos es definitivamente menor. G. Perry y J.J. Echavarría (1979) han encontrado que para el caso colombiano, los subsidios no alcanzan a compensar el sobre costo por insumos. Así el subsidio efectivo neto es en general negativo.

tasa de cambio, para evitar los sobresaltos que había causado en el pasado una política de tasa de cambio fijo. Ante un nivel alto de inflación interna, esta llevaba a grandes devaluaciones cada dos o tres años. Se procedió en los años posteriores a mantener la tasa de cambio real efectiva<sup>11</sup> aproximadamente constante. Dentro del grupo de países latinoamericanos considerados en este numeral, hay que reconocer el papel pionero de Colombia. Con la creación del Plan Vallejo en 1959 y la exención de impuesto sobre la renta en 1961 (que más tarde sería modificado por el sistema del CAT en 1967), Colombia comienza en Latinoamérica, con el sistema de subsidios a la exportación. Estas políticas serían imitadas en 1965-67 por Argentina y Brasil, y por México a partir de 1971.

d) Yugoslavia e Israel introducen un régimen agresivo de promoción de exportaciones en el período 1956-59, para retornar luego, en 1962-65 a un menor grado de promoción a las exportaciones, y a mayores niveles arancelarios, con énfasis en la sustitución de importaciones.

e) El quinto grupo, donde se encuentran la mayoría de países del tercer mundo continuó sus políticas de sustitución de importaciones, descuidando completamente al sector exportador.

Un punto que merece énfasis, y que ha llevado a grandes equívocos, se relaciona con el tamaño del mercado de los países del sureste asiático. Se afirma frecuentemente que, debido a un mercado prácticamente inexistente, estos países tuvieron que recurrir a un modelo exportador, como única salida en su proceso de acumulación de capital y crecimiento. Si bien es cierto que existen diferencias sustanciales entre estos países y los demás del tercer mundo, ellas radican en la disponibilidad de recursos naturales y no en el tamaño del mercado. Así, Corea y Taiwan, con una población de 34 y 16 millones de habitantes respectivamente y un nivel de ingreso per-cápita que supera ampliamente al de la mayoría de los países de la periferia, poseen un mercado mayor que el de gran parte de los países latinoamericanos incluyendo a Colombia. El caso de Hong Kong es un poco diferente. Si bien su ingreso per-cápita es el mayor de los países del tercer mundo, su población era de solo cuatro millones de habitantes en 1975. No obstante, tales cifras indican que el mercado interno de Hong Kong es sustancialmente mayor al de la mayoría de países africanos o asiáticos (diferentes a los cuatro "grandes"), que optaron, una vez lograda la liberación formal de la metrópoli, por políticas de crecimiento hacia adentro<sup>12</sup>

<sup>11</sup> Definida como:  $TCRE = \frac{(\$ / IP_{pl}) (1 + Sub)}{US / IP_{usa}}$

donde	TCRE:	Tasa de Cambio Real Efectiva
	\$/US:	Tasa de cambio de cada país
	IP <sub>pl</sub> :	Índice de precios en el país latinoamericano
	IP <sub>usa</sub> :	Índice de precios en los Estados Unidos
	Sub:	Nivel porcentual de subsidio implícito en todas las medidas de promoción a las exportaciones.

<sup>12</sup> Los datos exactos son los siguientes —se incluyen otros países para efectos de comparación—.

	Población en 1975 (millones)	Ingreso per-cápita en 1975 (US de 1974)
Taiwan	16	817
República de Corea	34	504
Hong Kong	4	1584
Bolivia	6	290
Chile	11	700
Ghana	10	427
Madagascar	9	180

Son pocas las personas que, en esta década, continúan negando que una estrategia exportadora pueda lograr sus propósitos. La elasticidad de demanda por las exportaciones de la periferia resultó ser bastante mayor de lo que se pensaba en los años 40 y 50, garantizando el éxito de las políticas de devaluación y de subsidios a las exportaciones<sup>13</sup>

La correlación entre el grado de orientación hacia afuera y el desarrollo de las exportaciones es sustancial. La tasa de crecimiento para las exportaciones de Hong Kong, Singapur, Corea y Taiwan<sup>14</sup> en el período 1960-1973, supera en más del 50 % a aquella lograda por Brasil, Argentina, Colombia y México en el mismo período. Esta última a su vez supera a aquella de los demás países de la periferia que no siguieron estrategias de incentivo a las exportaciones.

De otra parte, las exportaciones de Israel y Yugoslavia, que muestran un notable dinamismo en el período 1953-1960, se estancan posteriormente cuando estos países disminuyen su esfuerzo en materia de exportaciones.

Estudios de “Cross-Section” encuentran resultados similares. Para el caso coreano, Westphal y Kim muestran, para 1968, una corrección significativa —nivel del 1%— entre incentivos a las exportaciones y la participación de éstas en la producción; también para el período 1960-68, entre los incentivos y el crecimiento de las exportaciones. El estudio de French-Davis y Piñera (en Cepal, 1978), para el caso colombiano, de Halevi en Israel y de Tyler en Brasil sugieren las mismas conclusiones: una sensibilidad importante de las exportaciones a la política de subsidios (Balassa, 1978, pp. 34-36).

## 2. Crecimiento y liberación en el centro

Sería ingenuo suponer que basta con la estrategia de promoción, para garantizar el éxito inmediato en materia de exportaciones. Una de las mayores críticas formuladas a la promoción radica, precisamente, en la excesiva confianza depositada en el dinamismo y buena voluntad de los países del centro. Pues bien, es más viable esperar que la política de exportaciones tenga éxito en períodos de gran crecimiento de las economías capitalistas desarrolladas, por dos razones obvias. De una parte, el simple crecimiento del centro garantiza *ceteris paribus*, un crecimiento automático en sus importaciones. De otra, las posibilidades de liberar el comercio aumentarán sustancialmente en períodos caracterizados por altas tasas de empleo y crecimiento.

Si miramos los patrones de crecimiento, la economía mundial mantuvo tasas de acumulación altas durante las dos últimas décadas. Creció más —en términos reales— en el período 60-67 que en los años que van del 67 al 78<sup>15</sup>. Las tasas de crecimiento de ambos períodos son comparables con la de los años 50<sup>16</sup>

<sup>13</sup> Además, los efectos precio e ingreso secundarios no parecen suficientes para contrarrestar los efectos iniciales de la política de subsidios.

<sup>14</sup> Promedio aritmético.

<sup>15</sup> Para un conjunto de 10 países que incluyen a Estados Unidos y a la mayoría de países europeos, las tasas anuales de crecimiento en términos reales —dólares de 1975, utilizando como deflactor implícito el índice de precios al consumidor en Estados Unidos—, fueron de 7.4 % y 4.9 % respectivamente. En dólares corrientes se llegaría a la conclusión contraria: 9.2 % para el 60-67 y 11.6 % para 67-78. Ello se debe, no obstante, a la pérdida del poder adquisitivo del dólar durante el segundo período.

<sup>16</sup> Para la economía norteamericana, por ejemplo, la tasa de crecimiento anual del producto nacional bruto —precios de 1975— fue de 3.28 % en la década de los 50; de 4.58 % para el período 60-67 y de 3.02 % para los años 67-78. Véase: International Financial Statistics, Anuario 1979.

Los resultados netos de las políticas de liberación-proteccionismo no fueron claros. A partir de los años 50 se produjeron reducciones arancelarias sustanciales en las negociaciones GATT<sup>17</sup>, pero los países optaron por medidas proteccionistas más veladas: barreras no arancelarias, preferencias al productor nacional en las compras estatales, aplicación del porcentaje arancelario sobre el precio interno (y no sobre el precio internacional), crédito subsidiado al productor nacional, derechos compensatorios, etc. Si bien uno de los objetivos de la Rueda Tokio era precisamente el de controlar el uso de tales mecanismos, sus resultados fueron limitados. Además, dado que tales resultados solo tendrán efecto a partir de 1980, no son pertinentes para nuestro análisis de lo sucedido en la década de los sesenta y setenta.

De otra parte, no basta con observar el nivel arancelario promedio. Es claro que los productos liberados en GATT dependen del poder de retaliación y negociación de los países más fuertes. Los países subdesarrollados no cuentan, y sus intereses fueron considerados apenas en forma marginal. Las mayores restricciones no-arancelarias castigan precisamente los textiles y confecciones que, como se observó en la primera parte de este estudio, representan el 30% de las exportaciones de los países de la periferia<sup>18</sup>.

En cuanto a las preferencias específicas con respecto a los países subdesarrollados, creadas por los Sistemas Generalizados de Preferencia (SGP) y los que corresponden a la Convención de Lomé, su impacto tampoco es claro. De una parte, frecuentemente excluyen de los beneficios a los países que realmente explican el dinamismo de las exportaciones del sur. Los SGP establecen un tope máximo —definido frecuentemente en términos de la participación del país subdesarrollado en las importaciones provenientes del sur—, y excluyen automáticamente cualquier beneficio a los países grandes. En el caso de los Estados Unidos, si el país subdesarrollado supera el tope máximo, automáticamente se cobrará el arancel normal sobre el total exportado. Los países europeos tienen mayor flexibilidad; permiten pagar el arancel reducido hasta que se llegue al porcentaje máximo. Sólo se pagará el arancel ordinario sobre el excedente.

El efecto de las preferencias de la convención de Lomé es específico a las antiguas colonias de los países europeos, y por lo tanto irrelevante en la explica-

<sup>17</sup> Así lo indica la evolución del recaudo arancelario como porcentaje de las importaciones totales. Para el caso de los Estados Unidos se dispone de las siguientes estadísticas.

RECAUDO ARANCELARIO COMO PORCENTAJE  
DEL VALOR IMPORTADO

	Importaciones sujetas a arancel (%)	Importaciones totales (%)
1947 (antes de la Reunión del GATT en 1948)	20.1	7.9
1960 (antes de la Rueda Dillon)	12.2	7.2
1975 (después de la Rueda Kennedy)	5.8	3.9

Fuente: World Bank 1977.

La liberación arancelaria correspondiente a la Rueda Kennedy surtió efectos durante la segunda mitad de la década de los sesenta, y primeros años de la década de los 70. Se calcula que las negociaciones de Rueda Tokio que acaban de terminar, tuvieron como efecto una rebaja arancelaria generalizada del 60%, lo cual podría implicar un aumento del 3% al 6% en los ingresos de exportación de los países subdesarrollados (De Vries 1977).

<sup>18</sup> "Se estima que a mediano plazo, el desmantelamiento de las restricciones actuales en textiles y confecciones tendría un efecto mayor sobre las exportaciones de los países en desarrollo que la liberación del comercio en todas las demás manufacturas y aún en todos los productos agrícolas". Setenta por ciento de los rubros de textiles y confecciones se encuentran sujetos a restricciones cuantitativas muy serias y en aumento. G. Perry, 1977, p. 77.



ción del dinamismo exportador del sur. Como se observó en la sección primera, ninguna de las excolonias explica más del 1% de las exportaciones del sur<sup>19</sup>

### 3. *Inversión directa*<sup>20</sup>

Las características de la inversión directa en los países del sur han variado fundamentalmente durante los últimos cincuenta años, mostrando una excepcional capacidad de adaptación a las condiciones de cada momento. De los enclaves monoexportadores de productos agrícolas, las "nuevas" multinacionales pasan a producir bienes manufacturados destinados al mercado interno, atraídos por las políticas de substitución de importaciones en los países del tercer mundo. Criticadas por su mínima contribución a las exportaciones, se constituyen, a partir de mediados de la década de los 60, en uno de los principales motores de las exportaciones no tradicionales. No solo exportan a otros países del sur con el fin de aprovechar las preferencias arancelarias al interior de mercados comunes, sino que lo más importante en nuestro análisis, explican la mayor parte de las exportaciones sur-norte en aquellos productos con tecnología sofisticada como maquinaria y equipo, componentes electrónicos, etc. Estos rubros, como se vio en la sección primera, son los que muestra un mayor dinamismo dentro de las exportaciones del sur. Varios factores han contribuido a tal fenómeno:

Sería interesante tratar de cuantificar el monto de las erogaciones estatales que van, como subsidios o multinacionales "nacientes" (???) en los países desarrollados. La política de subsidios a la exportación en los países del sur, ha promovido parcialmente el cambio en estrategia.

El aumento de la competencia a las multinacionales norteamericanas por parte de otras firmas europeas y japonesas, tanto en los mercados de esos países como en los Estados Unidos, pudo haber inducido a estos grandes oligopolios a dirigirse a los países del tercer mundo con el fin de reducir costos de producción. Una vez las firmas pioneras se desplazan a la periferia y comienzan su estrategia exportadora, las demás les imitan, como es de esperar en un típico comportamiento oligopólico de seguimiento del líder. La tasa de cambio sobrevaluada que mantuvieron los Estados Unidos hasta 1971, los controles anti-contaminación, los aumentos salariales al interior del país en relación al bajo crecimiento de la productividad media del trabajador americano durante los años 60 y 70<sup>21</sup>, así como la creación del mercado de eurodólares que permitió financiar la creación de nuevas plantas en el exterior, parecen haber contribuido a la difusión del proceso<sup>22</sup>

Se trata, en general, de productos "maduros" con alto contenido de mano de obra<sup>23</sup>, alta elasticidad-precio de demanda, con un proceso productivo que no

<sup>19</sup> Su efecto podrá ser mayor en el futuro. En los últimos años se ha visto un desplazamiento significativo de inversión directa hacia los países africanos con el fin de exportar a Europa bajo aranceles preferenciales.

<sup>20</sup> Véase Cohen (1975); Helleiner (1973); Hone (1974) y Nayyar (1978).

<sup>21</sup> En Europa, otro factor que tuvo gran importancia fue la creciente oposición a la "importación" de mano de obra barata desde el tercer mundo o desde otros países como España e Italia.

<sup>22</sup> El aumento anual en productividad ha venido decreciendo desde mediados de los 60. En el período 1947-65, el aumento anual de productividad (producción por trabajador) fue del 3.2%. Entre 1965 y 1973 bajó a 2.3% para decaer a cifras prácticamente despreciables (1%) entre 1973 y 1978. Para 1979 la producción de trabajador disminuye por primera vez en los últimos 40 años. (Fortune, octubre 1979, p. 85).

<sup>23</sup> La comparación de salarios a nivel internacional indica la gran "motivación" que tienen los grandes

depende sustancialmente de economías externas en infraestructura, con alto grado de estandarización y con posibilidades de acumulación de inventarios que no se deterioren rápidamente (Vernon 1966, p. 319); además, con una relación valor/peso elevada. Los ejemplos más característicos serían los componentes electrónicos, confecciones, productos químicos, equipos de telecomunicaciones, semiconductores, calculadoras y máquinas de escribir.

Los países de la periferia escogidos inicialmente por las multinacionales fueron Taiwan, Singapur y Corea del Sur en Asia y México en Latinoamérica. Posteriormente se extendió la cobertura a otros países pequeños como Singapur, Macao, Malasia y Mauritania, para incluir finalmente a países con enormes excedentes de mano de obra como Indonesia, India y Brasil (Adam, 1973, p. 92).

La política de expansión de las multinacionales fue promovida, en adición, por la creación de enormes zonas francas en los países del sureste asiático<sup>24</sup>. Brasil y México, que permiten, nuevamente, la creación de enclaves completamente aislados de la economía doméstica. La única diferencia con el enclave tradicional del Siglo XIX y comienzos del XX, es que en lugar de exportar productos primarios, exporta manufacturas.

#### 4. Ensamblaje y subcontratación

La creación de las posiciones 806.30 y 807.00 del Arancel de los Estados Unidos (TSUS) —que permite un menor pago por concepto arancelario siempre

---

oligopolios internacionales para contratar mano de obra en los países del tercer mundo.

NIVEL DE SALARIOS —1970—  
(US/Hora)

	Naciones de la periferia (1)	Estados Unidos (2)	(1)/(2) (%)
<b>Productos Electrónicos</b>			
Hong Kong	0.27	3.13	8.6
México	0.53	2.31	22.9
Taiwan	0.14	2.56	5.5
<b>Partes para Máquinas de Oficina</b>			
Hong Kong	0.30	2.92	10.3
Taiwan	0.38	3.67	10.4
México	0.48	2.97	16.2
<b>Semiconductores</b>			
Corea	0.33	3.32	9.9
Singapur	0.29	3.36	8.6
Jamaica	0.30	2.23	13.5
<b>Ropa y Confecciones</b>			
México	0.53	2.29	23.3
Honduras Británicas	0.28	2.11	13.3
Costa Rica	0.34	2.28	14.9
Honduras	0.45	2.27	19.8
Trinidad	0.40	2.49	16.0

Fuente: United States Tariff Commission, (1970), y cálculos del autor.

Como si fuera poco, se ha encontrado que la productividad del trabajador en este tipo de tareas repetitivas incluso superior al del trabajador medio de los países desarrollados. Chenery y Hughes 1972, p. 14.

<sup>24</sup> Zona de procesamiento Kaohsiung en Taiwan, y Masan en Corea del Sur.

y cuando parte del producto fabricado en el exterior utilice insumos y piezas originadas en dicho país<sup>25</sup>, constituyó un claro incentivo para crear nuevos patrones de comercio. Compañías americanas como la IBM envían placas y cables a Hong Kong para ser soldados y remitidos como semiconductores a la zona fronteriza en México. Allí son ensamblados en un computador, que es finalmente reexportado al mercado norteamericano. Japón y Europa han creado modalidades semejantes a las del 806.30 y 807.00 en años más recientes.

Sobre este punto no entraremos en mayores detalles. El tema será tratado por el autor en otro artículo que será publicado próximamente (Echavarría. 1980b). Basta anotar que, en 1976, las importaciones norteamericanas bajo estos ítems representaban porcentajes significativos de las importaciones totales de esos productos al mercado de Estados Unidos<sup>26</sup>. Además, que la actividad de ensamble se lleva a cabo preferiblemente en los países del sureste asiático, México, Haití<sup>27</sup> y Brasil.

El proceso de ensamblaje no necesariamente va acompañado por la inversión directa (aunque parece ser el caso más general). También se ha observado que grandes casas comercializadoras organizan la fabricación de bienes a nivel mundial, asignando a diferentes países la producción de los segmentos constitutivos del proceso productivo.

Resulta claro, para concluir los puntos 3 y 4, que una nueva estrategia multinacional ha permitido la exportación de productos sofisticados tecnológicamente, y que la principal causa del desplazamiento de la inversión (o de la división vertical del proceso productivo en el caso de casas comercializadoras), se halla en el gran diferencial de salarios entre los países del centro y de la periferia. Es paradójico que la teoría neoclásica del comercio internacional, que tantos adeptos perdió por la falta de realismo de sus supuestos (especialmente el de igual acceso a la tecnología para todos los países del mundo), haya ganado en realismo con el ingreso de las multinacionales<sup>28</sup>.

### 5. La conformación de mercados comunes

Como se observó en la sección B, el comercio sur-sur ha adquirido un gran dinamismo durante la última década. En particular, más del 65% de las exportaciones no tradicionales de la periferia en el año 1967 se dirigían a otros países de la periferia.

El estancamiento a que se vieron enfrentados algunos países del tercer mundo embarcados en etapas "avanzadas" del proceso de sustitución de importaciones, y la dificultad de obtener economías de escala sustanciales en los reducidos mercados domésticos, les impulsó —en concreto a los países latinoamericanos—,

<sup>25</sup> El producto que entra a los Estados Unidos bajo las peticiones 806.30 y 807.00 paga el arancel porcentual ordinario, pero la base de pago es el valor agregado en el exterior y no el valor total del producto, como sucedería si el producto no incorporase componentes americanos.

<sup>26</sup> Semiconductores (53%); equipos de telefonía (42%); receptores de radio (43%); receptores de televisión (35%); relojes (30%); máquinas de oficina y sus partes (20%) etc.

<sup>27</sup> Es sintomático que Haití sea el único país de bajo ingreso per-cápita de la periferia que presenta un crecimiento sustancial de sus exportaciones.

<sup>28</sup> "La utilización de la teoría de Heckscher-Ohlin parece bien adecuada para los departamentos de investigación de la firma internacional, a pesar de su creciente desprestigio en los salones de clase". Helleiner 1973, p. 36.

**Cuadro No. 6**  
**EXPORTACIONES MANUFACTURADAS**  
**DE AMERICA LATINA**

(Tasas anuales de crecimiento)

Año	A todo el mundo	A América Latina
1962-1967	31.9	34.1
1968-1973	39.8	32.0

Fuente: De Vries, 1977, p. 112.

a mejorar las facilidades de transporte entre la periferia<sup>29</sup> y a promover bloques de comercio.

Las altas tarifas erigidas para proteger la industria nacional de la competencia del centro<sup>30</sup>, impedirían cualquier tipo de comercio sur-sur, a menos que se crearan reducciones arancelarias sustanciales al interior de mercados comunes, como en efecto sucedió.

En la presente sección se pretende evaluar, en términos generales, lo que ha sucedido con las exportaciones brasileras, argentinas, mexicanas y colombianas dirigidas a la ALALC. No se consideran los demás países que conforman dicho bloque, por cuanto ningún país latinoamericano diferente de los tres primeros explica más del 1% de las exportaciones de la periferia (sección B). Por la misma razón, se excluyen del análisis aquellos países que conforman el Mercado Común Centroamericano y CARICOM.

Utilizando estadísticas para los años 1962-1973, destacaremos las siguientes características<sup>31</sup>:

a) El dinamismo de la ALALC como mercado fue mayor en el período 1962-1968 que en el 68-73 (Cuadro 6). No solo las exportaciones **manufacturadas** de América Latina a ALALC crecieron más en el primer período (34.1% vs. 32.7%), sino que, más importante aún, la comparación del dinamismo de las exportaciones de los países latinoamericanos a ALALC y al resto del mundo, permite observar que la región fue un mercado con mayor crecimiento relativo en el primer período. Esta tendencia se invierte entre 1968 y 1973<sup>32</sup>. En consecuencia, la participación de la ALALC en las exportaciones manufactureras disminuyó de 35.7% en 1968, a 26.8% en 1973.

<sup>29</sup> "En el pasado, las malas condiciones de transporte y comunicaciones restringieron el intercambio entre (los países de la periferia). Hasta principio de la década de los 60, era más fácil transportar bienes de (Colombia) a Holanda que a (Brasil), y de Brasil a San Francisco que a (Chile). La situación, aunque lejos de perfecta, ha mejorado notablemente, y mejorará aún más a medida que se desarrolle el comercio". Chenery y Hughes, 1972, p. 23 (las palabras en paréntesis han sido modificadas).

<sup>30</sup> Los niveles arancelarios y de protección para-arancelaria varían sustancialmente entre los diferentes países de la periferia. Niveles mínimos para los países del sureste asiático; niveles arancelarios del 35 % - 40 % (promedio) para países con una protección nominal intermedia y niveles de 60 %-80 % para el grupo de países más proteccionistas. Chenery y Hughes 1972, p. 19.

<sup>31</sup> Basados en De Vries (1977). Aparentemente, las tendencias encontradas no se han modificado sustancialmente durante los demás años de la década de los 70.

<sup>32</sup> Esta característica parece ser común a toda la década de los 70. Sin embargo, en la recesión del 74-75, el mercado de la ALALC jugó el papel de colchón de seguridad. En esos dos años, de nuevo, las exportaciones de ALALC crecen más que al resto del mundo.

Cuadro No. 7  
**DESTINO DE LAS EXPORTACIONES MANUFACTURADAS<sup>1</sup>**  
**DE ARGENTINA, BRASIL, COLOMBIA Y MEXICO**  
**1968 y 1973**

Porcentajes de exportaciones dedicadas a:	Países €5	1978					1973				
		ALALC	Argentina	Brasil (%)	Colombia	México	ALALC	Argentina	Brasil (%)	Colombia	México
Mundo		100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
I. Economías desarrolladas		56.0	45.8	48.5	49.7	72.3	59.8	37.6	63.0	59.7	80.3
II. Economías sub-desarrolladas		42.2	50.9	50.4	49.8	27.5	36.7	57.9	34.9	39.9	19.2
IIa. ALALC		35.7	47.3	45.6	28.0	18.3	26.8	53.3	25.9	22.2	11.4
— Grupo Andino		(—)	(23.9)	(8.8)	(19.9)	(11.5)	(—)	(26.3)	(11.4)	(18.3)	(7.0)
IIb. MCCA			0.3		4.4	5.0		1.0	0.7	3.7	3.9
IIc. El Caribe			0.1					0.2	0.6	4.1	1.3
IId. Otros países sub-desarrollados		6.5*	3.2	4.8*	17.4**	4.2**	9.6*	3.4	7.7	9.9	2.6
III. Economías de planeación central		1.3	3.4	1.1	0.5	0.2					

\*: Incluye el MCCA y el Caribe.

\*\* : Incluye el Caribe.

<sup>1</sup> CUCI 5 + 6 + 7 + 8 — 68

Fuente: De Vries (1977). Cuadro 3, p. 113.



b) Más del 40% de las exportaciones manufacturadas de cada uno de los países analizados, con la excepción de México, iba en el 68 a otros países de la periferia (Cuadro 7). Tal porcentaje disminuyó en forma considerable en el 73, excepto para el caso argentino (58% en 1973).

c) De las exportaciones a los mercados de la periferia, aproximadamente el 70% tienen como destino los países que forman la ALALC<sup>33</sup>, lo cual se debe a obvias razones geográficas. A su vez, y por la misma razón, los mercados que conforman el Pacto Andino explicaban más del 30% de sus exportaciones a la periferia.

d) En general, el mercado mundial presentó un mayor dinamismo que el de ALALC y lo que es aún más inesperado, la diferencia en dinamismo fue más pronunciada para las exportaciones manufacturadas —y para cada uno de los subgrupos que las componen, con la excepción de productos químicos— (Cuadro 8). En especial merece contrastarse el crecimiento de las exportaciones manufacturadas brasileñas: 52% en las exportaciones a todo el mundo y solo 35% en las exportaciones dirigidas a ALALC. La excepción sería el caso argentino, país para el cual la ALALC sigue representando un mercado más dinámico que el resto del mundo.

e) Dentro de las exportaciones de manufacturas dirigidas tanto a ALALC como al resto del mundo presentan un mayor dinamismo las de maquinaria y material de transporte<sup>34</sup>. Esto confirma que las tendencias encontradas en la primera parte del trabajo no son representativas únicamente de los países del sureste asiático. Se trata de características comunes a los “grandes” países de la periferia incluyendo a los latinoamericanos. Además, parece insinuar el papel de las multinacionales exportadoras que no solo aprovechan el mercado común, sino que también exportan al norte<sup>35</sup>.

f) Uno de los papeles fundamentales que pueden cumplir los mercados comunes es el de servir de cojín de seguridad en el proceso de apertura. Parece, en efecto, que en los años 74 y 75, en que los países desarrollados se vieron afectados por la mayor recesión del mundo capitalista desde los años 30, la ALALC cumplió el mencionado papel. En esos dos años, las exportaciones de los cuatro países a ALALC, crecieron a una tasa mucho mayor que las exportaciones al resto del mundo (De Vries 1977, p. 114-115).

El caso colombiano presenta algunas particularidades importantes:

Primera, el dinamismo del Pacto Andino es perfectamente comparable en su totalidad al de la ALALC. Ello parece desvirtuar otra idea generalizada en Colombia, que consiste en suponer que, ante las pocas perspectivas que ofrecía la ALALC para nuestro país —ya que México, Argentina y Brasil se apropiarían de todas las ganancias—, la salida adecuada lógica sería la conformación del Pacto

<sup>33</sup> 92 % para Argentina; 90 % para Brasil; 67 % para México y 55 % para Colombia.

<sup>34</sup> Dentro de este grupo, son las exportaciones de vehículos automotores las que presentan el mayor crecimiento tanto en Argentina y Brasil como en México. El caso colombiano es diferente. Para nuestro país, son las exportaciones de vestuario las que más crecen entre el 68 y el 73 (De Vries. Cuadros A2, A3, A4 y A5).

<sup>35</sup> Se estima que para la región de la ALALC en conjunto, más del 40 % de todas las exportaciones manufacturadas intra-zonales estaban manejadas por 175 compañías, en un 90 % de propiedad extranjera. Juan Carlos Casas, “Las Multinacionales y el Comercio Latinoamericano”, CEMLA, Boletín Mensual, Diciembre de 1972. Citado por Díaz-Alejandro, 1976b.

Cuadro 8

## CRECIMIENTO Y PARTICIPACION PORCENTUAL DE LAS EXPORTACIONES PARA VARIOS AÑOS

1968 — 1973

	PARTICIPACION (%) EN LAS EXPORTACIONES A ALALC 1973						TASA DE CRECIMIENTO ANUAL (%) 1968—1973										
	ALALC	Argentina	Brasil	Colombia		México	ALALC		Argentina		Brasil		Colombia		México		
				A ALALC	A Pacto Andino		A ALALC	Total mundo	A ALALC	Total mundo	A ALALC	Total mundo	A ALALC	A Pacto Andino	Total mundo	A ALALC	Total mundo
Exportaciones totales	100.0	100.0	100.0	192.2 <sup>1</sup>	99.8 <sup>1</sup>	100.0	19.0	16.4	18.7	19.0	23.5	27.0	27.8	19.6	22.8	22.6	18.8
I. Bienes manufacturados	40.1	48.8	56.6	61.1	63.8	72.4	32.0	39.8	37.7	34.5	35.2	52.2	35.5	19.5	41.9	24.9	37.3
Ia. Productos químicos	7.3	6.0	4.7	19.4	17.6	24.4	30.6	21.2	22.0	13.6	47.3	32.3	38.0	36.9	42.5	24.0	19.8
Ib. Manufacturas básicas	17.6	13.7	18.5	22.4	25.5	7.5	28.2	40.5	40.5	38.0	23.9	47.8	29.2	39.5	41.7	10.5	26.8
Ic. Maquinaria y material de transporte	15.2	24.8	26.8	9.9	11.5	26.0	38.0	54.0	50.5	48.0	38.9	49.2	37.8	37.1	34.5	38.5	66.3
Id. Art. manufacturados diversos;	N.D.	4.3	6.5	9.4	9.2	14.5	N.D.	N.D.	17.6	32.8	85.0	111.2	51.2	50.7	78.5	20.1	20.1
II. Bienes no manufacturados	58.6	41.2	43.4	31.1	36.0	27.4	13.0	13.4	9.7	16.1	14.4	23.7	17.8	19.0	12.0	18.4	11.5

N.D. Información no disponible.

<sup>1</sup> Se exceptúa en café.

— Relación entre cada definición y la clasificación CUCI

Exportaciones totales 0—8

I: 5 + 6 + 7 + 8 + 9 — 68.

Ia: 6 + 8 — 68

Ib: 5

Ic: 7

II: 0 + 1 + 2 + 3 + 4 — 68

Fuente: De Vries 1977 Cuadros A1 - A6.

Andino<sup>36</sup> Es una lástima no disponer de estadísticas más recientes que permitan generalizar esta afirmación para toda la década de los años setenta.

Segunda, las exportaciones totales a ALALC y Pacto Andino crecen más rápido que el total. Esta tendencia se invierte, no obstante, cuando se consideran únicamente las exportaciones manufacturadas. Es decir, no es claro que Colombia esté utilizando los mercados comunes para exportar artículos de difícil colocación en los países del centro. Sin embargo, es importante destacar que más del 60% de las exportaciones totales de nuestro país al Pacto Andino, y a ALALC, son manufacturas. Por esta razón, algunos investigadores encuentran una mayor relación capital-trabajo en las exportaciones colombianas a ALALC que en el total exportado<sup>37</sup>

Tercera, los ítems que representan un mayor dinamismo exportador difieren bastante entre Colombia y los otros tres países analizados. El mayor crecimiento de artículos como confecciones, no muy intensivos en capital, en Colombia, contrasta con los ítems de mayor crecimiento en Argentina, Brasil y México: vehículos automotores para carreteras, etc. Ello parece insinuar que el papel de la multinacional exportadora es menos significativo en Colombia<sup>38</sup>

#### D. Exportaciones, posibilidades de acumulación y otros objetivos

La relación entre comercio y crecimiento es un tema que ha suscitado amplio debate por varias décadas entre teóricos y analistas de la economía mundial. Además, la situación particular de cada momento ha inclinado la balanza hacia una u otra escuela de pensamiento. El papel que jugó el "libre" comercio en el proceso de crecimiento de países anglosajones y escandinavos como Inglaterra, Australia, Canadá, Suecia, Dinamarca, etc., hizo pensar a muchos que el comercio, y en particular el crecimiento de las exportaciones debería jugar un papel fundamental en el proceso de desarrollo de la periferia.

Tras el estancamiento del comercio internacional entre las dos guerras mundiales, que dio pie a una reconsideración de la "ortodoxia" anterior a 1914, comienza a ganar fuerza la corriente proteccionista. Sus mejores exponentes, Nurkse, Prebisch y Myrdal, por diferentes razones, recomendarán como inevitable una estrategia de crecimiento basada en la demanda interna. Como ejemplos de la influencia de la protección sobre el crecimiento se cita el caso de Alemania y Francia.

El peso de la balanza se mueve de nuevo durante la última década. En particular el éxito de la estrategia de apertura seguida por los países del sureste asiá-

<sup>36</sup> Obviamente no puede desconocerse la importancia de los acuerdos de programación industrial, ni la importancia política que, a nivel internacional, representa la unión de los países miembros.

<sup>37</sup> C. Díaz-Alejandro. 1976 a.

<sup>38</sup> Lo cual no quiere decir que sea despreciable: "En 1970, el 62 % de las exportaciones industriales (excluyendo el azúcar), fue generado por 24 empresas; 10 de éstas, que por sí solas representaron más de la cuarta parte de las exportaciones industriales de ese año, eran de propiedad extranjera". (Díaz-Alejandro, 1976. P. 16). Sin embargo, el gran crecimiento de las exportaciones colombianas de maquinaria y equipo de transporte entre 1973 y 1976 (Cuadro 8), parece indicar que Colombia ha comenzado un proceso similar al de los otros tres países. En efecto, para 1978, las empresas con participación del capital extranjero superior al 30 % explicaban el 35 % de las exportaciones colombianas de productos metálicos, maquinarias y equipo (CIIN 38). Por subsectores los porcentajes serían los siguientes: productos metálicos (32 %); maquinarias no eléctricas (24 %); maquinarias eléctricas (75 %), material de transporte (41 %); equipo científico (42 %). Véase J. Montoya. Tesis de Post-grado. Universidad de Los Andes (en preparación).

Cuadro No. 9  
TASAS DE CRECIMIENTO DE LA PRODUCCION DE MANUFACTURAS  
1960 — 1977

Grupo de Productos	Países Desarrollados (1)	Países Sub-desarrollados (2)	(2)/(1)
Comida, bebidas y tabaco	3.7	5.5	1.49
Textiles	2.9	3.8	1.31
Confecciones, cuero y calzado	2.1	6.3	3.00
Productos de madera y muebles	4.0	5.4	1.35
Papel, libros, etc.	3.6	6.6	1.83
Productos químicos y productos de caucho y petróleo	7.5	7.4	0.99
Productos minerales no metálicos	4.2	7.8	1.86
Metales básicos	3.5	7.8	2.23
Productos metálicos, maquinaria y equipo	5.3	10.6	2.00
Total Manufacturas	4.8	6.7	1.40

Fuente: World Bank. 1979, p. 4 y cálculos del autor.

tico crea un sinnúmero de partidarios incondicionales de este “nuevo” modelo de desarrollo. Según los defensores más entusiastas, un modelo basado en la apertura al comercio internacional permitiría aprovechar la ventaja comparativa, utilizar la capacidad instalada sobrante, aprovechar economías de escala, introducir mejoras tecnológicas impulsadas por la competencia, evitar los cuellos de botella que traía la falta periódica de divisas en los modelos “nacionales” de sustitución de importaciones, etc.

¿Qué conclusiones permite obtener, en este sentido, el análisis de lo sucedido durante las dos últimas décadas? Expondremos a continuación un conjunto de argumentos que, a nuestro parecer, son relevantes.

No parece existir la más mínima relación entre estructura productiva y régimen de comercio. Así parecen sugerirlo los estudios de Chenery y Kuznets (Chenery y Taylor, 1968), que muestran una regularidad impresionante en la estructura productiva de los diferentes países, independientemente del régimen de comercio seguido. Una vez se conoce el ingreso per-cápita, la población y la dotación de recursos naturales del país, puede predecirse con un grado de aproximación bastante elevado, la participación de los diferentes sectores productivos (industria, agricultura, servicios) en la economía<sup>39</sup>. Este punto es de crucial importancia, por cuanto frecuentemente se valora una u otra estrategia de comercio, en términos de su capacidad para modificar la estructura productiva del país dado un nivel de ingreso per-cápita. El debate parece entonces residir en los efectos de uno u otro modelo sobre el ingreso per-cápita. Algunos países de la periferia lograron, en efecto, altas tasas de crecimiento en su ingreso per-cápita y en la producción interna. Las mayores exportaciones de la periferia no se explican solamente por los procesos de apertura, sino también por el crecimiento en la producción. La tasa de crecimiento de la producción de manufacturas en

<sup>39</sup> El estudio de Chenery y Taylor no incluye a los países socialistas. Sin embargo, parece ser que esta “ley de hierro” también les caracteriza (Díaz-Alejandro 1975, p. 215).

la periferia (6.7%) para el período 60-76, superó ampliamente a la de la producción en el centro (4.8%)<sup>40</sup>. (World Bank, 1979, p. 6).

De otra parte, el crecimiento en producción es generalizado para los diferentes grupos de manufacturas, tal como lo indican las cifras del Cuadro 9. En particular, las tasas de crecimiento de algunos de los rubros más dinámicos en la periferia como confecciones y productos metálicos, maquinaria y equipo, triplican y duplican, respectivamente, las tasas del centro. Recuérdese que estos dos grupos se encontraban, simultáneamente, entre aquellos con un mayor dinamismo exportador.

La pregunta relevante es entonces: ¿Cabe deducir algún orden de causalidad entre exportaciones y crecimiento? Así parecen sugerirlo quienes propenden por el libre comercio; las tasas de crecimiento de los cuatro países del sureste asiático que siguieron una estrategia de exportaciones más agresivas, son las más altas de los países de la periferia —si se exceptúan las de los países petroleros— (Morawetz, 1977, p. 15). Sin embargo, ¿cabrá analizar esta afirmación una vez se consideren otros países? Las cifras del Cuadro 10 parecen negar tal tipo de causalidad.

Si bien es cierto que solo uno de los cinco países que logró las mayores tasas de crecimiento<sup>41</sup>, lo hizo sin un gran dinamismo exportador, las conclusiones no son tan claras una vez descendemos en la escala de crecimiento. La mayoría de países con tasas de crecimiento del orden del 3%-6%, lo lograron a pesar de no tener un gran dinamismo en sus exportaciones. Las conclusiones son similares para las otras dos categorías.

Lo que mostramos anteriormente es algo evidente, pero frecuentemente “olvidado”, aún antes de efectuar el ejercicio del Cuadro 10. El proceso de crecimiento y acumulación depende de tantas variables (clima político, inversión extranjera, tasas de ahorro e inversión en la economía, etc.) , que es absurdo tratar de aislar una de ellas para atribuirle todos los beneficios imaginables. Como se mencionó, los partidarios de la estrategia exportadora pretenden que ésta curaría todos y cada uno de los males endémicos de la periferia, sin entrar a colocar en tela de juicio cuáles de ellos son de tipo más estructural de lo que a simple vista parece.

Aún si aceptáramos que la estrategia exportadora lleva a un mayor crecimiento del ingreso per-cápita, se olvida con frecuencia que el crecimiento es **solo uno** de los múltiples objetivos que pueden tener en mente los gobernantes o grupos de presión de la periferia. La distribución y la independencia nacional pueden y deben ser objetivos tan importantes como el mismo crecimiento en el PIB per-cápita. Más aún, son objetivos que frecuentemente entran en conflicto. Períodos de una rápida acumulación de capital conducen frecuentemente a una distribución del ingreso aún más concentrada, y a mayor dependencia del extranjero<sup>42</sup>.

El dogma de crecer primero para repartir después parece ser otra verdad aceptada a la ligera. Según Morawetz, la mayoría de países que experimentaron

<sup>40</sup> Otro tanto sucedió con la producción total.

<sup>41</sup> Los otros cuatro fueron obviamente Taiwan, Singapur, Corea del Sur y Hong Kong.

<sup>42</sup> El ejemplo clásico es el de la inversión extranjera que, como en Brasil, puede contribuir sensiblemente al proceso de acumulación.



**Cuadro No. 10**  
**CRECIMIENTO DE EXPORTACIONES Y DEL PIB**  
**1960-1969**

Tasa de Crecimiento del PIB per cápita	Número de países con tasas de Crecimiento anual en exportaciones de manufacturas	
	Mayor de 20 %	Menor del 20 %
1. Sobre 6 %	4	1
2. 3 % — 6 %	5	12
3. 1 % — 3 %	7	8
4. Bajo 1 %	3	4

Fuente: Stewart 1976. p. 90.

altas tasas de crecimiento entre el 50 y 75 con una distribución del ingreso no muy concentrada, lograron hacerlo, precisamente, porque consideraron como prioritaria la distribución del ingreso, antes de pensar en crecer. En la misma forma, muchos de los países que lograron rápido crecimiento con una distribución del ingreso muy concentrada terminaron, inevitablemente, con parámetros de distribución aún más concentrados. Ello es de esperar en términos intuitivos. Quienes poseían mayores activos, estaban en la mejor posición para beneficiarse del proceso de crecimiento. Una vez éste toma lugar, es prácticamente imposible redistribuir el ingreso con la utilización de instrumentos marginales como los impuestos y el empleo público (Morawetz 1977).

### E. El problema del ciclo económico

El éxito o fracaso que pueda tener una estrategia exportadora en la periferia dependerá, finalmente, del crecimiento del centro; es decir de la capacidad del sistema capitalista de generar tasas altas y continuas de crecimiento.

La posición que consideraba a la recesión de los años 30 como un fenómeno del pasado y que ganó muchos adeptos durante las décadas de los 50 y 60 —cuando en efecto, el sistema capitalista mundial creció en forma relativamente rápida y continua— apenas comenzó a ser cuestionada en los años que precedieron la recesión del 74-75.

Aún más en la actualidad, cuando se prevé que los países desarrollados tendrán tasas de crecimiento prácticamente nulas en los próximos años. La capacidad o incapacidad de crecer sin grandes fluctuaciones es crucial en el debate. Si el mundo capitalista hubiera entrado en una nueva “gran” recesión durante la década de los sesenta o setenta, todos estarían de acuerdo en alabar las “sabias” políticas proteccionistas de los países latinoamericanos.

¿Cómo afectó la recesión del 74-75 a los países de la periferia y qué características especiales tuvo esta recesión? Es importante responder a tales preguntas por cuanto ello permite evaluar qué tanto afectan a la periferia las “pequeñas” recesiones del tipo que, en el mejor de los casos, podrían observarse en los países del centro durante los próximos años.

Cuadro No. 11

## TASAS DE CRECIMIENTO PORCENTUAL DE LA PRODUCCION Y DE LAS EXPORTACIONES

	Valor Agregado		Exportaciones Manufacturadas			
	Países Desarrollados	Países Sub-Desarrollados	Países Latinoamericanos	Países Desarrollados	Países Sub-Desarrollados	Países Latinoamericanos
1972 — 1973	N.D.	N.D.	8.3	N.D.	N.D.	31.3
1973 — 1974	0.83	6.20	7.5	10.45	12.08	8.3
1974 — 1975	-8.26	2.92	2.9	-4.73	1.20	4.1
1975 — 1976	9.00	8.51	3.7*	11.35	21.30	12.4*
1976 — 1977	4.13	6.54	5.2*	3.82	8.29*	11.5*

N.D. Información no disponible.

\* Cifra estimada.

1 Incluye a Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Guatemala, Jamaica, México, Perú y República Dominicana.

Fuente: World Bank, 1979, p. 7; De Vries 1977, p. 97; y cálculos del autor.

Las nuevas condiciones del comercio internacional hacen que el efecto de una recesión no muy pronunciada, sea menos claro de lo que cabría esperar de un análisis superficial. De una parte, es cierto que una disminución en las tasas de crecimiento del centro implican *ceteris paribus* un menor dinamismo en sus importaciones y, debido al mayor nivel de desempleo, un mayor grado de proteccionismo. Sin embargo, el nuevo elemento lo constituyen las compañías multinacionales. En períodos de bajo crecimiento y agudización de la competencia entre los grandes oligopolios al interior de sus propios mercados, es más probable que éstas se vean obligadas a desplazar su producción a la periferia ante la necesidad de reducir costos. Ello parece ser lo que en efecto sucedió en 1974 y 1975.

La recesión que tuvo lugar en los dos años mencionados, afectó mucho más a los países del centro que a los de la periferia, tanto en lo que se refiere a exportaciones como a producción (Cuadro 11). La producción de la periferia no disminuyó en ninguno de los años considerados y, en cambio, solo en 1976 recuperan los países del centro los niveles de producción de 1973. Ello no quiere decir que la recesión del 74-75 no afectó a los países de la periferia. Por el contrario, las tasas de crecimiento de la producción y de las exportaciones fueron sustancialmente menores a las de los demás años considerados.

El comportamiento de los países latinoamericanos es bastante similar al de los demás de la periferia, con algunas particularidades específicas. En ningún año individual disminuyeron las exportaciones o la producción, si bien la tasa de crecimiento del 74-75 fue muy baja. La fluctuación en el valor agregado fue menor para los países latinoamericanos que para el resto de la periferia, lo cual parece insinuar, de nuevo, el papel de cojín de seguridad jugado por los mercados comunes latinoamericanos. Finalmente, De Vries encuentra, para los años de la recesión, que los bienes producidos y comercializados por las empresas multinacionales tuvieron un mejor desempeño relativo, tanto en producción como en dinamismo exportador.

¿Cuán generalizables son las características encontradas por la recesión del 74-75? Algunos rasgos podrían ser comunes en el futuro; otros no. El papel

de las multinacionales y de los mercados comunes como amortiguadores de los efectos del ciclo en la periferia, pueden considerarse como una característica válida en situaciones futuras. Sin embargo, una nueva recesión podría golpear más duro a la periferia en el futuro por dos razones: en primer lugar, la recesión del 74-75 fue antecedida por el super "boom" del 72-73, suministrando cierta capacidad de maniobra a la periferia. Otros serían posiblemente los resultados, si la recesión hubiera sido más prolongada, y no se contara con buenos años en el pasado inmediato. En segundo lugar, las grandes devaluaciones de México, Perú y otros países durante el 74 y 75 permitieron que sus exportaciones no disminuyeran tan rápido como hubiera sucedido en la ausencia de tales medidas. Por último, el servicio de la deuda latinoamericana ha crecido sustancialmente —con respecto a las exportaciones— durante los últimos años. Ello disminuye la capacidad de los países para recurrir al financiamiento externo privado y público, de amplia utilización durante los años 74-75. Afortunadamente, no parece ser el caso colombiano actual.

## F. Factores que influyen en la política proteccionista del centro

### 1. Aspectos generales

En la sección C vimos que el efecto neto de las políticas de liberación-protección no es claro. Aun cuando el nivel arancelario promedio de los países del centro descendió sensiblemente desde los años 50, éstos recurrieron a sistemas de protección más velados. Si bien es cierto que la política de protección en el centro tiene mayores probabilidades de ganar terreno durante los años de recesión, la relación no es directa. No solo interesa la magnitud de la recesión, sino también su duración. Así, las presiones internas para que se aumente el nivel de protección podrían ser mucho más fuertes en un período largo y de bajo crecimiento, que en uno corto con estancamiento total y aún con disminución en la producción. La experiencia del último quinquenio así parece sugerirlo. Durante la recesión del 74-75 las medidas proteccionistas implantadas no aumentaron sustancialmente; sin embargo, durante los tres últimos años, cuando el crecimiento de la economía mundial fue lento —pero mayor al del 74-75—, las nuevas medidas proteccionistas fueron significativas.

Otro punto que merece considerarse es el del mercado potencial que representan los países del centro para las exportaciones de la periferia<sup>43</sup>. La experiencia de años recientes parece indicar que este mercado es sustancialmente menor de lo que en forma alegre se pensaba hace unos años. Tan pronto las exportaciones de los países de la periferia llegan a representar un porcentaje mínimo de los mercados del centro, las medidas proteccionistas no se hacen esperar. Así por ejemplo, la participación de las exportaciones de la periferia en confecciones representó apenas el 6%-7% del mercado total de confecciones del centro en 1973. Las exportaciones totales de manufacturas de la periferia, destinadas al centro, alcanzaron una participación del 1% en tal mercado en 1976, lo cual, si bien es un porcentaje despreciable, "obligó" a los países del centro a tomar medidas para protegerse de la "invasión" de la periferia. El problema parece residir en que, para ciertos mercados muy específicos, las cifras no son despreciables. Así, en textiles de algodón, las exportaciones de los países de la periferia representaron el 12.1% del mercado del centro<sup>44</sup>. En televisores en blanco y negro, los países de la periferia obtuvieron más del 40% del mercado norteamericano; en radios de bolsillo, los países del lejano oriente (incluyendo a Japón) lograron más del 99% del mercado de Alemania Occidental, etc.

<sup>43</sup> Basados en World Bank 1979.

<sup>44</sup> Por países, las cifras son aún más significativas: 23.3% en Gran Bretaña y 25.5% en Holanda.

Finalmente, las posibilidades de que se tomen represalias proteccionistas en el centro son mucho menores en la medida en que las exportaciones de la periferia desplacen exportaciones que tienen lugar entre los mismos países del centro. Así, la mejor estrategia que puede seguir la periferia para evitar las medidas proteccionistas del centro son aquellas encaminadas a desplazar las exportaciones que efectúan Japón y Alemania a los Estados Unidos.

## 2. El "nuevo" proteccionismo. Los derechos compensatorios<sup>45</sup>

La posibilidad de implementar la estrategia exportadora basada en grandes subsidios a las ventas en el exterior parece cada vez más limitada. Así lo indica la creciente aplicación en los países desarrollados de **impuestos compensatorios** a las exportaciones provenientes de los países del tercer mundo, con lo cual todo nuevo subsidio se convierte en una transferencia del país pobre al país rico.

### *Derechos compensatorios*

La modalidad de los derechos compensatorios fue instituida por el Artículo XVI de la Carta Constitutiva del GATT (1947), y por lo tanto no es nueva. Además de que todo país debe **notificar** a los demás cuando su **gobierno** crea un subsidio directo e indirecto a las exportaciones<sup>46</sup>, estos últimos están autorizados a erigir impuestos compensatorios por un margen equivalente al subsidio porcentual implícito, siempre y cuando se demuestre que la industria nacional ha sido "**perjudicada**". Se considera como subsidio a la exención del impuesto a la renta (como el CAT); a los subsidios directos a la exportación (como el Crédito de Proexpo en Colombia); y a los impuestos a la exportación de materias primas<sup>47</sup>; incluso a la existencia de tasas de cambio múltiples<sup>48</sup>; La excepción la constituyen aquellos mecanismos que permiten el no pago de aranceles e impuestos indirectos sobre los insumos dedicados a las exportaciones (como el Plan Vallejo en Colombia).

El caso de Estados Unidos difiere en varios aspectos del de los demás países afiliados al GATT: no es necesaria la intervención *del gobierno* del "otro" país, ni la comprobación de "*perjuicio*" a la industria nacional para que se aplique al derecho compensatorio<sup>49</sup>. La política proteccionista debe implantarse una vez demostrada la existencia del subsidio; la decisión del tesoro norteamericano debe ser tomada **necesariamente** en menos de un año —y la decisión preliminar en menos de seis meses—, etc.

Solo hasta la década de los 70 comienza a preocupar a los países del tercer mundo, la aplicación de los derechos compensatorios. La legislación que los regulaba existía desde la década de los cuarenta, pero su aplicación práctica se

<sup>45</sup> La presente sección se basa en Balassa y Sharpston (1977).

<sup>46</sup> Si se otorgan ciertas ventajas a la producción nacional se considera como un subsidio indirecto a las exportaciones. Subsidio es toda medida que permita aumentar las exportaciones.

<sup>47</sup> Un impuesto a la exportación de materias primas disminuye su precio interno, y por lo tanto **subsidia** al productor-exportador que las utilice.

<sup>48</sup> Existe un conjunto de políticas sobre las cuales no hay consenso; a) Disminución de la base a la cual se aplica el porcentaje del impuesto directo, por políticas de depreciación acelerada; y deducción de los gastos de mercadeo en las utilidades; b) Creación de seguros especiales al exportador —financiados parcialmente por el gobierno—; c) Subsidios al transporte y fletes pagados por el exportador.

<sup>49</sup> En caso de que el arancel sea nulo, sí es necesario demostrar "*perjuicio*" a la industria nacional.

hace cada vez más estricta. En los Estados Unidos se crearon derechos compensatorios en 17 casos entre 1967 y 1974<sup>50</sup>, pero el número aumentó sustancialmente a partir de 1975; de veinte peticiones, nueve fueron consideradas como subsidios<sup>51</sup>. Además, el porcentaje de hallazgos positivos ha crecido a partir de 1975. En el caso de Europa y Japón, si bien es cierto que estos países no han utilizado derechos compensatorios, han recurrido a medidas anti-dumping con frecuencia creciente<sup>52</sup>.

Para Colombia, la conclusión es clara. Con la excepción de medidas de tipo Plan Vallejo, la aplicación de subsidios como el CAT y el crédito especial de Proexpo será cada día más difícil, y las "enseñanzas" de los países del sureste asiático cada vez más irrelevantes en lo que a subsidios a la exportación se refiere.

## G. ¿Una estrategia exportadora para Colombia?

### 1. Aspectos generales

El dilema entre una estrategia exportadora o de sustitución de importaciones es falso. A partir de las cifras provista por la matriz insumo-producto de cada país, se nota que los niveles de apertura de los "grandes" países exportadores de la periferia, en conjunto, no llega al 20%. Representan el 24% en Corea (1973) y el 28% en Taiwan (1971) (World Bank 1979, p. 13). El papel de la demanda interna seguirá siendo crucial en cualquier país, aún si se llegase a niveles de apertura del 30% que sería, posiblemente, el tope máximo imaginable. Un aumento en las exportaciones generaría una mayor demanda interna —a través del aumento en ingreso—, y en el largo plazo contrarrestaría cualquier intento por sobrepasar dichos niveles.

Por otra parte (a excepción de la ciudad-estado de Hong Kong, que definitivamente constituye el caso particular por sus condiciones especiales) todos los demás países pasaron por una etapa de sustitución de importaciones, antes de comenzar con la estrategia de promoción de exportaciones. La diferencia parece ser más bien de grado. ¿Qué tanto impulsar uno u otro proceso? La experiencia brasilera muestra, incluso, que es posible continuar con la política de sustitución de importaciones más allá de sus primeras etapas y, al mismo tiempo "forzar" el crecimiento de las exportaciones no tradicionales.

Otro punto que merece mención es el de si puede la periferia en conjunto aumentar sus exportaciones en una cuantía mucho mayor de lo que lo ha hecho hasta el momento. Es indudable que el éxito exportador de los países del sureste asiático va a inducir a la mayoría de los países del tercer mundo a seguir políticas, si no idénticas, al menos similares a las que han implementado los países asiáticos. No se puede excluir la "falacia de composición" en el argumento. El que todos los países de la periferia se comprometan con una estrategia exportadora podría llevar a algo similar a lo que sucedió a principios de este siglo:

<sup>50</sup> Cuatro de ellos para exportaciones provenientes de los países subdesarrollados: productos de tomate (Grecia), zapatos (Brasil y España); aceitunas enlatadas (España). En algunos casos como el de las exportaciones colombianas de flores el derecho compensatorio no fue aplicado puesto que Colombia se comprometió a acabar con los subsidios de exportación a tal producto.

<sup>51</sup> De éstos, solo en cuatro casos se aplicaron derechos compensatorios, ya que los países afectados se comprometieron a reducir substancialmente el subsidio otorgado.

<sup>52</sup> Un subsidio a la exportación posibilita —en el corto plazo— menores precios para las ventas externas que internas y por lo tanto puede atacarse con legislación anti-dumping.



“un exceso de oferta de bienes intensivos en trabajo, compitiendo por mercados limitados, y deterioro de los términos de intercambio-ingreso” (Chenery y Hughes 1972, p. 29).

Aunque sería injusto culpar la estrategia exportadora de ciertos males comunes a los países de la periferia, sí parece relevante el preguntarnos sobre la utilización de esa mayor cantidad de divisas obtenidas con las nuevas exportaciones. Lo que se ha visto en la última década, es por ejemplo, que si bien las exportaciones de la periferia aumentaron considerablemente, las importaciones aumentaron aún más<sup>53</sup>. Los cuellos de botella por escasez de divisas, parecen haberse presentado de nuevo en muchos países de la periferia durante la última década. Además, el aumento de las exportaciones ha servido para incrementar la capacidad de endeudamiento de países que con mayor frecuencia de lo que cabría esperar y han seguido políticas financieras bastante heterodoxas y erróneas. Han contraído crédito de corto plazo para pagar las importaciones de bienes de consumo suntuario (Prebish, 1977, p. 129).

En materia de eficiencia, una estrategia exportadora, basada en subsidios, tiene los mismos males de que se acusa frecuentemente a la política de sustitución de importaciones. Así por ejemplo, los subsidios colombianos promueven la utilización de bienes importados (Plan Vallejo) y discriminan en contra de las pequeñas empresas (Plan Vallejo y Crédito de Proexpo). La diferencia reside, únicamente, en que los grupos que pagan el costo implícito de la estrategia son distintos. En un caso, todos los costos los pagan el consumidor y el productor que importa insumos y bienes de capital; en el otro, los costos los pagan el consumidor y el gobierno.

El “nuevo” proteccionismo, y principalmente la política de derechos compensatorios de los Estados Unidos y de otros países europeos, reduce cada vez más las posibilidades de implantar una estrategia de exportaciones basada en altos niveles de subsidio. Tal consideración y el análisis de los factores que permitieron el éxito notable del sureste asiático y de algunos países latinoamericanos en materia de exportaciones llevan a concluir que existen tres formas de lograr “éxito” en materia de exportaciones: un manejo cambiario y de subsidios que compense —o exceda— la diferencia entre las tasas de inflación interna y externa; un proceso de apertura, con rebajas arancelarias y para-arancelarias que posibilite la adquisición de insumos y equipo a precios cercanos al precio internacional y, finalmente, una gran apertura a la inversión directa.

## 2. *El caso colombiano*

En cuanto a la primera forma —manejo cambiario y de subsidios—, el autor demuestra en un segundo artículo (Echavarría, 1980 b)<sup>54</sup>, que si bien la tasa de cambio tiene un efecto favorable sobre las exportaciones, es el dinamismo del mercado mundial la variable que mejor explica el comportamiento de nuestras exportaciones (Además, la política de derechos compensatorios puede entorpecer una estrategia basada en subsidios directos).

Los beneficios de una estrategia de promoción basada en el desmantelamiento de la estructura arancelaria y para-arancelaria del país, o en una política de

<sup>53</sup> Principalmente desde 1973, lo cual se relaciona al menos en forma parcial, con el aumento de los precios del petróleo a nivel mundial.

<sup>54</sup> Tales como exportaciones sin café, petróleo y oro.

puertas abiertas a la inversión extranjera, son menos obvios. De una parte, la viabilidad política de una rebaja arancelaria y para-arancelaria sustancial en Colombia parece ser sumamente limitada. La experiencia del año 79 así parece mostrarlo. Los resultados en materia de liberación fueron prácticamente despreciables, a pesar de que tras notorio despliegue publicitario, el gobierno parecía comprometido con la liberación (Echavarría y Garay, 1979). Más bien, se incurrió en costos sustanciales. La incertidumbre que el anuncio del gobierno causó, fue uno de los factores explicativos de la recesión parcial de la industria durante el año 79. No solo eso; las políticas de liberación seguidas por los regímenes represivos de Argentina y Chile indican los costos que podría traer una política de liberación (Rimez 1979), o lo que es aún peor, que este tipo de políticas son imposibles de implantar en países donde todavía se vive en un régimen de democracia formal.

El debate sobre si atraer o no la inversión extranjera, sería interminable. Incluso puede no justificarse. El traslado de las multinacionales al tercer mundo parece ser la característica inevitable de esta y de las próximas décadas. Suponer que el gobierno colombiano dispone de los instrumentos necesarios para oponerse a tal tendencia sería bastante cándido. La frase de Hymer parece ser cada vez más pertinente: "un régimen de corporaciones multinacionales nortatlánticas tenderá a producir una división jerárquica del trabajo entre regiones geográficas, correspondiente a la división vertical del trabajo al interior de la firma. Tenderá a centralizar en unas pocas ciudades localizadas en los países avanzados las ocupaciones de aquellos que deciden al más alto nivel (. . .) y a confinar el resto del mundo a menores niveles de actividad e ingreso, i.e. al status de pueblos y villas en un nuevo sistema imperial. Ingreso, status, autoridad y patrones de consumo irradiarán desde esos centros, y será perpetuado el patrón existente de desigualdad y de dependencia".

#### BIBLIOGRAFIA

- Adam, G. "Multinational Corporation and World wide Sourcing", en R. Radice (1975).
- Assael, H. (1979), "La Interanálisis de las Economías Latinoamericanas: Algunas Reservas", en *Revista de la Cepal*, Abril 1979.
- Balassa, B. "Export Incentives and Export Performance in Developing Countries: A Comparative Analysis, *World Bank Reprinted Series*, No. 59 (1978); "Incentive Policies in Brasil" (mimeo).
- y M. Sharpston (1977), "Export Subsidies by Developing Countries: Issues of Policy", *World Bank Reprinted Series*, No. 51.
- Barata, M. (1979), "The Effects of Incentives on the Structure of Brazilian Manufactured Exports", Capítulo V. Tesis Doctoral. Johns Hopkins University.
- Bhagwati, J.N. (1978), *Foreign Trade Regimes and Economic Development: Anatomy and consequences of Exchange Regimes*, NBER, Vol. IX, N.Y.
- y T.N. Srinivasan "Trade Policy and Development", en R.N. Dornbusch y J.A. Frenkel. eds. (1978) *International Economic Policy: Theory and Evidence*, Johns Hopkins U. Press, Baltimore.
- CEPAL-Naciones Unidas, *Políticas de Promoción de Exportaciones*, 4 Vols. Chile, 1978.
- Chenery, H.B. y L. Taylor (1968), "Development Patterns among Countries and Over Time", *Review of Economics and Statistics*, 50, noviembre, pp. 391-417.
- Chenery, H.B. y H. Hughes (1971), "La División Internacional del Trabajo: El caso de la Industria", reproducido por FEDESARROLLO, Bogotá.
- Cohen, B. (1975) "Multinational Firm and Asian Exports" Yale University Press.
- De Vries, B.A. (1977), "Las Exportaciones en el Nuevo Escenario Internacional". El Caso de América Latina", *Revista de la Cepal*, Primer Semestre de 1977.
- Díaz, Alejandro C. (1974) "Las Políticas del Comercio Exterior y Desarrollo Económico", FEDESARROLLO.
- (1975), "North-South Relations: The Economic Component", en F. Bergsten y L. Krause, *World Politics and International Economics*, the Brookings Institution.
- (1976 a), *Foreign Trade Regimes and Economic Development: Colombia*, NBER, N.Y.
- (1976 b), "Efectos de las Exportaciones no Tradicionales sobre la Distribución del Ingreso: El Caso Colombiano", *Revista de Planeación y Desarrollo*, Septiembre-Diciembre.

- Echavarría, J.J. (1980 a), "Ensamblaje y Subcontratación: El Caso Colombiano" (en preparación).
- . (1980 b) "La Experiencia Colombiana en Materia de Exportaciones. Un Análisis Empírico" (mimeo).
- Echavarría, J.J. y Garay, L.J. "Un análisis preliminar de la actual política de liberación de importaciones" *Coyuntura Económica*, Volumen IX No. 3. pp. 73-90.
- Finger, J.M. (1976), "Effects of the Kennedy Round Tariff Concessions" *Economic Journal*, Marzo 1976.
- Helleiner, G.K. (1973) "Manufactured Exports from the Developing Countries and Multinational firms", *The Economic Journal*, Vol. 83.
- . ed. (1977), *A World Divided: The Less Developed Countries in the International Economy*, Cambridge U. Press, Cambridge.
- Hone, A. (1974), "Multinational Corporations and Multinational Buying groups: Their Impact on the Growth of Asian Exports of Manufactures-Myth and Realities", *World Development*, Vol. II, Febrero.
- Krueger, A.O. (1978), *Foreign Trade Regimes and Economic Development: Liberalization Attempts and Consequences*, NBER, Vol. X, N.Y.
- Morawetz, D. (1977), *Twenty Five Years of Economic Development: 1950-1975* World Bank, Washington.
- Nayyar, D. (1978), "Transnational Corporations and Manufactured Exports from Poor Countries", *Economic Journal*, Vol. 88, pp. 59-84.
- Perry, G.E. (1977), "El Nuevo Orden Comercial Internacional y el Desarrollo", *Coyuntura Económica*, Diciembre, 1977.
- Perry, G.E. y J.J. Echavarría, "Aranceles y Subsidios a las Exportaciones: Análisis de su Estructura Sectorial y de su Impacto sobre la Especialización de la Industria en Colombia". Trabajo presentado a CORP (mimeo).
- Prebisch, R., Comentario a B.A. de Vries, en *Revista de la CEPAL*. Primer Semestre de 1977.
- Radice, H. (1975), *International Firms and Modern Imperialism*, Penguin Modern Economic Readings, England.
- Rimez, M. (1979), "Las Experiencias de Apertura Externa y Desprotección Industrial en América Latina", *Economía de América Latina*. Número 2, CIDE.
- Steward, F. "The Direction of International Trade: Gains and Losses for the Third World", en Helleiner (1976).
- UNCTAD, (1973), "Export Policies in Developing Countries", TD/B C.2/126.
- . (1979), "Comprehensive Measures Required to Expand and Diversify the Export Trade of Developing Countries in Manufactures and Semi-manufactures", TD/230.
- Vaitsos, C.V. "Power, Knowledge and Development Policy: Relations between Transnational Enterprises and Developing Economies" en Helleiner (1976).
- Vernon, R. (1976): "International Investment and International trade in the Product Cycle" *Quarterly Journal of Economics* Vol. 80, pp. 190-207.
- World Bank (1976), "Measuring Industrial Exports: A Comparative Statistical Study of Variations Arising from Differences of Definition", *World Bank Staff Working Paper*, No. 225.
- . (1977), "Trade Liberalization and Export Promotion", Report No. 1661.
- . (1979), "World Trade and Output of Manufactures: Structural Trends and Developing Countries Exports", *World Bank Staff Working Paper*, No. 316.
- Otros:
- United States Tariff Commission "Economic Factors Affecting the use of Items 807.00 y 806.30 of the Tariff Schedule of the United States", 1970. Washington.

# Diversidad ideológica e integración Andina

*Miguel Urrutia*

## Introducción

El propósito de este ensayo es explorar el efecto de la diversidad ideológica de los gobiernos de la subregión sobre el proceso de la integración. Dicha diversidad puede tener dos efectos. Por una parte, puede paralizar el proceso al hacer difícil la definición conjunta de unos propósitos básicos que deben cumplir diferentes instrumentos económicos dentro de las economías de la subregión. Por otra parte, la posición ideológica de un gobierno puede influir sobre el modelo de desarrollo de otro país y del Acuerdo; y esto facilitaría la integración.

En términos generales se puede decir que es difícil concebir una integración económica entre países con ideologías económicas muy diversas, entre otras cosas porque la integración requiere un acuerdo sobre qué instrumentos son los más útiles para lograr eficiencia económica. Entre países que creen en los mercados y en el sistema de precios como instrumento para la asignación eficiente de recursos, los instrumentos de integración tendrán que ver con aranceles y precios. En países de economía centralmente planificada, los instrumentos de asignación de recursos son los planes sectoriales, y las metas de producción no tendrán muy en cuenta la variable precios.

Cuando se creó el Grupo Andino, los negociadores tuvieron que enfrentarse a este problema. La organización económica de los países miembros era diferente, y esto implicaba dificultad en la definición de los propósitos del esfuerzo de integración. Chile era un país con muy altos niveles de protección arancelaria y un sector público importante en la producción industrial y minera. Venezuela

---

\* La primera versión de este trabajo fue elaborada cuando el autor era un Fellow en el Woodrow Wilson International Center for Scholars del Smithsonian Institution. Deseo agradecer a Chris Scott, Bruce Bagley, Lynn Mytelka, Alexander Wilde, Eduardo Sarmiento, Hernando Gómez Buendía y Rodrigo Botero por sus comentarios a una primera versión de este documento. Las opiniones expresadas son sin embargo de estricta responsabilidad del autor.

también tenía un sector público importante en la industria (financiado por los ingresos petroleros) y aranceles altos que protegían una industria aparentemente ineficiente. Ninguno de los dos países creía mucho en el mercado y en el sistema de precios como determinante de la asignación de recursos.

Colombia, al contrario, era una economía con un sector público débil, y una economía muy dependiente de los mecanismos del mercado. En estas circunstancias Colombia veía el proceso de integración en términos de una ampliación del mercado en general, y Venezuela lo veía en términos de una ampliación del mercado para industrias específicas a las cuales se les debían asignar mercados a empleados altamente protegidos.

El conflicto se resolvió de manera bastante original. Se crearon dos mecanismos de integración. La desgravación automática para quienes utilizan el mercado y la programación industrial para los países menos interesados en el mercado. Veamos como funcionó este híbrido.

### **La integración bajo los gobiernos revolucionarios de Perú y Chile**

En 1970, el ambiente ideológico de la subregión había cambiado radicalmente con relación a la época del Acta de Bogotá (agosto, 1966). Varios de los negociadores chilenos en 1970 eran del ala comunista de la Unidad Popular, y el gobierno peruano se encontraba en el inicio de un proceso revolucionario, durante el cual se habían nacionalizado los ingenios, los bancos y se había creado la Comunidad Industrial, que tenía el propósito de pasarle paulatinamente el control de la industria a sus trabajadores. En ambos países también disminuyó la función reguladora del sistema de precios.

En Chile un gran número de industrias se nacionalizaron, y sus decisiones de compra tenían más que ver con decisiones políticas que con el propósito de maximizar utilidades. En Perú buena parte de las importaciones se efectuaban por empresas estatales que no pagaban arancel. En estas condiciones, las preferencias arancelarias del programa de liberación no tenían efecto. Por lo tanto, Chile y Perú no tenían problema en aceptar avances en el proceso de desgravación que deseaba Colombia, pues dentro del esquema económico de esos países los aranceles bajos no necesariamente implicaban importaciones.

Por otra parte, por razones de política internacional, para Chile y Perú era importante pertenecer al Grupo Andino, al punto que Chile promovió el ingreso de Venezuela al Acuerdo. En esta primera etapa, entonces, los miembros socialistas consideraban que pertenecer al Grupo Andino los favorecería desde el punto de vista de su política internacional, pues se ponía un límite a las presiones externas contra esos regímenes. Esto sería aún más claro con el ingreso de Venezuela.

En Colombia, al contrario, esta fue una época de muchas dudas sobre el Grupo Andino. Era claro para muchas personas que si se consolidaban las tendencias descritas en Chile y Perú estos mercados no le crearían potencial de expansión a las exportaciones colombianas. Al mismo tiempo, productos altamente subsidiados por empresas estatales podrían penetrar el mercado nacional. Pero por razones internas no era posible retirarse del Grupo Andino. Este aspecto se tratará en mayor detalle en la sección sobre la Decisión 24.



## División ideológica después de Allende

Las transformaciones políticas en Chile y Perú después de 1973 cambiaron nuevamente la repartición de las fuerzas ideológicas. El gobierno chileno adoptó un modelo económico neo-liberal que tenía como principal propósito disminuir la intervención del estado en la economía. No solo revirtió empresas nacionalizadas al sector privado, sino que comenzó a dismantelar el sistema de protección que hacía que la industria dependiera de la política arancelaria definida por el gobierno. En un sistema neo-liberal de este tipo la integración regional no cabe, pues esta consiste precisamente en crear un mercado protegido a nivel subregional.

Como el régimen chileno adoptó un modelo económico muy rígido, Chile no podía seguir dentro del Grupo Andino. Aunque en el momento de su retiro se argumentó que este se debía a una falta de acuerdo sobre el régimen sobre capitales extranjeros, la mayoría de las personas con que he hablado están de acuerdo que el retiro de Chile se debía a una incompatibilidad fundamental en materia de política de protección. Chile quería bajar aranceles y abrir su economía. Esto era imposible mientras estuviera en el Grupo Andino debido a la existencia de un arancel externo mínimo. Por eso entonces escogió la excusa de la Decisión 24 para retirarse del Acuerdo.

Utilizar esta excusa tenía dos ventajas. Primero, la eliminación del control a la inversión extranjera obtendría apoyo de la burguesía chilena. Salirse del Grupo con el fin de disminuir radicalmente aranceles habría generado oposición entre los industriales afectados por esta medida. Segundo, desde el punto de vista de política internacional, era mejor no argumentar que el retiro se debía a un desacuerdo ideológico fundamental sobre todo el manejo económico en los países vecinos. La segunda alternativa habría enfrentado a Chile ideológicamente con los socios del Pacto en un momento en que el país ya se encontraba muy aislado internacionalmente.

En los meses anteriores a la salida de Chile del Pacto, los negociadores colombianos, aunque muy incómodos por razones ideológicas, se encontraban en la práctica de acuerdo con Chile en las discusiones sobre arancel externo común y programación. Debido a un aumento muy grande en las reservas internacionales, y a cambios políticos descritos en otro artículo<sup>1</sup>, Colombia deseaba bajar el arancel mínimo por debajo del nivel negociado al principio de la década. Aunque dicho arancel en 1970 era inferior al colombiano, en 1974 el segundo había disminuido al nivel del Arancel Externo Mínimo Común<sup>2</sup>.

Ante esta coincidencia de intereses en materia de política arancelaria, Colombia, que nunca ha tenido una posición rígida en contra de la inversión extranjera, propuso varios cambios a la Decisión 24 que se esperaba hicieran posible la permanencia de Chile en el Pacto. Sin embargo, el problema era más de fondo, y Colombia quedó como único país anti-proteccionista una vez se retiró Chile.

---

<sup>1</sup> Miguel Urrutia, "Colombia and the Andean Group: Economic and Political Determinants of Integration Policy in Colombia".

<sup>2</sup> En 1970 el promedio no ponderado del Arancel Mínimo Común era 43%, contra el colombiano de 70%. En 1974, el arancel colombiano estaba en 30%. Ver Francisco E. Thoumi, "El Pacto Andino: acierto o desatino para Colombia?" *Revista de Planeación y Desarrollo*, Vol. 8, No. 2, agosto 1976, pp. 265-267.

Las dificultades en reconciliar los intereses de Perú y Venezuela con los de Colombia inevitablemente llevaron a la paralización del proceso de integración, hecho que se protocolizó en las diferentes prórrogas que se dieron para las fechas límites para acuerdos en materia de programas industriales y de arancel externo común.

Sin embargo, no se produjo una crisis total en el Pacto. La razón es que las economías de los socios son economías mixtas, en las cuales hay grupos partidarios de los mercados y grupos partidarios de la programación. El resultado es un proceso de integración que tiene mecanismos para ambos sectores.

Después del ascenso del Presidente Morales Bermúdez en el Perú, ese país abandonó sus posiciones más extremas en contra de los mecanismos de mercado y la inflación en Venezuela y la ineficiencia de algunas de sus industrias estatales también llevaron a una política económica menos proteccionista. En esas circunstancias, el Grupo Andino puede estar al borde de un consenso ideológico, en que se acepta que unos pocos sectores económicos se protejan y programen, y al mismo tiempo se continúe con el proceso de liberación. Uno de los requisitos para el logro de este compromiso es el debilitamiento de la administración de la Junta del Acuerdo, la cual había sido bastante proteccionista, y cuyo poder dependía de mantener un énfasis importante en la programación y altos aranceles externos. En un esquema de Unión Aduanera la administración central del Pacto tendría muy poco que hacer. Coincide entonces el cambio del centro de gravedad ideológico hacia políticas menos proteccionistas con el debilitamiento de la secretaría permanente de la Junta.

### **Justificación económica de la Decisión 24**

Analizar cómo se llegó a la Decisión 24 y cómo se ha desarrollado su aplicación es una manera útil de ver el papel que ha jugado la ideología en el Grupo Andino.

En el Acta de Bogotá no se consideró el problema de la inversión extranjera como un aspecto fundamental de la integración. En el Acuerdo de Cartagena, sin embargo, ya se estableció la necesidad de fijar un sistema común para el tratamiento del capital extranjero.

Se consideraba indispensable evitar que las empresas transnacionales fueran las principales beneficiarias de la integración. Si se establecía un arancel externo común alto, la protección obtenida por toda empresa instalada para servir el mercado de la subregión equivaldría a un subsidio. La idea era limitar ese subsidio a las nacionales de la subregión.

El tema del control a la inversión extranjera es importante solo si la protección es alta. Por eso los países con altos aranceles, como Chile y Venezuela, insisten desde el principio en limitar el acceso del capital extranjero. Al contrario, el gobierno militar de Chile, que ha desmantelado la estructura de protección industrial, no está interesado en limitar la inversión extranjera. El hecho que se haya establecido la necesidad de controlar la inversión extranjera en el Acuerdo de Cartagena refleja el sesgo proteccionista de todos los socios en 1969. Por otra parte, el alto proteccionismo industrial venezolano explica por qué en 1980 ese país mantiene una posición muy negativa con respecto al capital extranjero.

Aunque claramente el problema de la inversión extranjera no es fundamental en un proceso de integración, sobretodo si el arancel externo común no va a ser muy alto, la Decisión 24 se ha vuelto uno de los temas principales de discusión en el Grupo Andino.

### Importancia ideológica de la Decisión 24

La Decisión 24 se negoció al comienzo de la revolución peruana, del régimen de la Unidad Popular en Chile y del gobierno de Misael Pastrana en Colombia. Los dos primeros gobiernos eran regímenes "socialistas y anti-imperialistas" y para ambos era importante legitimizar la expropiación de empresas extranjeras. El gobierno de Misael Pastrana, por otra parte, se inició dentro de un clima de gran incertidumbre política. El presidente le había ganado al General Rojas Pinilla por muy pocos votos, y la ANAPO representaba un partido político populista y muy crítico de la organización política y económica de Colombia.

Mientras que los gobiernos del Perú y Chile deseaban utilizar el Grupo Andino para legitimizar su posición anti-imperialista y para limitar la reacción de Estados Unidos contra las expropiaciones efectuadas, el gobierno colombiano estaba en una posición defensiva, en la cual lo importante era evitar que cualquier problema internacional fuera a crear trastornos políticos internos. La interpretación de la posición colombiana aquí descrita difiere de la adoptada por otros autores.

En efecto Gail Richardson Sherman<sup>3</sup> y Francois Lombard<sup>4</sup> sostienen que la aprobación de la Decisión 24 en Colombia se debió al intento del gobierno de Misael Pastrana de movilizar a las masas en una campaña anti-imperialista que disminuyera el apoyo de ANAPO. Lombard sostiene, por ejemplo, que con la Decisión 24, "el gobierno de Pastrana ensayó de movilizar los sectores populares con banderas de anti-imperialismo nacionalista"<sup>5</sup>. Richardson cree, por otra parte, que el argumento de los críticos colombianos de la Decisión 24 de que la filosofía de ésta venía de afuera (Chile y Perú) no es convincente<sup>6</sup>.

La realidad, claro está, es exactamente la que Richardson rechaza. Perú había pasado la Ley General de Industrias y había nacionalizado empresas extranjeras antes de la Decisión 24, y Allende estaba comprometido a acabar con la inversión extranjera. Para estos países era peligroso integrarse si toda la inversión extranjera se iba a los otros países socios, pero más importante aún era el apoyo implícito a la política local contra la inversión extranjera que implicaba una posición común en Colombia, Ecuador y Bolivia (e implícitamente con Venezuela). Por otra parte, a nivel popular en Colombia había muy poco sentimiento en contra de la inversión extranjera.

Pero la situación política del Presidente Pastrana hacía imposible un retiro del Pacto Andino. Era aún difícil una posición negociadora dura, pues el Ministro de Desarrollo, colaborador del ex-presidente Lleras y principal negociador en el Grupo Andino, fuera de ser un partidario decidido de la integración, quería iniciar una carrera política distinguiéndose como un liberal progresista. El

<sup>3</sup> Gail Richardson Sherman, "Colombian Political Bases of the Andean Pact Statute on Foreign Capital", *Journal of Interamerican Studies and World Affairs*, 15, February 1973.

<sup>4</sup> Francois Lombard, *The Foreign Investment Screening Process in LDCs: The Case of Colombia, 1967-1975* (Boulder, Colorado: Westview Press, 1979).

<sup>5</sup> Ibid., p. 55.

<sup>6</sup> op. cit., p. 113.

rompimiento con el ministro Valencia Jaramillo implicaba una crisis política con el liberalismo sobre un tema que podía unir liberales progresistas y políticos anapistas. Tampoco podía en ese momento el Presidente dejar que se montara en su contra una campaña en donde él aparecería como reaccionario al romper con los gobiernos progresistas de Chile y Perú.

## Amigos y Enemigos de la Decisión 24

Los principales enemigos de la Decisión 24 con influencia en la política económica de los gobiernos se encontraban en Colombia. Esto por la simple razón de que como dice Thoumi, cuando se aprobó la Decisión 24, "los requisitos de nacionalización no se aplicaban en la práctica sino a Colombia puesto que Perú, Chile y Bolivia debido a sus gobiernos de izquierda aplicaban restricciones mayores a las requeridas por la Decisión 24, un tratamiento al capital extranjero menos rígido a corto plazo"<sup>7</sup>. La Decisión 24 introdujo un cambio fundamental en la legislación colombiana al requerir que en el futuro toda nueva inversión extranjera, excepto aquella que dedicare el 80% de su producción a la exportación, debería tener una participación mayoritaria de capital nacional. Adicionalmente, se establecía que para gozar del Mercado Andino, las empresas existentes tendrían que transformarse en mixtas. Desde el principio se excluía al sector minero de las reglas de transformación y se consideraba que una empresa era nacional aún con mayoría de capital extranjero cuando el socio nacional era el gobierno.

La propuesta original presentada por la Junta a la Comisión era más drástica<sup>8</sup>. El artículo 25 decía "Las empresas extranjeras se obligarán a poner en venta no menos del 50% del total de sus acciones para su adquisición por inversionistas nacionales". Es decir, todas las empresas deberían transformarse. Los negociadores colombianos lograron limitar este requisito a las empresas nuevas y las que desearan gozar del mercado ampliado. La propuesta original en su artículo 14 solo autorizaba el crédito interno de proveedores para las empresas extranjeras, artículo que se modificó dándoles acceso al crédito de corto plazo. El artículo 32 de la propuesta también era drástico, y reflejaba medidas recientes tomadas en Chile y Perú. Prohibía la nueva inversión extranjera directa en seguros, banca comercial y demás instituciones financieras. Establecía además que "los bancos extranjeros actualmente existentes en el territorio de los Países Miembros dejarán de recibir depósitos locales dentro de un plazo de tres años contados desde la entrada en vigor del presente Régimen". La Decisión 24 en su artículo 44 introdujo una reforma que hizo posible no aplicar estas normas y las de los artículos 40-43, excepción que acogió Colombia en el Decreto 2153 de 1971.

<sup>7</sup> Thoumi, op. cit., p. 268. Este punto de vista es más convincente que el de Mytelka, que sostiene que: "Como Colombia y Perú temían asustar a los inversionistas extranjeros con la aplicación de una reglamentación doméstica dura, esto facilitó el proceso de negociación haciendo que estos países estuvieran listos a negociar una norma que ampliara a otros países los riesgos de las reglamentaciones nacionales ya adoptadas". Lynn Krieger Mytelka, *Regional Development in a Global Economy* (New Haven: Yale University Press, 1979), p. 29. La realidad es que Perú y Chile querían evitar que Colombia pudiera recibir la inversión extranjera que no iría a esos países. El libro de Mytelka tampoco refleja la oposición colombiana a la Decisión 24, ni el hecho de que esta oposición no se debía a la influencia de las empresas transnacionales sino a consideraciones serias sobre política macroeconómica y oposición a la intervención del estado en la economía.

<sup>8</sup> *Propuesta sobre el Régimen Común de Tratamiento a los Capitales Extranjeros* (JUN/Propuesta 4/20 Octubre de 1970).

El Capítulo III de la propuesta de la Junta, que establecía límites radicales a la inversión extranjera en servicios públicos, el sector financiero, y medios de comunicación tenía muy poco que ver con el proceso de integración, y mucho que ver con desarrollos políticos en Perú y Chile, y con la ideología económica de la Junta. Aunque es claro como empresas extranjeras agrícolas o industriales pueden obtener ventajas no deseadas de un proceso de integración económica, no es obvio cómo esto puede ocurrir en el caso de inversión extranjera en acueductos o bancos.

Ante la propuesta radical de la Junta, el proceso de negociación fue difícil para Colombia. En la IV Reunión Ordinaria de la Comisión del Acuerdo de Cartagena el delegado de Chile hizo muy clara la posición de su país al declarar que no sería aceptable ningún régimen común sobre capitales extranjeros si éste no garantizaba que las medidas de nacionalización de la economía de Chile y de eliminación de la dependencia externa que estaba llevando a cabo el nuevo régimen no fuera frustrado a través del proceso de integración. Es decir, que el régimen común tenía que garantizar que la integración no le diera acceso a los mercados chilenos a las grandes empresas internacionales de los países capitalistas. Para mayor ilustración vale la pena citar el Programa Básico de Gobierno de la Unidad Popular<sup>9</sup>. Sobre política latinoamericana decía: "La integración latinoamericana deberá ser levantada sobre la base de economías que se hayan liberado de las formas imperialistas de dependencia y explotación".

Perú en general apoyaba la posición de la Junta, pero no estaba de acuerdo con un régimen especial para Bolivia y Ecuador, pues este no beneficiaría a esos países sino a las empresas extranjeras. Bolivia no tenía una posición clara. En Ecuador la propuesta de la Junta causó tales problemas que renunció el Delegado Permanente de ese país y el gobierno tuvo que enviar al Ministro de Producción a las negociaciones previas.

La propuesta del régimen común para inversión extranjera parecía hecha para limitar dicha inversión en Colombia. La mayoría de la inversión extranjera en los otros países estaba en el sector minero, y este sector se excluía de las reglas generales. Aunque económicamente esto era lógico, por tener el sector minero bajos aranceles y producir esencialmente para terceros países, la excepción daba la impresión de que la Decisión 24 era una estrategia de la Junta para perjudicar a Colombia. La norma que convertía a las empresas con aporte del estado en nacionales también discriminaba a favor de las economías con un sector público más grande. También apoyaba una mayor intervención del estado en la economía.

Ante esta situación la discusión de la Decisión 24 en Colombia se llevó a cabo con el fin no solo de definir la política nacional con relación al capital extranjero sino también el rol del estado en la economía.

El partidario más influyente de la Decisión 24 fue Jorge Valencia Jaramillo, Ministro de Desarrollo, y responsable por las negociaciones dentro del Grupo Andino. Valencia era partidario de aceptar la Decisión 24 por varias razones. Primero porque se había vuelto un partidario incondicional del proceso de integración, y oponerse a la Decisión 24 ponía en peligro dicho proceso. Segundo, porque personalmente estaba iniciando su carrera política y quería hacerlo

<sup>9</sup> Para la posición Chilena ver: Incomex, Informe de la Delegación de Colombia a la IX reunión ordinaria de la Comisión del Acuerdo de Cartagena (CDCE/Delegación/073/70).



como abanderado del progresismo liberal. Es diciente que el ministro Valencia no consultara su posición con relación a la Decisión 24 con los partidos políticos, y que cuando efectuó consultas con el Gobierno y con la Comisión Mixta de Comercio Exterior, donde había representantes del sector privado, surgiera una clara oposición a la norma sobre transformación de las empresas extranjeras existentes en nacionales.

El Presidente Pastrana también era partidario de la Decisión 24. Aunque la idea de limitar la inversión extranjera a una participación minoritaria le atraía, es dudoso que por lograr esta norma estuviera dispuesto a enfrentar un alto grado de oposición política. A nivel del sector privado, los industriales de Medellín, y por lo tanto la ANDI, no se oponían vehementemente a la norma sobre nacionalización. En Antioquia no hay casi inversión extranjera, y al contrario, los antioqueños esperaban poder comprar empresas extranjeras a bajo precio si pasaba la norma forzando la nacionalización. Es interesante recordar que Jorge Valencia, como político antioqueño, percibía apoyo para una decisión dura en materia de inversión extranjera entre los industriales de Medellín.

Obviamente también eran amigos de la Decisión 24 los grupos políticos de izquierda y los intelectuales nacionalistas o de izquierda. Esto generaba apoyo para la medida en la prensa y en muchas publicaciones.

Los enemigos de la Decisión 24 en 1970 eran la ANDI fuera de Antioquia, influida por la industria extranjera, el sector financiero, los organismos técnicos del gobierno (Banco de la República y Planeación Nacional)<sup>10</sup>, y los grupos que veían en la Decisión 24 un triunfo del modelo económico chileno o peruano.

La oposición a la Decisión 24 dentro del gobierno tenía que ver con consideraciones cambiarias. Entre 1955 y 1975 la política económica colombiana estuvo dedicada a solucionar un problema cambiario que limitaba seriamente la tasa de crecimiento. Solo a principios de 1975 la Junta Monetaria consideró por última vez la introducción de medidas para controlar cuantitativamente las importaciones<sup>11</sup>. En 1970 los funcionarios de Planeación y el Banco de la República todavía pensaban en términos de fortalecer las reservas internacionales para evitar crisis cambiarias como la de 1966<sup>12</sup>. Dada esa meta, no parecía lógico gastar las pocas divisas que tenía el país en la compra de empresas ya establecidas, que en promedio remesaban a su casa matriz como utilidades menos del 4% de su capital registrado. Tanto dentro del gobierno como entre otros opositores a la medida, no se consideraba grave limitar la participación extranjera en futuras empresas. Pero sí se consideraba grave que la propuesta no incluyera límites a los giros de utilidades o de ganancias ocasionales.

La propuesta de la Junta, que deseaba acelerar la transformación, dificultaba la reinversión de utilidades y facilitaba la venta autorizando el giro de ganancias ocasionales. También fomentaba los giros al exterior. Las consideraciones cam-

<sup>10</sup> Según el Decreto 444 el Banco de la República maneja la Oficina de Cambios, encargada de aprobar todos los giros al exterior y registrar la inversión extranjera. Planeación tiene la responsabilidad de analizar el impacto económico de la inversión extranjera y aprobarla.

<sup>11</sup> Se consideró bajar el presupuesto de importaciones mensuales para Incomex debido a la pérdida de reservas en los últimos meses, pero después de mucho debate la medida no se adoptó. Desde esa época el aumento de reservas ha sido permanente, y el país eliminó la brecha cambiaria.

<sup>12</sup> Esta era la posición del Director de Planeación, Jorge Ruiz Lara y su Jefe de Industria, Roberto Junguito. Dicha posición la compartían Germán Botero de los Ríos y el autor en el Banco de la República. Hay que recordar que ambas instituciones participan en el Consejo de Comercio Exterior y el CONPES. El Ministro de Hacienda tampoco estaba de acuerdo con la Decisión 24.

biasas colombinas llevaron a la introducción de límites a los giros en la Decisión 24.

La consideración cambiaria era importante. El Decreto 444 de 1967 ponía énfasis en el criterio cambiario para la aprobación de la inversión extranjera (el efecto cambiario de la inversión tenía que ser positivo), y este criterio ha seguido siendo el dominante en las evaluaciones de Planeación. Es decir, implícitamente Planeación considera que la inversión extranjera tiene efectos positivos siempre y cuando las remesas de utilidades no conviertan las operaciones del inversionista extranjero en una carga sobre la balanza cambiaria. Por eso Planeación recientemente ha establecido requerimientos de exportación<sup>13</sup>.

La oposición del sector financiero era más completa. Este sector, dados los controles existentes al crédito interno en Colombia, durante la década de los sesenta generaba la mayoría de sus utilidades en operaciones externas. Por lo tanto, sus relaciones con los bancos extranjeros eran importantes, y la filosofía de la Decisión 24 podía implicar una reacción en contra de los clientes colombianos por parte del sector financiero internacional.

Finalmente, el sector privado en general encontraba inaceptable el sesgo anti-sector privado del régimen común de capitales extranjeros. La norma claramente le daba un tratamiento de mejor familia a los capitales públicos que a los privados. No solo se consideraba una empresa nacional cuando el estado participaba en ella de manera minoritaria, sino que se le daba al estado primera opción en la compra de las empresas en transformación. En Colombia, sorprendentemente, este sesgo hacia una mayor participación del estado generó más oposición que el rechazo implícito a la inversión extranjera.

Antes de la aprobación de la Decisión 24 la negociación interna en Colombia tuvo dos etapas: discusión dentro del gobierno y discusión con el sector privado. Que se sepa, no hubo discusión con los partidos políticos o con parlamentarios.

Según la legislación vigente (Decreto Ley 444 de 1967) el control de la inversión extranjera estaba en manos de Planeación Nacional. Por lo tanto, excepcionalmente Planeación participó activamente en las negociaciones en Lima y presentó una propuesta de posición colombiana al CONPES. En las reuniones preliminares en Lima Raúl Arbeláez, director del Incomex, dejó las negociaciones en manos de Miguel Urrutia (Banco de la República) y Roberto Junguito (Planeación). Aunque apoyó tácitamente con su presencia la posición dura de Colombia, al no participar activamente en las negociaciones, no se comprometió personalmente. Cuando en una reunión del CONPES previa a las últimas sesiones anuales de la Junta del Acuerdo Jorge Valencia rechazó la posición de Planeación, el Banco y Planeación se retiraron de las negociaciones. El rompimiento fue sorprendente, pues ni el Presidente ni Valencia trataron de explicarle a los miembros del CONPES el cambio en la posición colombiana. No hubo el proceso de diálogo común en las sesiones del CONPES. La impresión era que al tratarse de un asunto de política internacional, el Presidente prefería tomar las decisiones sin consulta interna.

---

<sup>13</sup> Sobre los criterios utilizados para aprobar inversión extranjera en Planeación ver Francois Lombard, *op. cit.*, p. 105.

La reunión del CONPES se efectuó después de una reunión de la Comisión Mixta de Comercio Exterior, un Consejo consultivo que se reúne muy esporádicamente y en el cual están representados varios ministros y algunas asociaciones del sector privado. En ese Consejo la ANDI y quienes asistieron por el sector privado refrendaron la posición negativa de Planeación al proyecto de la Junta.

En la reunión de la Comisión Mixta los representantes del sector privado llegaron a plantear serias dudas sobre los beneficios para Colombia de estar en el Pacto Andino. Aunque la posición del Presidente de la Andi Luciano Elejalde fue menos negativa respecto a la propuesta de la Junta que la de los otros asistentes que representaban el sector privado, insistió en que no se deberían tomar medidas retroactivas (transformación de empresas existentes) y no debería aceptarse la limitación de crédito a las empresas extranjeras.

FEDEMETAL le entregó al gobierno un resumen de su posición sobre la propuesta cuyo texto decía "Los compromisos que este régimen conlleva pueden causar enormes perjuicios para Colombia. . . En cuanto a la conversión de las compañías extranjeras en empresas mixtas, . . . el país no cuenta con los recursos indispensables para cumplir dichos requisitos. De optarse por tal medida sería necesario distraer cuantiosas sumas de inversión interna, cuya destinación debería hacerse en orden de prioridades hacia otras áreas de desarrollo que los reclaman con mayor urgencia".

La posición de ACOPLASTICOS sobre la propuesta era más crítica. Se iniciaba así:

"Los cambios de orientación que se han operado en algunos de los países miembros del Acuerdo de Cartagena, obligan a enjuiciar los instrumentos propuestos por la Junta y el Acuerdo mismo, en función de las conveniencias del país, a la luz de la nueva realidad.

Parece evidente que la armonización de políticas, inherente al Acuerdo, ha llevado a la Junta a elaborar propuestas inspiradas en los sistemas escogidos recientemente por algunos países de la Subregión, los cuales difieren radicalmente del régimen jurídico y de la política económica que se practica en Colombia. La conveniencia de modificar nuestros sistemas para armonizarlos con los adoptados por otros países, es un punto que nos ofrece serias dudas".

En resumen, Jorge Valencia suscribió en Lima la Decisión 24 sabiendo que había poco apoyo a esta medida dentro del gobierno y en importantes grupos del sector privado, aunque es claro que la versión final contiene una serie de reformas a la propuesta original de la Junta que reflejan la aceptación de muchas de las objeciones presentadas por Colombia.

Pero en el sector privado no había consenso. Como ya se anotó, originalmente los industriales antioqueños y la gerencia de la ANDI no se opusieron vehementemente al esquema de la Decisión 24. Pero esta posición llevó a una crisis en el gremio<sup>14</sup>. En Bogotá y Cali las empresas extranjeras eran miembros importantes de la ANDI, y estas seccionales no podían aceptar una posición anti-capital extranjero de la ANDI nacional en Medellín, y el gerente, Luciano Elejalde,

<sup>14</sup> La descripción del rol de la ANDI en la discusión de la Decisión 24 se debe a Luis Prieto, Gerente de la ANDI en 1971.

tuvo que renunciar. Como candidato de compromiso, la asociación eligió a Luis Prieto, gerente del IFI pero vinculado a Antioquia, con el compromiso de encontrar una posición más equilibrada con relación a la Decisión 24. Finalmente, la ANDI estuvo de acuerdo en aceptar la transformación forzosa de las empresas extranjeras en nacionales, pero siempre y cuando se rechazara el Artículo 35 que daba al Estado la primera opción en la compra de las empresas extranjeras. Sobre este punto, que tenía que ver con la aceptación de una mayor participación del estado en el proceso industrial, resolvió la ANDI dar la batalla.

El gerente de la ANDI inició una gira por los países del Grupo Andino para convencer a los gobiernos que para mantener el apoyo privado al proceso de integración en Colombia era necesario hacer unos ajustes a la Decisión 24. El Presidente Pastrana no se opuso a esta misión, y pidió se le mantuviera informado sobre el resultado de las gestiones. Hubo entrevistas con Allende y el Presidente Velasco, y con los negociadores chilenos y peruanos. Para sorpresa de los colombianos, Luis Somavía (Chile) y el General Barandiarán (Perú) no vieron problema en eliminar la cláusula que daba primera opción al Estado para la compra de las empresas extranjeras. Es más, sugirieron que esa cláusula tal vez la había introducido Jorge Valencia. Esto era lógico, pues ambos países estaban nacionalizando empresas directamente, sin necesidad de la Decisión 24. Perú acordó proponer el cambio deseado, y éste se aprobó en Lima rápidamente.

Esta historia plantea cinco hipótesis sobre el proceso de toma de decisiones en Colombia:

1. Los ministros, actuando por razones de interés o convencimiento personal, tienen mucho "espacio de iniciativa". Es claro que la posición "nacionalista" de Valencia Jaramillo tenía poco apoyo en sectores del gobierno, o en los grupos de presión. Sin embargo, en un principio su posición aparentemente tenía apoyo presidencial.

2. Al mismo tiempo, como ya lo había demostrado el Decreto 444 de 1967, se observa, que no hay en el país mucho interés en fomentar la inversión extranjera u oposición a limitar sus actividades. Esto sugiere, al contrario de lo que creen los partidarios de la teoría de la dependencia, que la inversión extranjera no tiene mucha influencia en el país<sup>15</sup>

3. Existen intereses económicos regionales contradictorios. Esto debilita a los gremios, pero también los lleva a tomar posiciones que no son extremas. El factor regional lleva a cierto grado de diálogo dentro de los gremios, y a una organización poco vertical y autoritaria de éstos.

4. Hay un sentimiento negativo con relación a la participación del Estado en el proceso productivo. El Presidente Pastrana, aceptó dar marcha atrás en el artículo de primera opción aún corriendo el riesgo de tener una crisis política iniciada por el Ministro Valencia.

5. Los gremios, y la ANDI en particular, tienen bastante influencia para evitar en algunos casos cambios muy fundamentales en el modelo de desarrollo colombiano. El rol de los gremios en evitar medidas que aumentan significati-

<sup>15</sup> Por ejemplo, Mytelka sostiene que aún en Colombia las empresas multinacionales eran políticamente poderosas en la época de la Decisión 24. Ver Mytelka, *op. cit.*, p. 34.

vamente la intervención del gobierno en la economía se analiza en el trabajo de Bagley sobre reforma urbana y reforma agraria<sup>16</sup>.

### Proceso institucional de control de las decisiones del gobierno

Como se observó en la descripción anterior, el Ministro de Desarrollo tiene bastante libertad de iniciativa en las negociaciones dentro del Grupo Andino, y puede tomar decisiones contrarias al punto de vista de los gremios o de otras agencias del gobierno y sin intentar un proceso de discusión o negociación con estos grupos.

El poder dentro del gobierno central colombiano desde la iniciación del Frente Nacional es bastante disperso. Los ministros representan partidos políticos y facciones diferentes dentro de los partidos, o son tecnócratas con ideas propias. La falta de coherencia programática que esto implica se resuelve respetando las decisiones de cada ministro dentro de su propio feudo. Los Condes hacen alianzas temporales, en general en contra del Ministro de Hacienda cuyo control del gasto público le da una posición especial, pero el único límite a la libertad de iniciativa del ministro es la opinión presidencial.

El poder presidencial no tiene nada de Feudal, pues su poder es muy superior al de cualquiera de sus ministros, aun cuando ellos representan un grupo político importante. El otro lado de la moneda es que el Presidente también es el responsable del manejo de los gremios y del parlamento, y puede rectificar las políticas de sus ministros sin demasiado costo político si cree que estas están llevando a un exceso de conflicto con algún grupo poderoso de la sociedad.

Por eso en el sistema colombiano una vez tomada una decisión los grupos interesados tienen varias posibilidades para lograr modificaciones de normas que consideran perjudiciales. En el caso de la Decisión 24 el sector privado utilizó todas las posibilidades institucionales para obtener un cambio en lo acordado en Lima.

Ya vimos que la ANDI se esforzó por eliminar un artículo que consideraba muy peligroso. La estrategia fue ir directamente al Presidente, pasando por encima de su Ministro de Desarrollo. El Presidente decidió que si la ANDI lograba evitar que el cambio se tradujera en una crisis del Grupo Andino, lo cual tenía un alto costo político, entonces se debería hacer la rectificación aún a costo de dificultar las relaciones con su ministro, pues esto compraría la futura colaboración de la ANDI. Ya en 1971 era claro que el Ministro Valencia era conflictivo y que su desvinculación del gobierno no implicaba un problema político con el liberalismo<sup>17</sup>.

Es interesante observar que en el proceso de toma de decisiones en Colombia las rectificaciones son frecuentes. En lugar de discutir una medida antes de promulgarla, frecuentemente se negocia una rectificación después de promulgada la medida. Tal vez la explicación de este fenómeno es que la acción de los

---

<sup>16</sup> Bagley, *op. cit.*

<sup>17</sup> En efecto, en marzo Valencia escribió una carta pública al Presidente quejándose del poco progreso de las reformas propuestas por él. Una carta de este tipo es bien peculiar en el sistema colombiano, y sugiere unas relaciones difíciles con el Presidente.



gremios no se considera legítima<sup>18</sup>, y por lo tanto los funcionarios no desean se les considere influidos por un gremio. Al expedir la medida sin consulta el funcionario establece sus credenciales de independencia y probidad. La negociación posterior, que es muy pública y evita cualquier duda sobre independencia y honestidad, es pragmática<sup>19</sup>. El sistema también tiene la ventaja de que solo se hace necesario rectificar cuando un grupo interesado logra movilizar apoyo político real para su posición.

Fuera de la negociación directa con el gobierno, los opositores de la Decisión 24 tenían otros instrumentos para evitar que ésta se aplicara. El Decreto 1299 de 1971 que promulgó la Decisión fue demandado ante el Consejo de Estado, y este produjo un fallo equívoco. También se demandó el Decreto ante la Corte Suprema, y en diciembre de 1971, ésta lo declaró inconstitucional. Esto forzó al gobierno a pedir al Congreso la adopción general del Acuerdo de Cartagena y facultades para poner en vigencia la Decisión 24.

El Congreso, sin embargo, no es un buen foro para evitar medidas en contra de la inversión extranjera. Fuera de eso, los gremios tienen poca influencia en ese foro, a diferencia de lo que ocurre en Estados Unidos y otras democracias occidentales. El resultado fue la aprobación de la Decisión 24, aunque para desarmar la oposición de los intereses financieros, el gobierno se comprometió a excluir al sector bancario de las reglas generales de la Decisión. Esta excepción probablemente refejó la actividad de Rodrigo Llorente, Ministro de Hacienda, conservador que le daba mucha importancia al crédito externo en el desarrollo del país y que reflejaba la oposición conservadora a reglas muy estrictas contra la inversión extranjera<sup>20</sup>.

El proceso legislativo del control al capital extranjero muestra dos cosas. Primero, que los gremios pueden tener más éxito negociando directamente con el ejecutivo que con el Congreso. Segundo, que el Congreso, y tal vez los representantes liberales, tienden a tomar posiciones nacionalistas en materia de control del capital extranjero si el ejecutivo tiene alguna iniciativa en ese campo. Esto se demostró en el proceso legislativo de la Ley 55 de 1975, que prohibió nueva inversión extranjera directa en el sector bancario. Dicha Ley se tramitó en el Congreso en tres meses.

A diferencia de lo que sostiene Francois Lombard<sup>21</sup>, ni la opinión pública ni un sector importante de la comunidad financiera estaba contra los bancos extranjeros en 1975. La decisión la tomó Rodrigo Botero, Ministro de Hacienda, por razones ideológicas. La teoría del marchitamiento de la inversión extranjera en bancos no tuvo mucho apoyo en el resto del gobierno, y el CONPES resolvió más bien negociar la transformación de los Bancos Extranjeros en empresas mixtas. Debido a la no aceptación de esta fórmula por el First National City

<sup>18</sup> John J. Bailey muestra evidencia que sugiere que los gremios actúan en un ambiente hostil. Por ejemplo, datos de una encuesta muestran que casi todos los grupos en la sociedad consideran la influencia de los gremios como excesiva. Ver "Pluralist and Corporatist Dimensions of Interest Representation in Colombia", en James M. Mally, ed., *Authoritarianism and Corporatism in Latin America* (Pittsburgh, Pa.: University of Pittsburgh Press, 1977).

<sup>19</sup> Esto refleja la alta valoración del pragmatismo en el sistema político colombiano, y la menor valoración de las posiciones ideológicas. En Colombia lo peor que se puede decir de un técnico o político es que es dogmático.

<sup>20</sup> Lombard, *op. cit.*, muestra como los periódicos conservadores estaban sistemáticamente en contra de la Decisión 24. Sin embargo, se equivoca al identificar la excepción creada por el Decreto 2719 de 1973 con la ANDI.

<sup>21</sup> *Op. cit.*, p. 74.

Bank, el proceso de negociación entre bancos y gobierno se trasladó al Congreso al presentar el Ministro de Hacienda un proyecto de ley proponiendo la transformación de los Bancos en empresas mixtas. Durante el trámite en el Congreso, se introdujeron reformas sustanciales al proyecto original, y la Ley 55 estableció el marchitamiento de la inversión extranjera. (Prohibición de toda inversión nueva, lo cual llevaba a una participación decreciente del capital extranjero en los bancos mixtos)<sup>22</sup>. Es decir, el Congreso pasó un proyecto más radical que el originalmente presentado por el Gobierno.

Aunque el Presidente apoyó la idea de su Ministro, y consideraba que la medida era una buena credencial de progresismo para su gobierno, el incidente nuevamente muestra el gran "espacio de iniciativa" de los ministros. También muestra lo poca influencia política de los transnacionales en el país.

Todo el proceso legal de la Decisión 24 sugiere que para Colombia los límites a la autoridad del ejecutivo son más importantes que el problema de la inversión extranjera. Tanto los gremios como la Corte Suprema actuaron para limitar la influencia del gobierno en la economía. La Corte sometiendo las decisiones del gobierno en Lima a ratificación del Congreso, y la ANDI eliminando las ventajas del sector público en la compra de empresas extranjera. El requisito de que las nuevas empresas extranjeras se transformaran en nacionales fue menos controversial, y se está aplicando sin oposición hoy en día.

Aunque el propósito de este trabajo no es evaluar los efectos económicos en Colombia de la Decisión 24, vale la pena mencionar que talvez una de las principales consecuencias del Grupo Andino para el país fue la introducción de las normas que regulan la inversión extranjera y el uso de patentes, marcas y el pago de regalías. Como se analiza en otro ensayo<sup>23</sup>, el programa de liberalización del comercio no ha afectado significativamente los flujos de comercio internacional, y la programación industrial no ha llevado todavía al establecimiento de un número significativo de empresas nuevas para gozar de los beneficios de los mercados ampliados. Las normas sobre capital extranjero, al contrario, si han tenido un efecto inmediato.

En ausencia del Grupo Andino probablemente no se hubiera tomado la iniciativa en Colombia de limitar la inversión extranjera futura a aquella hecha en empresas mixtas. En la toma de esta decisión influyó la posición ideológica de los gobiernos de Chile y Perú, y el costo político de un retiro del Grupo Andino fue un factor que contribuyó a que se tomara la decisión en Colombia.

La legislación, como se ha venido aplicando en el país, probablemente contribuirá al desarrollo económico de largo plazo. La inversión extranjera en empresas mixtas probablemente contribuye más a la transferencia tecnológica y al desarrollo de una clase empresarial nacional que la inversión en empresas total-

<sup>22</sup> El Ministro de Hacienda en su 2a. intervención ante el Senado explicó el concepto de marchitamiento en los siguientes términos: "efectivamente en la administración de Lleras Restrepo se tomó una decisión respecto a la inversión extranjera en intermediarios financieros, una decisión que se conocía internamente a nivel del gobierno, con el nombre de "marchitamiento". Este consistió en que en el futuro se congelaría la presencia del capital extranjero en el sector financiero y en que el crecimiento del sector estaría representado por el incremento del capital nacional. Por lo tanto en la medida en que fuera creciendo el sector financiero colombiano, la importancia relativa del capital extranjero del sector iría disminuyendo gradualmente. De allí el nombre que se acogió, el nombre de "marchitamiento". Ver ANIF, *La Colombianización de la Banca*, (Bogotá, Tercer Mundo, 1976, p. 89).

<sup>23</sup> Miguel Urrutia, "Colombia and the Andean Group: Economic and Political Determinants of Integration Policy", (Fedesarrollo, 1980).

mente extranjeras. Por otra parte, la ausencia de control por el capital extranjero de importantes sectores de la economía hace menos probable el surgimiento de movimientos políticos populistas y nacionalistas que frecuentemente plantean políticas económicas poco racionales. Finalmente, aunque paradójico, tal vez es más fácil lograr en una democracia apoyo político para un modelo de economía abierta, como es en realidad el modelo colombiano desde 1970, entre menos importante sea la inversión extranjera.

Los beneficios de las normas sobre contratos de regalías, marcas y patentes son menos claros. En algunos casos estas normas han dificultado la transferencia de asistencia técnica y tecnología que podrían haber mejorado la productividad de nuestra industria, pero por otra parte la Decisión 24 puede haber facilitado la eliminación de cláusulas indeseables de estos contratos como las que prohibían las exportaciones. La introducción de la legislación probablemente creó conciencia sobre la posibilidad de mejorar las condiciones de los contratos de marcas, patentes y regalías, pero al mismo tiempo se crearon algunas rigideces que podrían eliminarse<sup>24</sup>.

Paradójicamente, el Grupo Andino también facilitó hacer realistas las normas del Decreto Ley 444 que limitaban las remesas de capital. El aumento del 14% de límite de remesa se hacía necesario dado el aumento en las tasas de interés y la inflación mundial, y las normas Andinas sobre giro de ganancias ocasionales y utilidades en el limbo le dio movilidad a la inversión extranjera. (Sin estas reformas al 444, la General Motors no habría podido comprarle a Chrysler la Empresa Colmotores).

En resumen, en el caso del régimen de la inversión extranjera, la diversidad ideológica dentro del Grupo Andino llevó a una reforma que parece mejorar las posibilidades de desarrollo del país. La posición ideológica de Chile y Perú, matizada por una posición más pragmática colombiana, desembocó en un régimen sobre inversión extranjera que puede ser bastante superior al existente en cualquiera de los países en el momento en que se negoció.

## Conclusión

Una de las mayores dificultades del Grupo Andino ha sido la diversidad ideológica. Esto ha dificultado llegar a un consenso sobre los instrumentos adecuados para la integración. El conflicto ideológico entre economías de mercado y economías que se desea sean más planificadas se resolvió en el Acuerdo de Cartagena creando dos mecanismos de integración: la desgravación automática y la programación industrial.

Las economías con altos aranceles y un sector público importante tienen estas características porque sus dirigentes no creen en los mercados. Para estos países la Unión Aduanera no constituye una solución a sus problemas económicos. Lo que desean es ampliar el mercado de ciertas industrias que se considera tienen economías de escala. Para lograr esta meta apoyan la programación industrial a nivel subregional, con un alto arancel externo común, y mercados reservados para ciertas industrias subregionales. Como en un mercado libre nada garantiza que la programación industrial se cumpla, esta estrategia supone un sector público activo en el sector industrial, en que el estado se compromete a

<sup>24</sup> Para una ilustración de la importancia de estos contratos ver David Morawetz, "Why the Emperor's New Clothes are not made in Colombia" (Washington, World Bank Staff Working Paper 368, 1980).

hacer parte de las inversiones asignadas a un país y prohibir las asignadas a otros. Desde las negociaciones en Cartagena, Venezuela ha sido el mayor partidario de este esquema. Esto se debe a su alto nivel de protección, y a la posibilidad de financiar empresas públicas intensivas en capital con los recursos fiscales generados por el petróleo. La programación también fue apoyada por los gobiernos socialistas del Perú y Chile, y es en el interés de Bolivia y Ecuador que requieren mercados ampliados pero protegidos para iniciar un proceso de sustitución de importaciones.

Colombia, al contrario, no desea ampliar su sector público industrial, y su esquema de promoción de exportaciones es incompatible con un alto arancel externo común. Pero eso pone énfasis en el programa de liberación.

La solución del Grupo Andino para resolver estas contradicciones es bastante eficiente. Se le da desgravación a quien la desea, y programación a quien la puede hacer. El resultado es progreso en el proceso de integración hasta el punto en que hay que definir cuanta programación es deseable. Parece que ya llegó el punto de definición, y da la impresión que esto no generará una crisis insoluble debido a que los partidarios de la programación han rebajado sus metas. Perú ya está de vuelta de un modelo en que el estado se encargaría directamente del desarrollo industrial, y el gobierno venezolano está afanado con el exceso de protección industrial y la ineficiencia que ha generado. Por otra parte, Colombia ha aceptado programar los sectores industriales en que el estado tiene una participación significativa.

No será sorprendente entonces que el proceso de integración andina tenga una mayor participación estatal que el proceso en Europa. Esto refleja la mayor importancia de las empresas estatales en América Latina. Pero también se le está definiendo una función importante al mercado y al proceso de desgravación, y no es imposible que se progrese en la negociación de un arancel externo común a niveles más aceptables para Colombia.

Una posibilidad adicional para disminuir las contradicciones entre los diferentes modelos de desarrollo sería limitar el ámbito de la programación, pero al mismo tiempo asignarle un número limitado de productos a Bolivia y Ecuador en el entendido que esos mercados se le reservaran realmente a las industrias asignadas, siempre y cuando éstas se establezcan en un plazo prudencial. En lugar de programar sectores amplios con grandes requisitos de inversión, se podrían programar periódicamente industrias específicas de interés para estos países. Esta estrategia es una alternativa a la idea poco práctica de programar grandes sectores industriales entre todos los países con el fin de beneficiar a los de menor desarrollo relativo.

Finalmente, es claro que el problema del control de la inversión extranjera no es fundamental, aunque la Junta todavía la considere así<sup>25</sup>. Si el Grupo Andino no sigue un esquema altamente proteccionista, los privilegios para las empresas extranjeras que se instalen en la subregión no serán grandes. En la

<sup>25</sup> El informe JUN/d: 360 de la Junta titulado: *Evaluación de la inversión Directa Extranjera en el Grupo Andino y de la Administración de la Decisión 24* (Marzo 30, 1979) todavía refleja un nacionalismo que no parece ser compartido por la opinión general en los países. Por ejemplo, se dice que cuando tales sectores (empresas extranjeras) "aglutinados han formado grupos poderosos de presión política han intentado, y muchas veces han logrado que, por su influencia en el gobierno, sus intereses primen sobre los verdaderos intereses nacionales" (p. 5). El presente trabajo creó muestra que en Colombia esto no ha ocurrido en el pasado, y que muy pocas personas consideran que este peligro exista.

medida en que los gobiernos de la región tiendan hacia el centro ideológico, esta política, con un fondo esencialmente ideológico, se volverá menos controversial.

Finalmente, el análisis del proceso de adopción de la Decisión 24 en Colombia ilustra nuevamente la amplitud del “espacio de iniciativa” de los Ministros, la poca necesidad de coordinación dentro del gobierno, y el bajo apoyo a una mayor intervención del estado en la economía. La influencia de los gremios nuevamente parece ser limitada, y se destaca el papel de intereses regionales.



# Comentarios

**Nota del editor:**

Esta sección de *Coyuntura Económica Andina* incluye, comentarios libres sobre temas económicos de actualidad y reseñas bibliográficas. Las opiniones expresadas son de exclusiva responsabilidad de quienes firmen las notas y no comprometen en modo alguno la posición de FEDESARROLLO.

## FE DE ERRATAS

Pág. 207.

Nota 1

<sup>1</sup> Estrategia cita el capítulo sobre población elaborado por Roberto Junguito. Sin embargo, tal como se menciona en el Capítulo Introductorio (I), las proyecciones son consistentes para los diferentes capítulos del libro, Economía Colombiana en la Década de los Ochenta, Segunda Edición, Enero 1980.

Ultimo párrafo:

Dice: . . . si su crecimiento anual entre 1973 y 1990 fuera de 50<sup>o</sup>/o

Debe leerse: . . . si su crecimiento anual entre 1973 y 1990 fuera de 5<sup>o</sup>/o

Página 208

Cuarto renglón

Dice: . . . de comparación, sustentando

Debe leerse: . . . de comparación, sustentado

Sexto renglón

Dice: . . . podría predecirse con cierta confiabilidad de estructura

Debe leerse: . . . podría predecirse con cierta confiabilidad la estructura

Séptimo renglón

Dice: . . ., en un país determiando

Debe leerse: . . ., en un país determinado

## ESTRATEGIA CONFUNDE INFLACION CON CRECIMIENTO

En la entrega de mayo de 1980, la revista *Estrategia* (p. 15), al referirse a las proyecciones de ingreso per cápita hechas por FEDESARROLLO para la década de los ochenta, dice:

“... resulta explicable entonces que dirigentes políticos y comentaristas económicos están desactualizados en su apreciación de lo que ha ocurrido en la economía, si se tiene en cuenta que para destacados economistas pasaron desapercibidos los cambios ocurridos en los años recientes. . .”. Según la mencionada revista y con base en cifras del Fondo Monetario, Colombia ya habría superado en 1979 el nivel de ingreso per cápita de US\$1.000 que los autores de FEDESARROLLO y del Banco Mundial estimaban como inalzable para 1990.

Todo se debe, sin embargo, a un error de *Estrategia* en cuanto al significado de las cifras de ingreso per cápita dadas por FEDESARROLLO y por el Banco Mundial. Mientras, que nuestras proyecciones<sup>1</sup> se hacen en dólares constantes, con el fin de aislar la pérdida del poder adquisitivo del dólar, la cifra US\$1040 citada por *Estrategia* se refiere a dólares corrientes (posiblemente de 1979).

Lo anterior es claro si se tiene en cuenta que:

1. Se afirma en la página 40 del libro de FEDESARROLLO que la economía colombiana difícilmente llegará en 1990 a un nivel de ingreso per cápita superior a los 1000 dólares de 1973. Esto no se dice explícitamente, pero es obvio en el contexto del capítulo.

En primer lugar, el ingreso per cápita colombiano sería de 1.000 dólares de 1973 en 1990, si su crecimiento real anual entre 1973 y 1990<sup>1</sup> fuera de 50%. Esta tasa es bastante superior a la de 4.4% registrada entre 1970 y 1977.

En segundo lugar, se pretende efectuar comparaciones internacionales (pp. 38-41) con el fin de establecer cuál podría ser la expectativa de vida en Colombia durante la década de los ochenta. El supuesto implícito en este tipo de comparación, sustentando por las investigaciones de Chenery y Kuznetz, es el de que existe un patrón "típico" de desarrollo. Para un nivel de ingreso per cápita y tamaño, podría predecirse con cierta confiabilidad de estructura económica, la expectativa de vida al nacer, etc., en un país determinando. El ejercicio no se puede efectuar utilizando dólares de 1979 para Colombia y de 1973 para otros países. Es necesario utilizar datos comparables.

2. La cifra de 1.000 dólares de 1973, considerada como tope máximo para 1990 es consistente con la de 1.051 dólares de 1975 proyectada como PIB per cápita en el Cuadro I-5 del Capítulo Primero del libro de FEDESARROLLO.

Para alcanzar un nivel de ingreso per cápita de 1.040 dólares de 1973 en 1979, la economía colombiana tendría que haber crecido a una tasa real anual superior al 60% durante 1978 y 1979, lo cual es claramente imposible.

No es común confundir, como lo hace **Estrategia** crecimiento real del PIB con crecimiento nominal, particularmente en una década dominada por la inflación. Pero la utilización de cifras del PIB convertidas a dólares reales pueden también llevar a un error más sutil. Puesto que en Colombia la inflación ha sido mayor que la de los Estados Unidos más la devaluación del peso (se ha producido una revaluación real), el crecimiento del PIB en dólares constantes será mayor que el crecimiento económico en pesos constantes. Como la segunda medida es la que refleja un aumento real en los bienes y servicios consumidos, las cifras en dólares no reflejan un aumento real en bienestar. Por eso autores como Kravis toman en cuenta el poder de compra del ingreso y no la tasa de cambio para hacer comparaciones internacionales del ingreso per cápita. Lo que si es claro es que el uso descuidado de cifras puede llevar a **Estrategia** a desactualizarse en su apreciación de lo que ha ocurrido en la economía colombiana.

Juan José Echavarría Soto



### PROMOCION ESPECIAL PARA SUSCRIPTORES DE COYUNTURA ECONOMICA

Conociendo su interés por nuestra publicación COYUNTURA ECONOMICA, ofrecemos a todos los suscriptores la posibilidad de completar la colección desde su primer número.

Estamos seguros que para usted tener la colección completa es de gran interés, dado que los análisis e información que hemos presentado desde 1971 comprenden la historia y estudio sistemático de la actividad económica colombiana en los últimos años.

	Precio de promoción	Precio regular
32 ejemplares (4 por año) publicados entre 1971 y 1978	\$ 8.000.00*	\$ 20.000.00
4 ejemplares de cada uno de los años mencionados	\$-1.000.00*	\$ 2.500.00
1 ejemplar de cualquier volumen	\$ 300.00*	\$ 625.00

\* Oferta válida de julio 1o. a septiembre 30 de 1980. Si se desea envío por correo aéreo recomendado favor adicionar \$ 40.00 por cada número comprado.

# En el Banco Central Hipotecario sus ahorros a todo tren.

Suba sus ahorros en el tren del ahorro del Banco Central Hipotecario y... a todo tren.

Porque el tren del ahorro tiene múltiples vagones para que usted escoja el que más le guste y le de mejor satisfacción a sus necesidades.

No espere más. Visite la oficina más próxima del Banco Central Hipotecario, suba sus ahorros en el tren del ahorro y... a todo tren.



## Ahorros a todo tren.

### PUBLICACIONES DE FEDESARROLLO

		Col. \$	US\$**
L1***	Lecturas sobre desarrollo económico colombiano, por varios autores editado por <i>Hernando Gómez Otálora</i> y <i>Eduardo Wiesner Durán</i> , 1974, p. 625	350.00	8.75
L3	Familia y consumo en la ciudad colombiana, por <i>Cecilia de Rodríguez</i> y <i>Hernando Gómez</i> , 1977, p. 231	250.00	6.25
L5	La tierra en el mercado pirata de Bogotá, por <i>Rodrigo Losada</i> y <i>Hernando Gómez Buendía</i> , 1976, p.226	250.00	6.25
L7***	Economía Cafetera Colombiana, editado por <i>Roberto Junguito</i> , 1978, p. 576	450.00	15.00
L8***	El Café en Colombia (1850-1970), por <i>Marco Palacio</i> , 1979, p. 429	450.00	15.00
L9	La Economía Colombiana en la Década de los Ochenta, por <i>FEDESARROLLO</i> , 1979, p. 394	450.00	15.00
L10	El Sector comercio en Colombia, por <i>Yesid Castro</i> , <i>Juan José Echavarría</i> y <i>Miguel Urrutia</i> , 1979, p. 172	280.00	6.50
L11	Ensayos sobre Historia Económica Colombiana, editado por <i>Miguel Urrutia</i> , 1980, p. 425	425.00	15.00
**	El porte aéreo no se incluye en precios en dólares.		
***	Este libro no tiene ningún descuento.		

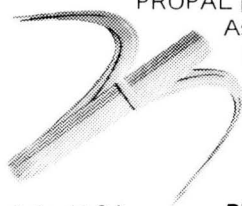


# En la impresión litográfica el **PAPEL ESMALTADO PROPALCOTE®** le permite múltiples usos. Porque **PROPAL** hace bien su papel.

Este papel, diseñado con una base de papel offset, es especial para la impresión de etiquetas de todo tipo de envases, revistas, folletos, plegables de publicidad, carátulas, tarjetas, embosado similar al guipú, afiches y calendarios, por su:

- \* Impresión pareja en offset, serigrafía o estampados. Tonalidades fuertes y mejor densidad de color.
- \* Ahorro ostensible en el consumo de tintas.
- \* Uso en rotativas en donde la tensión y el rasgado son altos.
- \* Ningún desprendimiento de fibra. Menor tiempo en limpieza de mantillas.
- \* Mayor contraste y nitidez de la impresión.

**P**  
**PROPAL**  
Productora de  
Papeles S.A.



PROPAL produce un papel especial para cada trabajo. Así PROPAL, facilita y hace más técnica la labor de las empresas para su propio beneficio y el de sus clientes.

PROPAL elabora todos sus productos a partir del bagazo de la caña de azúcar.

# Ahorrar es muy bueno pero invertir es mucho mejor!

Colocación de capitales.  
Bolsa de valores. Bienes raíces.



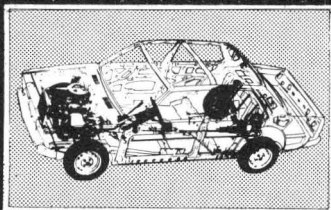
GRUPO

## HORIZONTE

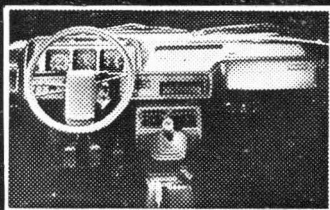
### Asesores de Inversiones

Policentro Local 111 Telf. 398200  
P.O. Box 115

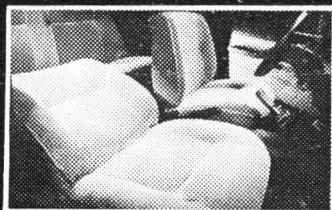
# Conocer la perfecta tecnología del Fiat 131 mirafiori, también es un placer.



El 131 Mirafiori tiene un motor de 1.600 c.c., con una relación de compresión 9,2:1. Potencia máxima 75 HP (DIN), 85 HP (SAE). Carburador invertido de doble cuerpo. Embraque de monodisco seco. Suspensión delantera de tipo McPherson y trasera de puente rígido. Frenos de disco en las ruedas delanteras y de tambor en las traseras. Dirección de piñón y cremallera, con sistema amortiguador de vibraciones. Y chasis soldado a las cinco puertas para absorber golpes y brindar máxima seguridad.



Imaginarse frente al volante del 131 Mirafiori es disfrutar un anticipo de lo que este nuevo Fiat ofrece: gozar a fondo todo el placer de conducir una máquina superior. En cada uno de los pormenores del FIAT 131 Mirafiori se aprecia la minuciosa atención que se le dio a todos los detalles. Sí. El 131 Mirafiori es excluyente. Porque la perfección lo es.



El interior del 131 Mirafiori fue ideado para hacer de este modelo el automóvil clásico para la familia. Amplio y cómodo, de fácil acceso y con capacidad para 5 personas con un buen equipaje de viaje. Tapizado de lujo, asientos reclinables, descansabrazos anatómicos. Sistema permanente de renovación de aire controlable. Todas las comodidades y la belleza para hacer que su interior corresponda a su exterior y al nivel de su tecnología.

## 131 mirafiori

**FIAT**

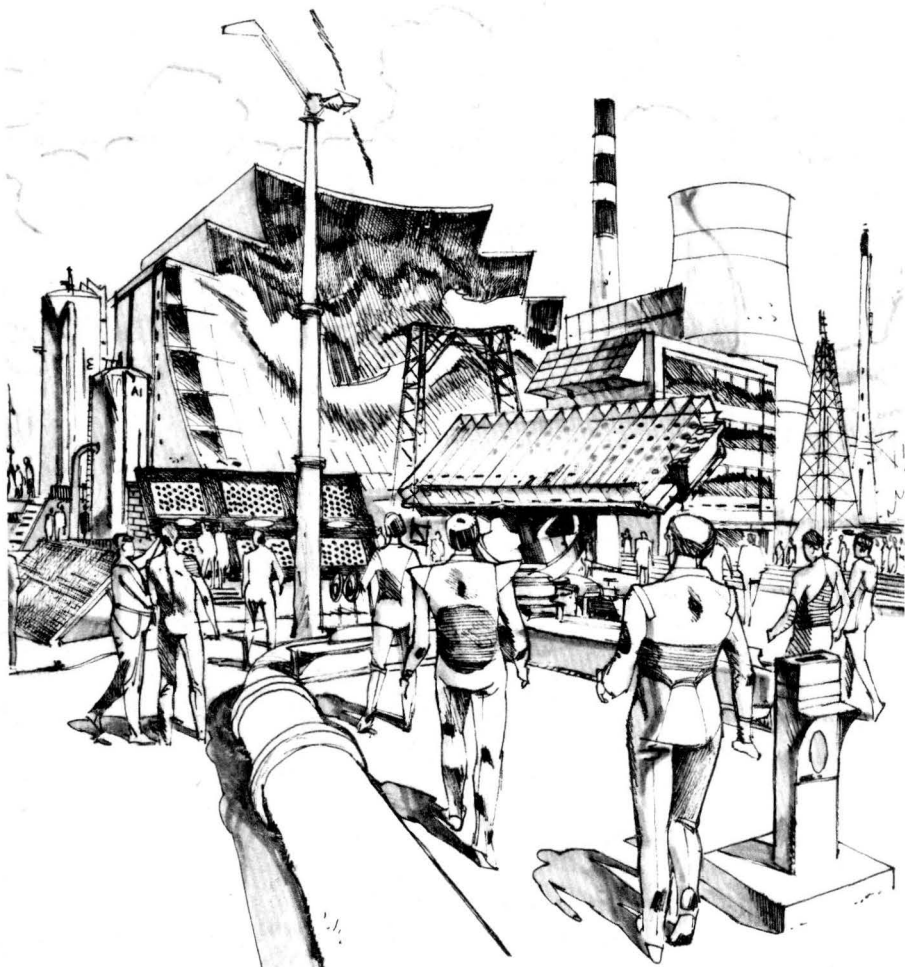


SOLUCIONES

EN EL PRESENTE Y EN EL FUTURO

CON **Plexiglas®**

100 % ACRILICO



**MANOPLAS S.A.**

FILIAL DE  
ROHM AND HAAS COLOMBIA. S.A.



CARRERA 15 No. 87-86, PISO 2o

TELEFONOS: 256 00 66 - 256 25 13 - BOGOTA, D. E.

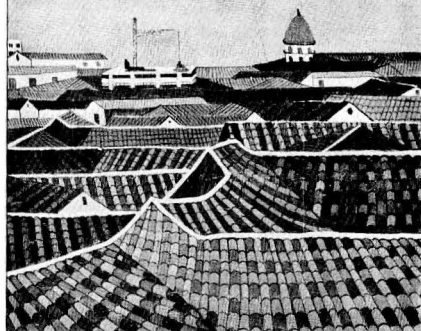
Acaba de aparecer la Segunda Edición de  
**La Economía Colombiana en la Década  
de los Ochenta**

Editado por FEDESARROLLO

**Contenido:** La Economía Colombiana en la Década de los 80, *Miguel Urrutia*; La Población Colombiana en la Década de los 80, *Roberto Junguito*; Perspectivas Ocupacionales, *Hernando Gómez*; Tendencias de la Distribución del Ingreso en la Próxima Década, *Miguel Urrutia*; El Sector Agropecuario Colombiano en la Década de los 80, *Roberto Junguito*; Perspectivas de Desarrollo Industrial en los Años 80, *Gabriel Poveda*; Perspectivas Energéticas, *Miguel Urrutia* y *Ricardo Villaveces*; Futuro de la Balanza Comercial, *Mauricio Carrizosa*; Política Cambiaria y de Comercio Exterior, *Guillermo Perry*; Las Finanzas del Gobierno Nacional en la Década de los 80, *Jorge Ospina*.

**Adquiéralo en:**  
FEDESARROLLO - PUBLICACIONES y en librerías.  
Valor: \$450.00.

**La Economía Colombiana  
en la Década  
de los Ochenta**



FEDESARROLLO  
SEGUNDA EDICION



ULTIMA PUBLICACION DE FEDESARROLLO

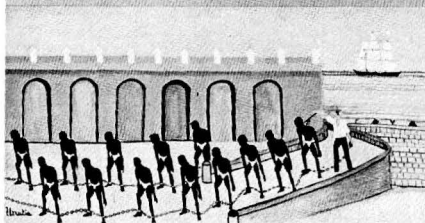
**Ensayos Sobre Historia Económica  
Colombiana**

Editado por Miguel Urrutia

**Autores:** Miguel Urrutia  
Germán Colmenares  
René de la Pedraja  
Jorge Orlando Melo  
Jose Antonio Ocampo  
Malcom Deas  
Diego Pizano  
Carlos Díaz-Alejandro  
Luis Jorge Garay

**Adquiéralo en:**  
FEDESARROLLO - PUBLICACIONES y en librerías.  
Valor: \$425.00.

**ENSAYOS  
SOBRE  
HISTORIA ECONOMICA  
COLOMBIANA**



FEDESARROLLO



FOTO: Gran Centro Barranquilla

# CONSTRUIMOS EL FUTURO RENOVAMOS EL PASADO

 **Hunter Douglas de Colombia S.A.**

**LINEA ARQUITECTONICA**

**Luxalon<sup>®</sup>**

Cielos Rasos • Divisiones • Fachadas

**LINEA DECORATIVA**

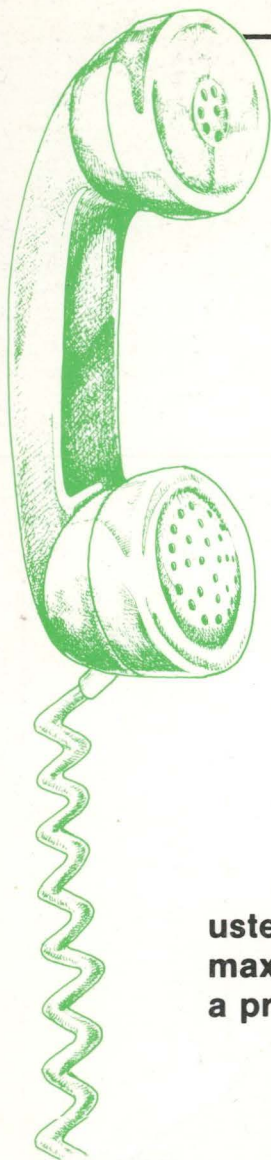
***Flexalum Décor<sup>®</sup>***

Cortinas Verticales • Persianas  
Rieles y Accesorios para cortinas • Toldos

Fábrica y oficinas:

Calle 21 No. 68-C-20 Apartado No. 82600 Conmutador: 262 2666 Mercadeo: 260 4529 Bogotá, D.E.

DISTRIBUIDORES EN TODO EL PAIS. CONSULTENOS.



# Qué quiere decir esto para usted?

**Quiere decir que con solo una llamada,  
usted encontrará un eficiente aliado para  
maximizar el rendimiento de su dinero y poner  
a producir sus excesos de tesorería.**

**ando ni por cuanto tiempo.**



**FINICREDITO LTDA.**

*Corredores financieros.*

Calle 35 No.7-25 Of.204 Tels. 232 4945/232 3323 Apartado Aéreo 58916 BOGOTÁ-COLOMBIA





# FEDESARROLLO

FUNDACION PARA LA EDUCACION SUPERIOR Y EL DESARROLLO

FEDESARROLLO es una fundación privada, independiente, sin ánimo de lucro, dedicada a la investigación no partidista en los campos de economía, ciencias políticas, historia, sociología, administración pública y derecho. Sus principales propósitos son contribuir al desarrollo de políticas acertadas en los campos económico y social, promover la discusión y comprensión de problemas de importancia nacional, y publicar y difundir análisis originales sobre fenómenos económicos y sociopolíticos, nacionales y latinoamericanos que sirvan para mejorar la calidad de la educación superior.

El Consejo Directivo es responsable de vigilar por la adecuada marcha de la administración de la institución y de trazar y revisar los objetivos generales de la fundación. La administración de los programas, del personal y de las publicaciones corre por cuenta del director ejecutivo, quien es el representante legal de la fundación. El director y el editor de *Coyuntura* asesorados por un comité interno de publicaciones tienen la responsabilidad de determinar qué trabajos se publican en *Coyuntura Económica* o en forma de libro o folletos de la institución. La publicación de un trabajo por FEDESARROLLO implica que éste se considera un tratamiento competente de un problema y por lo tanto un elemento de juicio útil para el público, pero no implica que la fundación apoye sus conclusiones o recomendaciones.

FEDESARROLLO mantiene una posición de neutralidad para garantizar la libertad intelectual de sus investigadores. Por lo tanto, las interpretaciones y las conclusiones de las publicaciones de FEDESARROLLO deben considerarse exclusivamente como de sus autores y no deben atribuirse a la institución, los miembros de su Consejo Directivo, sus directivos, o las entidades que apoyan las investigaciones. Cuando en una publicación de FEDESARROLLO aparece una opinión sin firma, como es el caso del análisis coyuntural en la Revista de la institución, se debe considerar que ésta refleja el punto de vista del conjunto de investigadores colaborando en la institución en el momento de la publicación.